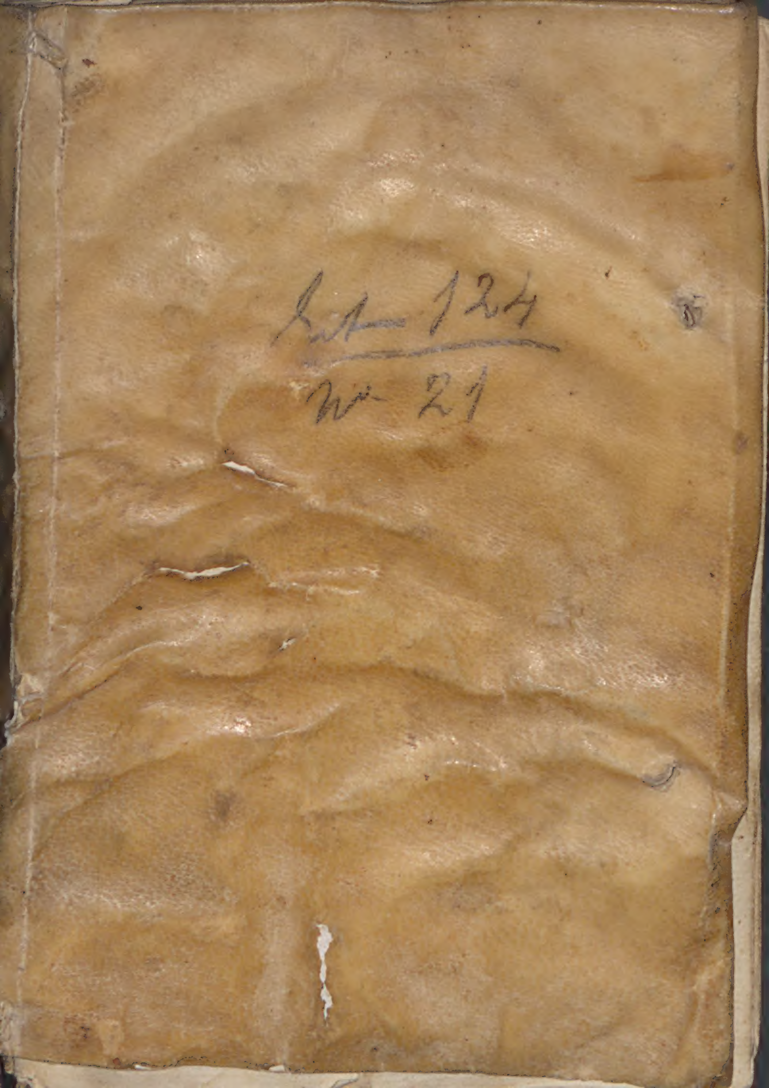
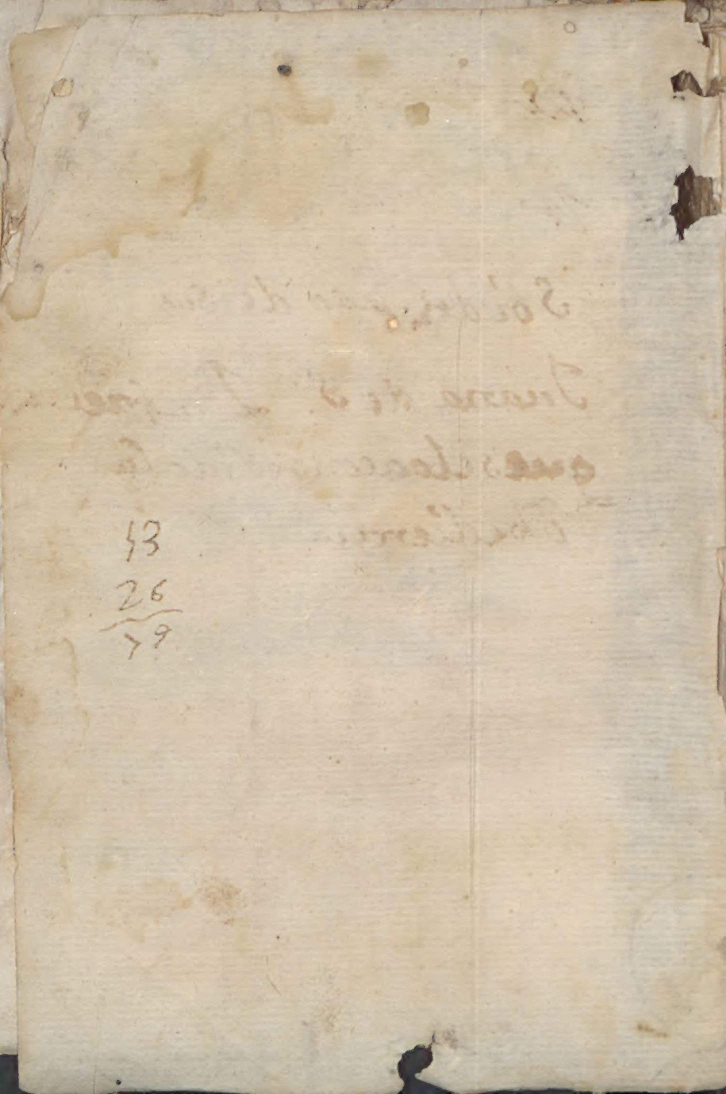

124
Nr. 21

Soi del uso de Sor
Juana de S.n Rafael
que se le a consedido la
obediencia


53
26
79

BVELO
DEL ESPIRITV,
Y ESCALA DE LA PERFECCION Y ORACION.

COMPVESTO POR EL P. Fr. IORGE de S. Ioseph, Comendador del Conuento del Viso de los Descalços de N. Señora de la Merced, Redeucion de Cautiuos de la Prouincia de la Concepcion en el Andaluzia.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR D. Manuel Alonso Perez de Guzman el Bueno, Duque de Medina Sidonia, &c.

Año de  1647.

CON PRIVILEGIO.

En Seuilla, en la imprenta de la Orden, Por Andres Grande, impressor de libros.

Aprobacion del P. Fray Francisco de santa Maria, Lector de Teologia del Colegio de Salamanca de los Descalços de la Merced Redencion de cautiuos.

POr mandado de nuestro P. Fr. Fernãdo de santa Maria, Vicario General de todos los Descalços de el Orden de nuestra Señora de la Merced Redenciõ de cautiuos, è visto con cuydado este libro que compuso el Padre Fray Iorge de san Ioseph, Comendador del Conuento del Viso, cuyo titulo es, *Buelo del espiritu, y Escala de la perfeccion*: y hallo en el, que su Autor, como otro Antonio, de las flores de los Santos y Maestros del espiritu recogiò el rocio celestial desta doctrina: que si la de la Contemplacion quiere Ruperto Abad que sea rozio, auejas quiere que sean el Espiritu santo los que nos dan los panales de su enseñança, acreditada cõ los dichos de

los prudentes. No tiene aqui cosa que desdiga de nuestra santa Fè, ni turbe las buenas costumbres: antes ay mucho que enseñe, persuada, guie el camino de la perfeccion, aclarando y facilitando sus embaraços y peligros. Por lo qual juzgo, que nuestro Padre deue dar licēcia al Autor, para que con las del Consejo, y Ordinario, pueda dar este libro a la estampa; que serà, segun juzgo, para vtilidad comun de las personas que tratan de bolar a Dios con alas de la Oracion. En este Conuento de santa Barbara de Madrid, doze de Agosto de mil y seiscientos y treinta y vno.

Fr. Francisco de santa Maria.

Licen-

FRay Fernando de S. Maria, Vicario General de todo el Orden de los Descalços de nuestra Señora de la Merced Redēcion de cautiuos: por la presente damos licencia al Padre Fray Iorge de S. Ioseph, Comendador de nuestro Conuento de la villa del Viso de nuestra Prouincia de la Cōcepcion en el Andaluzia, para que con las del Real Consejo, y Ordinario, que se requieren, pueda imprimir vn libro intitulado, *Buelo espiritual, y Escala de la perfeccion*: por quanto el dicho libro á sido aprobado por personas doctas de nuestra Religion, a quien se à remitido. Y para que dello conste, mandamos dar, y dimos las presentes, firmadas de nuestro nombre, selladas con el sello menor de nuestro Oficio, y refrendadas de nuestro Secretario. En nuestro Conuento de santa Barbara de Madrid, quinze de Agosto del año de mil y seyscientos y treynta y vno.

Fray Fernando de santa Maria,
Vicario General.

Fray Iuan Chrisostomo,
Difinidor, y Secretario.

§ 3 Apro-

Aprobacion del Reuerendo Padre Maestro Fr. Miguel de Luxan, de la Orden de S. Benito, y Predicador mayor de S. Martin.

DE orden del señor Licenciado don Iuan de Velasco y Azebedo, Vicario desta Villa, è leydo vn libro intitulado, *Buelo del espiritu, y Escala de la perfeccion*; sacado a luz por el Padre Fray Iorge de S. Ioseph, Comendador del Conuẽto del Viso de los Descalços de nuestra Señora de la Merced: y è visto, que marauillosamente cumple con el titulo, y assunto tan santo que á tomado entre manos; pues siendo sus razones de Serafin encendido en el amor de Dios, son juntamente alas, que alentando el espiritu, le dan buelo, con que dignamente puedan assistir al trono de Magestad tan diuina, y escala tan parecida a la mysteriosa que viò el Patriarca Iacob; pues

sien-

ſiendo ſus documentos los paſſos, ſeran los aprouechados Angeles, que ſe remonten haſta el miſmo Dios, que honra eſta eſcala, ſiendo el remate della. Y aſſi juzgo, no ſolo que ſalga, ſino que con apremio ſe azelere para el bien de las almas, en cuya enſeñança no ay coſa que ſe oponga a nueſtra ſanta Fè, ni contradiga a las buenas coſtumbres; aſſi lo ſiento. En ſan Martin a veynte y vno de Agoſto de mil y ſeyſcientos y treynta y vno.

Fr. Miguel de Luxan.

LICENCIA.

NOs el Licenciado don Iuan de Velaſco y Azebedo, Prior de Rõcesballes, y del Cõſejo de ſu Alteza Sereniſſima del Cardenal Infante mi ſeñor, y ſu Vicario General deſta villa de Madrid, y ſu partido,&c. Por la preſente, auiendo viſto, y hecho ver eſte libro intitulado *Buelo del eſpiritu, y Eſcala de perfeccion*, compueſto por el P. Fr. Iorge de San Ioſeph de los Deſcalços de la Merced; por lo que a nos toca, damos licencia para que ſe imprima, y ſalga a luz, atento no ay en el coſa contra nueſtra ſanta Fè Catolica, ni buenas coſtumbres. Dada en Madrid a dos de Setiembre de mil y ſeiſcientos y treinta y vn años.

El Licenciado don Iuan de Velaſco y Azebedo.

Por ſu mandado.

Iuan Franciſco de Haro, Notario.

Apro-

Aprobacion del muy R. P. Fr. Pedro de la Concepcion, Prior del Conuento de Descalços de N. Señora del Carmen de Madrid.

POr mandado de V. Alteza è visto este libro intitulado, *Buelo de el espiritu, y Escala de la perfecion y oracion*, compuesto por el P. Fr. Iorge de san Ioseph, Comendador del Conuẽto del Viso, de los Descalcos de N. Señora de la Merced: y no solo no hallo en el cosa cõtraria a nuestra santa Fè Catolica, y buenas costũbres, sino materia muy a proposito para sacar gran prouecho los espirituales que lo leyeren: y digo los espirituales, porque al monte alto de la perfeccion, que este libro enseña, no es licito llegar los que como animales rudos apacientan sus apetitos en los gustos y deleytes de esta vida. El que quisiere despreciãdo estos, llegar a la vnion perfec-

ta

ta con ſu Dios, hallarà en eſte libro deſcubiertos los caminos por donde à de caminar, y marauilloſamente preparados antidotos para los eſtorbos y dificultades que en el ſe ofrecen; y eſto con grande diſtincion y claridad, que es grande argumento de la ciencia experimental del Autor; ſin la qual fuera impoſſible cũplir con aſſunto tã grande. Y aſſi juzgo puede V. Alteza dar la licencia que pide, pára que puedan los eſpirituales gozar de los bienes que en eſta letura eſtan encerrados. Dada en eſte Conuento de S. Hermenegildo de Carmelitas Deſcalços a veynte y tres de Setiembre de mil y ſeyſcientos y treynta y vno,

Fr. Pedro de la Concepcion.

SUMA DEL PRIUILEGIO con prorogacion.

TIene priuilegio de los señores del Real Consejo, el P. Fr. Iorge de San Ioseph, Comendador del Conuento de los Descalços de N. Señora de la Merced de la villa del Viso, para poder imprimir este libro intitulado, *Buelo espiritual, y Escala de la perfeccion*; como consta de su original. Dada en Madrid a 22. dias del mes de Enero de mil y seyscietos y treynta y dos años. Està prorogado este priuilegio por quatro años, que comieçan a correr desde 18. de Setiembre deste año de mil y seyscientos y quarenta y siete, como consta de su original. Dado en Madrid ante Iuan de Otalora Gueuara en el dicho dia, mes y año.

TASSA

TASSA.

TAssaron los señores del Consejo Real este libro intitulado, *Buelo del espiritu, y Escala de la perfeccion y oracion*, compuesto por el Padre Fray Iorge de San Ioseph, Comendador del Conuento de la villa del Viso, de la Orden de nuestra Señora de la Merced, a quatro marauedis; y a este precio, y no a mas, mandaron se venda, como consta de su original. Dado en Madrid a veynte y tres de Setiembre de mil y seyscientos y quarenta y siete.

E*Ste libro intitulado*, Buelo espiritual, y Escala de la perfecciō y oracion, *corresponde con su original. En Madrid a siete de Setiembre de mil y seyscientos y quarenta y siete años.*

El Licenciado Murcia de la Llana.

A L

AL EXCELENTISSIMO señor D. Manuel Alfonso Perez de Guzman el Bueno, VIII. Duque de Medina Sidonia, &c.

LAs obligaciones al fauor que toda mi sagrada Religion à recebido de V. Excelencia, aſsi con la Proteccion general con que la honra, como con la fundacion y dotacion de tres Conuentos, en Sanlucar, en Huelua, y en Veger, ſon tan grandes, que aun con muchos ſeruicios nueſtros quedarà la deuda en pie; grandeza propria de los que ſaben ſer mayores Principes (como dixo Plinio a ſu Trajano) tener a todos ſiempre deudores. Y como el que deue mucho, qualquiera coſa q̃ tiene es para ſatisfazer ſus deudas, aſſi qualquiera obra nueſtra es propria de V. Ex. En eſte reconocimiẽto ſe fundò el atreuerme a ſacar eſte libro debaxo de ſu nõbre, pues ſi en mi

es

es deuda de juſticia el ofrecerle como adeudado, deue tãbien admitirle V.Ex. como acrredor. Bien juzgo q̃ ſerà agradable la materia deſtos tratados, pues le à hecho N.S. a V.Ex. merced, que tẽga en ſu piedad grata acogida el trato del eſpiritu, teniendo pueſta toda ſu mayor grandeza en ayudarle con ſu exemplo y autoridad. Teſtigos ſon deſto las limoſnas continuas, el dar de comer muchas vezes por ſu mano a pobres, el acudir al culto diuino, y a la veneracion del ſantiſsimo Sacramento, apellidandoſe por eſclauo ſuyo, y poniẽdole por titulo primero de ſu grãdeza, grauado con letras de oro en ſu ſepulcro. Y no puedo callar en eſto vna fineza de ſu piedad, q̃ aduirtiendo q̃ en la inſcripcion del ſe ponia, *Aqui Yaze el Excelentiſsimo ſeñor D. Manuel Alfonſo Perez de Guzman el Bueno, Eſclauo del ſantiſsimo Sacramento*; y que el nombre, Excelentiſſimo, eſtaua ſuperior

al del ſantiſsimo Sacramento, hizo mudar las letras, y poner primero el *Eſclauo de ſantiſsimo Sacramento*; moſtrando que ſu mayor excelēcia es ſu veneracion. Y por eſta meſma hizo baxar ſus Armas de lo alto del retablo, que en el ſuntuoſo Templo de nueſtro Conuēto de Sanlucar tiene V. Ex. moſtrando en eſta humildad la mayor honra, que es ſaberla dar al q̄ ſolo ſe deue (como dize el Apoſtol S. Pablo.) Y ſi a V. Ex. por la razō dicha ſerà eſte libro de agrado, al libro ſerà no poca dicha auer encōtrado vn tan grande Principe, en quien puede la piedad ſuya, como la grandeza, ſeruirle de amparo. No hablo en la de ſu Real Proſapia tan conocida, ni en el esfuerço con que defiende, como Capitan General, las coſtas del Andaluzia, y mar Occeano, ſiēdo con ſu cuydado, y ſu valor, freno a la oſadia de las enemigas frōteras, eſtando aun deſde ſus tiernos años enſeñan-

ſeñãdo ſu braço en triũfos ſuyos: que lo que mas en eſto ſe pudiera dezir, es menos de lo que ay; y a la breuedad de eſta carta, y a ſu grandeza, eſtà mejor el ſilẽcio, que la alabãça. En nombre pues de V. Ex. aun con lo poco q̃ es eſte libro, ſe deſcubre ſin rezelo, q̃ no dexa nada que temer la proteccion de tan gran Principe; y aunque la humildad ſuya pudiecra ofender la grandeza de V. Ex. antes pienſo que la liſongea; porque la ocupa en fauorecer ſu pequeñez, con que ſe vè mi agradecimiẽto tan lexos de la paga, quanto queda mas deudor en el meſmo ſeruicio. Pero lo q̃ en el falta, ſuplirà mi continuo recuerdo de rogar a N. S. por la felicidad eterna y tẽporal de V. Ex. que ſu Mageſtad ſe ſirua conceder, como todos ſus Capellanes lo ſuplicamos.

De V. Excelencia menor Capellan, y ſieruo.

Fr. Iorge de S. Ioſeph.

(✠)(✠)(✠)

APROUACION DE ESTE libro, y declaracion de algunas cosas del, por el P. Fr. Pedro de Iesus Maria, Prouincial de la Prouincia de la Concepcion de los Descalços de N. Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos.

§. I.

EVisto todo este libro con atencion, por mandado de nuestro Padre Vicario General, Fr. Fernando de S. Marìa, y fuera de no auer cosa en el contra la Fè, ni contra la dotrina de los Santos, y Maestros del espiritu: veo en el romanceado con claridad, y reduzido a la breuedad que es possibie, el lenguaje, y dotrina de la vida espiritual, para aficionar a todo genero de personas, que esse es el fin de sacarle en Romance. Porque supuesto que su Magestad, en quãto a ella, no haze excepcion de personas, sino que se comunica a los mas ignorantes, y humildes por la contemplacion, y haze Teologos misticos a los que no an llegado a ser, ni aun Gramaticos, segun aquello del capitulo 11. de san Ma-

 teo.

teo. *Abscōdisti hæc à sapiētibus, & prudētibus, & reuelasti ea paruulis*. No ay razon alguna para que los excluyamos nosotros, y no pongamos en su lengua vulgar dotrina tan necessaria, como es esta para ellos: porque enseñarla toda por el confessionario, es muchas vezes impossible; basta enseñar alli como se an de entēder los tales libros, y corregir a los que erraren en la inteligencia dellos, que para mas que esto no ay lugar.

Pero porque en este tiempo, especialmente ay muchos escrupulosos, que reparan, y topan en el lenguaje, y proposiciones misticas (de que no me espanto, por ser ciencia esta muy oculta, y de pocos) pondrè aqui breuemente algunas aduertencias, para inteligencia de todo lo que se ofreciere en este libro, presuponiēdo primero, que como todas las ciēcias, y artes tienen sus frasis, y modos de hablar, y terminos proprios cō que se declaran, los quales, respeto de las demas, parecen barbarissimos: assi la ciencia, y Teologia mistica tiene los suyos proprios: de los quales en ninguna manera vsan el Filosofo,

ni el Escolastico, antes de los opuestos: y assi es lenguaje muy comun de los Doctores misticos, dezir, que el alma se à pacificamente, y que està ociosa, y que no obra quãdo no exercita su propria industria, habilidad, y libertad, ni se mueue libremente a si misma para obrar, sino que es mouida por el Espiritu santo (el qual dize el Autor, fol. 66. infunde de si noticia en el alma) pero no excluye la acciõ fisica, y vital necessaria, que el Filosofo, y Escolastico enseñan, ni cuydan tampoco de ella, porque es impertinente para su proposito.

§. II. En que sentido se à de entender la ociosidad mistica de la Contemplacion.

DE aqui se entenderan aora aquellas palabras q̃ el Autor trae acerca de la Oracion de quietud, fol. 54. pag. 2. *Estè sin volnntad de gustarle, o sentirle,* y mas abaxo. *Estese sossegado, como que no và a mas que a estar alli, para que Dios cumpla en el su santa voluntad.* Las quales palabras

parece que huelen al error de los dexados, y ociosos, que condena el Concilio Vienense, que pedian tanta ociosidad en el espiritu, que lo dexauã sin ningun genero de Oraciõ, y socolor de mayor desnudez, y perfecciõ, le haziã carecer, y desnudarse de la mesma perfeccion. Inuencion diabolica para dexar el alma vazia, y desarmada de todo genero de virtud, y por el consiguiente expuesta a todo lo que sus tres enemigos quisieren hazer de ella.

Pero bien lexos està de esta nota el Autor, porque solo excluye los actos que proceden de nuestra propria industria, trabaxo, y libertad, y assi llama a esta ociosidad aduertencia amorosa, vista con admiracion suspēsa, suauidad experimental, y ciencia sabrosa (aunq̃ a vezes no se siente) y que incluye siēpre el conocimiento de Dios, en Fè, que es el fundamento de la caridad, como declara largamente, fol. 59. y en los siguientes. Declarolo muy bien Ricardo, libro quarto de Contemplatione, capitulo 22. hablando del entendimiento, quando Dios le alumbra con este genero de noticia infusa, y passiua, dize:

ze: *Vno eodemque tempore humana intelligentia, & ad diuina illuminatur, & ad humana obnubilatur*, en donde juntamente declara, que la ociosidad es en orden a nuestro modo de obrar, humano, y natural: pero que no excluye otra obra mistica, y superior, con que el alma mira a Dios: y assi dixo muy bien nuestro glorioso Padre san Bernardo. *Contemplatione non est otium, sed negotium negotiorum*, y porque esta es dotrina muy comun de los Doctores misinos, no me alargo mas en ella.

§. III. Como se à de vaziar el alma de las figuras de la imaginatiua en la contemplacion de vnion.

PVedese dudar tambien a cerca de la hoja 62. pag. 2. donde dize el Autor: *Que se an de vaziar del alma todas las aprehensiones, y figuras, para llegar a la diuina vniõ, porque ninguna figura imaginaria puede seruir de medio proximo para vnir al alma*

con Dios; y assi los q̃ imaginã a Dios debaxo de figuras, aun no vã muy aprouechados, &c. y es dotrina toda, y casi las mismas palabras del venerable Padre, y insigne Maestro de la Teologia mistica, Fr. Iuan de la Cruz, lib. 2. de la subida del monte Carmelo, cap. 12. La qual dotrina repite adelante muchas vezes. Lo primero parece, que excede el modo de obrar de esta vida la contemplaciõ que se desnuda de todo genero de aprehẽsiones, y figuras imaginarias; porque mientras estamos compuestos de alma, y cuerpo, lo an de estar tambien todas nuestras obras, segun buena filosofia, y assi no podemos entẽder, ni amar, sino es con dependencia, y connexiõ con las obras de la imaginatiua, y del apetito sensitiuo, que sean las vnas, respeto de las otras, como las ruedas de vn reloz, que vnas mueuen a otras, y todas juntas assi encadenadas, se mueuen a vna, y assi es comun prouerbio de Arist. *Nihil est in intellectu, quin prius fuerit in sensu, & opportet intelligentẽ phantasmata speculari.* Ni vale responder, que esto passa solamente en las obras naturales;

porque tambien vemos lo mismo en el orden sobrenatural, que como no destruye la naturaleza, sino que antes la perficiona, y se acomoda con ella en todo lo possible, la eleua, y realça dentro de su esfera, y de su mismo modo de obrar; y assi al mismo apetito sensitiuo le diò habitos sobrenaturales, que lo gouiernen: y assi el santo Profeta Rey dize: *Cor meũ, & caro mea, exultauerunt in Deum viuum.* Psa..83. Y si la gloria, con ser tan sobrenatural, se à de comunicar, y estender a su modo enel cuerpo, porque no la gracia?

Pero a esto se responde facilmenre, que nó excluye el Autor de todo punto el vso de la imaginatiua, y del apetito sensitiuo, sino solo el detenerse en las Imagenes particulares, y figuras determinadas de cosas corporeas, y sensitiuas, como dize enel lugar citado, el venerable P. Fr. Iuan de la Cruz: y con esto se compadece en la mesma imaginatiua, vna operacion escura, confusa, sin detenerse a discernir cosa en particular, sino quando mas vna escuridad imaginaria; y tal vez eleua Dios al alma a vn modo de obrar mas angelico

lico, que humano, suspendiendo la dependencia de los sentidos; pero es caso raro, y milagroso.

Mas dificultoso es lo segundo que se puede oponer, que es dezir, que sea menester este modo tan extraordinario, y milagroso para vnirse el alma con Dios; porque la caridad, solamente basta para la vnion perfecta, y para excluir toda imperfeccion: y para vna perfecta caridad; basta vna perfecta Fè; y para rumiar, y dirigir bien las verdades que la Fè enseña, bastã los dones de el Espiritu santo, que con ella se infundẽ, y la meditacion, que mediante estos dones se exercita: todo lo qual no excluye el vso de la imaginatiua. Luego contra toda verdad es dezir, *Que ninguna figura puede seruir de medio proximo para vnirse el alma con Dios, y que los que imaginan a Dios debaxo de figuras, aun no van muy aprouechados*. Si pueden ser perfectos sin esso, como no aprouecdados?

Finalmente, demas, que la meditacion, y sus discursos imaginarios, no tuuiessẽ fuerça

para

para produzir, y fomentar vna perfecta caridad; por lo menos, no se puede negar a qualquier especie de contemplacion: cuyo fin es vnir al alma con Dios, si es sobrenatural, y infusa, y que tiene todas las propriedades q̃ comunmente se le atribuyen, de suspender al alma en admiracion, y aprecio ponderatiuo eficaz de su Dios, en gozo, y sabor, y suauidad experimental de su diuina bondad, y hermosura, &c. Esta contemplacion pues, tã perfecta, y eficaz, como digo, no siempre excluye formas, y figuras imaginarias, solo la negatiua, o diuina tiniebla, que llama san Dionisio, es la que carece siempre de ellas. La afirmatiua, que procede por afirmaciones, como no puede conocer a Dios como es en si, con especies, y conceptos proprios, vsa de semejanças sensibles, y figuras criadas: las quales entran por los sentidos, y por la imaginatiua: luego bien se compadece con ella vna perfecta vnion con Dios?

Todas estas dudas se deshazen facilmẽte, aduirtiendo dos generos que ay de vnion; vna total, y otra especial, como el alma es imagen de la santissima Trinidad, segun sus

tres

tres potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, en quanto eleuadas, y sobrenaturalizadas por las tres virtudes Teologales, Fè, Esperança, y Caridad (porque la gracia, como es participacion formal de la naturaleza diuina, no solo perficiona, y vne con Dios la voluntad, sino tambien el entendimiento, que es por cuya ayuda se vne ella con Dios) puedese entender muy bien, que esta imagen estè vnida con su origen, segun vna potencia, y que no lo estè segun todas enque consiste la vnion total. Especialmente la vnion afectiua de la voluntad, mediante la caridad, que excluye toda culpa graue; como pende de nuestro libre aluedrio, es realmente separable de la vniō del entendimiento, y memoria; y por consiguiente, de la vnion totalmente perfecta, que no depende solo de nuestra voluntad, sino de la de Dios. De esta vnion pues, del todo perfecta, habla el Autor en la dotrina dicha, quando dize, que excluye todo genero de imaginaciones corporeas, y sensibles, como declara despues mas abaxo, fol 112. donde comieça a declarar como se an de vaziar todas tres potencias, y los

ar-

argumentos propuestos, solo prueuan de la vnion afectiua de la voluntad, q̃ està en nuestra mano, con el ayuda de Dios, y pende de nuestras diligencias, y trabajos.

La razon es clara, porque vnion es aquella en que el alma niega, y se desnuda de su proprio modo de obrar, y se viste del que es mas proprio de Dios, y assi por la caridad se vne, porque imita el proprio modo que Dios tiene de amarse a si, que es con sumo aprecio sobre todas las cosas, sin dependencia de motiuo alguno, fuera de su bondad, o de interes criado: segun esto, por el entendimiento se vne, quando conoce a Dios al modo de Dios, y no al modo de criatura. Esto es, no por semejanças criadas, ni corporeas, pues Dios no tiene que ver con ellas, sino a el, como es en si: segun la qual razon es infinito, inefable, y en ninguna manera comprehensible en esta vida; y assi solo se puede conocer en ella por negaciones, diziendo, q̃ es aquello que es sobre todo nuestro entendimiento, en lo qual el alma se sube sobre si, y sobre toda su capacidad criada, y entiende por aora con ojos cerrados, lo que en la otra vida

vera con ojos abiertos. Por esso la vnion del entendimiento es muy imperfecta en esta vida, porque no imita todo el modo de Dios, sino parte del, pues no le vè claramente, como el se vè, sino solo con este concepto desnudo, y superior a toda imagen criada. que è dicho, que tambien es proprio de Dios, pero no me puedo detener a declararle mas en este corto papel.

§. IIII. Como se entiẽde no yr muy aprouechados los que no se desnudan de las imagenes sensibles en la Orocion.

SEgun lo dicho, bien se infiere, y es modo comun de hablar de los misticos, que no van muy aprouechados los que no an llegado a desnudarse de estas imagines, y figuras sensibles. Por dos razones se verifica. La primera, porq̃ de qualquier manera que la volũtad estè dispuesta, le falta mucho que andar, para llegar a la vnion total de todas sus potencias. La segunda, porque ni la volũtad llega a vaziarse, y perficionarse de todo punto, quando no lo està el entendimiento,

por-

porq̃ pende la vna de la otra, por la conexion natural que entre si estas potencias tienen, ni puede la voluntad llegar a tener aquel sumo aprecio, que es proprio del amor cõ que Dios se ama, hasta que el entendimiento se lo propone viua, y eficazmente: lo qual haze quando siente de Dios tan altamente, que juzga no ser nada de lo que entiende, sino sobre todo su entender, y sobre todo cõcepto criado, y sobre toda hermosura, y bondad imaginada; entonces la volũtad le ama con suma desnudez; porque como no le propone hermosura alguna determinada, pues toda quanta el entẽdimiẽto alcãça es criada, no tiene dõde arrimarse, ni pegarse, no solo fuera de Dios: pero ni en el mismo Dios, porq̃ le ama tan ignorantemente, que no ve en el cosa positiua que le pueda mouer interesadamẽte. Como dize S. Dionisio: *Tu autem Thimothee circa mysticas visiones forti contritione sensus derelinque, & intellectuales operationes, & omnia sensibilia, & intelligibilia, & sicut est possibile, ignotè consurge ad eius unctionem,*

que

quæ est super omnem substantiam, & cognitionem. Como la voluntad naturalmente se mueue, y aficiona a qualquiera bondad, y hermosura que le manifiestan, este gustillo, o interes, por lo menos, no puede dexar de pegarsele, y assi quando la desnudan de todo, diziendole, que nada de lo que se entiende es Dios, ni tiene que ver con el; quitandole todo arrimo, y hazenla que ame tan desnudadamente, que ponga su afecto dõde nada vè que la pueda naturalmente traer, como repite S. Dionisio, &c.

De aqui infiere, passando adelante, que quando la contemplacion es afirmatiua, y que propone a Dios debaxo de vision imaginaria, aunque mas suspensiones, y raptos cõsigo trayga, si juntamente no sube el alma sobre todo aquello que alli le manifiestan, desechando todo lo que vè, como dize el Autor, y haziendo escalones de todas las semejanças criadas, para subir a lo que no vè, y mirarlo como inuisible, estarà tan imperfecta, que sea mas lo que le queda por andar, que lo que tiene andado. Por esso dà Dios al alma estas ilus-

ilustraciones, y gustos, no para que pare en ellas, como dize el insigne Doctor, y venerable Padre Fray Iuan de la Cruz, sino para que como por escalones, y medios, suba por ellas a lo que està detras de essas cortinas escondido, y lo mire con la Fè en escondido; porque esto es el tesoro que dize el Euangelio, que escondido se à de hallar, y escondido se à de gozar, y manijar, antes se à de procurar esconder de nueuo, que descubrir, *Simile est Regnum cælorum, &c.*

Esta es la causa, porque este modo de contemplacion afirmatiuo, es raro, y porque el Espiritu santo, despues de estar el alma suficientemente dispuesta por la meditacion, y purgacion, luego la llama a oracion de recogimiento, y contemplacion negatiua, regularmente hablando, porque este es el camino mas solido, y la disposicion mas proxima para la diuina vnion, y el atajo para llegar mas presto a la perfecta desnudez de lo criado, y transformacion en el Criador: porque todas las afirmaciones, y conceptos positibos detienen, y retardan.

§. V.

§. V. *Como el entendimiento padece hambre, y sed de Dios.*

EN el fol. 68. p. 2. tratãdo del vazio, y desnudez de nuestras tres potencias, dize el Autor, *Que es intolerable la sed, y hambre del sentido espiritual, y quanto a la potencia del entendimiento; la sed de Dios es tan grande, que la compara Dauid,* Psal. 41. *a la del cieruo, que es vehementissima. Como el cieruo,* dize, *dessea las fuentes de las aguas, &c.* Puedese oponer a esto, que la hambre, y sed, son proprias de la voluntad, o del apetito; el entendimiento no es capaz, propriamẽte hablando, de dessear, ni de sentir violencia, o pena por lo que le falta; y assi el lugar del Profeta, parece, que en ningun modo se puede acomodar al entendimiento; sino a la voluntad, porque el desseo del cieruo al apetito se atribuye, y no a sus sentidos.

Este argumento, mas es filosofico que mistico; pero respondese facilmente, que las potencias estan entre si de tal manera, naturalmente eslabonadas, que la vna comunica sus

efec-

efectos a la otra; la volũtad mira lo que ama, mediante el entendimiẽto, y el entendimiẽto apetece, y tiene hãbre, y sed de las verdades que entiende la voluntad, y assi dize el Filosofo: *Intellectus intelligit sibi, & cæteris potentijs, & voluntas vult sibi, & cæteris potentijs*. De aqui prouiene pues, que el apetito comun, assi del cuerpo, como del espiritu, sienta, y se duela de las faltas, y daños de las demas potẽcias, y sentidos, y se goze de los bienes, y tenga desseo, y hambre de ellos; y assi aunque el ver a Dios, y tenerle presente, o ausente. es cosa que passa en el entendimiento, el dessearlo, o gozarse dello, passa en la volũtad, y el dolerse de su asencia tambien. No todo lo que la voluntad ama, o dessea es para si; los bienes, o males de las demas potencias son suyos proprios: o para hablar mas propriamẽte, todos los bienes, o males son proprios del supuesto, y el el q̃ los siente. y conoce con el entendimiento, y demas sentidos, y el que los ama, o dessea con el apetito, o con la voluntad; y las potencias no son mas que vnos instrumentos, de que se sirue el

ue el ſupueſto, o perſona, para exercitar ſus obras.

§.VI. Como el alma dà a Dios ſu meſmo amor, y en la contemplacion ſe junta a vna luz infinita.

FOl. 98. ſe puede reparar en aquellas palabras. *Hallo que el amor que Dios dà al alma eſte miſmo le dà la miſma alma, y que la voluntad eſtà vnida en la bondad de Dios: y aſsi ella dà a Dios en Dios.* Y en la hoja 101. pag. 2. dize, que eſta tiniebla en que entra el alma por la conteplacion, y en que dize Dauid, *que Dios pone ſu morada, es vna luz infinita, que ſobrepuja infinitamente la capacidad de todas las criaturas.* En las vnas, y las otras palabras parece que ſupone, que la criatura ama a Dios en eſta vida con ſu meſmo amor infinito, y le conoce con ſu luz infinita, e increada, la qual llama tambien incomprehenſible, eterna, e inmenſa: lo qual es contra toda verdad.

Pero eſtos ſon lenguajes miſticos, de que co-

comunmente vsan los Doctores contemplatiuos, y tienē su sentido verdadero. El primero, *que el amor que dà Dios al alma, esse mismo le dà ella a Dios*, solo quiere dar a entender el perfecto retorno, y correspōdencia de amor, con que el alma paga a Dios, q̄ es el mismo con que Dios se ama a si, en quanto al modo de amarse; porq̄ la caridad es vna participaciō formal, y sobrenatural del amor diuino, y vna vnion efectiua con la bondad de Dios, porque se desnuda de todo bien, e interes criado, y solo se viste del querer, y bondad de Dios, y de Dios, no por lo que se le pega, o interessa en el, sino que tambien dexa a Dios por Dios, y ofrece a Dios a Dios, buscādo tan desnudamente su voluntad, y agrado, que no solo los bienes criados, sino los interesses diuinos renuncia por amor de Dios.

El segūdo lēguaje vsa el Apostol S. Pablo: *Qui lucem habitat inaccessibilem*, y Dauid, Psal. 17. *Qui posuit tenebras latibulum suum*, & Ioan. *Et lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt*, & Psal. *Et nox*

ſicut dies illuminabitur. Eſta luz, ſiempre que ſe dize infinita, eterna, incõprehenſible, o inacceſsible, ſe entiende obiectiuamẽte de la miſma eſſencia diuina, que es el objecto de la contemplacion: la qual es mirada por ella formalmente, como inacceſsible, e incomprehenſible: la qual luz ſe dize habitar debaxo de la tiniebla, y reſplandecer en ella, por por la eſcuridad, e incomprehenſibilidad que de ſuyo tiene, reſpeto de qualquier entendimiento criado: a qualquiera verdad q̃ excede nueſtra capacidad, o facultad, llamamos eſcura, y aſsi a la diuina verdad, dezimos, que tiene eſcuridad infinita, y que es vna tiniebla inmenſa, por ſerlo la improporcion, y diſtancia que ay entre nueſtra capacidad, y la diuina verdad. En eſte ſentido, S. Dioniſ. epiſt. 5. ad Dorotheum. *Ait diuina caligo eſt inacceſsibile lumẽ in quo habitare Deus dicitur, inuiſibilis quidem exiſtens propter excedentem claritatem, & inacceſsibilis propter exceſſum ſuper ſubſtantialis luminis effuſionis,* y Dioniſ. Cart. in Exo. ar. 42. *Ipſæ diuinæ*

tene-

tenebræ cooperiuntur, & absconduntur omni visioni, ac lumine ob incircunscriptibilem suam plenitudinem prorsus impenetrabilem, ac immensam. Esto es considerandola de parte qel objecto. Tambien se puede dezir esta tiniebla infinita, si la consideramos de parte de la contemplació formal de la criatura; porque como no es mas que conocimiento por ignorancia, como dize S. Dionis. *Est rursus diuinissima Dei cognitio, quæ est per ignorantiam cognita*, o por negaciones, diziendo, que Dios no es nada de lo que se entiende, sino sobre todo nuestro entender, no ay en esto inconueniente, porque no admitimos en la criatura virtud, o perfeccion infinita, sino antes ignorancia infinita, y capacidad tan corta, que respeto de ella, Dios es incomprehensible, inefable, &c. Y por esso se dize mas perfecto este concepto negatiuo, que qualquier otra ciencia afirmatiua q̃ de Dios tengamos, aunque mas subida, y sobrenatural sea, por ser mayor el conocimiento de la infinidad, e incomprehensibilidad de Dios, y

de la cortedad nuestra; y asi el que mas se llega, y conforma con la virtud.

§. VII. Como no quitan la libertad las ilustraciones de Dios.

ACerca de la hoja 138. tratãdo de las ilustraciones diuinas, dize el Autor, que no quitan la libertad humana, ni la necessitan las tales obras: a lo qual se puede oponer, que el alma se à pasiuamente, respeto de las tales ilustraciones, y respecto de qualquier contẽplacion infusa, y vnitiua: luego por entonces no exercita su concurso actiuo y libre?

A esto respondo, que de la manera que en el orden natural, los primeros pensamientos que se ofrecen a la imaginacion, antes de proceder deliberacion alguna, y los mouimientos de la voluntad, que llamamos primò primos, no son libres, sino necessarios: pero la continuacion dellos aduertida, es libre, y los demas actos, asi de entendimiento, como de voluntad, que de ellos resultan, y se ocasionan, son tambien libres. Asi en el orden sobrenatural, todas las ilustraciones, e inspiraciones que el Espiritu santo causa

en

en el alma, mediante sus dones, son actos necessarios, y como vnas primeras centellas, q̃ procuran, quanto es de su parte, encēder fuego en la voluntad: pero la correspondencia, aceptandolas, y dexandolas obrar, y continuar su luz, y calor en la voluntad, es libre. Por esto difinen la gracia excitāte S. Augustin, y los Concilios: *Est illa quam Deus causat in nobis sine nobis*, es aquella, dize, que Dios causa en nosotros, sin dependencia alguna en nuestro concurso libre. Pero juntamente con esto, dize el Autor muy bien, que aunque mas eficaz sea la gracia de Dios, nūca llega a quitar la libertad; porque antes el fin de ella es mouer a la volūtad a que obre, y coopere, y corresponda libremēte, aunque el proponer a la volūtad, el bien q̃ à de amar, sea necessario: pero el abraçarlo, o no es libre; y aunque experimenta vn primer gusto, o cōtēplacion de la diuina bondad, antes de exercitar su libertad, o prestar su consentimiento libre: pero el continuarlo, y proseguir cō ello adelante, obrando en orden a esse fin, es exercicio libre suyo: y el fin que el Espiritu santo
 con

con ſus dones pretende, es diſpertar, y mouer al alma al exercicio de las virtudes. Los actos de los dones ſon neceſſarios, como declara muy bien Santo Tomas, en ſu 2.2. y los de las virtudes libres.

§. VIII. *Como el alma toca a Dios.*

ACerca de la hoja 144. dize el Autor, que ay ciertas noticias intellectuales, q̃ ſon, *vnos toques del alma en la diuinidad, por razon de los quales Dios es alli ſentido, y guſtado, aunque no manifieſta, y claramente, como en la gloria.* Eſtas vltimas palabras declaran, de que modo ſon eſtos toques, no mas que vnas noticias ciertas, aunque no claras, pues eſtan todavia debaxo de la tiniebla de la Fè, donde el alma llega a ſentir, y guſtar, con tal viueza la preſencia de ſu Dios, que le parece que la guſta, y toca, y experimenta en ſi. Para cuya mayor declaracion es meneſter aduertir, que el entendimiento es vna potencia vniuerſal, que comprehende con eminencia debaxo de ſu juriſdicion los objectos de todos los ſentidos, y aſsi tiene virtud amplia

pa-

para exercitar las obras, y oficios de todos los ſentidos; y aſsi dezimos, que vè, oye, guſta, y huele, y toca, como conſta de muchos lugares de la ſagrada Eſcritura, eſpecialmẽte, quando imita ſus modos de obrar, y aſsi quando llega a ſer la noticia tan cierta, que experimẽta a Dios en ſi, como ſi le viera, o tocara, ſe dize toque del alma en la diuinidad.

Es verdad que ſe toma tambien eſte nombre toque, en otra acepcion mas general, por qualquiera iluſtracion ſobrenatural del entendimiento, Apocal. 3. dize Dios: *Ego ſto ad hoſtium, & pulſo.* Cantic. 5. *Vox dilecti mei pulſantis*, y el Concil. Trident. Seſſ. 6. cap. 5. *Tangẽte Deo cor hominis, &c.* y nueſtro Reuerendiſsimo Maeſtro Zumel, opuſc. de auxilijs, diſp. 2. dize: *Tactus diuinus eſt gratia exitans*, pero los Doctores miſticos, lo vſan en otro eſpecialiſsimo ſentido, que es el que auemos dicho.

Solo es meneſter aduertir, que ay algunos toques que llaman los miſticos ſubſtãciales, que en ninguna manera ſe an de entẽder (como

mo algunos piensan) en la sustancia del alma, sin dependencia de alguna de sus potencias, porque es imposible entenderse exercicio alguno en el alma, sin que sea por via del entendimiento, o de la voluntad; porque ni el alma es capaz de otro genero de obra, ni sustancia alguna criada, puede obrar inmediatamente por si misma, sino mediante sus potencias: y assi por toque sustancial se entenderà, o el que se haze en el alma, mediāte la gracia justificante: la qual dizē los Teologos, que se sujeta inmediatamente en el alma. O se entenderà al modo que se declaran las palabras que llaman sustanciales, porque obran infaliblemante lo que significan, y assi ay vn especial genero de toques, que traen particular viveza y eficacia, y se imprimen en el intimo centro de la sustancia del alma, aunque mediante el exercicio de sus potencias. Dizese, q̄ estos toques son en la diuinidad, porque llegā a hazer cierta experiencia de ella, al modo que si la tocaran: lo qual denota vna especialissima vnion, o gusto experimental de la bondad diuina.

§. IX.

§. IX. Como sabe el alma estar vnida con Dios.

ACerca de la hoja 178. pag. 1. propone el Dicipulo vna dificultad, a cerca de la dotrina dicha, *Que le parece al alma en el estado de la vnion, estar junto a Dios, y vnida con el.* Lo qual parece ser contra vna verdad Catolica, q̃ nos enseña el Conc. Trid. que ninguno puede saber q̃ està en gracia de Dios en esta vida, sino es con especial reuelacion suya. A esto responde el Autor, que esto se entiẽde de la gracia justificante, o *gratum faciente*, no de qualquiera otra ilustracion, o comunicacion, o afecto cõ Dios, el qual puede muy bien sentir, y experimentar el alma contemplatiua. Todo esto es verdad, regularmente hablando; porque aun los raptos y extasis, no arguyen cõ total certeza estar el alma en gracia y amistad de Dios, sino solo que la mueue y llama, y combida Dios para ella. Si bien por los efectos q̃ el alma experimẽta de las tales comunicaciones, y por la reformacion, y limpieza de su vida, que de nue-

nueuo en si aduierte, puede tener muy fuertes y verisimiles conjeturas, para presumir prudentemente, que està en gracia de Dios. Pero todavia se puede apretar mas la dificultad, que la vnion no se puede entender sin gracia justificante, ella es la q̃ vne al alma con Dios, ni tira a otro fin, mas que a perficionar mas, y mas esta vnion, por razon de lo qual, quanto mas leuantado fuere el grado de santidad, tanto mas lo es el de la vniõ, que el alma tiene con Dios.

A esto se responde lo primero, regularmente hablando, aunque el alma estè en este estado de vnion, no tiene certeza de ella, como ni la tiene de la gracia, sino que puede juzgar, que lo que entonces experimenta, no es mas que vna ilustracion sobrenatural, o comunicacion que le dan para aficionarla, y combidarla a que se disponga para la gracia, y para la vnion con Dios. Lo segundo digo, que no podemos negar, sino que algunas vezes el alma llega a conocer la vnion q̃ tiene cõ Dios, especialmente lo tengo por cierto, quãdo su Magestad la leuanta al estado felicissimo del matrimonio espiritual; y por el consiguiente

co-

conoce tambien, con la misma, que està en gracia suya, y no como quiera, sino en superior grado: pero como el tal conocimiento es sobrenaturalissimo, tiene fuerça de reuelacion, y assi no vamos contra la dotrina del Concilio: el qual solo dize, que ninguno sin reuelacion especial de Dios, puede conocer de si con certeza, que està en gracia: luego con reuelacion podrà tener esta certeza; y por el consiguiente, con qualquier noticia sobrenatural que Dios embie, en orden a manifestar la santidad del tal sujeto; porque la reuelacion de Dios, no es siẽpre por modo de hablar por palabras, sino, *Multi fariam, multisque modis*. Hebr. 1. (como dize el Apostol.) Tambien nos habla cõ las mismas cosas que nos hablò, en la vida, y obras de su Hijo: *Nouissime diebus, &c.* Assi manifestò Dios a santa Catalina, y a otros Santos, su santidad, mostrandoles su alma al modo de vna luz, o cristal, o redoma de agua clara, y a otros por palabras expressas, diziendoles: *Ya te son perdonados tus pecados*, y tan reuelacion es la vna como la otra.

Acer-

Acerca del matrimonio espiritual, de que el autor trata en el Dialogo 6. no ay necessidad de dezir nada; porque este estado, que es el supremo donde puede el alma llegar en esta vida, es tã dificultoso de declarar, que por mucho que se diga, siempre quedarà sin declararse bastantemente. Y assi en esta parte à andado muy prudente el Autor, no hablãdo en cosas particulares de este estado, que por ser tan superior excede la natural capacidad: y siendo lo que se dize para que se entienda, lo que no se puede entender, por mucho que se diga, es mas prudencia esconderlo en el silencio. Esto juzgo, en nuestro Conuento de san Ioseph de Seuilla, a veinte y seis de Mayo de mil y seiscientos y treinta y dos.

F. Pedro de Iesus Maria Prouincial.

PROLOGO AL LECTOR.

LA ciencia diuina, o Theologia miſtica; junto con ſer altiſsima, por mirar a Dios, como a objecto, y fin vltimo, llega a ſer dificultoſiſsima, por atender, no ſolo a iluſtrar con la luz del conocimiẽto, y darle de las verdades que la Fè, y Theologia eſcolaſtica enſeña, aſsi a cerca de Dios, como de las virtudes, por cuyo medio ſe camina a el; ſino tambien porque pretende inflamar la voluntad, y encender el afecto, exercitandoſe en los actos virtuoſos, y poniẽdo en pratica la virtud; donde cõcurren de parte del entendimiento, y de la voluntad, muchas dificultades q̃ vencer; porque por ſer ciencia eſta, tan ſuperior, y de tan ſubido objecto, no puedẽ las fuerças ſolas naturales, con el, y por ſer ciencia que à meneſter praticar la voluntad, y contraria al apetito deſordenado, y ſenſual, à meneſter vencer vn exercito de paſsiones, que oponiẽdoſe cada qual con ſu deſorden, combaten la virtud, y por lo menos la inquietan. Por lo qual los varones eſpirituales, y que tratã de ceñirſe para eſperar al Eſpoſo diuino, quãdo venga de las bodas de la celeſtial Corte, a premiar, o caſtigar a cada vno, ſegun ſus obras,

tienen

tienen luzes en las manos, segũ dize S. Lucas; siendo assi, que los que aguardan cõ hachas, o con luzes, no tienen ambas manos ocupadas con ellas, sino sola vna. Poner pues luzes, y no vna luz, a los que an de viuir ceñidos, es mostrar, como aduirtiò el Cardenal Caietano, que no à de auer luzes, solo en el entendimiento, contentandose con saber las verdades, y lo que se deue hazer, sino que tambiẽ à de auer ardiente llama en la voluntad, para q̃ encendida, obre lo que el entendimiento conoce, y execute las verdades que sabe. Que por esso, segun S. Dionisio, al rayo de la diuina luz llega ygualmente a ilustrarse el entendimiẽto, y a inflemarse la voluntad. Y por esta causa, aũque el acto proprio de la Oracion sea de entendimiento, como sienten los Santos, y Doctores, S. Basilio, Gregorio Niseno, S. Iuan Chrisostomo, y S. Agustin, tiene tambien lugar la volũtad; no solo porque la Oracion perfeta mira, como a fin de su exercicio, el mouerla, sino porque la Oracion misma, si es perfecta, supone ganada, y prendada la voluntad de la virtud: por lo qual S. Agustin llamò a la mesma Oracion, Desseo de las cosas inui-

inuisibles,que por esso se pierden a Dios, porque se aman, pues ninguno pide sino lo que quiere. A las dos partes desta celestial Teologia mistica desseo que sirua este libro, por cuya causa se llama Buelo del espiritu, porque como para bolar, a las aues diò la naturaleza dos alas, y con vna sola no pueden alçar buelo, assi al alma le siruen sus dos potencias de entendimiẽto y voluntad (q̃ son estas las dos alas que mouian los Serafines de Isaias) para bolar a Dios. Y no sin causa se llama este libro Buelo del espiritu; porque mostrando en el, el trato y exercicio de la Oracion, este titulo auia de tener, pues segun san Agustin, y san Iuan Damasceno, Oració es vn buelo, o subida de el alma a Dios; y dizese con propriedad buelo la Oracion, no solo la que tiene especialmẽte este nombre, y de q̃ se habla en este libro, folio 175. sino la sobrenatural, e infusa, con la qual el alma se leuanta de su propio modo de obrar, natural, y discursiuo, a otro superior y leuantado: mas porq̃ no es igual en todos, ni vniforme, pues vnos buelan mas alto que no otros, se llamò tambien escala de perfeccion, no desemejãte a la

 que

que viò Iacob, ſymbolo del varon eſpiritual, en cuya altura eſtà pueſto el meſmo Dios, que es a quien mira la Oracion, como acto perfectiſsimo de la Religion, y en ella ay Angeles, que ſuben, ya con actos feruoroſos de amor, y que baxan con otros, reconocidos de humildad. Y para que por eſta eſcala ſuba el' alma ſin miedos, ſe à procurado que vayan bien fundados los paſſos della, aſsi en la doctrina que los Santos Padres nos dexaron, como en la que varones doctos y eſpirituales, con ſu doctrina y experiencia nos puſieron. Và diſpueſto eſte libro en Dialogos entre Maeſtro y diſcipulo; vno que pregunta, y otro que reſponde: lo vno, porque con eſto ſe goza mejor lo que ſe enſeña: lo otro, porque ſe dà mas ocaſion de inquirir muchos puntos particulares que ſe ofrecen en la pratica dificultoſos. Sigueſe tambien en eſto, el exemplo de muchos Santos, que en forma de Dialogos enſeñan la doctrina Euangelica, y el camino del eſpiritu. Y porque cinco coſas ſon neceſſarias para llegarſe perfectamente a Dios, y purificarſe vn alma; deſſeo de boluerſe a el: lo ſegundo, afecto de dexar las criaturas en quanto apar-

apartan de Dios: lo tercero, firmeza para fijar su voluntad: lo quarto, estabilidad en lo bueno: lo quinto y vltimo, anhelar a lo mas perfecto, como enseñan con san Dionisio el Angelico Doctor santo Tomas, siguiendo este orden. En el Dialogo primero se trata de la meditacion; por la qual se grangean desseos de boluerse vn alma a Dios, engendrandose en ella santos propositos de agradarle, como dize san Paulino Obispo de Nola. En el segundo Dialogo se trata de la vanidad del mũdo, y mortificacion, por la qual se dexa el trato de las criaturas. En el tercero, de la contẽplacion sobrenatural, por la qual se llega vn alma a la verdadera virtud, dexando lo terreno, y abraçando lo celestial, como enseña nuestro gran Padre san Agustin. En el quarto se enseña, como se à de vaziar el alma de criaturas, con que se alcança la estabilidad en lo bueno, pues desto nos desquicia el amor desordenado de las cosas criadas. En el quinto y sexto se trata del estado de la diuina vniõ, y del desposorio y matrimonio espiritual, por el qual vn alma se vne con Dios, y procura con mayor perfeccion su agrado, que es

 lo

lo vltimo, que S. Dionisio pone en el camino y trato del espiritu, y lo demas q̃ en esta vida con la diuina gracia se puede pretender, que es, no solo la vnion q̃ facilita las dificultades del apetito, sino el Maestro que enseña el caminó de la perfeccion, como dize el Apostol san Iuan. Y porque para subir, y para bolar, es necessario leuantarse de la tierra, para gozar de la dotrina que se propone en este libro, es menester descarnar el afecto, y despegarle de las cosas terrenas, que mal se aprende esta celestial y mystica ciencia, sin pureza del alma, como enseñan S. Atanasio, san Cyrilo, y san Dionisio. Y porque no diga alguno, q̃ leuanto buelo con plumas agenas, valiendome tal vez de vna sentencia y otra, que nos dexaron escritas varones doctos y santos, que fueron maestros de espiritu; confiesso, que antes con estudio particular se buscaron sus autoridades: porque si en todas materias (como enseñò el Princcipe de la eloquēcia, y de los oradores) es bien valerse de la doctrina y palabras de los sabios; en esta del espiritu, y mas en estos tiempos tan delicados, es mas necessario este consejo. Con esto aduierto, que

lo bueno que hallares en este libro, lo atribuyas a Dios, como a principal dador de todo lo bueno, y a los que nos enseñaron este camino del cielo con su dotrina y experiencias, y solo de lo q̃ no fuere tal, puedes creer, que soy el primer Autor. Pero todo ello lo sujeto a la censura de la Iglesia, y Doctores, cuya verdad en todo pretendo seguir, exponiendo a su correccion los yerros deste libro.

(:?:)

INDICE
DE LAS COSAS MAS
notables de eſte libro.

La D. mueſtra el dialogo la F. el Folio.

A.

D.

dad

FIN.

DIALOGO PRIMERO DE LA ORACION MENTAL, entre Maestro y dicipulo.

DIcipulo. Dios estè en tu alma, y siempre, Padre, te acompañe. Bien te acordaràs, que los dias passados te pedi con todo el encarecimiento q̃ pude, me recibiesses por tu hijo, y tomaras muy a tu cuenta mi alma, cuydando de su aprouechamiento, y me dexaste yr a la celda sin responderme a lo que tanto desseo: y ya no pudiẽdo detener el que tiene mi coraçõ, te busquè en esta fuente, dõde tienes tu recreacion espiritual; y pues nuestro Señor à querido que te halle, ruegote por el, que me recibas por tu hijo, y seas mi guia y Maestro en

el camino de la Oracion,pues ves la necessidad que tiene de quien la guie, para no errar quien camina por el camino del Espiritu.

Maestro. Iesus mi amor, venga en tu cõpañia. No me põgas culpa en no respõderte el otro dia, porque como es tan grande la obligacion que corre a vn padre espiritual, y conozco el poco caudal mio, no quisiera que pusieras en mi los ojos para este oficio,auiendo en este Conuento tantos Padres doctos,y espirituales;y assi te ruego elijas vno dellos, y no te contentes con quien està poco exercitado en el camino del espiritu,como yo lo estoy. *Dicip.* Dios N. Señor à puesto vn afecto en mi tan grande a tu doctrina y enseñança, que no puedo inclinarme a elegir otro padre, sino suplicarte me recibas por dicipulo tuyo,

 de

de cuya obediencia no saldrè, siendo fiel en darte cuenta de mi espiritu.

Maest. Ya veo que no me puedo escusar, y assi suplicarè a Dios, que te puso desseos de ser mi dicipulo, me dè a mi luz para ser tu Maestro, enseñandote lo que fuere mas perfeto y agradable a sus diuinos ojos: y assi desde oy te recibo por hijo espiritual mio.

Dicip. El primer passo en el camino de la virtud, es la Oracion, y assi quisiera que esta fuesse la primer enseñança.

§. *I.*

Maestro. Es la virtud de la Oracion muy importante al alma, y dexando a parte la Vocal, tan santa, y tan vsada en la Iglesia de Dios; aora trataremos de la Mental, que es superior a la Vocal, y la que tu desseas tener y exercitar, no dexando del todo la Vocal: de la qual habla

bla S·Pablo, eſcriuiendo a los de Corinto. *Orabo ſpiritu, orabo & mente. pſalam ſpiritu, pſalam & mente.* Cantarè, y clamarè a Dios con el coraçon, y con el eſpiritu. De la Oracion en general hablaron con ſuma elegancia todos los padres de la Igleſia Latina y Griega: de la Griega S. Baſilio, S. Gregorio Nazianzeno, ſan Iuan Damaſceno, y Chriſoſtomo: de los Latinos S. Geronimo, S. Ambroſio, ſan Bernardo, S. Buenaventura, S. Lorenço Iuſtiniano, Ruperto Abad, Hugo Victorino, dexando otros muchos que fuera largo referir.

Mucho volumen fuera neceſſario para epitomar las alabāças de la Oracion: entre muchas, la primera es de nueſtro gran Padre S. Aguſtin. La Oracion (dize el ſanto) *es virtud, que dà principio a todos los meritos de nueſtra juſtifica-*

ficacion, y a todos los exercicios de virtud. San Iuan Chrisostomo dize, que es *la raiz de todas las virtudes.* Lo mismo dize Casiano, y san Buenaventura, porque si es principio de toda virtud algun santo pensamiento, como nuestro Padre san Agustin enseña, y la Oracion es vn seminario y fuente de santos pensamientos; bien se infiere ser la Oracion principio de toda la virtud, y assi a ella se la atribuye S. Iuã Climaco, que en el cap. y Grad. 28. donde dize: *La Oracion, segun su condicion y naturaleza, es vnion del hombre con Dios.* Añade: *Segun sus efectos y operaciones, es guarda de el mundo, reconciliacion de Dios, madre, y hija de las lagrimas, perdon de pecados, puente para passar las tentaciones, muro cõtra las tribulacines, vitoria de las batallas, obra de Angeles, mantenimiẽto de las substãcias incorporeas, gusto*

gusto de la alegria advenidera, edificio que no se acaba, venero de virtudes, procuradora de la gracia, aprouechamiento inuisible, sustento del alma, lumbre del entendimiẽto, cuchillo de la desesperacion, argumẽto de la Fè, destierro de la tristeza de los Religiosos, tesoro de solitarios, diminuciõ de la ira, espejo del aprouechamiẽto, indicio de la medida de las virtudes, declaraciõ de nuestro estado, reuelaciõ de las cosas aduenideras, y significacion de la clemencia diuina a los q̃ perseueran llorando en ella. Todas estas son palabras de aquel santo Ermitaño S. Iuan Climaco.

Mas para que sepas la grandeza desta virtud, es menester que conozcas su difinicion, pues esta, como dize el Filosofo, es instrumento de la ciencia. S. Isidoro, y san Geronimo, arrimandose a la etimologia del nombre, dizen, que Oracion es, *hablar con Dios*. San Iuan Damas-

masceno, y san Agustin, dizen, que la Oracion es *pedir a Dios lo que conuiene.* San Dionisio Areopagita dixo, que era *entriego de el alma a Dios.* San Bernardo dize que es *Sacrificio para Dios, y musica para los Angeles.* San Buenaventura dize que es *principio de nuestra bienauenturança.* Santo Tomas dize, que es *inquisicion de las cosas celestiales, y desseo de las inuisibles.* Ricardo de Santo Victor dize, que es *vna prouida vista del alma, con que mira la verdad.* Hugo de Santo Victor dize, que es *vn frequente pensar, aueriguador de lo que es conforme a razon.* Humberto, y Gerson dizen, que es *vna intencion del alma que busca la verdad.* Dexo otras muchas explicaciones desta virtud, porque para ellas solas, no bastara vn pequeño libro, y menos para sus alabãças, y vtilidades, de que se puede ver

nuestro Reuerendissimo Padre Maestro Don Fr. Melchior Rodriguez, Obispo de Rossè, en el eruditissimo libro de su Agricultura, tratado 2.c.9. *Dicip.* Certificote Padre, que con lo que me às dicho de la Oracion, se me án leuantado nueuos desseos de darme a ella, pues tantos bienes tiene en si encerrados.

Maest. Aduierte (pues desde oy te recibo por mi dicipulo) que vna de las cosas que hazen daño a los que siguen el camino de la Oracion, es el poco silencio que guardan de las cosas que passan en ella, ya seã sentimieutos espirituales, ya otros fauores de Dios. Al padre espiritual si, que se an de comunicar, para que las juzgue, si son de buẽ espiritu, o no, y enseñe al dicipulo, para que no sea engañado. Digo esto, para que estès aduertido de lo que importa. Y no às de ca-

llar

llar nada a tu padre eſpiritual de lo que en tu interior paſſare, ni ſalir vn punto de ſu obediencia. *Dicip.* En todo quedo aduertido, y no ſaldrè vn punto de lo que me ordenares; lo que te pido es, que me digas el modo y orden que tengo de guardar para tener Oracion. *Maeſt.* Si hiziera, ſino fuera tan tarde; dexemoslo para otro dia, que yo harè tu guſto. Dios te acompañe, y enſeñe lo que es mas agradable a ſus diuinos ojos. *Dicip.* El vaya, Padre, en tu alma.

§. *II.*

Maeſtro. Dios N. Señor haga perpetua morada en tu alma; aora que eſtoy deſocupado me pareciò llamarte, y aſſi vamos a la guerta a nueſtra fuẽte, y tratemos de lo que tanto te importa, que es la Oraciõ Mental. *Dicip.* Dios te pague el cuydado, vamos. *Maeſt.* Sentemo-

monos, y no perdamos tiempo, y oye con atencion.

Pierde el camino mucha parte de la gẽte que trata de las cosas del espiritu, porque las quieren lleuar, y seguir sin la orden que ellas àn menester: y es esto en estos nuestros tiempos mas peligroso que en los passados: porque como tenemos aora mas cosas de estas escritas, anda el lenguaje del espiritu mas generalmente, quiera nuestro Señor, que sea tambien exercitado, y que no estè mucho en la lengua, y poco en la experiencia. Algunos leyendo las grandes penitencias de los santos, los excessos mentales, y arrobos de los contemplatiuos, y otros fauores extraordinarios q̃ Dios haze en las almas muy mortificadas; vãse tras de lo que se vè en los Santos admirable, y no tratã del fundamẽto dõde

Dios leuantò tan grandes edificios. Mira hijo, vna de las principales razones porque algunos pienſan de ſi, mas de lo que tienen, y antes de tiempo ſe juzgan por muy aprouechados, es, porque con los primeros fauores de Dios, imaginan tener el colmo de la perfeccion; y es, q́ como Dios en ſus obras es tã conſiguiẽte y parecido, es tã hermoſo, y ſuaue en ſus principios; que algunos engañados cõ la ſuauidad de ſus primeros fauores, ſe dan por perfectos a la primera comunicacion cõ Dios. Eſto es como la obra de vn Pintor muy primo, cuyas primeras lineas de ſu idea, luego mueſtran la obra que à de ſer, y deſde el muerto color, haſta el claro, y obſcuro acabado, todo parece de la mano de perfecto oficial. Y de aqui, a vezes, algunos que poco ſaben, ſe admirã, no aduirtiendo, que no

no ſe puede llamar obra perfecta, ſino la que es del todo acabada, q́ eſſo quiere dezir perfecta. Aſſi las primeras lineas de buenos deſſeos, y el muerto color de guſtos ſuaues, que ſiēten muchos principiantes en la virtud, parecen tanto a la mano de quien lo dà, que es Dios, que muchos engañados, pienſan que ya an llegado al eſtado de perfectos: y con eſto pareceles, que lo que ſienten, es lo que leen auer tenido los Santos, y edifican texados ſin paredes, y caſas ſin cimientos; y cō qualquiera tentaciō caen, y ſon engañados. Todo eſto digo, porq́ comienças aora, y no te engañes a los principios. *Dicip.* Quedo aduertido de lo que me às dicho, pues lo que dizes è viſto en algunos que ſe juzgan por eſpirituales, y ſolo tratan de los guſtos, y dulçuras que en la Oracion tienen, y no

los

los veo mortificados. *Maest*. Si quieres caminar bien, procura tomar a tu cuenta la mortificacion de la propria voluntad, y no tẽgas apetito, ni desseo de dulçuras en la Oraciõ, ni ansiosamente las andes buscando, que Dios que es el que las dà, sabe darlas quando, y como nos conuiene. Y ordinariamente no comunica sus mercedes, sino a las almas dispuestas por la mortificacion, que es la q́ dispone para recebir los fauores diuinos. Y todo lo que Dios dà antes della, es para q́ el alma no tema la dureza de la mortificacion regalada con la dulçura y suauidad del cielo, como suele a vn hijo pequeño vn padre, para que tome vna purga amarga, hazelle primero muchos regalos. Por esso te aduierto esto. *Dicip*. Dios me dè su fauor y gracia, para que yo lo obre como tu me lo enseñas.

ñas. Dime aora el exercicio de la Oració, y lo que tengo de hazer. *Maest.* Lo principal es no ofender a Dios, guardãdo ſus Mandamientos, y tus eſtatutos y regla; y aſsẽtado eſte primer principio, yr luego mortificando las paſsiones del alma. *Dicip.* Padre quales ſon las paſsiones del alma ǵ dizes? *Maest.* Hijo nueſtros deſſeos deſordenados. *Dicip.* Como me tengo de mortificar? *Maest.* Poniendo en pratica la mortificació: quiero beuer ſin neceſsidad, mortificome, y dexo de beuer. Dame guſto contar vn cuento, que no importa el dezirlo, callar; y aſsi vſar con los demas ſentidos, como es el ver, el oyr, el guſtar, y lo demas que nos puede inquietar, y deſpues de eſto, y de la mortificacion interior, aſsienta muy bien la Oració, y ella miſma ayuda a la mortificació de la propia

voluntad, y de las passiones humanas; y assi an de estar juntas, como enseñan todos los maestros de espiritu, andãdo, como dezia la Esposa, *del monte de la mirra* de la mortificacion propia, *al collado del incienso* de la Oracion. Porque assi como para labrar el hierro no basta ablandarlo el calor de la fragua, sino se acude con el golpe del martillo, para darle la figura q̃ queremos: assi no basta ablandar nuestro coraçon con el calor de la deuocion, sino acudimos con el martillo de la mortificacion, para labrar en nuestra alma, quitando los malos habitos y inclinaciones que tiene, figurãdo en ella las virtudes que à de tener. *Dicip.* Con la ayuda de Dios me tengo de disponer a cõseguir la perfeccion, por esso Maestro mio, te pido que no me dexes de la mano. *Maest.* Hijo mira

mira por ti, y si quieres alcançar lo que pretendes, anda como cuydadoso velador sobre su familia, para que el demonio no te salga al camino, y haga boluer a tras. *Dicip.* Ya desseo que me enseñes el modo de tener Oració, y poner por obra mis desseos, pues Dios me los à dado. *Maest.* Porque en el exercicio de la consideracion, o meditacion, à de auer trabajo, assi por la ocupacion del tiẽpo que en ella se ha de gastar, como por la quietud y recogimiento del coraçon, que se requiere; pareceme que serà necessario, antes que te diga como às de meditar los misterios de nuestra Fè, declararte el prouecho deste exercicio. Pàra cuyo entendimiẽto has de saber, que las virtudes ǭ son propias del Christiano, son principalmente aquellas tres nobilissimas virtudes que se llamã Teologa-

logales (por tener a Dios como objeto a quien miran)Fè,Esperãça,y Caridad. Tras estas se siguẽ las quatro Cardinales,que son Templança, Fortaleza,Prudencia,y Iusticia(fuera de la penitẽcia, que mira a restaurar las quiebras de la virtud, que se ocasionaron por el pecado.) Estas virtudes tienẽ señorio sobre todas las demas, porque las otras virtudes estàn sujetas, como partes en alguna manera suyas: porq̃ debaxo de la Fè entra el temor de Dios, de quiẽ es principio la Fè, que representa el rigor del castigo diuino,y la grãdeza de Dios,de donde nace el temor seruil y filial. Debaxo de la Caridad entra la beneficencia,que es acto suyo especial, y cõtiene vn desseo de hazer bien: y porque dos bienes especialmẽte se puedẽ dar, vnos que tocan al cuerpo, y otros al alma,se

ſubordina a la caridad la virtud de la li-
moſna, y miſericordia, q̃ atiẽden a eſſo.
A la Prudencia, correſponde dirigir las
acciones vmanas en ordẽ a nueſtro fin,
para lo qual le ſiruen dos virtudes: vna
que ſe llama Sineſis, y es la que propone
lo que ſe deue hazer, excediendo la re-
gla comun: otra que ſe llama Eubulia, y
es la que propone lo que ſe deue execu-
tar, ſegun la comun regla. A la Iuſticia,
que mira dar a cada vno lo que ſe deue,
ſigue la Religion, con que damos el de-
uido culto a Dios, por medio de muchos
actos ſuyos, como ſon adoraciõ, oraciõ,
deuociõ, y otros; que es nueſtra primera
obligaciõ. Luego ſe ſigue la piedad, con
que ſe dà lo q̃ ſe deue a los padres, y deu-
dos, q̃ ſon los proximos mas allegados,
y la obſeruancia, y obediencia, con que
reuerenciamos, y obedecemos los ſupe-
rio-

riores, la verdad, afabilidad, y liberalidad con que comunicamos a los proximos, haziendoles bien, hablando a cada vno conforme ſe deue, tratando con ellos verdad, y dãdoles credito a lo que dizen, como, y quando conuiene. A la Fortaleza (que es la que nos haze vencer las dificultades de la virtud, y no rẽdirnos al vicio, aun a coſta de la propia vida) ſigue la magnanimidad, que pone medio en adquirir las honras, y poſſeellas: la magnificencia, que inclina a gaſtar la hazienda como conuiene, y la paciencia para tolerar lo aduerſo que ſe ofrece en alcançar la virtud, y la conſtãcia que mueue a perſeuerar en el biẽ començado. A la virtud de la Templança (que tiene por oficio refrenar el apetito racional, y material, de lo que combida a apartarſe de la razõ con ſu delectaciõ)

siguẽ muchas virtudes, porque vnas delectaciones ay, que estàn en cosas que siruen al alimento, otras en las que tocã a la generaciõ, otras que estàn en algun interior mouimiento de la voluntad, y apetito, otras en las acciones exteriores. Para moderar el deleyte q̃ ay en las cosas del alimento siruen dos virtudes, la abstinencia, que refrena los desordenes de la comida, la sobriedad, q̃ refrena los de la beuída. Para refrenar los deleytes de la generacion, siruen otras dos virtudes, la castidad, que refrena el apetito, para que no aya jũta torpe, y la pudicicia, que estorua qualquier desman liuiano en tocamientos feos: en lo interior de la voluntad, puede auer tres mouimientos; vno quando el impetu de la passion del deleyte la quiere arrebatar, y este refrena la cõtinencia; otro cõ que

la

la voluntad eſpera alguna coſa deleyta-
ble,que la pueden dar,como ſon höras,
y oficios; y eſte mouimiento enfrena la
humildad: el tercer mouimiento es de
ira,que nace de auerle quitado algũ de-
leite, o dado algũ poſſitiuo peſar, y eſte
refrena la manſedumbre, y clemencia.
Los deſordenes de las acciones exterio
ras reprime la modeſtia; y porque eſtas
coſas exteriores ſon, o acciones,o pala-
bras,o coſas que ſiruen al ornato de vna
perſona, para los deſordenes ǵ en eſto
puede auer, atienden muchas virtudes;
en quanto a las acciones, vnas ſe deuen
hazer,y otras huir,y las que ſe an de ha-
zer, ſe an de hazer cõ firmeza y decen-
cia, y a eſto ſirue la modeſtia,por medio
de algunos actos ſuyos. En quanto a las
palabras, deuen ſer compueſtas,y a eſto
ſirue la auſteridad. En quãto a las coſas

externas, deue vna perſona moderarſe, no buſcãdo coſas ſuperfluas, y a eſto ſirue la parcidad; ni pretẽdiendo coſas exquiſitas, aunque no ſeã ſuperfluas, y eſto reprime la moderaciõ. Todas eſtas virtudes nos ſon eſpuelas para el biẽ obrar, y nos ſocorren en los aprietos, quando las paſſiones deſordenadas nos mueuen a los vicios contrarios: en lo qual reſplãdeze la prouidencia de la diuina gracia; porque aſſi como la naturaleza nos proueyò de diuerſas potencias naturales, q̃ ſuſtentaſſen la vida, y otros inſtrumentos para ſu defenſa, aſſi tambien la gracia nos proueyò de habitos virtuoſos cõ que conſeruar la vida ſobrenatural, y defenderla de ſus enemigos.

Supueſto eſto, digo, que las mayores alabãças que podemos dar a la meditacion, es ſer ella vna grande miniſtra, y

ayudadora de todas estas virtudes. Porque començando primeramente por la Fè, que nos haze creer q̃ Dios es nuestro Criador, Saluador, y Glorificador, y nos enseña que ay otra vida, que ay juicio vniuersal de buenos y malos, y pena, y castigo eterno, que Dios es nuestro vltimo fin; cierto es, que la meditacion ayuda a conseruar el conocimiẽto destas verdades, porque la meditacion sobrenatural, supone el conocimiento de la Fè, como fundamento; y assi cõ la meditaciõ se arraigan en nosotros las verdades que la Fè nos enseña, sin las quales no huuiera quien enfrenara los coraçones de los hombres, y los hiziera estar a raya, y viuir en el temor de Dios, que nace del conocimiẽto de la Fè. Por lo qual dixo el Profeta Abacuc, y S. Pablo, *que el justo viue de la Fè*: no porque ella

ella ſola baſte para darnos la vida, ſino porq̃ proponiẽdo las verdades de Dios, nos prouoca a amarle, y huir del pecado, y por eſto meſmo nos la mãda tomar el Apoſtol, como eſcudo contra todas las ſaetas encendidas del enemigo. La cuidadoſa, y atenta meditaciõ, eſtas verdades que enſeña la Fè, las deſpliega y aplica, inclinando nueſtra voluntad a viuîr conforme a ellas. Y lo miſmo haze con la Eſperança, y con la Caridad, a la qual ſirue, ayudando juntamente a las demas virtudes, excitãdo en la volũtad el amor dellas, con repreſentarla ſu her moſura, ſu vtilidad, ſu premio, y la fealdad, y daño, y caſtigo del vicio. Porque como la volũtad es vna potencia ciega, que no puede amar, ſino lo que conoce el entendimiẽto, ni dar paſſo ſin que el la vaya alũbrando: para que nueſtra volun-

luntad ſe incline a amar las virtudes, y a Dios, es meneſter, que el entendimiento la propõga quan amable ſea Dios en ſi, y quanto lo ſea para noſotros: eſto es, quanta ſea la grãdeza de ſu benignidad, de ſu miſericordia, de ſu hermoſura, de ſu dulçura, de ſu manſedumbre, de ſu liberalidad, y de todas las demas perfeciones ſuyas. Y deſpues deſto, quan piadoſo aya ſido con noſotros, quanto nos amò, quanto por nueſtra cauſa hizo, y padeciò, deſde el peſebre haſta la Cruz, quantos bienes nos tiene aparejados para adelante, quãtos nos haze de preſente; de quantos males nos à librado, con quanta paciencia nos á ſufrido, y quan benignamente nos á tratado, cõ todos los otros beneficios ſuyos, que tambien ſon innumerables. Y conſiderando, y ahondando mucho en la conſideracion

deſtas

destas cosas,poco a poco se và encẽdien do nuestro coraçon en amor de tal Señor. Porque si aun las bestias fieras amã a sus bienhechores; y si las dadiuas (como suelen dezir) quebrantan peñas , y quien hallò vn beneficio,hallò cadenas para prẽder los coraçones, que coraçon avrâ tan duro, y tan de fiera, que considerando la inmensidad , y grandeza de todos estos beneficios, no se enciẽda en amor de quien se los diò ? Iuntase tambien con esto, que considerando el hõbre estas cosas,y haziendo,con el fauor diuino,lo que es de su parte , haze Dios tambien lo que es de le suya, qne es mo uer a quien se mueue, y ayudar a quien se ayuda, fauoreciendo en la meditaciõ con la lumbre del Espiritu santo, y con el Don de entendimiento,el qual quanto mas penetra, y entiẽde estas razones de

de amor, tanto mas nos enciende en el. Porque assi como aquella luz eterna, y palabra del padre, no es palabra esteril, sino fecunda, que juntamente cõ el Padre produze al Espiritu santo, q́ es amor consustancial, assi tambien lo haze esta luz y palabra de Dios en nuestros coraçones, encendiendo, y soplãdo en ellos este amor. Y de la manera que la consideracion sirue a todo lo que auemos dicho, assi tambien sirue a todas las demas virtudes. Y pues ya emos dicho algo de la vtilidad de la Oraciõ, dexemos el tratar della para otro dia, que parece ya tarde, y sea para mañana. *Dicip*. La doctrina que me ás enseñado tengo en el coraçon assentada. Dios te pague el trabajo que tomaste por mi, y vaya contigo: en este lugar te esperarè mañana, para q́ se prosiga esta materia. *Maest*. Aguarda en

en el, y pidele a Dios me dè ſu luz en todo. §, III.

Dicip. Bendito ſea mi buen Ieſus, que me à dado tan buen Maeſtro, aqui me dixo eſperaſſe, y mientras viene, quierome recoger a penſar en mi vida paſſada: mas ya parece que le oygo venir. *Maeſt*. Dios eſtè en tu alma, hijo, à mucho que eſperas? *Dicip*. Padre, para mi deſſeo, qualquier tiempo me parece mucho. *Maeſt*. Sentemonos, y aduierte con cuidado lo que aora dixere.

El modo que às de tener en la Oracion es, q̃ en qualquier punto que tomares entre manos, às de yr exercitãdo las tres potencias de tu alma, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Lo primero, poniendo con la memoria delãte de los ojos del entendimiento, el punto, o miſterio, ſobre el qual quieres tener Oracion,

cion, y luego entrar cõ el entendimien
to, difcurriendo, meditando, y confide-
rando aquellas cofas que mas te ayuda-
ren a mouer tu voluntad; y luego fe àn
de feguir los afectos della: y efto vltimo
es lo principal, y en lo que às de parar,
porque effe es el fin de la meditacion, y
el fruto que às de facar de todas las cõ-
fideraciones, y difcurfos del entendi-
miento. Todo efto fe ordena para mo-
uer la voluntad al deffeo de lo bueno, y
aborrecimiento de lo malo. Digo pues,
q́ lo primero que às de hazer en la Ora-
ciõ, en qualquier punto que tomares, es
hazer memoria del mifterio que quie-
res meditar. Lo fegũdo, difcurrir en las
razones q́ ay para mouerte a algun afec
to, y luego mouer la voluntad. Y mira
hijo, que es de mucha importancia en
la Oracion, yr con atenciõ rumiando, y
def-

desmenuçando despacio las cosas. Lo q̃ no se desmenuça en la boca y masca, ni amarga, ni dà sabor: por esso el enfermo se traga la pildora entera, porque no le amargue, y por esso no le amarga al pecador el pecado, ni la muerte, ni el juicio, ni el infierno, porque no desmenuça essas cosas, sino tragaselas enteras, tomandolas a bulto, y a carga cerrada. Y tambiẽ por esso no le dà gusto, ni sabor la vida de Christo y su Passiõ santissima, porq̃ no la desmenuça, y rumia como deue. *Dicip.* Padre, acuerdome que lei en vn libro espiritual, que la meditaciõ es, como el dar con el eslauon en el pedernal. *Maest.* Bien apuntas, que con el discurso, y meditacion às de dar golpes en el pedernal de tu coraçon, hasta que se enciẽda en amor de Dios, de humildad, y de otras virtudes. Y no às de sossegar, hasta

hasta encender este fuego, ni vsar mas de la meditacion, y discurso de lo que basta para esso. *Dicip.* Padre damelo a entender con mas claridad. *Maest.* Esto significò Dios al santo Iob, c. 39. quando le dixo: *Por ventura por tu sabiduria muda las plumas el Gavilan, quando bate sus alas al medio dia?* Gran marauilla es por cierto, que sepa esta aue desnudarse de las plumas viejas, y q̃ para esto busque el ayre caliente de medio dia, para que con su calor se dilaten los poros, y cõ su mouimiento se despidã las plumas viejas, y se dè lugar q̃ nazcan cañones nueuos. Mas quanto mayor marauilla es ver vn alma desnudarse de Adan, y vestirse de Christo, mudar las costumbres de hõbre viejo, y vestirse del nueuo. Pues esta tan marauillosa mudança se haze, quãdo el alma deuota se cõuierte al medio

dia, y alli bate ſus alas al ayre. Que es conuertirſe al medio dia, ſino leuantar en la Oracion el eſpiritu, mirando aquella luz eterna, y los rayos de aquel Sol de juſticia? Y que es batir ſus alas al ayre, ſino eſtar alli ſuſpirando, y aleando con afectos, y deſſeos de las virtudes, inuocando, y pidiendo con grãdes anſias el fauor y gracia de Dios? Pues entonces ſopla el ayre de medio dia, que es aquel celeſtial freſcor del Eſpiritu ſanto, y con ſu templado calor, y dulce mouimiento, nos esfuerça, y ayuda a echar fuera todas las plumas viejas del antiguo Adan, para que ſe dè lugar a las plumas nueuas de las virtudes y ſantos deſſos que alli comiençan a renacer. Y eſto es lo que por otras palabras ſignificò el Ecleſiaſtico, cap. 2. quando dixo: *Los que temen al Señor aparejaràn ſus co-*

ra-

razones, y santificaràn sus almas delante del. Lo qual señaladamẽte se haze en el exercicio de la deuota Oraciõ, porque aquĩ es *donde mas familiarmente se presenta el alma delante de Dios*, como dize san Bernardo in Cantic. ser. 57. y aqui es donde llegandose a aquella luz eterna vè mas claro sus defectos, y los llora, y los acusa, procurando el remedio dellos, pidiẽdo al Señor su gracia, y proponiendo de su parte la enmienda, sacando afectos feruorosissimos de todas las virtudes, desseo de ser despreciado de otros; desseo de humildad, de padecer trabajos por Christo, dolor, y contricion de los pecados, y propositos firmes de antes rebentar que pecar, agradecimiẽto de los beneficios recebidos, resignacion verdadera, y entera èn las manos de Dios: y finalmẽte desseo de imitar a IesuChristo

to nueſtro Redentor, y Maeſtro, en todas las virtudes que reſplandecen en el, y a eſto ſe à de endereçar, y ordenar la meditaciõ, y eſſe es el fruto que ſe à de ſacar della, para que aſſi poco a poco ſe vaya ſantificando, y enmendando tu vida. De aqui ſe ſigue, que pues la meditacion y diſcurſo del entendimiento le às de tomar, como medio para mouer la voluntad a eſtos afectos, y eſſe es el fin de todo eſte negocio; tanto às de tomar della, quanto fuere neceſſario, para que ſe mueua la voluntad con algun afecto de alguna virtud, como dolor de pecados, amor de Dios, deſſeo de padecer por el, o otro ſemejãte. Y en viendo alguno deſtos afectos, ſe à de cortar el hilo al diſcurſo, y hazer pauſa en el deſſeo de la uoluntad, haſta ſatisfazerte, y embeuerle muy bien en tu alma. Y mira

hijo,

hijo, que en esto està todo el pũto de la Oracion; y assi como la meditacion te diere motiuo de manera, que tu voluntad se mueua a la deuocion, y sentimiẽto, que desseas; ai às de parar, y en esso te às de detener, sin ansias de passar a otra cosa, hasta que quedes satisfecho. Assi como quando el cuidadoso hortelano riega vna era, en començando a entrar el agua en ella, detiene el hilo de la corriẽte, y dexa embeuerse el agua por las entrañas de la tierra seca, y hasta q̃ està bien embeuida, no passa adelante. Assi en començãdo a entrar el agua del buẽ desseo, y afecto en tu alma, que es como vna tierra sin agua, às de detener la corriẽte del discurso del entendimiento, y estar gozãdo desse sossiego, y afecto de la volũtad, quanto pudiere, hasta que se embeua en tu coraçon, y quedes muy

bien ſatisfecho. *Dicip.* Padre, ſi puedes, y tienes tiempo, pidote por el amor que a Dios tienes, me dès a entender eſto, ſi es poſſible, cõ mas claridad; y juntamente el principio, y modo de la Oracion. *Maeſt.* Aunque pienſo que tengo dicho la ſubſtancia de todo lo que importa para lo que pretendes, harè tu guſto. *Dicip.* Dios te pague eſſa buena voluntad, y caridad que tienes de aprouechar mi alma. §. *IIII.*

Maeſt. Antes que vayas a la Oracion, às de penſar los pũtos que às de meditar, e ido a ella, de rodillas (o de manera, que el cuerpo no ſe inquiete) preſinate, como quien eſtà delante de Dios. Di luego la confeſſion vocalmente, cõ mucha deuocion, y dolor de auer ofendido a Dios, y dicha, recogete dẽtro de ti meſmo, e inuoca mentalmente a la Virgen nueſ-

nueſtra Señora, que te enſeñe, y ſea tu Maeſtra en eſte camino, y al bẽdito Patriarca S. Ioſef, de quien ſeràs muy deuoto, y eſto con pocas palabras mentales. Y porque el ſaber orar como conuiene, es muy eſpecial don de Dios, y obra del Eſpiritu ſanto, pidele humilmẽte; que el te enſeñe a hazer eſte oficio, y te dè gracia para eſtar alli hablãdo con el con aquella atencion, y deuocion, y con aquel recogimiento de coraçon, y con aquel temor y reuerencia que conuiene a tan grande Mageſtad; y aſſimiſmo, para que de tal manera perſeueres, y gaſtes aquel poco de tiẽpo en eſte exercicio, que ſalgas del cõ nueuas fuerças, y aliento, para las coſas de ſu ſeruicio, y di: Señor a tus pies eſtoy enfermo, dame ſalud, y hagaſe en mi tu voluntad. Conſidera, y di: Quien ſoy yo? Conſideran-

rando tu baxeza, mira a quien vas a hablar, que es Dios Omnipotente, rico sabio, y poderoso infinitamente: procura aqui aficionar tu coraçon deste Señor: luego toma el misterio que lleuas, haz cuẽta que quieres meditar a Christo N. bien, coronado de espinas; pō luego en tu coraçon pintado, con la imaginaciō, a Christo açotado, y todo llagado, y lleno de cardenales; ponte a sus pies con la cōsideracion, y dile: Adoroos mi verdadero Rey; adoroos mi soberano Señor; adoroos todo abierto de pies a cabeça en llagas, para curarme las mias, adoroos bañado en sangre, para lauarme de mis pecados; adoroos desnudo, y afrentado, para cubrirme, y honrarme. Quando, Señor, quãdo llegarà ya la hora en que de todo mi coraçō, y de lo intimo de mi alma, os ame, y corresponda fide-

fidelissimamente a esse amor, con entregarme todo, y consumirme en el por vos? Este sois vos, Señor mio, en todo os pareceis con vos mismo, todo sois amable, todo liberal, todo lleno de misericordias, y todo empleado en mi remedio. Yo soy tal, que en todo me parezco conmigo, miserable, pobre, tibio, duro, y frio en vuestro amor, amigo de mi, y oluidado de vos. O bondad! ò misericordia! ò largueza! ò mar lleno de todos los bienes, y mercedes! O Dios mio, ò Redemptor mio! Quien os à parado assi? Mis pecados son, Señor, los que os pusieron en este estado: ò quien nunca os huuiera ofendido. Haz actos de contricion, y si tu voluntad, como te tengo dicho, se aficionare, no passes adelãte, hasta que veas que estàs tibio. Luego mira con los ojos de tu alma, como le ponen

en aquella ſantiſſima cabeça aquella cruel Corona de eſpinas; eſtà con atencion, muy deſpacio, mirando como ſe la van apretando, y le van incando aquellos juncos marinos por aquel ſanto celebro. Mira los dolores que tu Chriſto ſentiria; compadecete del, eſtate muy deſpacio mirandole, y di: O diuina cabeça! y toda quereis que ſea traſpaſſada de duras, y crueles eſpinas, y atormentada con terribles dolores, y que corran della tãtos hilos de ſangre, quantas llagas las eſpinas en ella abren? Quereis diuino Cordero, que eſſe hermoſiſſimo roſtro, que no à de ſer abierto con heridas, ſi bien maltratado, y laſtimado con bofetadas, y otros oprobrios, ſea por mi deſſa ſacratiſſima ſangre cubierto, y todo de pies a cabeça, parezcais vna llaga freſca, abierta para mi alma, y para reme-

medio de mis miſerias. Adoroos Dios mio, adoro eſſe diuino amor que me teneis, penetrad, mi buen Ieſus, eſte coraçon con eſſas eſpinas; venga de eſſa ſacratiſſima cabeça, hiruiendo en ſangre, vn inflamado amor, que me derrita, y abraſſe, y todo me mude en ſi. Y ſi en eſto tu coraçon ſe fuere deleitando, y tu alma eſtuuiere con paz, y tranquilidad, y deuocion; eſtale mirãdo todo el tiempo que durare eſſa deuocion, y paz, gozando de eſſa quietud, aunque ſe paſſe toda la hora, o horas: y ſi vieres que te vas enfriando, dà vn ſoplo a la lumbre, para que ſe buelua a encender: quiero dezir, que hagas vn acto de amor, o de alguna virtud, diziendo: Dios mio, quãdo te amarè yo? o otros q́ deſpues dirè. El vſo deſtas Oraciones breues, q́ llamã Iaculatorias, porque las arroja el alma como

como ſaetas, que hieran el coraçon de Dios para feruoriçar la Oracion, alaba Caſian. col.9.cap.33. y eran ordinariamente vſadas de los Monges de Egipto, como dize N. P. S. Auguſtin, epiſt. 121.cap.10. *Dicuntur fratres in Egypto crebras, quidem habere orationes, ſed eas tamen breuiſsimas, & raptim quodammodo iaculatas*. De quien lo tomaron nueſtros ſantos Padres, y de ellos nueſtros primitiuos Deſcalços, a quien deues imitar, acoſtumbrandote, hijo, a eſte modo de orar ſiempre, y experimentarà tu alma el prouecho; particularmente en la ocaſion que aqui te digo. Y ſi con eſtas jaculatorias boluieres a la quietud que tu álma gozaua, eſtate aì mirando a Chriſto, y dexate eſtar a ſus pies, que en eſſo eſtá la ganancia. Y ſi con los actos de amor de Dios, o de las virtudes, no boluie-

uieres a tu quietud, proſigue la meditacion adelante: mira luego como por aquel roſtro ſagrado le và corriendo a hilos la ſangre de las heridas que la Corona le hizo en la cabeça: eſtale mirando muy deſpacio, como ſi verdaderamẽte te paſſaſſe agora delante de ti: bueluete a compadecer de tu Dios, y di en el interior de tu alma. O quãto mas aficiona y prende los coraçones tocados de vueſtro amor, eſta ſangre que corre por eſſe diuino roſtro, eſſas eſpinas, y dolores que eſſa diuina Cabeça padece, que ſi eſtuuiera con coronas ricas de la tierra! Las riquezas deſta tierra dã ſolo a quien las tiene, hermoſura, o eſtado, y eſtos vueſtros dolores y eſpinas, llenan las almas de ſuauidad y riqueza, y prenden con cuerdas de infinito amor. O eſpejo de la gloria, quien nunca os perdieſſe

de

de viſta,quien ſiẽpre con los ojos,y deſſeos del alma anduuieſſe tras vos! Deſſa Cabeça eſpinada viuo , della reſpiro , y me ſuſtento,ſolo en ella me veo,y pierdome quando della me oluido. Adoro en ella mi verdadera vida, mi ſoberana gloria,la hartura,y ſatisfacion deſta alma. Y ſi con eſto boluiere tu voluntad a encenderſe,eſtate quedo, y no medites mas,ſino goza deſſa trãquilidad y quietud,como eſtà dicho;y ſi en eſto ſe acabare la hora,poco importa,que no es tarea , que ſe ân de acabar todos los puntos que lleuas:y ſi no,mira la paciencia, y humildad de Chriſto, muy deſpacio, de manera , q̃ procures aficionar tu volantad a eſtas virtudes, embeuiendo en tu alma eſſas virtudes que ves en Chriſto:y mira como hazen burla del,llamãdole Rey de burla. Compadecete de tu

Dios,

Dios, y miralo menoſpreciado por tu amor;recogete,y procura quietar tu alma,amando a eſte Señor, a quien tanto deues; y luego preguntate a ti miſmo: Quien es eſte hõbre que padece? veràs que es Dios. Pondera eſto mucho, eſpãtãdoſe tu alma de ver a Dios Omnipotẽte,poderoſo, infinito, hecho hombre,y padecer tan crueles tormentos. Amale mucho con quietud, y atencion; luégo dile: Señor,por quien padeces? por mis pecados. Haz actos de contricion,peſandote de la vida paſſada, y de lo poco que le ſirues de preſente, y de las faltas que hazes cada dia en ſu ſeruicio; eſto muy deſpacio. Y luego dile:Señor mio, amores de mi alma,quien os hizo padecer? el amor. O infinito amor! dame tu Señor, amor para que mi alma te ame: haz aqui fuerça a amar eſte Señor,recogien-

giendote muy despacio todo lo que pudieres. Despues desto, haz actos de martirio, diziendo: O Señor, quien se viera delante de vn tirano, cõfessandote por verdadero Dios, y muriendo por tu ley! Y considerate puesto en el martirio, como si te açotassen, o degollassen, o otro semejante; y procura sacar destos actos amor feruorosissimo a tu Dios: despues de bien empapado, y embeuido este amor en tu alma, inuoca a todos los Cortesanos del cielo, que den infinitas gracias, y alabanças por ti a Dios, pues le gozan eternamente, y di: Senor, mi desseo es daros gloria, y honra infinita, si fuere possible, y asi doy vozes a todas las ctiaturas, para que me ayuden a daros gracias, y alabanças. por las mercedes, y beneficios que me hazeis en sufrirme a vuestros pies, siẽdo merecedor del

del infierno. Pide a Dios lo que tuuieres necessidad, y que plante en tu alma todas las virtudes que le agradan, y quite della todo lo que no es de su voluntad. Encomienda el estado Eclesiastico y secular, al Sumo Põtifice, y mas Eclesiasticos, a todas las Religiones, en particular la tuya; los Prelados della, a el Rey nuestro señor, los Principes Christianos, la paz entre ellos; y los cautiuos Christianos, y a todos tus amigos, y encomẽdados; a las bẽditas almas del Purgatorio, en particular a las que tienen mas necessidad. Luego mira si às tenido algunas distraciones, y si las às tenido, mira si son por tu culpa, y si lo son, di a Dios: Señor a mi me pesa de auer estado distraido, yo quisiera, Señor, estar vnido con vos, mas de mi no se puede esperar mas que esto. Y si hallares que no son

ſon por tu culpa,di: Señor,ſi ſon porque es vueſtra voluntad , en caſtigo de mis pecados. Yo me huelgo que ſe haga en mi vueſtro guſto. Pidele te dè gracia para que no le ofendas . Pareceme que te tengo dicho todo lo que en eſto alcãço con mi poco caudal,y aſſi me quiero ir a la celda: y aduierte,que deſta manera às de meditar todos los miſterios,en quãto fuere de tu parte. *Dicip*. Padre antes q́ te vayas,y me deſpidas,dime el remedio que tengo de tener para las diſtracciones,y ſequedades, y como me tengo de auer en ellas. *Maeſt*. Dexemoſlo para mañana, ſi Dios fuere ſeruido,que aora no ay tiẽpo, que yo te lo dirè, y aſſi mañana en la tarde bolueremos a eſte lugar , que es razon que nos recojamos. *Dici*. Sea como tu quiſieres. *Maeſt*.Dios te acõpañe,y enſeñe hazer ſu voluntad.

Dicip.

Dicip. El te pague, Padre mio, lo que yo no te puedo pagar, y te dè todo lo que tu alma dessea.

§. V

Dicip. Mucho tarda mi Maestro, sus ocupaciones no le deuen de dar lugar a venir con mas breuedad, mas ya pienso que le oigo venir. *Maest*. Dios more en tu alma dicipulo; estaràs ya esperãdo lo q̃ te prometi? *Dicip*. Padre si. *Maest*. Pues sentemonos debaxo de vn arbol, que nos haga sombra, con la qual nos combide a tratar nuestra materia. *Dicip*. Vamos muy en buen hora. *Maest*. Dize S. Iuã Climaco en el lugar citado, que en la Oracion ay tres maneras de distracciones. *La primera es inmundicia; la segunda destierro; la tarcera hurto. Inmundicia es assistir delante de Dios en la Oracion, reboluiendo en tu corazon voluntariamente ma-*

los penſamiẽtos. Eſto nace de nueſtro deſcuido, y negligencia, de andar entre dia con poca guarda del coraçon, y poco recogimiento en nueſtros ſentidos: y anſi el que anda deſta manera, no tiene de que preguntar de donde le viene eſtar diſtraido en la Oracion, y no poder entrar en ella; porque claro eſtá, que las imagenes, figuras, y repreſentaciones de las coſas que dexa entrar allà dentro en el coraçon, le àn de moleſtar en la Oracion. *Dicip*. Bien cierto, y con mucha verdad ſe pone a eſta diſtraccion nombre de inmundicia; porque claro eſtà, que ſi en la tolua de la tahona echã cebada, cebada molerà la piedra, ſi trigo, trigo; anſi me parece q̃ es nueſtro coraçon, que no puede eſtar ſin moler, ſi le echan buenos penſamientos. molerà en la Oracion buenas conſide-

racio-

raciones;y ſi malos, molerà malos penſamientos. *Maeſt.* Muy bien dizes, no tengo mas que dezirte, pues me às entendido,y aſſi te dirè lo ſegundo. *El deſtierro es ſer alli el hombre preſo, y lleuado a otra parte con cuidados inutiles*, aqui,ſi los aduierte el hõbre, y ſe dexa ir tras ellos aduertidamente,es lo miſmo que inmũdicia: y ſi aſſi como ſe ſiẽte apartado de lo que meditaua,recoge ſus potencias,y ſe entra allà en lo interior de ſu alma, y buelue a proſeguir ſu Oraciõ,no ay que afligirſe,que aqui no ay culpa. *Lo tercero, que es el hurto, es quando ſecretamente, ſin ſentirlo noſotros, ſe derrama, y diuierte nueſtra atencion:* y es, como el demonio ſabe el grãde prouecho que el alma ſaca de la Oracion, tiene grande ojeriça con ella, y anſi procura hazerle toda la guerra que puede: y de aqui es,quando

eſtamos en la Oraciõ tenemos muchas vezes, ſin ſentir, muchas tentaciones, y vnas vezes mas que otras; y entõces nos trae èl demonio vn tropel de penſamiẽtos, y algunas vezes tan feos, que nos põnen temor y miedo, y parece que no vamos a la Oracion, ſino a ſer tentados, y moleſtados con todo genero de tentaciones: y a vezes penſamientos, que en nueſtra vida tal penſamos; y es como el demonio ſabe, que todo el remedio de nueſtros males eſtà en la Oracion, y ſabe que es fuente de todos los bienes eſpirituales, y remedio eficaz para alcançar todas las virtudes, dale gran pena, y anſi pone toda ſu fuerça para eſtoruarla. Nota S. Baſilio, y es coſa cierta, que en la Oracion ſolamente, entonces ſe ofende a Dios con eſtos penſamientos, y diſtracciones, quando vno por ſu volun-

tad, aduertidamente, y viẽdo lo que haze, eſtà diſtraido. El que en la Oracion ſe pone a penſar de propoſito en coſas impertinentes, bien merece ſu diſtraccion nombre de inmundicia, y de que no le acuda Dios, ſino que le caſtigue. Dize S. Chriſoſtomo: *Como quieres que te oyga Dios, ſi tu no le oyes?* Pero quando vno haze lo q̃ puede, y por ſu flaqueza, y por no poder tener tanta atenciõ como querria, y cõuiene, ſe diſtrae, y ſe và a otras partes, entonces no ſe ofende Dios, antes le mueue a compaſſion y miſericordia, porque conoce muy bien ſu Mageſtad nueſtra flaqueza: y anſi, aunque vno no ſienta en la Oracion, deuocion, ni jugo, ſino muy grande batalla de penſamientos, y diſtracciones, y ſequedades: y eſto, aunque le acontezca cada dia, y todas las vezes que ſe puſiere

a los pies de nueſtro buen Padre Dios; y no por eſſo dexa aquella Oracion de ſer muy buena, y agradable a Dios, y de grande valor y meritos. Es eſto de ſuerte, que muchas vezes ſuele ſer mas meritoria, y grata, que ſi la tuuiera con mucha deuocion, tierna, ſuaue, y quieta. Y aduierte, que padecer lo que tengo dicho en la Oracion, no es ſolamente de principiantes, ni aun de aprouechados, ſino tambien de Santos. Santo Tomas en ſu 2. 2. q. 83. ar. 13. *in arg. ſed contra*; tratando de la oracion, dize: *Etiam ſancti viri orando quandoq; euagationem mentis patiuntur, ſecundum illud.* Pſal. 39. *Cor meum dereliquit me.* Tambien muchas vezes los Santos orando padecen diſtraccion, y euagacion de la mente, ſegun lo que dezia Dauid: *Mi corazon me à deſamparado.* Y añadir tambien, los

San-

Santos en la Oració,a vezes ſe diſtraen, es para que en tiendas la neceſſidad que tienen de paciencia los que tratan de Oracion, para ſufrir la inquietud del penſamiento,quando los Santos aun no eſtàn libres deſta guerra, mientras viuen en el mundo. El gran Padre de la Igleſia S. Aguſtin, *Pſal.* 83. tratando de la libertad de la imaginacion, dize aſſi: *Trayga cada vno ſu corazon, y conſidere anſi miſmo, ſin adulacion y fingimiento, y con atencion mire lo que paſſa en el corazon del hombre, de que manera la Oracion muchas vezes es impedida con vanos penſamientos, de tal modo, que apenas puede eſtar delante de ſu Dios; y aũque ſe quiera hazer fuerza para eſtar en pie, no puede, ni halla donde ſe recoja, ni fuerza q̃ detenga aquellos vagos mouimientos. Dirà cada vno, eſto paſſa por mi, pero no por el otro, ſi la Eſcritura no nos dixera*

xera de Dauid quando oraua. Hallè, Señor, mi corazon para orar a ti. 2.Reg.c.7. *Pues porque dixo Dauid que hallò su corazon para orar al Señor, sino porque algunas vezes huìa del, y le yua siguiẽdo como a fugitiuo, sin poderle asir, dando vozes a Dios? Mi corazon, Señor, me à desamparado,* Psalm. 39. Hasta aqui es de san Agustin. Por esto echaràs de ver, que muchas vezes merece mas el q̃ padece trabajos por Dios en la Oracion contra su voluntad, que el que viue siempre en bonança y hartura: ni tampoco dexa esta Oracion llena de sequedad de alcançar aumento de virtudes y perfeccion, aunque el no lo sienta: es como el enfermo, que come vn manjar de sustancia, que aunque no le gusta, ni toma sabor en el, sino pena, recibe fuerça, y se conserua, y crece en salud con el. Mira dicipulo, que no cõsiste

ſiſte la buena oraciõ en tener guſtos ſen ſibles y dulçuras, ſino en los actos que hazemos con las potencias del alma; pues hazer eſto, ſiempre eſtà en nueſtra mano, con el fauor de Dios, por mas ſecos y deſconſolados que eſtemos: porque aunque eſtè yo mas ſeco que vn palo, y mas duro que vna piedra, eſtà en mi mano, cõ el fauor de Dios, hazer vn acto de humildad, de paciencia, o de amor de Dios, y aborrecimiento del pecado. *Dicip.* Y ſi yo no ſiento guſto en los actos, ni conſolacion ſenſible, que harè? *Maeſt.* Aduierte, que no eſtà el negocio de tener buena oracion, ni el fruto della, en ſentir eſſa conſolacion y guſto; porque eſſos ſentimientos proceden del apetito ſenſitiuo; la voluntad es potencia eſpiritual, y no depẽde de eſſo: y anſi no es meneſter que vno ſienta de

essa manera los actos que haze, sino bastale que quiera aquello con la volũtad. Esto se vè claro en la cõtricion, que no nos pide Dios lagrimas, ni dolor sensible por el pecado, ni que se nos rompan los entrañas de dolor, sino el pesarnos de volutad de auer ofendido a Dios, por quien el es, y es verdadero dolor. Lagrimas y dolor sensible, esso dalo Dios a quien el es seruido, y es su voluntad, y aquello q̃ no està en nuestra mano, no nos lo pide Dios, sino essa volũtad fixa, y firme de agradar a Dios; y este se llama amor apreciatiuo, que es el q̃ nos pide Dios, que el amor tierno no està en mi mano. Dize Blosio, *que los que caminan por caminos de sequedades, y perseueran, son como los que siruen a su costa a algun grande Principe. Dicip.* Dime agora, como conseruarè entre dia la Oraciõ y feruor que

saco

ſaco de la Oracion de la mañana, haſta la de la tarde? *Maeſt.* Para que no ſe te apague el fuego que en la Oracion ſe enciende, frequentaràs entre dia, a menudo, aquellas palabras que arriba dixe, llaman los padres de la vida eſpiritual, jaculatorias, para que diziendolas, andes recogido, y te hagas hombre interior. Pondrè aqui algunas, que en las obras de Bloſio hallè, aunque muchas vezes las dize mejor el alma, que para eſte exercicio no es meneſter concierto de palabras, que Dios no mira ſino al coraçon, de cuyo amor, y afecto àn de ſalir las oraciones encendidas.

O buen Ieſus! ò ſuauiſsimo Ieſus! ò amoroſiſsimo bien! ò dulciſsimo bien! ò amantiſsimo de mi alma! ò amor ſuauiſsimo! ò vida de mi coraçon! Quando te tengo de agradar en todo, y por todo? O quando ſerà, que fuera

de

de ti no viua cosa en mi! O dulçura mia! ò alma de mi alma! ò vida de mi vida! ó Señor! quondo serà, que me vea yo vnido contigo? Quando, quando me verè fuera de mi, y del todo transformado en ti? O amores de mi alma! Si te amarè? Quãdo llegarè a amarte? O Iesus, dulce amor, dame amor para amarte! O vida! ò esperança, y gloria de mi alma! y otras muchas maneras de semejantes oraciones, que tu facilmente puedes componer. Tambien algunos versos de Dauid puedes vsar, que los ay regaladissimos, como, Psalm. 17. *Amarete fortaleza mia, refugio mio, libertador mio, Dios mio, ayuda mia*, y otros que hagan al proposito. Este exercicio puedes vsar en todo tiempo, aora camines, aora no, para juntarte con nuestro Dios, y Señor, porque son vnas breues oraciones jaculatorias, llenas de amoroso afecto: las

qua-

quales delicada, y ſuauemente, deues embiar, o arrojar a Dios, como ſaetas amoroſas, que hieran el diuino coraçon. No me parece que en eſta materia tengo mas que dezirte.

Solo te auiſo, que no ſeas floxo, ni tibio, porque ſi con cuydado te exercitas en la meditacion, y oracion, mortificando tus paſſiones, y apetitos, y guardando pureza de coraçon, con breuedad ſubiràs al eſtado de la contẽplacion y vnion con Dios. Saldràs vitorioſo de tus enemigos, que todos ſin mucha dificultad, ſe poſtraràn a tus pies. Trae delante de los ojos aquellas dos ſentencias admirables de S. Nilo Abad. *Si quieres* (dize en la ſent. 34.) *hazer buena oracion, dexalo todo, y hallarlo às todo.* Y en la 240. dize: *Aſsi como el que tiene mal de ojos no puede mirar el Sol de medio dia; aſsi el q̃ tiene el animo*

mo turbado, y no limpio, mal podrà darse a la verdadera, y prouechosa Oracion. *Dicip.* O soberana dotrina, mas de espiritus Angelicos, que de hombres! Verdaderamẽte às quitado de los ojos de mi alma vnas como cataratas, que no me dexauan ver, ni penetrar las riquezas del espiritu quieto: solo te pido me digas como me tengo de mortificar, para que esperimente los bienes grandes que me dizes, y no me oluides, pues despues de Dios, en tus manos tẽgo puesto el aprouechamiẽto de mi alma. *Maest.* Yo tẽdrè cuydado de examinar tu espiritu, y assi puedes caminar con mucha confiança en nuestro Señor, y buẽ Padre Dios. Y en quanto a la mortificacion, y su necessidad para la buena Oracion, te preuengo para el Dialogo qne se sigue, que aora no ay lugar, quedate con Dios.

Dicip.

Dicip. Padre, y Maeſtro de mi alma, ya que me deſpides, dame tu bendicion.

Maeſt. La de Dios te acompañe, y nos alcance a todos.

Amen.

Fin del Dialogo primero.



DIA-

DIALOGO SEGVNDO DE LA MORTIFICACION, y Penitencia.

M*Aestro*. Apartada el alma del afecto del pecado, y desseosa de librarse del; siguese luego entrar en batalla con las passiones desordenadas, para quitar las inclinaciones y habitos adquiridos con el vicio: lo qual se haze por la mortificacion, reformando lo que el pecado quitò, como enseña san Dionisio, y Santo Tomas.

Dicip. El diuino Espiritu abrase mi coraçon, y pague el cuydado de tu enseñança, q̃ el prouecho que con ella siento, me haze darte enfado, para que me declares todo lo q̃ vna alma tiene necessi-

cessidad. *Maest.* El Señor por su bõdad, me dè luz, para que yo te la comunique: oye pues con atencion.

§. *I.*

Engañado el hombre con el lenguaje del mundo, y el de su vana honra, echa a Dios, y a su ley tras sus espaldas, y sigue el norte desdichado del agrado del mundo, buscando sus honras, y deleytes, y ser estimado de los hombres. Destos dize Dauid, Psal. 123. *Ojos tienen, y no ven, orejas tienen, y no oyen*; es como si dixera: Estos semejantes hombres, para la palabra de Dios son sordos, y para seguir sus sendas son ciegos. *Los soberuios antiguos Romanos*, dize S. Agustin, lib. 12. de Ciuit. Dei, *que desseauan viuir por tener honra mundana, y por ella no temian morir*. Semejantes a estos son los que ciegos siguen al mundo. Veràs a

eſtos tan inchados, y ſoberuios, que en ninguna manera pueden ſufrir, ni vna libiana palabra que contra ellos ſe diga, ni coſa que ſepa, ni tenga olor a deſprecio, ni ſoñado lo conſienten, llenos de tantos pũtos, y ſutilezas, que por marauilla ay quien ſe eſcape de no tropeçar en algunos dellos, y ofender al ſenſible mundano: y muchas vezes, y las mas, ſin penſar que les ofendẽ. *Dicip.* O honra vana, condenada por Chriſto en la Cruz, a coſta de ſus grandes afrentas! Quien te diò aſſiento en el Templo de Dios, que es el coraçõ del hõbre Chriſtiano? *Maeſt.* Y bien vana, y deſdichada, tanto, que muchas vezes acaece, que algunos de los que te ſiruen (ò honra mundana) entienden muy bien quan ſin tomo eres, y quan vana coſa es ſeguirte; y queriẽdo, y pudiendo librarſe

de

de tu infernal yugo, con solo no se les dar nada de tus puntos, es tanta tu flaqueza, y miseria, que quieren mas rebẽtar, y obrar contra la ley de Dios, y su honra, que descansar, y honrar a Dios, huyendo de ti. Hagan estos lo que quisieren, huelguense, y recreense en los deleytes del mundo, abracẽse, y hagan matrimonio perpetuo con el pecado; den rienda suelta a sus vicios, passiones, y apetitos: tiempo vẽdrà que lloren sin remedio, y entõces tendràn oydos muy viuos, y dispiertos, y oyràn cantar todos los Paraninfos del cielo, y todos los Sãtos, Psal. 118. *Iusto eres Señor, y justos tus juyzios*: que si el vil gusano se auergonçò de seguir al Rey de la Magestad, q̃ tu, Iesus mio, y Redentor de mi alma, siendo la misma honra, te auergunces (si assi se puede dezir.) *Qui me erubuerit,*

 hunc

hunc filius hominis erubescet, Lucæ cap. 9. vers. 23. Que vna cosa tan vil, infame, y baxa, estè en compañia de los tuyos, y tuya? *Dicip.* O desdichadas almas, que oluidadas de la patria verdadera, para que fuistis criadas, quisistis oyr, y seguir las sirenas infernales, oluidadas del efecto de su canto, que es matar a sus oyentes! es bien que pagueys desatino semejante, y que seays compañeros de Luzifer en la pena, pues quisistis ser sus compañeros en la culpa. *Maest.* Lo que yo te pido, dicipulo, y a las almas que siguen a mi Señor Iesu Christo, que tengas, tu, y ellas los ojos ciegos, para los caminos herrados, y abiertos, para seguir a nuestro Capitan Christo; oydos para oyr la palabra de Dios, sordos para las del mũdo, demonio, y carne. No presumas de ti, ni fies en ti mismo, acuerdate de lo

que

que dize S, Pablo, Ad Rom. 11. *Si estays en la Fè, nunca presumays, sino temè,* 1. Corint. c. 10. *Y el quepiensa està en pie, mire bien no cayga.* Sigue, o dicipulo a Christo, no de lexos, como algunos hazen, sino de cerca, y con feruor; huye las ocasiones de tropeçar; y las malas compañias, acordandote de lo que dize el Sabio, Eccles. cap. 3. vers. 2. *Quien ama el peligro perece en el.* Si quieres hallar a Dios, y gozárle, y seruirle con perfeccion, sigue al mismo Dios, que por S. Mateo, dize: El que me quisiere seguir, nieguese a si mismo. Mira hijo, esto es, como si dixera: Si quieres seguir mis pisadas, no has de dar gusto a tu apetito, ni plazer a tu voluntad: y negãdola en todas las cosas, seràs mi dicipulo. Esto se dize al varon que pretende la guarda de la ley de Dios, y se conuierte a el: y pues tu te às con-

conuertido a Dios, ten siempre delante de los ojos la vidá passada, para que siẽpre estè en ti este conocimiento, y el sentimiento della estè siempre viuo en tu alma. Comiença a seruir a Dios con gran feruor en la nueua vida. *Dicip.* Padre, lo que me lastima, y aflige es, ver lo mucho que tẽgo ofendido a Dios, y las innumerables ofensas, que contra su diuina Magestad tengo cometidas; y assi me parece, que jamàs podrè agradar a quien tanto desagradè, que es mi amado, y dulce Iesus. *Maest.* O hijo, como viues engañado! oye al mismo Redentor de la vida, Iesus, Mayor gozo ay en el cielo, de vn pecador conuertido, que haze penitencia, que de nouenta y nueue justos, que no tienen necessidad della. Sabes que quiere dezir esta sentencia de Christo? que estima Dios en mas

vn sieruo suyo, que cõ diligencia, y feruor le sirue, aunque aya sido poco antes, muy grande pecador, que nouenta justos, que sin cuydado de nueuo aprouechamiento passan la vida. Y assi, si tu quieres crecer en el seruicio de Dios, y aumentar el caudal, que el mismo Dios te pone en tus manos, procura arder en amor de Dios, exercitandote en grandes virtudes: emprende cosas dificiles por seruir mas a Dios: dexa las cosas del mundo, huye las honras, sufre con alegria las injurias, arde con desseo de los bienes celestiales, y suspira, y gime por la patria celestial: conoce, y cõfiessa, en el tiempo passado auer errado: trabaja de recõpensar los daños passados con las ganancias de la nueua vida: exercitate con la prudencia discreta, con penitẽcias, y afliciones, como si huuieras

hecho todos los pecados del mũdo: priuate, por Dios, de cosas cõforme al gusto, de que licitamente podias vsar: desprecía las cosas visibles: ama con amor encendido, los bienes inuisibles: humillate en todas las cosas: llora con grande sentimiento los pecados liuianos de solo el pensamiento: viue en todo cuydado de mortificar tus passiones y apetitos, que este exercicio es piedra de toque para las demas. *Dicip.* Biẽ sé Padre, que todos los Santos hazen aprecio de la mortificacion, y dizen es el fundamento de la virtud; pidote me digas todo lo que me està bien hazer, para ser perfecto enamorado de mi Dios, y amarlo mucho con todas las fuerças que en mi puede auer, dandome su diuina Magestad su fauor y gracia. *Maest.* Aunque en la materia de la mortificaciõ ay mucho

cho que dezir, dirè todo lo que Dios me diere a entender, y algo de lo mucho q̃ los Sãtos enſeñan; y aſſi me parece que lo dexemos para mañana en la tarde, q̃ yo te eſperarè debaxo deſte miſmo arbol, que cierto parece, que eſta ſombra, que con ſus verdes hojas nos haze, ſirue de lugar a propoſito para proſeguir: y aora lo hiziera, ſi no huuieran tocado a Cõpletas, y faltar de la Comunidad ſin cauſa, y licencia, no es perfeccion; y aſſi, Dios vaya en tu alma. *Dicip.* El diuino Eſpiritu te dè luz, para que enſeñes a eſte tu hijo, y te pague el bien que hazes a mi alma: mañana eſpero.

§. *II.*

Maeſt. Tardaua ya mucho hijo? Dios te acompañe. *Dicip.* El venga en tu alma: aqui lleguè aora en eſte pũto, y huel gome q̃ ayamos venido temprano, porq̃

aya

aya tiempo de dar fin a la mortificació, porque eſtoy determinado a no dexarte, haſta que me digas todas las dudas q̃ tuuieres en el camino eſpiritual: por eſſo ten paciẽcia, pues me recebiſte por hijo, y diciPulo. *Maeſt.* En Dios me alegro de ver tu deſſeo; no es meneſter que me lo ruegues. Yo te doy palabra de dezirte lo que mi corto entendimiẽto alcãçare y ſupiere, y declararte todos los eſtados de la Oracion, y las dudas q̃ en ellos tuuieres, y darte luz de muchas mercedes que ſuele Dios hazer a las almas que le ſiruẽ; y aſſi quiero proſeguir nueſtra platica de ayer, y dezirte que coſa es mortificacion, y como la às de exercitar.

Mortificacion, no es otra coſa, *que priuar vno ſu voluntad de aquello que guſta y quiere.* Quando el hombre voluntariamen-

mẽte se priua a si mismo de alguna operacion, a que tenia inclinacion natural, o en que tomaua gusto, segun la carne, dezimos que se mortifica: y assi ay en el hombre vnas operaciones libres, que de su naturaleza son malas, y cõtrarias a la ley de Dios, como son el quebrantamiẽto de los diez Mandamientos, y demas preceptos: no cometer estos, ni quebrantarlos, huyendo del pecado, que procede de no guardarlos, es mortificar los apetitos q̃ inclinan a los tales pecados. Assi lo dize S. Pablo: *Mortificad vuestros miembros, que pertenecen a la vida, y conuersacion terrena, que son la fornicacion, la inmundicia de la carne, el ardor libidinoso, la mala concupicencia, la auaricia.* Quiere el Apostol dezir, que todos los pecados jũtos hazen vn cuerpo de maldad, y assi cada pecado es vn miembro. Pide pues, el

que ſe quiere leuantar a mayores algun apetito deſordenado cõtra el orden eſpiritual, no le dexe paſſar del primer mouimiento, aunque ſea como tu dizes, en coſas licitas? Biẽ me acuerdo yo que me dixiſte, que en la mortificaciõ, y penitencia auia de auer prudencia, y que ſin ella no era agradable a Dios coſa q̃ hizieſſemos. *Maeſt.* A ſu tiempo trataremos de la prudencia que ſe quiere, para q̃ la penitencia ſea agradable a Dios, y como tu la às de exercitar. Aora trataremos de las mortificaciones, para que las ſepas, y deſpues trataremos de lo que importa ſean con prudencia. *Dicip.* Lo que te pido, por el amor que te obliga a enſeñar a eſte pecador, y dicipulo tuyo, que no te enfades de que yo ſea tan importuno en pedirte la dotrina que mi alma tiene neceſſidad; y es, q̃ me digas, y en-

y enſeñes vna como inſtrucciõ de la vida eſpiritual; y aſsi me diràs como tengo de mortificar, y obrar juntamente. *Maeſt.* Eſſe penſamiento es mio, deſde el punto que me pediſte te enſeñaſſe como te auias de mortificar, y aſsi oye, y aduierte.

El primer fundamento tuyo, en todas las obras que hizieres, à de ſer hazer, y obrar, para honra, y gloria de Dios; y aſsi guardate de la vanagloria, que es enemigo caſero que viue cõtigo. Deſprecia todo loor, y alabança, deſſea con todo cuydado ſer bueno delante de Dios, ſin que el mundo te conozca; y aborrece ſer alabado de los hombres; huye de ſaber, y preguntar ſi tus obras parecen bien a los ojos del mundo, o ſi las vituperan: nunca eſtimes tus obras, antes pienſa ſiempre de ti, que no hazes nada.

Si

Si te oyeres alabar en qualquiera cosa, ya sea de virtud, ya en otra materia, recogete interiormente, y preguntate a ti mismo quien eres, y hallaràs, que todo lo q̃ oyes dezir de ti en materia de biẽ, es falso, si solo te miras a ti, y no mirasses a Dios, de quien todo esse bien puedes tener, nadie puede juzgar mejor de ti que tu mismo. Y supuesto que tu no hallas en ti cosa que buena sea, de que tienes que estimarte? Antes te puedes quexar de que hazen burla de ti, pues dizen lo que en ti no ay. Y preguntote yo, hijo, que te importa a ti ser tenido por bueno, si tu eres malo? Has de obrar de manera con tal cautela, que aunque las obras sean perfectas, no procures tu con cuydado, que vean en ti cosa por donde sean tenidas por perfectas. Declarome mas, que sean de tal manera obra-

obradas, que edifiques, y seã sin ficcion, ni melindre espiritual; de manera, que el modo con que obres, antes encubra la obra, que dè a entender que la hazes. Y trabaja por ser tal qual desseas ser. Huye hijo, de toda murmuracion, por pequeña que sea; de manera, que todo lo que no fuere no dezir virtud del proximo huye. No permitas, quanto en ti fuere, oyr cosa que no sea para hõra, y gloria de Dios, y prouecho tuyo, o del proximo, que se te pegue al alma: duelete de los pecados de tu proximo, y no mormures dellos, y mira esto bien. Teme en ti lo que dizes, o oyes dezir de otros; y quando huuieres de reprehender a otro, mirate a ti primero. Si quieres que tus virtudes crezcan, no las publiques, ni saques a plaça: esconde tus virtudes con la Oracion: huye dezir lo que me-

reciste con tu obra, porque diziendola, la puedes perder, y callando la guardas. Quando porfiaren contigo, calla, y no quieras salir con la tuya. Antes que te acuestes de noche, recogete vn poco a la santa Oracion, y haz examen de tu conciencia, y mira como aquel dia gastaste el tiempo, y en q̃ ofendiste a Dios, y en que disgustaste, y damnificaste al proximo: Hecho este examen, pediràs a Dios perdon de tus pecados, proponiendo con su gracia la enmienda. Acuestate honestamente, y haz por dormir entre amorosas oraciones jaculatorias, o entre regaladas meditaciones. Y si de noche dispertares, todas las vezes que fuere, leuanta luego tu coraçon a Dios, dandole gracias, y alabanças. Quando alguna cosa quisieres hazer, hablar, pẽsar, y dexar, aduierte con todo cuydado,

que

que es lo que te mueue a hazerlo , pensarlo, o dexarlo, considerando si en ello buscas a Dios, o a ti: y si hallares q̃ buscas tu contento, voluntad , o qualquier proprio interes , dexa luego lo que toca a ti, y niega tu voluntad , endereçando la intencion a solo Dios , y haziendolo por solo amor suyo, y para su gloria. Y tu interior às de tenerle tan ordenado, que Dios te sea el todo en todas las cosas, y en todas las criaturas. Reconoce, y ama al mismo Dios ; y a todas las mismas criaturas ama en Dios , mirandolas a todas como criaturas, que procede su origen, y creacion primera, del mismo Dios. No seas precipitado en lo q̃ huuieres de hazer : sé en todo señor de ti, con el sossiego. y quietud, que si estuuiesses en muy quieta , y pacifica Oracion, atendiẽdo siempre a Dios en las comu-

nicaciones q̃ Dios te hiziere interiormente: consulta luego con tu Padre espiritual, y sin su consejo, no obres nada de lo que en la comunicacion tuuiste: mortifica tus desordenadas passiones, y apetitos, como son ira, concupicencia, temor, gozo, tristeza, amor, odio: porque todo esto, sino procuras mortificarlo, impide la pureza, tranquilidad, paz, y libertad del coraçõ. No te metas en las cosas que no estàn a tu cargo, dexalas a Dios, rogãdole por el bien de las almas. Lo mismo te digo hagas en las cosas de pecado, o mal exemplo, si a ti no te incumbe, o no puedes remediarlo. Recibe con alegre rostro todo lo que te acõteciere: aora sea dulce, aora amargo, y desabrido; y considera que Dios lo quiere, o permite para tu bien, y assi lo ás de recebir, como cosa importantissima, y

muy

muy necessario para ti: persigue varonil mente tu propria voluntad, sujetandola a la diuina. Procura morir verdaderamente al mundo; de manera, que como ciego, sordo, y mudo, ni mires, ni oigas, ni hables, ni quieras, ni dessees, sino aquello que te sea prouechoso para mayor perfeccion. Fundate siempre en la humildad; y assi procura cõ cuidado, ser muy humilde, reconociendote por el mas malo de todas las criaturas: jamàs pienses que eres mas que otro, aunq̃ te veas Prelado, Señor, o estimado: humillate, que desta manera seràs colocado en el cielo; quanto mas te humillares, tanto mas te leuãtaràs a mayor perfeccion. Iamàs, hijo, salga de tu boca palabra en tu alabança: aborrece de todo tu coraçon, dessear que te estimen. Iamas presumas q̃ sabes en ninguna materia,

porque la vandera de Chriſto, es la humildad: quien à de entrar por la puerta, que es Chriſto,para ir a tal padre,es neceſſario humillarſe,y abatir las alas a la ſoberuia ; ſi hallares alguna coſa buena en ti, aduierte q̃ no es tuya;de ninguna obra que hagas , por buena q̃ ſea,te enſoberuezcas con ella , pues tu no eres mas que inſtrumento, aunque viuo,con que Dios obra lo bueno: aſſi às de dar la honra,a quien te mueue,y dà virtud para obrar : para que ſubas , às de baxar; no quieras ſaber vidas agenas , ſolo las obras buenas , y virtudes de los proximos,q̃ nos pueden edificar con el buen exemplo:mortifica toda curioſidad.Dize S. Doroteo, a los amadores de la virtud,entre muchos documentos que dà: *Quando entrares en el apoſento de algũ amigo tuyo, guardate, q̃ en ninguna manera ſeas*

curio-

curioso en inquirir, y mirar, y escudriñar las cosas que en el ay. Mortifica toda porfia, aunque tengas la razon por ti; despues q̃ huuieres dicho tu parecer vna, o dos vezes, y el otro no lo admitiere, calla, aunque parezca que el otro queda vencedor: obedece finalmente a tu padre espiritual, o a tu Prelado, quiriendo en todas las cosas ser gouernado por el: y tambien cõuiene, para mortificar nuestra propria voluntad, obedecer a nuestros iguales, y aũ a los que nos fuerẽ inferiores; en cosas licitas; S. Pedro, 1. Petri, cap. 2. nos lo enseña. Dize el Santo: *Sujetaos a toda criatura por amor de Dios.*

Dicip. Perdoname Padre, el coraçõ me està saltando: ò q̃ grandes riquezas para el alma està encerradas en este exercicio de la mortificacion! que atajo tan admirable, q̃ que medio tan cõpendioso

 y efi-

y eficaz para aprouechar mucho en breue tiempo, y alcançar gran paz, y ſerenidad en el alma, y gran caridad y vniõ con Dios! *Maeſt.* Hijo, dize S. Doroteo: *Si queremos gozar de perfecta libertad de eſpiritu, exercitemonos en quebrantar nueſtra propria voluntad*; eſta vencida, y poſtrada a los pies de Dios, obra el alma marauilloſamente, todo lo que es para gloria de ſu Criador. Dicipulo, ſi quieres ſalir vitorioſo en la batalla eſpiritual, viue ſiempre con muy gran cuidado en perſeguir tu voluntad, no dexãdola engoloſinar en coſa que dañe (aunque poco) tu alma: perſigue con valor tus apetitos, no les dexes paſſar de primeros mouimientos, porque ſi les dàs entrada, teme la caida q̃ eſtà muy cerca della.

§. III.

Dize S. Baſilio: *En el comer, o no comer,*

no està la virtud, sino en el comer con moderacion, en abstenerse quando es menester; y que en el uso del manjar, la intencion sea recta, ordenandolo para la virtud del alma; porque estos exercicios corporales, como por si mismos no sean buenos, y virtuosos, hazense buenos, y virtuosos, por el buen fin con que se hazen. Esto es de S. Basilio. Entiendes bien este dicho deste Santo? *Dicip.* Pareceme, que quiere dezir el Santo, q̃ no està la mortificacion de la comida en los manjares buenos, o malos, sino en que sea con fin de la salud, para seruir a Dios. *Maest.* Todo esso dize, mas tambien dize, que comiendo se junta el deleite en el manjar; y assi tomando la refeccion corporal, às de lleuar el fin que tengo dicho; y junto con este fin, às de mortificar el apetito del gusto, siendo señor de ti con la consideracion, reprimien-

miendo el apetito desordenado del deleite que se atrauessare; y endereça siẽpre la intencion al fin que tengo dicho. *Dicip.* Como es possible no sentir gusto en el comer, pues forçosamente se à de sentir? *Maest.* No te digo que no às de sentir, que esso es natural, sino que esse deleite no se busque, ni se tome por fin, sino se admita solamẽte para poder seruir mejor a la necessidad: y todas las vezes que comieres, dessea en tu coraçon, y di a Dios: Señor, si fuera possible, quisiera, tomando lo necessario, carecer de todo gusto y sabor en el manjar. Guarda vn modo vniforme de templança, assi en tu comida ordinaria, como en los ayunos, y mas penitencias. Lo siguiente refiere Sozomeno, que dezia vn Santo, histo. Tripartita, lib. 8. cap. 1. *La abstinencia, y demas penitẽcias, no desigual, sino igual-*

igualmente continuadas, ſon diſcrecion, y ſin grandes eſtremos, acompañadas con obras de caridad, en breue tiempo lleuan al ſieruo de Dios a la perfeccion, y a vn eſtado libre de paſsiones deſordenadas: eſta es comun ſentencia de los Santos. De que ſirue hazer muchas abſtinencias, que la naturaleza no puede lleuar, y ſe va poſtrãdo, y luego andar por cauſa de la flaqueza, con el almuerço, y merienda en la manga, y comer al dia mil vezes? Que prudencia es andar veſtido de cadenas, cilicios, y rallos, ſi luego, ni traigo cilicio, ni cadena, y viſto tunica de liẽço; porque la ſalud me falta, ya eſtoy en la cama, y ya ſobre ella: y lo que mas laſtima es, q̃ por la flaqueza no puedo acudir al exercicio ſanto de la Oracion, y faltò a los actos de la Comunidad? Põdera eſto marauilloſamente Caſiano, Lib. 5. cap. 9.

di-

diziendo: *Mejor es la refeccion quotidiana, y demas penitẽcias, con moderaciõ, y discrecion, que no por interualos de tiempo, hazer largos y grandes ayunos, y despues atarse, andando mirando por si, y por la salud.* Esto dize Casiano. *Dicip.* Pareceme que te vas alargando mucho a declararme la prudencia con que me tengo de exercitar en el exercicio de la mortificaciõ, y vsar della. *Maest.* Asme cortado el hilo de mi platica, yua reprehendiendo vn modo de gente espiritual que ay en el mundo, que les parece que està todo el fin de la perfeccion en penitencias y abstinencias, y estàn atados a este modo de obrar exterior, que no ay maestro espiritual que los pueda conuencer; y no aduierten estos, que van por este camino, guiados de su proprio parecer, que la pureza del alma cõsiste en la humil-

mildad, paciencia, caſtidad, fortaleza, con las demas virtudes; y principalmẽte en la gracia y caridad. En eſtas virtudes conſiſte la ſantidad y perfeccion eſſencial del alma, y las infunde Dios en el alma, a la qual limpia, y libra de pecados, por medio de la Oracion, que es vno de los medios mas principales, por donde Dios ſe comunica al alma; y aſsi la Oraciõ, y la pureza interior, es diſpoſiciõ para las virtudes. En eſto eſtà todo el fundamento de la virtud: las penitencias exteriores cõ prudencia (como dixe) es medio que ayuda a mortificar la carne; mas la mortificacion interior, es la que encomiendan todos los Sãtos. *El Reyno de Dios* (dize ſan Pablo, ad Rom. 14.) *no conſiſte en la comida, ſino en la juſticia y en la paz, y en el gozo, que es don del Eſpiritu ſanto.* Sabes que quiere dezir el Apoſ-

Apoſtol, que las virtudes principales, mediante las quales Chriſto reyna en los juſtos por gracia, ſon la juſticia, que comprehende todas las virtudes interiores, que juſtifican al hombre: y la paz y gozo eſpiritual, con los demas dones y frutos del Eſpiritu ſanto; y aſſi, hijo, la mortificacion exterior, como es no comer, ni beuer, los ayunos, ſilicios, diciplinas, y mas penitencias, ànſe de hazer con prudencia, de manera, que el cuerpo tome la refeccion corporal de beuida y comida; de ſuerte, que el eſtomago no quede cargado, y el cuerpo quede ſatisfecho, tomando el cuerpo lo que tiene neceſſidad, y no lo que el apetito pide. Dize S. Nilo Martir: *En los demas exercicios penitenciarios ſe aya con moderacion, de manera que mortifique los brios de la ſenſualidad, y no quite la ſuerça al cuerpo,*

po, y no pueda ayudar al alma a la ſanta Oracion. Aſsi lo dize S. Baſilio, de vera virginitate. *No conuiene, por mortificar con abſtinencias los apetitos de la carne, declinar al eſtremo contrario, conſumiendo el cuerpo con penitencias, de tal manera, que quede inutil, y ſin fuerças; porque tomo es pernicioſo concederle al apetito libremente los manjares que pide, aſsi es contra razon, y genero de locura, negarle de tal manera el mantenimiento neceſſario, que quede por ello enfermo, y ſin fuerças.* Declarò eſto ſan Geronimo, diziendo: *De tal manera às de mortificar, y quebrantar el apetito del cuerpo, que no quedes por ello inhabil, para trabajar menos en la ſanta leccion, en la Oracion, y en las vigilias, y en los demas exercicios de la virtud.* Pareceme que ya te tẽgo dicho en todo eſto, la prudencia con que ás de vſar la mortificaciõ exterior. *Dicip.* Pa-

dre

dre los Santos no hizieron extraordinarias penitencias,pues como me dizes que mire por mi? *Maest*. Yo te dirè como às de entender los exemplos de la penitencia que los Santos antiguamente hizieron. Hijo los exemplos de los Santos, de sus virtudes, y modos de viuir,y penitencias grandes,que con particular espiritu, y impulso de Dios hizieron, no se dà a todos, como es habitar en los desiertos, sin comunicar con hombres; el andar desnudos por los cãpos,el sustentarse con yeruas, el passar algunos dias sin comer,ni beuer, el hazer cosas en publico, que parecia locuras, y otras cosas semejãtes: mas los exẽplos de las virtudes, en que todos los Santos concordaron, estos son para todos. Considera dicipulo, la vida de los Santos, hallaràs que amarõ la pobreza,

no

no quisieron dignidades, sufrian las injurias, amarõ sus enemigos; aborrecierõ los regalos y blanduras de la carne; huian las ocasiones de pecar, teniã mucha guarda en los sentidos, y de la lengua; y sobre todo, muy dados a la Oracion, y de hazer de la noche dia, para contemplar los misterios diuinos: y en esto ponian todo su cuydado; aborrecian el descanso, y amauan el trabajo; palabra vana en su boca tenian por sacrilegio; recreauanse mucho en hablar, y oyr hablar de Dios; trabajauan mucho, con todas sus fuerças, en limpiar la morada de sus coraçones para Dios; trabajauan en el menosprecio de si mismos. Muchas cosas te pudiera dezir, en que pudieramos imitar a los Sãtos, mas estos fueron los ordinarios exemplos dellos: exercitate pues en la mortifica-

cion exterior, con la prudēcia que queda dicho, y en la mortificaciō interior, la mayor prudencia es no descansar en labar, y limpiar la casa de nuestra alma para Dios, aora te dirè quanto agrada a su Magestad la mortificacion.

§. IIII.

Pecò el Rey Acab con idolatrias y homicidios, contra Dios, auisale el Profeta Elias de los grandes castigos que Dios le â de embiar por sus pecados: q̃ haze Acab, queriendo aplacar a Dios? Comiença a mortificarse, rasga las vestiduras Reales y preciosas, vistese de silicio, duerme en el suelo duro, ayuna, mortifica sus sentidos: agradale a Dios tanto la mortificaciō de Acab, que luego se le aplaca la ira, y llama a Elias, y dizele: *No às visto a Acab humillado delante de mi? Pues porque se à mortificado*

desta

desta manera por mi respeto, le quiero perdonar los castigos de que le amenazaste. Y si Dios con la mortificacion de Acab, no verdadera (como ay conjeturas de ello, segun algunos Doctores) se aplaca tanto, que harà con la de vn justo, o verdadero penitente, la qual verdaderamente le es agradable, y dà verdadero contento? Y supuesto que el pecador arrepentido, o el justo, es acepto a Dios: de aqui nace, que pues la persona es a Dios agradable, lo serà la mortificaciõ, que estos hizieren. Pareceme, que en esta materia de la mortificacion te tengo dicho algo de lo mucho que ay escrito, para que tu te exercites en ella: pidote hijo, que no dès venia a tus passiones y apetitos, que siendo la mortificacion exercitada, la Oracion crecerà, y tu alma sentirà el prouecho della. Es-

tos dos exercicios àn de andar vnidos, y juntos; y si la mortificacion falta, se entibiarà la Oracion; y si la Oracion faltare, caerà la mortificacion.

De manera, que las dos manos de tu interior con que obres, àn de ser mano derecha de la Oraciõ, y mano izquierda de la mortificaciõ; y àn de andar tan juntas, como andan las exteriores, quando te sirues con ellas. Muy tarde se và haziendo, serà bueno que demos fin a nuestra platica, Dios te acõpañe, y embie sobre ti su espiritu, para que te enseñe todo aquello que mas le agrada. *Dicip.* El dulce Iesus more siempre en tu alma, y vaya en tu compañia, y te pague el bien que hazes a la mia. Amen.

(?)

DIA-

DIALOGO TERCERO DE LA COMTEMPLACION

ſobrenatural: trata como ſe an de auer en ella.

M*Aeſt*. Ayer dixe a mi dicipulo, que me eſperaſſe en eſta fuente; ya le veo llegar cuidadoſo. *Dicip*. Mas diligente às ſido, Padre, en aprouecharme, que yo en acudir a mi prouecho: dime aora lo que importa a mi alma. *Maeſt*. Deſpues de la mortificacion, y deſſeo de la virtud, es meneſter que la voluntad ſe fixe en lo bueno, ſoſſegando la inquietud de las paſſiones, como enſeña ſan Dioniſio, *cap*. 1. *de diuinis nominibus*, y Santo Tomas de Aquino, *lec*. 2. y para eſſo ſirue la contemplacion:

mas primero quiero que lleguemos a cuentas, que lo desseo harto; porque mis ocupaciones me àn detenido el poder saber de tu interior, desde los tiempos a tras: aunque con las reglas que te tengo dado, auràs caminado por la bondad de Dios, si las pusiste en exercicio; y assi puedes dezir como te và en tu interior.

§. *I.*

Dicip. Ya sabes, Padre y Maestro mio, como medito en la vida, y Passion de N. Señor Iesu Christo; en este exercicio ando (como tu me ordenaste) à siete años, y mas dias. Al fin deste tiempo que digo, sin pensar hallè dilatado mi coraçon, apartado de criaturas, fuy metido en la presencia de Dios, con quietud, y sossiego, si biẽ a los principios me parecia ociosidad, y que perdia tiempo; y por otra parte, desseaua el alma de es-

tarse

tarſe alli, en aquella noticia amoroſa de Dios; y aſſi entendia q̃ la voluntad amaua a eſte Señor: otras vezes no podia alcançar eſte bien; y aſſi me ayudaua, o ya de la meditacion de la Paſſion de N.S. Ieſu Chriſto, o de vna conſideracion de vn atributo de Dios, como de ſu Omnipotencia, o ſabiduria, &c. Otras vezes ſentia eſta quietud, y recogimiento, y vna tiniebla, y obſcuridad, y ſequedad en la parte inferior del alma, y me parecia que yua perdido, y perdia tiempo. Eſte modo de Oracion (como tengo dicho) tuue caſi tres años; deſpues deſto me hallè en la miſma preſencia de Dios, con quietud, y ſoſſiego; de manera, que me parecia eſtaua metido en el centro de mi alma, y alli gozaua de lo que mi Dios me daua, que era vna inteligencia diuina: de antes viuia con vn coraçon

 teme-

temeroſo,buſcando criaturas, para con ellas conſolarme, oy eſtimolos a todos, y bien conozco tẽgo neceſſidad de que todos me enſeñen; mas es de manera, que ſolo a Dios quiero; porque teniẽdole a el, todo lo tengo: aora viuo vna vida interior, deſcãſada, porque los trabajos tengo por gloria y deſcanſo, y tambien experimento quãto daño haze vna culpa aduertida al alma, porque con dificultad bueluo a eſte recogimiento, ſi la hago: y eſto me à ſido de muy gran prouecho, pues me haze viuir con cuydado en todo genero de negocios: aqui me cõcediò Dios, por ſu bõdad, el entrar dentro de mi con mucha facilidad; aqui entendi quanto ſe comunica Dios a vn alma mortificada, y como en vna hota le dà mas, que en muchas a la que no lo eſtà tanto; y en las ocupaciones en que

eſta-

estaua puesto por la obediencia, recebia mas, que quando por mi voluntad me recogia al recogimiento. A Padre de mi alma! ya las faltas me humillan, y no me inquietan, porq̃ me descubrẽ quien soy, y me declaran lo poco que tẽgo de fiar de mi, y que confie en Dios, y a el me allegue. Las faltas que no son aduertidas, entiendo que no ponen obstaculo a Dios, para que su Magestad dexe de obrar en el alma; solo reparo en ellas para auergonçarme ante Dios: cõpadezcome de las faltas agenas, y no me espantã: sufro sus faltas, y hablo poco con ellos, y mucho con Dios. Vn año estuue en este recogimiento, y vn mes, poco mas (como tu Padre sabes, y te di ya cuenta de todo esto) en presencia de Dios suauissimo, y con muy grã regalo, aunque algunas vezes me faltaua; mas

entonces veia muy claro,como aquello no lo podia alcançar con mis fuerças,y que era dado de Dios, y su Magestad lo daua quando queria, y era su voluntad; este recogimiento echò de mi alma el temor seruil,y puso en ella el amor filial muy mas crecido: començose en mi alma vn amor sin interes, con mi Dios: diome vn profundo conocimiẽto de mi miseria; y quanto mas me consideraua peor, me hallaua vn desseo de soledad para gozar de mi Dios,que me hazia recoger,y no perder tiempo,vna luz de lo poco que todo dura; vn abraçarme con los trabajos, que me parecia no hazia nada en padecerlos. *Maest*. No passes de aì hasta q̃ yo te lo mande: aora quiero yo hablar. Yo è gustado mucho de oirte, y te estuue oyendo con mucha atencion,y assi quiero boluer a tus principios,

cipios, para te yr enterãdo en eſtos modos, o eſtados de Oracion, y diziendote las dudas de lo q̃ puedes ignorar, y todo lo q̃ Dios me diere a entender, para que tu quedes enſeñado, y exercitado, y para que ſepas las vias del eſpiritu.

El primer eſtado de recogimiento ſe llama Oracion de quietud, o cõtemplacion infuſa, y ſeca para el ſentido: el eſtilo que àn de tener en eſta contemplacion, es no diſcurrir, ni poner fuerça en hazerlo, pues Dios es el que obra; y aſſi no es tiempo de eſſo, ſino que dexen eſtar el alma en ſoſsiego y quietud, aunque les parezca claro que no hazen nada, y que pierden tiempo: y aunque les parezca que por ſu floxedad no tienen gana de penſar alli coſa particular, fuera de la noticia amoroſa de Dios, harto haràn de eſtar, y perſeuerar en la Oracion,

cion,

cion; ſolo lo que àn de hazer, es dexar el alma libre, y deſcanſada de todos los penſamientos y noticias, contentandoſe con vna aduertencia amoroſa, y ſoſſegada en Dios; y eſta, ſin cuydado, y ſin eficacia, y ſin voluntad de guſtarle, o ſentirle; porque todas eſtas pretenſiones inquietan, y diſtraen el alma de la ſoſſegada quietud, y ocio ſuaue de la contemplacion que aqui ſe dà. *Dicip.* Y ſi tuuiere eſcrupulo de que no haze nada, y pierde tiempo? *Maeſt.* Pues no le dexan diſcurrir, o meditar, ſufraſe, y eſteſe ſoſſegado, como que no vá mas que a eſtarſe alli, para que Dios cumpla en el ſu ſanta voluntad; porque ſi de ſuyo quiere obrar, diſcurriendo, ſerà eſtoruar, y perder los bienes, que Dios, por medio de aquella paz, y ocio del alma, eſtà aſſentando, e inprimiendo en ella.

Pre-

Preguntotc yo hijo: Si vn pintor eſtuuieſſe pintãdo vn roſtro, y el miſmo roſtro ſe meneaſſe, y no ſe eſtuuieſſe quedo, no eſtoruaria al pintor para q̃ no hizieſſe nada q̃ aprouechaſſe? Pues aſſi quãdo el alma ſe quiere eſtar, o por mejor dezir, la pone Dios en paz, y ocio interior, a qualquiera coſa a que ponga la aduertẽcia que ella quiera tener la diſtrairà, y diſquietarà, y harà ſentir la ſequedad del ſentido. Para prueua de eſta dotrina diremos la difinicion de la cõtemplacion, y algo de lo mucho que los Santos dizen. Ricardo de Sãcto Victor, en el libro que eſcriuiò de la Arca del Teſtamento, cap. 4. define la contẽplacion, diziendo: *Contemplacion es vna libre, y perſpicaz viſta de nueſtro entendimiẽto, ſuſpenſa con admiracion en las coſas de Dios.* Eſta difiniciõ de Ricardo declara el

el Serafico Doctor S. Buenauentura, en el libro que escriuiò de los siete caminos de la eternidad, *In itine. 3. dist. 2.* dexando muchas cosas que dize, en la exposicion della dize este santo Doctor, que la contemplacion es, *quando nuestra mente (que son los ojos del alma) endereça su vista a las cosas que son proprias de la eterna sabiduria*; de donde infiere, que aqui Ricardo no toma la contemplacion, segun que precisamente es obra del entẽdimiento, sino en quanto incluye en si vn amor dulce, y sabroso: porque como dize S. Bernardo, de passione Dñi, c. 4. & 5. *Sapientia à sapore dicitur*: y Santo Tomas, 2. 2. q. 45. art. 2. *Sapientia dicitur quasi sapida sciencia*: Es la sabiduria vna ciencia sabrosa, y el objeto primario, y principal de la sabiduria, es Dios; y la obra, contemplar a esse mismo Dios, y

no

no de qualquier manera, ſino con amor, y con vna ſuauidad experimental en el afecto: y aſſi dize S. Buenauentura, vbi ſupra, *que lo que llama Ricardo viſta de la ſabiduria, que ſon las coſas qne el alma contempla, ſe encierra en eſtas dos, que ſon conocimiento de la verdad, y amor, y guſto del bien*. De donde viene a ſer, que la obra de la contemplacion incluìa ambas a dos coſas, conocimiento, y amor dulce, y ſabroſo. Tratemos eſto mas llanamẽte, de modo que ſe entienda mejor. San Bernardo, libro de modo orandi, difiniendo la contemplacion, dize: *Contemplatio eſt, mentis in Deum ſuſpenſa eleuatio, æternæ dulcedinis gaudia deguſtans. La contemplacion es vna eleuacion de nueſtro entendimiento, ſuſpenſo en Dios, guſtando de los gozos de la eterna ſuauidad.* En eſta manera de declarar S. Bernardo la cõtempla.

placion, nos dà a entender, lo q̃ poco à diximos de Ricardo y S. Buenauentura, que la contemplacion, aunque ſea obra propria del entendimiento, en lo que dize, que en ella nueſtra mente ſe leuãta a Dios, y de la voluntad, en dezir que eſtà gozando el alma en la contemplaciõ de los gozos de la ſuauidad eterna, en ambas coſas nos enſeña la dignidad y excelencia de la contemplacion. Por eſto dixo Ricardo, *lib. 1. de contemplatione, cap. 3.* de la contemplacion, *que era ſin trabajo, y con fruto.* Es ſin trabajo, porque como otra Maria Magdalena, a los pies del Señor, eſtà mirando el roſtro del que ama, y oyendo ſu celeſtial dotrina; y es con fruto, porque aqui ſe le dà en junto lo que por partes ſe le á ido dando al alma en el camino, por ſer amor lo que principalmente ſe ateſo-

ateſora. Verdad es, que aũ a los que eſtàn en eſtado de contemplacion, algunas vezes eſta viſta les es trabajoſa: pero como eſto ſea, a delante lo dirè. Para que eſta dotrina quede mas clara, e inteligible a todos, pondrè aqui lo que dize S. Dioniſio en el principio de ſu Teologia miſtica. Aconſeja el Santo a ſu diſcipulo Timoteo, *que trabaje quãto le fuere poſsible, por deſamparar, a cerca de las viſiones miſticas, los ſentidos, y operaciones intelectuales, y todas las coſas ſenſibles, e inteligibles, las que tienen, y no tienen exiſtencia: y como es poſsible, ſe leuante ignorantemente a la vnion de aquel, que es ſobre toda ſubſtancia, y conocimiento, &c.* dando a entender, que no es neceſſario que preceda meditacion, para que Dios leuante al alma a ſi, ſolo con la noticia amoroſa de ſu diuina Mageſtad, fixando los ojos

del alma (que ſon el entendimiento) en la preſencia de Dios, y arrojando la voluntad con los actos anagogicos, amoroſos afectos; y con eſta noticia de Dios en el entendimiento, y afectos amoroſos en la voluntad, caminarà el contemplatiuo con breuedad, a la diuina vniõ. El miſmo S. Dioniſio, en el libro de los diuinos nombres, cap. 7. dize aſsi: *Conuiene que ſe entienda, que nueſtra alma tiene virtud para entender: por la qual mira, y contempla las coſas que pueden ſer della entendidas: pero tambien es neceſſario ſaber que tiene virtud vnitiua, que excede a la naturaleza del entendimiento: por la qual ſe junta a las coſas que ſon ſuperiores a ella.* Luego eſtà claro, que aunque en las humanas y terrenas, primero es neceſſario diſcurrir, que amar, en el verdadero, y experimental conocimiẽto de las diuinas,

uinas, baſta tener vna noticia general de la ſimpliciſſima eſſencia de Dios, y lüego ſe ſigue el ſentir por amor. En el miſmo capitulo llama eſte ſanto Doctor *a la miſtica ſabiduria, irracionable*, dando a entender, que no ſe procede alli por razones, ni arguyendo, como en las otras ciencias, ſino deſſeando, y amando. Tambien difine S. Dionifio la ſabiduria vnitiua (de que adelante tengo de dar dotrina) en el miſmo libro de los diuinos nombres, cap. 7. por eſtas palabras: *Eſta ſabiduria es vn diuiniſsimo conocimiento de Dios; conocido por ignorancia, ſegun la vnion que ſe haze ſobre la mente.* Eſto es quando eſta porciõ ſuperior de nueſtra alma, apartandoſe de todas las coſas criadas, y finalmente, dexandoſe a ſi miſma, ſe vne a Dios, y es hecha vn eſpiritu con el: de manera, que en eſte

exercicio ſoberano, eſta ſabiduria diuina (de que luego hablaremos) ſin alguna meditacion, o inueſtigacion precedente, arrebata, y atrae para Dios el afecto de la mente: y aſſi no cõuiene en ella penſar, ni de las criaturas, ni otra coſa alguna, ſino ſolo con noticia general de Dios, arrojar la voluntad con amoroſos afectos; y aſſi dixo el Comentador, *que la ſabiduria miſtica ſuſpende los oficios de la imaginacion; de la razon, y del entendimiento, aſsi practico, como eſpeculatiuo, y eſcluye todo entendimiento, y todo lo inteligible, y todo ente, vno, y vero, y traſciende todo eſpejo, y enigma y vne el eſpiritu diuino por la dignacion ſuya, al apice de la principal aficion.* De lo qual todo, y de otros Santos que dexamos, que dizen lo miſmo, ſe concluye, que en la miſtica ſabiduria no ſe requieren penſamiẽtos

diſ-

diſcurſiuos, ni conſideraciones, ſino ſolo el conocimiento de la general noticia de Dios, y muchos, y diuerſos afectos amoroſos, y aſſi en eſto, y en todo lo que dixere, preſuponemos el conocimiento de Dios en Fè, y el fundamento de la caridad, como lo dize Santo Tomas; 2.2.q.180.art.3.& 4. *Que la contemplacion tiene por blanco y objeto principal al miſmo Dios, y conſiſte en vna viſta ſuaue, quieta, y amoroſa, de la verdad eterna, ſin variedad de diſcurſos, mirandola ſenzillamente con grande admiracion y amor; y eſta viſta ſe funda en la virtud de la Fè, que la perficiona, y eſclarece mucho: y tambien ſe funda, y nace* (como dize el Santo art. 1. citãdo a S. Gregorio, hom. 14. in Ezec.) *de la caridad, y para en aumento della.* Aduierte, que quando dixere en el diſcurſo de nueſtra platica, y te enſeñare que

te fundes en Fè viua, y que te dexes estar con la noticia amorosa de Dios, pacifica, y quieta; quiero dezir, que con la vista amorosa de Dios (que es recogerte en tu interior en la presencia de Dios, o por mejor dezir, recogerte Dios en essa contemplacion suya) has de arrojar con la voluntad actos anagogicos, y amorosos afectos y desseos. Y aduierte, que esto se entiende de los ya aprouechados, que en los imperfectos necessario es (como queda dicho atras) el exercicio de la via purgatiua, e iluminatiua.

§. III.

De todo lo dicho echaràs de ver, que el alma, a quien pone Dios en este estado, le conuiene no hazer aqui caso de q̃ se le pierdan las operaciones de las potencias, q̃ es no poder discurrir en ninguna cosa; antes à de gustar se le pierdã pres-

preſto, porque no eſtoruen la operacion de la contemplacion infuſa que và Dios dando, que con mas abundancia pacifica la reciba, y dè lugar a que arda, y ſe encienda en el eſpiritu el amor, que eſta obſcura y ſecreta contemplaciõ, trae conſigo, y pega al alma: porque cõtemplacion, no es otra coſa, *que infuſion ſecreta* (Aſſi la difine Ioan Gerſon, opuſc. de myſti. Theolog.) *pacifica y amoroſa en Dios, que ſi le dan lugar, inflama al alma en eſpiritu de amor. Dicip.* Dizes, Padre, que no ſiente el alma ninguna coſa, eſſo ſerà eſtarocioſa alli, ſin hazer nada. *Maeſt.* Eſſa ocioſidad, que a ti te parece que lo es, es la que Dios pide al alma tenga en eſte eſtado, con la noticia general y amoroſa de ſu Mageſtad, que te tengo dicho: y los Padres eſpirituales llaman a eſta contemplaciõ ocio ſanto;

no porque el alma estè ociosa, sino porque en la contemplacion cessan las obras penosas del cuerpo, las tribulaciones, y congoxas de Marta, y las imaginaciones, y aficiones descarriadas del coraçon, reduziendolas todas cõ quietud, a solo Dios, sentandose a sus pies, como Maria, para oyr cõ reposo sus palabras, conforme a lo que nos dize por boca de Dauid, Psalm. 45. *Vacad, y ved que yo soy Dios*: y a lo que dize el Ecclesiastico. capit. 38. vers. 25. segun S. Geronimo, *escriue en tu coraçon la sabiduria en tiempo desocupado; porque quien modera su ocupacion, esse la recibe.* O dichoso ocio, que no enseña malicia, sino santidad! O bienauenturada desocupacion, que se ocupa en escriuir en las tablas de su coraçon los consejos de la diuina sabiduria, oyendolos de su boca! Si el vacar a

Dios

Dios es ocio, tambien (dize S. Bernardo, Serm. ad fratres de monte Dei) *es el negocio de todos los negocios, y la suprema de todas las ocupaciones, y el fin a que se ordenan las demas:* y por esto dize S. Agustin, lib. 19. de Ciuit. Dei, cap. 15. *la caridad, y amor de la verdad diuina, nos inclina a buscar el ocio santo: y aunque la necessidad de la misma caridad acepta el negocio justo de la vida actiua: pero de tal manera, que si no ay quien nos mande, y obligue a tomar esta carga, es mejor atender al santo ocio de contemplar la verdad diuina, mas si fuere forçoso por obligacion, o mãdato, tomar essa carga, no se à de dexar del todo la alegria de la quieta contemplacion, porque no nos oprima la carga, si nos falta este aliuio.* Esto dezia san Agustin, ocupado en los negocios de su Obispado, sintiendo que era necessario algun ocio santo, para no ser anegado con

con las muchas ocupaciones, aunque fueſſen juſtas. Veaſe a Santo Tho. 2. 2. q. 182. ar. 1. ad 3. donde pone las palabras dichas de S. Aguſtin. En eſte ocio ſanto, la inflamacion de amor, comunmente a los principios no ſe ſiente, por no auer començado a emprenderſe por la pobreza del natural, o por no le dar lugar pacifico en ſi el alma, o por no entenderſe; aunque a vezes, con eſſo, y ſin eſſo, comiença luego a ſentirſe alguna anſia de Dios, y quãto mas và, mas va el alma, ſintiẽdoſe aficionada, o inflamada en amor, ſin ſaber, o entender, como, o de donde le nace el tal amor y aficion; ſolo vè crecer tanto en ſi eſta llama, e inflamacion, que cõ anſias de amor deſſea a Dios, ſegun Dauid, Pſal. 77. lo dize de ſi por eſtas palabras: *Porque ſe inflamò mi coraçon* (es a ſaber en amor de contẽ-

pla-

plácion) *tambien mis renes ſe mudaron*; eſto es, mis apetitos, y aficiones ſenſitiuas, ſe mudaron de la vida ſenſitiua a la eſpiritual. Y a vezes crece tanto eſta inflamacion de amor eń el eſpiritu, q̃ ſon las anſias por Dios tan grandes en el alma, que parece que ſe le ſecan los hueſſos cõ eſta ſed, y ſè marchita el natural, y eſtraga ſu ſabor y fuerça, por la viueza de la ſed de amor: la qual Dauid ſentia, quando dixo, Pſal. 41. *Mi alma tuuo ſed a Dios viuo*, que es tanto, como dezir: Viua fue la ſed que tuuo mi alma: la qual ſed, por ſer viua, y amoroſa, podemos dezir, que mata de ſed, como ſi dixeramos, que mata de amor. *Dicip.* Padre eſta ſed es cõtinua? *Maeſt.* La vehemencia deſta ſed, no es continua, ſino algunas vezes; aunque de ordinario ſe ſiente alguna ſed: pero àſe de aduertir,

que

que como aqui comencè a dezir, a los principios, comunmente no se siente el amor, que despues se vá encendiendo. Lo q̃ trae el alma, es vn ordinario cuydado de Dios, cõ pena, y rezelo, de que no le sirue, que no es para Dios poco agradable sacrificio, ver andar el espiritu solicito por su amôr.

§. *IIII.*

Dicip. Anse de vaciar qualesquier cosas diuinas, que pueden caer en la imaginatiua? *Maest*. Todas las aprehensiones, y figuras se an de venir a vaciar del alma, quedandose a escuras, segun este sentimiẽto, para llegar a la diuina vniõ; porque ninguna figura imaginaria puede seruir de medio proximo para vnir el alma con Dios; de modo, que los q̃ imaginan a Dios debaxo de figuras, aun no van muy aprouechados, porque si bien

a los

a los principios ſean neceſſarias eſtas imagenes, y conſideraciones, formas, y modos para yr enamorando, y cebando el alma por el ſentido; y aun le ſiruen de medios para vnirſe cõ Dios: por los quales ordinariamente an de paſſar, para llegar al termino eſpiritual: pero, à de ſer de manera, que paſſen por ellos, ſin que ſe eſtèn ſiempre en ellos, que de otra manera, nunca llegaràn al termino; y aſſi es neceſſario en eſte eſtado q̃ Dios tiene a las almas, ſi las quiere meter mas adentro, y hazer mas eſpirituales, quitarles el jugo, y guſto de la meditaciõ diſcurſiua; y aſſi lo haze Dios en eſte eſtado de contemplacion. Eſto ſe entiende quando Dios recoge al alma ſobrenaturalmente, q̃ no es continuo: y quando no la recogiere Dios en eſte eſtado, adelante te dirè lo q̃ às de hazer:

mas

mas quando la recoge, como digo, no quiera diſcurrir, que algunos no acabã, ni ſe atreuẽ, ni ſaben deſaſirſe de aquellos modos palpables, a quiẽ eſtân acoſtũbrados, y todavia trabajan por yr por meditacion, y conſideracion, y aſſi no paſſan al eſpiritu, y trabajã en eſto mucho, y hallan muy poco jugo, o nada; antes ſe les aumenta, y crece la ſequedad y fatiga, e inquietud del alma, quãto mas trabajan por aquel jugo primero: el qual ya no podràn hallar en aquella manera primera: porque ya no guſta el alma de aquel mãjar tan ſenſible, ſino de otros mas delicados, e interiores, y menos ſenſibles. No conſiſte en trabajar con la imaginacion, ſino repoſar el alma, y dexarla eſtar en quietud: la qual es mas eſpiritual, por quanto el alma ſe pone mas en eſpiritu: ceſſa el obrar

obrar de las potẽcias corporales en actos particulares; porque ſe pone en ella mas en vn ſolo guſto general y puro, y aſsi ceſſan de obrar las potencias materiales, que caminan para aquella donde el alma llegò, como paran los pies acabando la jornada, que ſi todo fueſſe andar, nunca abria llegar: por lo qual no aciertan los que deſſaſoſsiegan ſus almas, ſacandolas deſta paz interior, y las quieren boluer a que anden lo andado: lo qual dà grande pena al alma, que ſe querria eſtar en aquella paz, como en ſu proprio pueſto: y como ellos no alcãçan el miſterio, pienſan que eſtã ocioſos, y que no hazen nada, y aſsi no ſe dexan quietar, procurando diſcurrir, y meditar: y quanto mas porfian en eſto, ſe hallaràn peor, porque mas ſacan al alma de lo eſpiritual. *Dicip.* Pues que ſe à

de

de dezir a eſtos que llegan a eſte eſtado de contemplacion infuſſa? *Maeſt*. Que aprendan a eſtar con atẽcion, y aduertẽcia amoroſa en Dios, en aquella quietud, y que no ſe les dè nada por el diſcurſo, ni por la obra de la imaginacion, pues aqui deſcanſan las potencias, y no obran, ſino las eſpirituales: y ſi algunas vezes obran, no es con fuerça, ſino con ſuauidad de amor, mas mouidas de Dios, que de la miſma habilidad del alma; en eſte eſtado, ya el alma no guſta de imagenes repreſentadas cõ la imaginaciõ; ſolamente ſuele en eſte recogimiento la imaginatiua, de ſuyo, yr, y venir, mas no con guſto y voluntad del alma: antes en ello recibe pena; porque la inquieta la paz, y ſabor. *Dicip*. Pues que remedio à de tener el eſpiritual, quando la imaginacion anda inquieta? *Maeſt*. No hazer

hazer caſo de ella, que es como cauallo desbocado, que en muy grande Oracion de quietad, no ſe quieta eſta enemiga (que por tal la tiene en eſte eſtado el alma) ſolo en eſtado de la diuina vnion muere, y dexa ſu operacion: mas aqui las potencias ſe recogen dentro de ſi, para gozar lo que Dios le dà al alma en aquel tiempo con mas guſto, mas nò ſe pierden; ſola la voluntad ſe ocupa de manera, que ſin ſaber como ſe cautiua, ſolo dà el ſi para que Dios la prenda, como quiẽ bien ſabe ſer cautiuo de quien ama. Aſſi lo dize S. Tereſ. lib. de perfec. cap. 25. Goza el alma, ſin entender como goza; eſtà el alma abraſandoſe en amor, y no entiende como ama, conoce que goza, y no ſabe como lo goza; bien vè el entendimiento que no es coſa que con fuerças humanas ſe puede alcãçar,

y que es cosa sobrenatural lo que el alma goza, y quanto menos entendiere, mejor le yrá al alma; porque el no entender, es lo que Dios quiere en este estado. Dize S. Antonio Abad; Flor Cas. lib. 63. cap. 21. *No es perfecta la Oracion, en la qual el monge se entiende a si*: como si dixera: No es contemplacion perfecta la que el Religioso entiēde, y le es clara. No digo aora los regalos que aqui recibe el alma, porque mi intento no es tratar de ellos en este lugar, sino de la contemplacion infusa, seca, y obscura, para el sentido, porque ay muchas almas (que Dios las tiene puestas en este estado) que piensan que van perdidas, y que Dios se oluida dellas, y podrà ser que hallen quien les aconseje que hagan discurso, y cō esso las pobres almas nunca llegan a gozar de la pacifica, y

quieta paz en Dios, porque ponen obſtaculo a lo q̄ Dios quiere hazer en eſte eſtado en eſtas almas. *Dicip.* Dificultoſo ſe me haze eſte modo de Oracion; pregunto, ſi el entendimiento no entiende diſtintamente, la voluntad eſtarà ocioſa y no amarà, que es lo que ſiempre ſe à de huir en el camino eſpiritual? La razon de dudar es, porque la voluntad no puede amar, ſino es lo que el entendimiẽto entiende. *Maeſt.* Verdad es eſto; en las operaciones, y actos naturales del alma, en que la voluntad no ama, ſino aquello que diſtintamente entiende el entendimiento; pero hijo, en la contemplacion, de que vamos hablãdo, no es meneſter q̄ aya noticia diſtinta, adquirida, ni trabajada, ni que el alma haga actos diſtintos, porque en vn acto le eſtà Dios comunicando luz, y amor juntamente

tamente, que es noticia ſobrenatural, amoroſa; y tambien el entendimiento, no puede ſaber como es Dios, y aſsi de neceſsidad á de caminar a lo rendido, no diſcurriendo. Por tanto en toda ſazon y tiempo, ya que el alma à començado a entrar en eſte ſenzillo, y ocioſo eſtado de contemplacion, que es (como tengo dicho) quãdo nò puede meditar, ni acierta a hazerlo, no à de querèr arrimarſe a jugos, ni ſabores eſpirituales, ſino a eſtar deſarrimada en pie, el eſpiritu deſaſido ſobre todo eſſo (como dezia Abacuc, cap. 2. *Eſtarè en pie, ſobre mi guarda, y afirmarè el paſſo ſobre mi municion, y contemplarè lo que Dios me dixere*; es como ſi dixera: Leuantarè la mente ſobre todas las operaciones y noticias que pueden caer en mis ſentidos, quando ellos obran naturalmente, y lo que ellos

ellos pueden guardar, y retener en si, y dexandolo todo, abaxo afirmarè el passo de la atalaya de mis potencias, no dexandolas dar passo de operacion de discurso, para que pueda recibir por contemplacion, lo que se me comunicare de parte de Dios. Aduierte, q̃ a los principios, quando comiença este estado de contemplacion, casi no se echa de ver esta noticia amorosa, y es por dos causas: la vna, porque a los principios suele esta noticia amorosa ser muy sutil, y delicada, y casi insensible: la otra es, que auiendo estado el alma habituada al otro exercicio de meditacion, que totalmẽte es sensible, no echa de ver, ni siente estotra nouedad insènsible, que es ya pura de espiritu, y mas quãdo ella no se dexa sossegar en ello, procurando otro mas sensible: con lo qual, aunque mas

 abun-

abundante ſea la paz interior amoroſa, no le dà lugar a ſentir, y gozarla: pero quanto mas ſe fuere el alma dexando ſoſſegar, yrà ſiempre creciendo en ella, y ſintiendoſe mas aquella noticia general amoroſa de Dios.

§. V.

Aora te dirè los prouechos que trae cõſigo eſte modo de Oracion, y los daños que pueden venir al alma de ſi miſma, y del maeſtro que la gouierna y rige, y del demonio. *Dicip.* Dios te pague por mi, Padre, lo que yo jamàs te podrè pagar, porque me vàs dando luz de coſas, que yo tenia para mi que dañauan, mas no quiero ocupar el tiempo, proſigue la materia. *Maeſt.* Los prouechos que eſte modo de Oracion haze al alma, ſon muchos: mas diremos los principales, que ſon, muy grãdes deſſeos de

mortificacion en todas ſus paſſiones y potencias, y ponerlos por la obra, deſſeos de mucha penitencia, limpia, y vazia las potencias de toda criatura, pone al alma en medio proximo, para llegarla a la diuina vnion; y àſe de aduertir, q̃ quando eſtas potencias no eſtàn vazias, purificadas, y limpias de toda aficion de toda criatura, no ſienten el fruto grande de ſu capacidad, ni ſienten ſu daño, ni echan menos los inmẽſos bienes que pierden: pero eſtando limpias, y vazias, es intolerable la ſed y hambre del ſentido eſpiritual, y a los fines de la iluminacion, o purificacion del alma, antes que llegue el eſtado de vnion, acontece vn tan grande ſentimiento y pena, de no guſtar de ſu Dios (que es dõde ſe ſatisfacen eſtas almas) que admira, y la razõ es, porque como el apetito eſpiritual

eſtà purgado de toda criatura, y la aficion della ya perdida, el alma eſtà templada a lo diuino, y ya capaz, y diſpueſta; y como no ſe le comunica la vnion de Dios, llega el penar deſta ſed y hambre, mas que a morir. Quanto a la potencia del entendimiento, la ſed de Dios es tan grande (quando el eſtà diſpueſto) que la cõpara Dauid a la del cieruo, no hallando otra mayor a que comparalla, porque eſta es vehementiſſima, diziendo, Pſal. 41. *Aſsi como deſſea el cieruo las fuentes de las aguas, aſsi mi alma deſſea a ti Dios:* y eſta ſed es de las aguas de la ſabiduria diuina, que es el objeto del entendimiẽto. La ſegunda potencia; que es la voluntad, padece vna hambre de Dios tan grande, que haze desfallecer al alma; y eſta hambre es de la perfeccion del amor que el alma pretende.

tende. La tercera potēcia, que es la memoria, padece vn desabrimiento, y derretimiento del alma por la possession de Dios, como lo nota Ieremias, Tren. c. 3. verſ, 20. diziendo: *Con memoria me acordarè, y derretirse à mi alma en mi, reboluiēdo las cosas, mi coraçon descansarà, y mi alma, y viuirè en esperāça de Dios. Dicip.* Es profunda la capacidad destas potēcias, pues lo que en ellas puede caber, que es Dios, es profundo. *Maest.* Y assi hijo, en cierta manera serà su capacidad infinita; su sed es como infinita, su hābre profunda: pero dirasme, si quando el alma dessea a Dios con entera verdad, tiene ya al que ama (como dize san Gregorio sobre S. Iuan) como pena, por lo que ya tiene? Como se vè en los Angeles, que estando cumpliendo su desseo, se deleitan en la possession, hartandose sin fastidio

tidio con el apetito de la hartura: donde porque no ay faſtidio, ſiempre deſſean, y porque ay poſſeſſion, no penan: aſsi tãto mas de hartura y deleyte auia aqui de ſentir el alma en eſte deſſeo, quãto mayor es el deſſeo., pues tanto mas tiene a Dios, y no dolor, y pena; la diferencia es en tener en ſi a Dios ſolamente por gracia, y en tenerle tambien por vnion total, que aunque lo vno, y lo otro, es bien quererſe, y comunicarſe; pero es muy diferente el modo de lo vno, y de lo otro: y aſsi haſta que llegue eſte tan alto eſtado de vnion, tiene eſta ſed, y hãbre que tengo dicho. El Angel tiene mas, que es ver, y poſſeer al q̃ tanto ama. *Dici.* Satisfecho quedo con tu dotrina: pero dime, Padre, aora, porque ſe llama ſecreta y obſcura eſta contemplacion, y como es eſcala para la diuina vnion, para que

vaya cõ claridad en esto, de que me vàs dando luz. *Maest.* Pues me lo pides, hijo; y te parece es necessario, yo lo harè, y assi dexemoslo para otro dia, q̃ este auemos dicho harto, y Dios nos darà tiempo, para que nos jũtemos en este mismo lugar, donde te doy palabra de proseguir lo preguntado, y assi Dios quede con tu alma. *Dicip.* El te acompañe, y te dè todo lo que puedes dessear.

§. *VI.*

Maest. Vengo con gusto a cumplir lo que prometi, por ver la obediencia tan grande que mi dicipulo me tiene, que es señal de q̃ Dios le à de hazer muy grande contẽplatiuo, que el verdadero obediente, y humilde, pareceme que es impossible que sea engañado, ni que Dios lo permita. *Dicip.* Maestro mio, Dios estè en tu compañia siempre. *Maest.* El

venga

venga contigo, y huelgome da ver que no pierdes tiempo, y assi no lo perdamos nosotros; sentemonos junto a esta fuente, y prosiguiremos lo prometido. *Dicip.* Dios te dè su diuino amor, y te pague tanto como mi alma te deue, di, no ocupemos mas el dia. *Maest.* Pedisteme te dixesse, porque se llama este modo de Oracion contemplacion secreta, y obscura, y porque escala proxima de la diuina vnion, cada cosa de por si yremos explicando. Primeramente, llamase secreta esta contemplacion, por quanto esta es la Teologia mistica, que llaman los Teologos sabiduria secreta, q̃ se comunica, e infunde en el alma por amor: la qual acaece secretamente, sin obra natural del entendimiento, y de las potencias, y assi las dichas potencias no la alcançan naturalmente; porque el espi-

ritu

ritu de Dios la infunde, y ordena en el alma, ſin ella ſaberlo, ni entenderlo, como ſea, y aſsi ſe llama ſecreta, porq̃ no ſolo ella no lo entiende, mas ni el miſmo demonio ſabe lo que es; porque el Maeſtro diuino, que entonces enſeña al alma, eſtà dentro della ſuſtancialmẽte, donde no puede llegar el demonio, ni el ſentido natural, ni las demas potẽcias; y tambien ſe puede llamar ſecreta, por los efectos que haze en el alma, porque quando eſta ſabiduria de amor la purga, es tan ſecreta; que no ſabe dezir nada della, aũque quiera, porque no halla modo, ni manera por donde lo dè a entẽder, ni ſimil que le quadre para poder ſignificar inteligencia tan ſubida, y ſentimiento eſpiritual tan delicado: la razõ eſtà clara, porq̃ como eſta ſabiduria interior es tan ſenzilla, y tan eſpiritual,

no

no entra paliada con alguna eſpecie de imagen, ſujeta al ſentido. De aqui es, que el ſentido, ni imaginatiua, no pueden formar coſa ninguna, porque como no entrò por ellos, ni vieron ſu traje y color, no ſaben dar razon della para dezirlo; aunque el entendimiento entienda, que el alma eſtà gozando aquella ſabroſa, y peregrina ſabiduria, mas no ſabe que es aquello que goza. Lo otro, es ſecreta, no ſolo porque es ſobrenatural, ſino tambien en quanto camino q̃ guia, y lleua al alma a las perfecciones de la diuina vnion de Dios: las quales como ſon coſas no ſabidas humanamente, àſe de caminar a ellas, no ſabiendo humanamente. Y a eſte propoſito dize el Profeta Baruc, cap. 3. deſta ſabiduria diuina: *No ay quien pueda ſaber ſus caminos, ni quien pueda penſar ſus ſendas*; y aſſi es ſecreta,

creta, y obscura; porque ni el alma lo entiende, ni ninguna de sus potencias, porque es infusa, y assi camina el alma en si, sin imagen, ni sentido. Es escala, porque assi como por la escala se sube a las casas y fortalezas, para escalar los tesoros y riquezas que en ellas ay, assi tambien por esta secreta cõtẽplacion (sin saber como) sube el alma a escalar, conocer, y posseer los bienes, tesoros, y riquezas del cielo. Tambien se puede llamar escala; porque assi como la escala tiene escalones para subir, essos mismos tiene para baxar; assi tambien esta secreta contemplacion, las comunicaciones que haze al alma, que la leuantan en Dios, la humillan en si misma: porque esta propriedad tienen las comunicaciones de Dios, que de vna vez humillan, leuantan al alma, dan conocimien-

miento proprio, y virtud de humildad; porque en este estado de cõtemplacion ay noche y dia; noche de sequedades, y vigilia, y dia de bonãça y prosperidad; y este es el ordinario estilo, y exercicio del estado de la contemplacion, hasta llegar al estado quieto, de perfecto amor de Dios; porque para llegar a este estado, primero à de ser exercitada el alma en lo vno, y en lo otro, dandole a gustar lo bueno, engrandeciendola, y haziendola probar la sequedad, humillandola, hasta q̃ adquiridos los habitos perfectos, estè vniendo se con Dios, que està en el fin de esta escala, en quien la escala se arrima, y estriba. Pero hablando mas propriamẽte, digo: Que esta secreta contemplacion, la principal propriedad porque se llama escala, es porque *la contemplacion es ciencia de amor*: lo qual como

como auemos dicho, es noticia infusa de Dios amorosa, q̃ juntamente và ilustrando, y enamorando al alma, hasta subir de grado en grado, a Dios su Criador; porque solo el amor es el que vne aqui perfectamente, y junta al alma con Dios. Pondrè aqui diez grados de amor, por donde el alma, de vno en otro, và subiendo a Dios por esta diuina escala, que hallè en vnos escritos, que vn santo varon muy espiritual escriuiò, diziendo cõ breuedad las señales y efectos de cada vno, y assi los iremos declarãdo, porque conocerlos en si, no es possible por via natural, por quanto esta escala de amor es secreta, que solo dios es el que la mide, y pondera.

§. *VII.*

Digo pues, que el primero grado de amor haze enfermar al alma prouecho-

ſamente. En eſte grado de amor habla la Eſpoſa, Cant. 5. quando dize: *Conjuroos hijas de Ieruſalen, que ſi encontraredes mi amado, le digays que eſtoy enferma de amor,* ſegũ S. Th. 1. 2. q 28. art. 5. S. Ioan Chriſ. hom. de Turture, S. Gregor. lib. 11. in Ezech. cap. 15. Pero eſta enfermedad, no es para muerte, ſino para gloria de Dios; porque en ella desfallece el alma al pecado, y todas las coſas qne no la àn de lleuar a Dios, por el miſmo Dios, como Dauid, Pſal. 118. teſtifica diziendo: *Desfalleciò mi alma* (eſto es, de todas las coſas) *a tu ſalud*: porque aſsi como el enfermo pierde el apetito y guſto de todos los manjares, y muda el primer color, aſsi tambien en eſte primero grado de amor, pierde el alma el guſto y apetito de todas las coſas, y muda como amãte el color de la vida paſſada. Deſta enfer-

enfermedad, y desfallecimiento a todas las coſas; ya auemos dicho al principio, no hallar el alma arrimo, que es quando entra en eſte eſtado de contemplacion purgatiua, y aſsi deſte grado và ſubiendo al ſegundo.

El ſegundo grado haze al alma buſcar, ſin ceſſar, a ſu Dios. (Veaſe a S. Ambroſ. lib. 2. in Luc.) En eſte grado anda tan ſolicita el alma, que en todas las coſas buſca a ſu amado; ſi come, ſi habla, todo es hablar de ſu amado; en quantos negocios ſe ofrecen habla de ſu Dios, y amado: todo ſu cuydado es en ſu amado (como queda dicho en la ſed y anſia de amor q̃ te dixe tiene el alma.) Aqui, como và el alma conualeciendo, y cobrando fuerças en el amor, deſte ſegundo grado comiẽça a ſubir al tercero por medio de algũ grado de nueua purgaciõ.

El tercero grado de la escala amorosa es, q̃ haze al alma obrar, y la pone calor para no faltar. Deste dize Dauid, Psl. 112. *Bienauẽturado el varon que teme al Señor, porque en sus Mandamientos codicia obrar mucho.* Y si este temor, por ser hijo del amor, le haze esta obra de codicia: que harà el mismo amor? En este grado, las obras grãdes que haze por Dios, las tiene por pequeñas; el tiempo largo que le siruẽ, le tiene por corto; el incendio de amor, que ya và ardiẽdo, como a Iacob, con auerle hecho seruir siete años sobre otros siete, le parecian pocos, por la grãdeza del amor, pues si el amor con Iacob, cõ ser de criatura tanto podia, que podrà el del Criador? Quando en este tercer grado se apodera del alma, *siente, por el grande amor que tiene a Dios* (dize san Ioan Chrisostomo en el lugar citado)

tado) *grandes lastimas, y penas de lo poco que haze por su Magestad;* y si le fuesse licito deshazerse por el, estaria cõsolada; por esso se tiene por inutil en todo quanto haze, y le parece viue de valde. Nacele de aqui otro efecto admirable, y es, que se tiene por mas mala, aueriguadamente, para consigo, que todas las otras almas. Lo vno, porque le và el amor enseñando lo que merece Dios, y lo otro, porque como las obras que aqui haze por Dios, todas las tiene por faltas, e imperfectas, de todas saca confusion y pena, conociendo tan baxa manera de obrar por vn tan alto Señor: estos solicitos efectos causa en el alma, con otros muchos a este talle, y por esso en el cobra animo y fuerças para subir hasta el quarto.

El quarto grado desta escala de amor

es,en el qual ſe cauſa en el alma,por razon de ſu Señor, y amado, vn ordinario ſufrir ſin fatigarſe. Todas las coſas graues,grandes,y peſadas,caſi ningunas las haze el amor. Al amãte nada le es dificultoſo (dize S. Pedro Chriſologo.) En eſte grado hàbla la Eſpoſa,quando deſſeando ya verſe en el vltimo;dixo al Eſpoſo, Cant.cap.3. *Ponme como ſeñal, en tu braço,porque la dileccion* (eſto es el acto,y obra de amor) *es fuerte como la muerte,y dura la emulaciõ,como el infierno.* El eſpiritu tiene aqui tãta fuerça, que tiene tan ſujeta a la carne, y la tiene tan en poco, como el arbol a vna de ſus hojas;en ninguna manera buſca aqui el alma ſu conſuelo y guſto,ni en Dios, ni en otra coſa,ni anda pretendiendo, ni deſſeando pedir mercedes a Dios, porque vè claro que hartas le tiene hechas ; y todo ſu cuy-

cuydado es, como podrà dar guſto a Dios, y ſeruirle en algo, por lo que el merece, y del tiene recebido, aunque fueſſe muy a ſu coſta, dize en ſu coraçon y eſpiritu. A Dios, y Señor mio! muchos ay que andan a buſcar en ti conſuelo y guſto, y a que les concedas mercedes y dones, mas los que a ti pretenden dar guſto, y darte algo a ſu coſta, poſpueſto ſu particular, ſon muy pocos; porque no eſtà la falta, Señor mio, en querernos tu hazer mercedes de nueuo, ſino en no emplear noſotros las recebidas, ſolo en tu ſeruicio, para obligarte a que nos las hagas de nueuo: harto leuantado es eſte grado de amor; porque como aqui el alma con tan verdadero amor, ſe anda ſiempre tras de ſu Dios, con el eſpiritu de padecer por el: dale ſu Mageſtad muchas vezes, y caſi ſiempre, el gozar,

visitandola en espiritu, sabrosa, y deleytablemente, porq̃ el inmenso amor del Esposo de las almas, Christo, no puede sufrir penas de su amante sin acudirle. Este quarto grado inflama, y enciende tanto el alma, q̃ la haze subir al quinto.

El quinto grado desta escala de amor, haze al alma apetecer, y acudir a Dios impacientemente; en este grado, tanta es la vehemencia que tiene el amante, por comprehender al amado, y vnirse con el, que toda la dilaciõ, por minima que sea, se le haze muy larga, molesta, y pesada, y siempre piensa que halla al amado, y quando vè frustrado su desseo (lo qual es aqui a cada passo) desfallece en su codicia; y hablando en este grado dize el Psalmista: *Codicia, y desfallece mi alma en las moradas del Señor*. Ps. 83. En este grado el amãte no puede dexar de gozar

lo que ama, o morir, en lo qual (como en eſta vida no puede ſer) *padecen hãbre como canes.* En eſte grado hambriento ſe ceua el alma en amor; porque ſegun es la hambre, es la hartura de manera, que de aqui puede ſubir al ſexto grado.

El ſexto grado haze ſubir, y correr al alma ligeramente a Dios, y dar muchos toques en el, y ſin desfallecer corre por la eſperança, que el amor que la á fortificado, la haze bolar ligera: del qual grado dize la Igleſia: *Los Santos que eſperan en Dios* (Iſai. cap. 40.) *mudaràn la fortaleza, y tomaràn alas, como de Aguilas, y bolaràn, y no desfalleceràn*, como hazian en el quinto grado. A eſte grado pertenece tambien aquello del Pſalmo 41. *Aſsi como el cieruo deſſea las aguas, aſsi deſſea mi alma a ti mi Dios*; porque el cieruo en la ſed, con gran ligereza corre a las

aguas;

aguas: la caufa defta ligereza en el amor que tiene el alma en efte grado, es por eftar ya muy dilatada la caridad en ella, y eftar el alma, poco menos que purificada del todo, como fe dize en el Pfalmo 58. *Corri fin maldad:* y en el 118. *El camino de tus Mandamientos corri, quãdo dilatafte mi coraçon*; y affi efta ligereza fe pone luego en el feptimo grado.

El feptimo grado haze atreuer al alma con vehemencia; aqui el amor, ni fe aprouecha de juyzio para efperar, ni vfa de confejo, ni con verguẽça fe puede enfrenar; porq̃ el fauor que ya aqui Dios haze al alma, la haze atreuer con vehemẽcia; y affi en efte grado fe atreuiò la Efpofa, Cant. cap. 1. *Befeme cõ befo de fu boca*; a efte grado, no le es licito al alma atreuerfe, fi no fintiere el fauor interior, del cetro del Rey inclinado para

ella,

ella (como otra Eſter, *cap.5.nu.2.*) porque por ventura no cayga de los demas grados que haſta alli à ſubido, en los quales ſiempre à de conſeruarſe en humildad; y deſta oſadia que Dios le dà al alma para atreuerſe a Dios con vehemencia, ſe ſigue el octauo, que es hazer preſa en el amado.

El octauo grado haze al alma aſir, y apretar cõ dulces lazos de amor, al amado, ſin ſoltarle (ſegũ la Eſpoſa dize, Cãtic.cap.3. *Hallè al que ama mi coraçon, tuuele, y no le dexarè. Tuuele* (dize S.Gregorio en el miſmo lugar) *cõ amor y caridad:* en eſte grado de vnion ſatisfaze el alma ſu deſſeo, mas no de cõtino, porque ſi duraſſe, ſeria cierta gloria en eſta vida, y aſſi muy pocos eſpacios paſſa el alma en el. Deſte grado ſe ſigue el nono, que es ya de los perfectos.

El

El nono grado de amor haze arder al alma con ſuauidad; eſte grado es de los perfectos, los quales arden ya en Dios ſuauemente; porque eſte ardor ſuaue, y deleytoſo, les cauſa el Eſpiritu ſanto, por razon de la vnion que tienen con Dios. De los bienes y riquezas de Dios, que el alma goza en eſte grado, no ſe puede hablar, porque ſerà proceder en infinito el quererlo dezir: y aſſi por eſto, como porque deſpues diremos algo, no digo aqui mas, que deſte ſube al decimo, q̃ es el vltimo, el qual no es deſta vida.

El decimo, y vltimo grado deſta eſcala de amor, haze al alma aſimilarſe a Dios, por razon de la clara viſion que poſſee el alma, deſpues que ſale deſta vida. Aſſi lo dize S. Iuan, 1. cap. 3. *Sabemos que ſeremos ſemejantes a el, porque le veremos como es.* Deſta manera, por eſta miſ-

tica

tica eſcala de amor, ſe và el alma ſaliẽdo de todas las coſas, y de ſi miſma, y ſubiendo a Dios.

Pareceme que tengo ya explicado, como es eſcala eſta diuina contemplacion ſecreta, y tambien obſcura para la miſma alma, y ſus potẽcias, memoria, entendimiento, y voluntad, pues ninguna della ſabe lo que el alma goza, ni el entendimiẽto lo puede alcançar. Para eſto tenemos muchos lugares en la ſagrada Eſcritura. Aquella eſcala q̃ viò dormido Iacob. *Gen.* 27. por la qual ſubian, y deſcendian Angeles de Dios al hombre, y del hõbre a Dios, el qual eſtaua eſtribãdo en el eſtremo de la eſcala. Todo lo qual dize la Eſcritura, que paſſaua, eſtando Iacob dormido, para dar a entender quã ſecreto, y diferente del ſaber de los hombres es eſte camino y ſubida,

para Dios;y veſe claro,pues lo que en el hombre es de mas prouecho, que es yrſe perdiendo, y aniquilando a ſi miſmo, no le parece a ſi, antes tiene por mejor lo que menos vale, q̃ es hallar conſuelo, y guſto, en que ordinariamente pierde mas q̃ gana. Tiene el lenguaje de Dios vn efecto, q̃ por ſer intimo al alma eſpiritual, en que excede todo ſentido: luego haze ceſſar, y enmudecer toda la armonia y habilidad de los ſentidos interiores, y exteriores: de lo qual tenemos vn exẽplo en Ieremias, *cap*.2. quando por la cortedad de hablar, y manifeſtar exteriormente,que auia Dios hablado cõ el, no ſupo que dezir mas,que A,à,à. De dõde por quanto eſta ſabiduria deſta contemplacion,es lenguaje de Dios al alma,de puro eſpiritu a eſpiritu; todo lo que es menos que eſpiritu, como

mo ſon los ſentidos, no ſolo aperciben, y aſſi les es ſecreto, y obſcuro, y no ſabẽ, ni puedẽ dezir nada. Algunas vezes vemos perſonas que van por eſte camino, que por tener almas buenas, y temeroſas, dan cuenta a ſus padres eſpirituales, y no ſaben, ni pueden dezir nada; ſolo ſaben dezir, que el alma eſtà ſatisfecha, quieta, y pacifica, o dizen, que ſienten que eſtà Dios obrando, que a ſu parecer les và bien, mas no ay poder dezir lo q̃ el alma tiene, ni pueden dezir otra coſa, y aſſi es ſecreta, y obſcura.

§. *IX.*

Boluamos aora (que no me oluido) a nueſtro propoſito, que es dezir, o acabar de declarar los prouechos que haze eſta contemplacion al alma, y los daños q̃ le pueden venir de la miſma alma, y del Maeſtro q̃ la gouierna, y del demonio.

Haze

Haze esta contemplacion obscura millares de bienes; purga el alma, disponela para la diuina vnion; dale a conocer su miseria y baxeza; fortificala en las virtudes, principalmente en la humildad; hazela pobre de espiritu, purificala de toda aficiõ de criatura, que le puede impedir, y otros muchos que tu podràs hallar en otros libros. Aduiertan las almas q̃ Dios llegare a este estado, en que manos se ponen; porque vno de los q̃ les puede hazer daño, es el Maestro espiritual que les guiare; porque demas de ser sabio, y discreto, à de ser experimentado. Vease lo que dize S. Ambrosio *in cap. 3. epist. ad Thesal.* y S. Teresa en su vida, *cap.* 15. porque sino tiene experiencia del buẽ espiritu, y de sus vias, mal las podrà guiar, porque quizà hallaràn quien les diga, q̃ hagan fuerça,

y que

y que mediten, y diſcurran (teniendolas Dios recogidas) y que el no poder meditar, procede de pecados, o deſcuydo ſuyo, y no echan de ver que no es tiempo de diſcurſo, que el agẽte primero en eſta contemplacion, es Dios, y el alma no diſçurre de ſu parte, ſolo quiere Dios della eſſa amoroſa aduertencia, y dexarſe eſtar en ſoledad, y ocio; y aſsi podrã hazer daño ſemejãtes Maeſtros eſpirituales a las almas, no dexãdolas gozar de las vnciones del Eſpiritu S. y aſsi perdiẽdo lo vno, no hazen lo otro, pues los bienes no ſe los dan por el ſentido, como antes; y aſsi eſtãdo el alma en eſta contemplacion, no la àn de imponer en que medite, ni exercite en actos, ni procure ſabor, ni feruor; porque ſerà poner obſtaculo al principal agẽte (que es, como dixe, Dios) el qual oculta,

y quietamente, anda poniendo en el alma ſabiduria, y noticia amoroſa, ſin eſpecificacion de actos, aunq̃ algunas vezes los haze eſpecificar en el alma con alguna duracion, y aſſi entõces el alma, tambien ſe á de andar, ſolo ſin eſpecificar actos con la aduertencia amoroſa, ſimple, y ſencilla en Dios, como quien abre los ojos con aduertencia de amor. Y pues Dios entonces, en el modo de dar, trata con ella con noticia ſencilla, y amoroſa, tambien el alma trate en el modo de recebir con noticia, y aduertencia ſencilla y amoroſa, porque aſſi ſe junte noticia con noticia, y amor con amor; y eſta contemplacion, al principio, como es para purgar al alma interiormente, parecele que es ſequedad, que deſpues echa de ver que ſe conuierte en ſuauidad de amor. Lo que te

ſé dezir es,que para recebirla,à de eſtar el alma aniquilada en ſus acciones naturales, deſembaraçada, ocioſa, quieta, pacifica, y ſerena, al modo de Dios; aſſi como el ayre, que quanto mas limpio eſtà de vapores,y quanto mas ſencillo y quieto, mas le clarifica y caliēta el Sol: de donde el alma no à de eſtar atada, ni a exercicio de meditacion,ni a ſabor alguno, aora ſea ſenſitiuo, aora eſpiritual, ni a otras qualeſquier aprehenſiones, porque ſe requiere el eſpiritu tan libre, y aniquilado, cerca de todo, que qualquiera coſa de penſamiento, o diſcurſo,o guſto, a que entonces el alma ſe quiere arrimar,la impediria, e inquietaria, y haria ruydo en el profundo ſilencio que conuiene que aya en el alma, para tan profunda, y delicada contemplacion, en que habla Dios al coraçon

 en

en esta soledad; y assi se llama silencio de las potēcias, porque cessa en ella las palabras, y la variedad, y muchedumbre de las imaginaciones, y solamente atiende a oyr a Dios, y mirarle con vna sossegada vista, sin los estruendos que hazen los muchos discursos; quedese pues nuestro discurso a la orilla deste mar inmenso, porque no se anegue, y engolfese la voluntad en lo mas hōdo, para que se harte, entre el amor donde no llegò la ciencia, cessen los discursos; *porque el escudriñador de la Magestad no sea oprimido de su gloria*; entren los afectos, para que descansen en amarle. *Dicip*. Padre dime, como echarè yo de ver que estoy en essa contemplacion, si no siento nada de suauidad y dulçura? *Maest*. Luego veràs al alma desseosa de estarse en silencio quieta, solo con la

aduer-

aduertencia amoroſa que tengo dicho; y veràs, que en queriendo arrimarſe a particulares conſideraciones, la quietud que el alma tiene le falta; eſtà Dios en eſta quietud vngiendo al alma contemplatiua con alguna vncion muy delicada, de noticia amoroſa, ſerena, pacifica, ſolitaria, y muy agena del ſentido, y de lo que ſe puede penſar: con la qual no ſe puede meditar, ni penſar en coſa alguna particular, por quanto la trae Dios ocupada en aquella vnciõ ſolitaria, inclinada a ocio y ſoledad; y podrà ſer que topes con alguno que no alcance mas, y diga, que eſſos repoſos ſon ocioſidad, y perder tiempo, ſino meditad, y hazed otros actos exteriores; y aſſi no penetrando, quizà los grados, y vias del eſpiritu, no echarà de ver, que aquellos actos que dize que haga el

alma, queriendola hazer caminar con diſcurſo, eſtà ya hecho, pues ya aquella alma à llegado a la negacion del ſentido, y del diſcurſo, y a la obra de el eſpiritu, que es la contemplacion: en la qual ceſſa la operacion del ſentido, y del diſcurſo proprio, y Dios es el agente principal, y el que habla entonces ſecretamente al alma ſolitaria, callando ella; y quizà es eſto lo que dize la Eſpoſa, Cant. 1. *que anduuo buſcando al que amaua ſu alma, de noche*, con la lumbre de Fè, eſcura, primero *en ſu propria caſa, y lecho*, (como dize ſan Gregorio el Magno) y como no le hallaſſe, ſaliò por las calles y plaças de la ciudad celeſtial, diſcurriendo por las criaturas mas leuandas del cielo, que ſon las Hierarquias de los Angeles; y no le hallando entre eſtos, quando ſe diò por vencida le ha-

llò,

llò; porque entendiò que su amado, y su Dios, es vn ser tan leuantado, que excede con infinita ventaja a todo quanto ay criado en la tierra, y en el cielo, y sobre todo lo que se puede comprehēder. Esto significā los nombres de Dios, que llamamos negatiuos; es a saber, Infinito, Eterno, Inmenso, Inmutable, Incōprehensible, e Inefable: por los quales entendemos que Dios es vn ser que no tiene limitacion alguna, ni tiene tassa, ni en el saber, ni en el poder, ni en las riquezas y bienes que possee, no tiene principio, ni tendrà fin, ni està estrechado a lugar determinado, porque todo lo llena, y es sin limite lo que puede llenar; no se puede mudar, ni perder, o menoscabar el bien que tiene; ninguna criatura puede comprehender, ni abraçar todo lo que es, ni puede nombrar, o

declarar con palabras toda ſu perfeccion; y por eſto, a boca llena es perfecto, pues nada le falta, ni le puede faltar de la perfeccion que conuiene a ſu ſoberana Deidad. Y a eſta cauſa dize ſan dioniſio (*de myſt. Theolog. cap.* 1. *al principio*) que para conocer deſta manera a Dios, *emos de dexar nueſtros ſentidos, imaginaciones, diſcurſos, e inteligencias limitadas*, porque Dios no es coſa alguna de las que pueden ſer comprehēdidas por eſtas potencias, y actos tan limitados, y finitos, ſino vna coſa que infinitamente excede a todas ellas. No es luz, ni reſplandor, ni hermoſura, como la que vemos, o imaginamos, ſino otra, que infinitamente excede a eſta; en cuya comparacion la luz que vemos, es como tinieblas, el reſplandor como eſcuridad, y la hermoſura como fealdad. No es

Dios

Dios ſuſtancia, ni bondad,ni potencia, o ſabiduria , como la que noſotros con nueſtros cortos entendimientos alcançamos , ſino vna ſubſtancia ſobre toda ſuſtancia,vna bondad y ſabiduria ſobre todo lo que imaginamos bueno , y ſabio,y vn poder , ſobre todo lo q̃ ſe puede llamar,Poderoſo.De modo,que ſi eſtos nombres ſe toman,ſegun la perfeccion limitada, que ſignificã en las criaturas , ſon indignos de la ſoberania de Dios ; y ſi ſe tomã para ſignificar lo que ay en Dios , no pueden conuenir a las criaturas. Y en eſte ſentido, dize la Eſcritura diuina, que ſolo Dios es bueno, ſabio,ſanto, inmortal, y poderoſo; porque la bondad con que Dios es bueno, en ſolo el ſe puede hallar ; y la bondad de las criaturas es tan diferente,que no merece eſte nombre , en reſpeto de la

ſobe-

ſoberana bondad: antes diriamos mejor con Santo Tomas (1. *p. q.* 13. *ar.* 1.) que no tiene entre noſotros nōbre proprio, que le declare del modo que es en ſi miſmo, porque es inefable; y aſſi podemos dezir, que con eſte modo de conocimiento, ſolo conocemos de Dios, que no es algun ſer de quantos el entendimiento criado puede alcançar, ſino otro ſer excelentiſſimo, leuantadiſſimo, y ſoberaniſſimo, ſobre todo ſer imaginable, e inteligible de noſotros; el qual no alcançamos, ni entendemos, y con eſta ſanta, y diſcreta ignorancia, conocemos lo que es Dios, y le honramos, y engrandecemos, como los Serafines, que dize Iſaias, cap. 6. *que con ſus alas cubrian el roſtro y pies de Dios*; dando a entender, que no podian comprehenderle, ni conocer lo que ſu infinito ſer abar-

abarcaua: y por eſta cauſa ſe dize en la Eſcritura, 3. Reg. cap. 8. verſ. 12. *que Dios mora en la niebla*, y q̃ en ella entrò Moyſes, *Exod. 24. verſ.* 18. para hablarle. Y que niebla es eſta en que mora Dios? ſino la que llama S. Pablo, ad Timoth. 6. verſ. 16. *Luz inacceſsible, a quien ninguno de los mortales viò, ni puede ver*, comprehendiendo el ſer que tiene. Eſte conocimiento dá Dios en la contemplacion caliginoſa, de que S. Dioniſio, y S. Buenauentura, *de myſtic. Theolog.* hazen mencion. Y que conocimiẽto es el que tiene en eſta niebla? ſino vn ſentir muy alto del ſoberano ſer que ay en las criaturas. Porque como el que eſtà dentro de vna eſpeſſa niebla, no vè nada fuera della, aſſi quien entra en eſta ſoberana noticia de Dios, no vè coſa de quanto ay en lo criado; alli ceſſa la obra de los ſen-

ſentidos, y las imagenes, y figuras de la imaginacion, y los diſcurſos varios del entendimiento; porque ſolo percibe en aquella niebla vn ſer ſobre todo ſer, cõ la eſcuridad de Fè: pero con tanta certeza, que ſin ver coſa con claridad entiende vn ſer infinito, e inaceſible, con grande admiracion de tanta inmẽſidad.

De aqui às de paſſar a los afectos heroycos del amor, aduirtiendo, que aſſi como nueſtro entendimiento no halla pie en eſte conocimiento de Dios, porque deſpues de auer conocido todo lo que con ſu flaca viſta puede ver en eſta vida, entiende que Dios es vna coſa infinitamente mayor, que todo quanto à entendido; aſſi tambien la voluntad à de formar vn afecto para con Dios, que ſe parezca mucho a eſta imagen, y concepto tan grandiſſimo, deſſeando ſeruirle,

uirle, y amarle, sin tassa, ni limitacion alguna, pareciẽdole poco todo el amor que tiene, y desfalleciendo, por la grandeza del desseo, en amar a quien tanto amor merece; y como la voluntad aqui no vá atada a vna perfeccion particular de Dios, porque no se estrecha a amarle, solamente por la perfeccion de Criador, de Gouernador, de Padre, o Redẽtor, sino que se derrama sin limite alguno, por el abismo inmenso de toda la diuinidad, amando a Dios por ser Dios, y por ser vn bien tan sobre todo bien, que ninguno le alcança; y assi está claro, que el alma que à llegado a este estado, si la quieren hazer caminar por la via del sentido, que à de boluer atras, y se à de distraer.

El otro enemigo que el alma tiene, de quien, sino es cauta, puede recebir mu-

mucho daño, es del demonio, el qual en estas altissimas soledades, en que se infunden las delicadas vnciones del Espiritu santo (de lo qual el tiene graue dolor, pesar, e inuidia; porq̃ vè, que no solamente se enriqueze el alma, sino que se le và de buelo, y no la puede coger en nada, por quanto està el alma desnuda, y agena de toda criatura y rastro della) procura ponerle en esta desnudez, y enagenamiento, algunas cataratas de noticias, y nieblas de gustos sensibles, a vezes buenos, para engañar mejor al alma, y hazerla boluer al trato del sentido, y que tome aquellos jugos, y noticias buenas, que le representa, y las abrace, a fin de yr a Dios, arrimada en ellas, y en esto facilissimamente la distrae, y saca de aquella soledad, y recogimiento, en que (como auemos dicho) el

Eſpiritu ſanto, eſtà obrando aquellas grandezas ſecretamente; porque como el alma de ſuyo es inclinada a ſentir, y guſtar, mayormente ſi lo anda pretendiendo, y no entiende el camino que lleua, faciliſſimamente ſe pega a aquellas noticias, y jugos, que le pone el demonio, y ſe quita de la ſoledad en que Dios la ponia; porque como a ella le parece, que en aquella quietud de potencias del alma no hazia nada, pareciendole eſſotro mejor, pues ya en ello vè que haze algo, lo admite. Aqui es gran laſtima, que no entendiendoſe el alma, por comer vn bocadillo de noticia particular, ſe quita que la coma Dios a ella toda, porque aſſi lo haze en aquella ſoledad en que la pone, porque la abſorue en ſi por medio de aquellas vnciones eſpirituales ſolitarias. Eſta manera pues,

de

de diſtraccion, le cauſa al alma grauiſſimos daños, haziendole perder grandes riquezas, ſacandola con vn poquito de cebo (como al pece) del golfo de las aguas ſencillas del eſpiritu adonde eſtà engolfada, y anegada en Dios, ſin hallar pie, ni arrimo, y en ello la ſaca a la orilla, dandole eſtribo, y arrimo; y que halle pie, y vaya por tierra por ſu pie, y con trabajo, y no nade por las aguas de Siloe, que van con ſilencio, bañada en las vnciones de Dios.

O pues almas! quando Dios os và haziendo tan ſoberanas mercedes, que os lleua por eſtados de ſoledad, y recogimiento, apartandoos de vueſtro trabajo, o ſentido. No os boluays a el, dexad vueſtras operaciones, que ſi antes ayudauan para negar al mundo, y a voſotros miſmos, que erades principiantes, aora

aora que os haze Dios mercedes de ſer el obrero, os ſeràn obſtaculo grande, y embaraço, que como tengais cuydado de no poner vueſtras potencias en coſa ninguna, deſaſiendolas de todo, y no embaraçandolas, que es lo que de vueſtra parte aueis de hazer en eſte eſtado, junto con la aduertẽcia amoroſa, y ſencilla, ſin hazer fuerça al alma, ſino fuere en deſaſirla de todo, y leuantarla a Dios, en paz, y tranquilidad. Con eſto Dios os la ceuarà de refecciõ celeſtial, pues no ſe la embaraçais.

El alma, ya te dixe, como ella meſma ſe haze daño, no dexandoſe quietar, ſino queriendo meditar, y aſſi no diremos mas en eſte particular.

§. *X.*

Aora te dirè dos tiempos, que ay en eſte eſtado de contemplacion; vno es

quando ſe ponen en Oracion , ſi entonces ſe hallan con diſpoſiciõ para entrar luego en la noticia amoroſa, y general, que auemos dicho, àn de renũciar todas las aprehenſiones , imagenes , y figuras de la imaginaciõ, y eſtarſe en eſſa amoroſa viſta : pero no hallando eſta diſpoſicion , ſerà neceſſario ayudarſe de todos los medios que mas les excitaren a deuocion, procurãdo con actos de amor de Dios, o con actos anagogicos, encender la voluntad, y reduzirſe a la mayor ſimplicidad de noticia, q̃ pudierẽ, haſta q̃ Dios les leuante a eſta pura contemplacion. *Dicip.* Dime, Padre, aquellos que han llegado a eſte eſtado, àn de dexar de todo punto , y apartarſe de toda particular noticia , imagen, y repreſentacion, para ſiempre? *Maeſt.* Ceſſando la contemplacion , que forçoſamente à

de

de ser muchas vezes, pues el perseuerar siempre en la contemplacion sobrenatural, a ningun Sãto (fuera de la Virgẽ) le fue concedido; entonces no le podrà dañar, sino aprouechar mucho, discurrir, y meditar vn misterio de la Passion de Christo nuestro Señor. Y si por ventura no pudiere discurrir, mire a Christo en vna noticia particular, como quiẽ mira vn quadro con vn Christo sudando sangre en el huerto, sin discurso, sino poner los ojos del alma en este misterio, mirando lo que deue a este Señor, pues por el suda sangre: mirar tambien las virtudes en Christo, y dessear imitarle, haziẽdo actos, como queda dicho.

De donde sacamos, que en cessando la diuina operacion, deue boluer el contemplatiuo, a exercitarse en aquellas particulares noticias, q̃ mas le mouierẽ

 a de-

a deuocion, para que desta manera estè mas dispuesto para la gracia de la contemplacion: y aduierte hijo, que si fueres lleuado sobrenaturalmẽte por el Espiritu santo a esta quietud, y ocio enseñador, mientras durare la operacion diuina, y sintieres en ti, que obra Dios, no ay que hazer nada con el discurso, sino estarse en essa bienauenturada quietud; mas sino te sintieres desta manera; às de vsar de lo que te acabè de dezir aora, porque si esto no hizieres, no serà recogimiento: às de entrar a lo interior por el recogimiento, y salir por la execucion de los actos de las virtudes, porque el dexarlas, no serà exercicio espiritual, sino abobamiento. *Dicip.* Y si estando en el recogimiẽto sobrenatural, se entibiare mi alma, q̃ harè? *Maest.* Entonces serà bien acudir a los actos sen-

cillos,

cillos, no cõ fuerça, sino con blandura, y amorosamente, como quien sopla vna vela para boluerla a encender, aduirtiendo a la noticia general sencilla de Dios, con vn acto de amor de Dios, o otro qual quisiere el alma hazer: y boluiendo a tu recogimiento, quietate, y reposa en el. *Dicip.* Como echarè yo de ver que estoy en el recogimiento sobrenatural, pues dizes que no siente el sentido nada? *Maest.* Para que entiendas que estàs en este recogimiento, siẽpre que acaece es cõ algun sossiego pacifico, o absoruimiento interior, y desseo de que no le estorue nada, ni parece por entonces, que quisiera el alma, que el cuerpo se bullesse. *Dicip.* Dixiste, q̃ quando no estuuiesse en este recogimiento sobrenatural, que vsasse de noticias particulares, para encender la

voluntad: y ſi no pudiere repreſentar ninguna noticia particular con la imaginatiua, para que luego ſe mueua, que harè? *Maeſt.* Recogete con la noticia general amoroſa de Dios, haziendo actos de amor, o de las demas virtudes, que ſu Mageſtad acudirà quando el fuere ſeruido, humillate delante de ſu diuina preſencia, y eſpera en ſu miſericordia. Pareceme, que para eſte grado de Oracion tengo dicho todo lo que mi corto entendimiento alcança.

El ſegundo modo de recogimiento ſe llama Oracion de quietud, o contemplacion, o Oracion de recogimiẽto, que todos eſtos nombres tiene. Recogeſe el alma con poco trabajo, ſolo muchas vezes, con vn acto de amor de Dios, o con vna conſideracion de ſu bondad, o otro atributo ſuyo: otras vezes eſtà el alma

tan

tan dispuesta, que con solo ponerse en la presencia de Dios, se recoge, y muchas vezes no tiene tiempo de presignarse; mas quando se aprouecha de cõsiderar algun atributo de Dios, para disponerse de su parte para la diuina contemplacion, es con poca fuerça del entendimiẽto, fixo en la presencia simple, y amorosa de su Dios; recogense las potencias dentro de si, quando Dios mete al alma en este recogimiento sobrenatural; mas no se adormecen, ni suspenden; la voluntad es la que goza de aquel bien, y està como pressa, y cautiua de amor, y en aquel punto no dessea, ni se inclina a dessear otra cosa, sino a Dios. Las otras dos potencias estàn calladas, aunque algunas vezes, estando Dios obrando en el elma, y la voluntad amando, hazen harto daño, queriendo obrar

con diſcurſos. En tal tiempo ſon como enemigos del alma, no ſe à de hazer caſo dellas, ſino ſe pudieren recoger con ſuauidad, y facilidad; eſteſe el alma en ſu quietud y gozo, que deſpues las potencias que andauan inquietas, ſe recogeràn, y quietaràn, repartiendo la volũtad con ellas de lo que goza, y hallarãla, ſi lo aduierten, preſſa, y vnida con Dios, como la dexaron; y entenderàn eſto; porque quando la voluntad no eſtà en eſta priſion amoroſa, es neceſſario hazer actos de amor de Dios, o de virtudes, para boluer a diſponerſe, para q̃ Dios la mueua, y buelua al recogimiento y quietud que tenia: mas quando eſtà en eſta diuina priſion, veràn, que aſſi como las potencias ſe rinden, no es neceſſario mas, que aduertir a la amoroſa, y ſimple inteligencia de Dios, y en eſſe

esse punto, se quietan las potencias, y la voluntad prosigue su obra. O dulce, y regalado Iesus, poderoso Dios, y Señor mio! que toques son estos tuyos tan fuertes, que assi arrebatan nuestra voluntad, y la determinan a tus amores; y tan suaues, que no le quitan la libertad, antes la lleuan con gran gusto? Otras vezes acontece, ser mouido el entendimiento con vna curiosidad de hazer reflexion de lo que entiende, y la volũtad està gozando, para entenderlo con mas distincion y claridad: pero esto solo puede seruir de inquietar las potẽcias inferiores, y hazerle perder al alma su recogimiento: no ay que hazer caso desto, ni atender a estas inteligencias, sino dexarse estar en su prision, que en ella alcançarà lo q̃ no piensa. Este modo, hijo, de recogimiento, que efecto

hizo

hizo en tu alma? *Dicip*. Sentia yo, Padre, crecer mas el desseo de exercitar las virtudes, todo lo del mundo me daua, y dà enfado. *Maest*. Si vès que vale mas vn poco espacio de tiempo de essa diuina comunicacion, que todo quanto las criaturas te pueden dar, que ay que agradecer que te den enfado las cosas del mundo? *Dicip*. Criò en mi alma este modo de Oracion, vn conocimiento de mi miseria, admirable, pensar siempra de mi, que no hago nada en el seruicio de mi Señor, y que cada dia hago menos, y vn desseo de padecer feruorosissimo *Maest*. Dà gracias a Dios por las mercedes que te haze, y tiene hechas, que es buen negociar. Dime esse modo de Oracion, y recogimiento, era siempre cõtinuo? *Dicip*. Padre no, sino quãdo Dios queria, y muchas vezes quando

me-

menos penſaua; otras vezes me duraua ocho,o diez dias; otro tiempo eſtaua de manera, que ni memoria de Dios podia tener, y eſtaua tal, que penſaua que todo yua perdido, ya no cuydaua de todos los bienes paſſados, que me parecia jamás auia paſſado por mi tal coſa; ni q̃ en mi alma auia coſa de virtud. *Maeſ.* Sabes porque Dios haze eſſo? obra ſuya es, que aſsi como diuino Medico, nos preſerua de muchos males,y daños; porque entonces, mira mas, y con mayor cuydado el alma por ſi; entonces anda cuydadoſa del agrado de ſu Dios, y mira en que le deſagradò, pues le à pueſto en eſte deſtierro, que no es poco agradable eſte ſacrificio para Dios, ver andar el alma cuydadoſa de ſu bien; ganaſe aqui gran humildad,y conocimiẽto proprio: el trato de Dios, hijo, eſto

tie-

tiene, leuanta a si el alma, engrandeciẽdola con sus toques, y humillandola quando estos le faltan, para su bien, y perfeccion, y tambien và purgando al alma de sus faltas, y habitos imperfectos, y disponiendola para subirla a otro estado mas alto de amor suyo. Y para que conozcas, que este recogimiento es de Dios, y sobrenatural a lo que acà se puede entender; veràs luego la satisfaciõ que el alma tiene en aquella paz, y suauidad que recibe, y veràs el sossiego de las potencias. Y para q̃ veas quãdo el recogimiento no es dado de Dios, sino gusto del demonio, o embelesamiento natural, mira con la breuedad que el alma queda fria: el fuego q̃ Dios enciende en ella, es de dura, y mas espacio de tiempo, hasta que diuirtiendose en otras cosas, se mitiga: si es del demo-

demonio, dexa inquietud, ninguna humildad, y fria la voluntad, ſin afecto ninguno a eſta virtud; no dexa luz en el entendimiẽto, ni en las verdades firmeza. Aduierte eſta doctrina: quando el alma ſe viere engañada del demonio, en eſto que voy diziendo; *Enderece la ſuauidad, y deleyte que el demonio le haze a Dios, y afirme bien el alma ſu entendimiento, y ſus deſſeos en ſu Mageſtad, y no haziendo caſo de los guſtos, y deleytes eſpirituales, ganarà lo que el demonio procuraua hazerle perder.* Lo que no tienen los guſtos de Dios, que el alma eſtima, y tiene en mucho; y no ſolo eſſo, ſino que ſe và tras ellos con impulſo vehemente; ſiempre con ſu libertad, y ſuauidad; y mas às de tener cautela en ſalir ſiempre humilde, conociendo ſiempre tu baxeza: y en eſto ten mucho cuydado èn toda comunica-

nicacion eſpiritual; porque ſi el alma haze eſto, boluerà el demonio pocas vezes, por ver que antes gana el alma, que pierde. La razon mas eficaz parà conocer ſi es el demonio el que anda en el recogimiento, es mirar tu aprouechamiento en las virtudes, y guarda de la ley de Dios, y tus eſtatutos, y regla, ſi eſto anda bueno, y cõ deſſeos de ſer cada dia mas perfecto, Dios es el q̃ obra. Mira, quando Dios es el que viſita al alma, no ay tãta neceſſidad de buſcar coſas para conocernos, ni humillarnos, porque el Señor dà todo eſto cõ mucha eficacia, de manera, que ſe echa de ver que no fue buſcado por noſotros ſolos, ſino con ſus auxilios, y dado con mucha luz; y mientras mayores fauores y mercedes, mas luz, mas confuſion, y humildad. Pareceme q̃ viene la noche, y aſſi

ſerá

serà fuerça recogernos, y tambien yo no tengo en esta materia mas que dezir; otro dia prosiguiràs en la cuenta que me vás dando de tu espiritu, y Dios nos dè luz para que acertemos a seruirle. *Dicip.* Sea, Padre, como tu lo ordeñas, Dios te pague el bien que a mi alma hazes, y vaya en la tuya.

§ XI.

Maest. Hijo aora tẽgo esta tarde desocupada, y assi te vengo a llamar, para que nos vamos a la huerta, y proseguiràs lo que te falta que dezirme. *Dicip.* El cuydado que tienes del aprouechamiẽto deste tu dicipulo, no es nueuo para mi, a Dios dexo la paga Padre. *Maest.* Sẽtemonos jũto a nuestra fuẽte. *Dicip.* Sea assi, sentemonos, y començarè a proseguir, porque no nos falte tiempo. Como yua diziẽdo, Padre, y Maestro mio,

estan-

eſtando en el rècogimiento paſſado, adonde me era algo claro entender, que la voluntad amaua, y el alma gozaua de ſuauidad y deleyte eſpiritual, participãdo la parte inferior, y ſenſitiua, de la ſuauidad y dulçura: eſtando en eſte eſtado de recogimiento vna noche, me hallè metido en vn ſueño de potencias, que me era obſcuro, y no inteligible entender ſu obra, la ſuauidad, y regalo que el alma ſentia, era mucho mas que el recogimiento paſſado, ſin comparacion: gozauaſe el alma en Dios, cõ vn guſto tan ſabroſo, y ſuaue, que no ſé como me dè a entender, para que tu ſepas, y entiendas lo q̃ en mi pobre alma obra Dios por ſu bondad. *Maeſt.* Bien te entiendo, y no te quiſiera interrumpir tu platica, mas luego proſeguirás. Dize ſanta Tereſa de Ieſus en ſu vida,

cap.

cap.6. *Que es vna celestial locura, adonde se deprende la verdadera sabiduria, y es deleytosissima la manera de gozar el alma:* esto es desta santa; prosigue. *Dicip.* Bien veo que es este recogimiento diferente que el otro, sin comparacion, mas no entiẽdo que estado es este de Oracion; estàn casi vnidas las potencias, mas no de manera que dexen de obrar, mas estàn de manera, que es menester mucho cuydado, y fuerça para diuertirlas; el entẽdimiento està quieto, y pacifico con el conocimiento de su Dios, la voluntad se està deshaziẽdo en amor: y es de manera, que es necessario yrse a la mano, porque le dan terribles desseos de dar vozes en alabança de su Dios, y parece que no cabe en si el alma. Siente la mia vn enagenamiento, y estrañez, vnas vezes mas que otras, acerca de todas las

cosas, solo su Dios le satisfaze: vn tèdio y enfado de todas las criaturas, y del mundo, vn respiro suaue de amor y vida en el espiritu: en lo qual todo lo que no està en esta estrañez, se le haze desabrido. Aqui se verifica aquel dicho, *gustando el espiritu, desabrida està la carne.* Aqui entiendo, Padre, que este modo de Oracion, es mas superior que el otro, mas no sé que nombre le ponen los Padres espirituales. *Maest.* Estoy en tu pensamiento, que es el de saber el nombre de este estado de Oracion. *Mira dicipulo, pues às de ser Confessor, aduierte, que no digas a tus hijos espirituales; y principalmente a mugeres, en que estado estàn de Oracion, o por mejor dezir, adonde Dios por su bòndad los tiene puestos; porque en dezirselo les dàs vn grande enemigo, mas de los que tenian. Y assi basta dezirles que*

den

dèn gracias a Dios que van bien, y que les haze Dios mas mercedes que ellos jamàs pudieran alcançar; mas que Dios vsa como Padre de infinita bōdad y misericordia, pues se les comunica, no mirando sus maldades, y pecados. Prosigue aora, que en acabando de darme cuenta, pues Dios te à elegigido para Confessor de su Iglesia, te lo declararè, y dirè la diferencia q̃ ay deste estado de Oracion a los que atras quedan dichos. *Dicip.* O Padre lo q̃ te deuo! Dios te muestre mi voluntad, tan rendida, y agradecida, para que te mueua a no recibr molestia cō mis preguntas. *Maest.* Prosigue. *Dicip.* Padre, hallo en este recogimiento, estàr la voluntad embiando a Dios vnos incendios tan amorosos, que toda el alma se deshaze: hallo, que el amor que Dios da al alma, esse mismo le dà la misma alma, y veo

 que

que la voluntad eſtà vnida en la bondad de Dios: y aſſi ella dà a Dios en Dios, porque no le recibe, ſino para darlo, y a ſi meſma, conoce aqui el alma lo que la Fè nos enſeña, entiende con mucha certeza ſer Dios incomprehẽſible, que es vna obſcuridad, que aũque le llamaron los Santos tiniebla, juntamente ſe llama luz. San Buenauentura, Serm. 2. dize, *que ſan Dionifio llama tiniebla a vna inteligencia diuina, que es vn alto conocimiento de Dios, en quanto incomprehenſible.* Veo que aqui mi alma, metida en eſta diuina contẽplacion, que por otro nombre le podemos llamar rayo de luz diuina, con mucha ſuauidad, donde toda mi alma ſe dilata en aquella luz infinita, y ſe junta a Dios amoroſamente, ſin atender a otra coſa fuera de Dios, ni a lo que la miſma alma eſtà haziendo en

eſta

eſta diuina contemplacion, alli ſe derrama en ſu propria fuente (que es Dios) llena de riquezas de amor: todo me veo deſentrañar por eſte amor; deſſeolo en perfeccion, y es de manera, que parece que ſe me acaba la vida: muero, Padre, y Maeſtro mio, de amores por tal amador; conozco que no puede mi alma ſufrir tan grande reſplandor, y hermoſura, y aſſi doy vozes con Eſaias, cap. 25. diziendo: *Verdaderamente, Señor, tu eres Dios abſcondido*; veo mi alma arder en vn amor puro, que me quema, y refrigera. Ay amado mio! quando me verè vnido todo contigo? *Maeſt.* No digas mas, que quiero dezirte eſte modo de Oracion, y darte doctrina para que lo entiendas, y ſepas algo de lo mucho que los Santos dizen. En eſte modo de Oracion, o recogimiento ſuperior, y ſuſpenſion de

potencias, que con todos estos nombres le podemos llamar, Dios es el q̃ lo haze todo, aunque ayuda el entendimiento, y voluntad; es vn morir, casi del todo, al todo del mũdo, y gozar de Dios. No es vnion perfecta de todas las potencias, mas casi estàn vnidas, aũque algunas vezes obran; y aqui quando Dios haze esta merced al alma, es de manera, que sino es con mucha fuerça, no podrà el alma diuertirse, ni las potencias. Otras vezes se vè claro, està la voluntad pressa, amãdo, y deshaziẽdose en amor, y las otras dos potencias libres, y desta manera se siente vna satisfacion en el alma, que le dà mucho gusto. Otras vezes coge Dios la volũtad, y la vne consigo por amor, y a el entendimiento, le haze estar ocupado mirando a su Dios, que no le pierde de vista en aquella simple

ple inteligencia; la memoria queda libre con la imaginacion, y hazen terrible guerra, porque procuran representarle mil cosas, para desassossegar la pobre alma, y como el entendimiento està preso, y no les ayuda, no parã, ya para vna parte, ya para la otra: aqui dessea el alma verse, ya toda vnida con su Dios, para que sus enemigos, no tengan fuerça para dañarla, aunque poco, o ningun daño aqui haze la memoria, solo inquieta, mas la voluntad no dexa su obra, ni el entendimiento la suya: aqui se nos representa nuestra miseria muy claro: la humildad aqui es mayor, y con mas eficacia que en la Oracion passada: aqui no se à de hazer caso de la memoria, sino dexarla como a loca. Este recogimiento se llama caligine, y obscuridad: declaremos esto. San Dionisio dize, que

entrar vn alma en la caligine, no es otra cosa, sino llegar, como por escalones en la contemplacion de Dios, a vn tan leuantado conocimiento, que por no poder alcançar nuestro entendimiẽto la alteza de aquella soberana Magestad, se queda a escuras, conociendo que Dios es inacessible, e incomprehẽsible, rematando sus discursos, y caminos en esta ignorancia, que es altissimo conocimiento, y por esso con llamarse tinieblas, juntamente se llama luz. Dionisio Cartusiano, en la exposicion que haze del Exodo, *cap.* 20. declarando la subida de Moysès al Monte, y la entrada en aquella material caligine, y escuridad, la declara desta manera. *Esta caligine es vna plenitud incomprehensible, y sobre substancial de la luz eterna, infinita, e increada, y vna grandeza interminable,*

donde

donde Dios ſe dize morar: el qual (como dize Dauid, Pſalm. 17.) *pone ſu morada en las tinieblas; eſtas tinieblas ſon vna infinita luz, que ſobrepuja infinitamente toda la capacidad de todas las criaturas, y de todo el entendimiento: y eſtas diuinas tinieblas eſtàn eſcõdidas a toda viſta, y a toda lumbre, por ſu infinita plenitud; de todo punto, impenetrable, e inmenſa. Pues quando el alma encendida con el ardiente amor, aſsi ſe junta a Dios por contemplacion, y clariſsima ſabiduria, abraſada, y vnitiua, entonces ſe dize entrar en la caligine, eſtando apartada de todas las coſas a ſemejança de Moyſes, y alli ſe junta a Dios, como al que es incomprehenſible, y no conocido, ſegun que el es en ſi miſmo: y miralle deſta manera, es contemplalle con mucha claridad, y ſuauidad, ſegun es poſsible a vn hombre en eſta vida, donde toda el alma ſe dilata en aquella luz infinita, y ſe junta a la*

ver-

verdad increada, y a su Deidad, y Beatissima Trinidad, amorosamẽte, sin atender a otra cosa fuera de Dios, ni a lo que la misma alma està haziendo en aquella contemplacion. Alli se derrama en su propria fuente, que es Dios, y desta manera es arrebatada a las riquezas de la gloria, abrasada de aquel amor inmenso y encendido, y absorta en aquel abismo de Deidad, de tal manera, que parece desnudarse de el ser que tiene, y vestirse de Dios; no porque se muda la substancia, y ser del alma, sino porque en el modo de ser y vida, se viene a endiosar, haziendose sobrenaturalmente, semejante a Dios: aqui se cumple en la tal alma altamẽte aquello del Apostol. 1.Cor.6. *El que se se llega a Dios, se haze vn espiritu con el:* esto es de Dionisio Cartusiano, de manera, que quando dezimos entrar vn alma en la caligine, queremos dar a entender, que leuantada a vna altissima

con-

contemplacion, llega a vn no entender, que es sobre todo entendimiento; y esto se llama caligine. Dize vn gran Padre de espiritu, lo siguiente: *Bien es verdad, que muchas vezes, quando passan estas comunicaciones espirituales, muy interiores, y secretas, aunque el demonio no lo alcança, quales, y como sean, por la gran pausa, y silencio, que causan algunas dellas en los sentidos, y potencias de la parte sensitiua: mas por este silencio echa de ver que las ay, y que recibe el alma algun bien; y entonces, como vè que no puede alcançar a contradezirlas en el fondo del alma, haze quanto puede por alborotar la parte sensitiua, que es donde el alcança, aora con dolores, aora con horrores, y miedos, con intento de inquietar, y perturbar por este medio a la parte superior, y espiritual del alma, acerca de aquel bien que entonces recibe, y goza: pero muchas vezes, quando la co-*

mu-

municacion de la tal contemplacirn, tiene su puro imbestimiento en el espiritu, y haze fuerça en el, no le aprouecha al demonio su diligencia para inquietarla; antes el alma recibe de nueuo prouecho, y mayor, y mas segura paz; porque en sintiendo la presencia del enemigo (cosa admirable) que sin saber como es aquello, se entra ella mas adentro del fondo del interior, sintiendo muy bien, que se pone en cierto refugio, donde se vè estar mas alexada, y escondida del onemigo, y alli aumantarsele la paz, y el gozo que el demonio le pretendia quitar: y entonces todo aquel temor le cae por de fuera, sintiendo ella claramente, y holgandose de verse tan a lo seguro, gozar de aquella secreta paz, y fauor del espiritu escondido, que ni el demonio pueda dar, ni quitar, sintiendo alli el alma la verdad de lo que la Esposa, Cant. 3. a este proposito dize: Mirad que el lecho de Salomon

le

le cercan ſeſenta fuertes. Otras vezes, quãdo la comunicacion eſpiritual no ſe comunica mucho en el eſpiritu, ſino que participa en el ſentido, con mas facilidad alcança el demonio a turbar el eſpiritu, y alborotarle por medio del ſentido, con eſtos horrores; y entonces es grande el tormento y pena que cauſa en el eſpiritu, y algunas vezes mas de lo que ſe puede dezir, es intolerable el horror que cauſa el mal eſpiritu en el bueno del alma, quândo le alcança ſu alboroto. Haſta aqui es deſte gran varon, y Padre del eſpiritu. Bien dà a entender como Dios purga al alma con eſtos horrores; y por medio dellos, y de auſencias ſuyas, tambien purga la porcion eſpiritual y ſenſitiua, para ſubirla a la diuina vniõ. Los efectos que eſte diuino rayo de contemplaciõ cauſa en el alma, ſon los que quedan dichos del eſtado de recogimien-

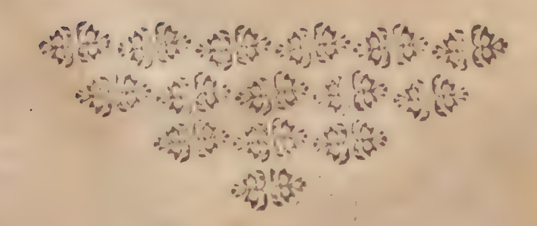
miento, mas con mayor eficacia, y con mayor conocimiento de nueſtra miſeria, mas fuertes para padecer, y deſſeos grãdiſſimos de llegar a aquel amor vnitiuo, para gozar de ſu Dios cõ todas ſus potencias. Los bienes que eſta callada comunicacion y contemplacion, dexa impreſſos en el alma, ſin ella ſentirlos entonces, ſon ineſtimables, porque ſon vnciones ſecretiſſimas, y por tanto delicadiſſimas del Eſpiritu ſanto, que ſecretamente llena al alma de riquezas, y dones, y gracias eſpirituales; porq̃ ſiendo Dios el que lo haze, hazelo, no menos que como Dios. Todo lo que mi corto entendimiento alcança para eſtos eſtados de Oracion, me parece te tengo dicho: antes que proſigas lo que me vas dando cuẽta de tu interior, buſcaremos tiempo para que te diga

como às de caminar en Fè, y te ás de desnudar de todas las criaturas, para caminar al estado de la diuina vnion; y assi te pido no te oluides de mi delante de Dios, pidiendole me enseñe a hazer su santa voluntad, y me dè luz para declararte este camino: Dios vaya cõtigo.

Dicip. El Señor te dè lo que tu desseas, y te pague lo que yo no te puedo pagar.

(:?:)

Fin del Dialogo tercero.



DIA-

DIALOGO QVARTO DE COMO SE A DE LIMPIAR, Y VAZIAR EL ALMA DE TODAS LAS CRIATURAS.

MAestro. Aficionada la voluntad a lo bueno, y quitada la turbacion que siẽte en las passiones oprimidas de la virtud contraria a sus desordenes, es menester que tenga estabilidad en los exercicios virtuosos, como enseña S. Dionisio, *cap.1.de diuin.nomin.* y Santo Tomas, *lect.2.* y para esto necessita vaziarse de todo afecto de criatura; porque el amor dellas, no regulado por la razon, desquicia al alma del que tiene a la virtud. *Dicip.* El Espiritu Santo te alumbre, para que en todo guies a mi alma.

alma. *Maest.* Ya se à llegado el tiempo en que tratemos, hijo, de lo que nosotros auemos de hazer de nuestra parte, para llegar a la desnudez, en que quiere Dios que pongamos nuestra alma. *Dicip.* Dios, Padre mio, te pague el bien, y prouecho que hazes a mi alma, porque estoy otro del que era, y me às reformado, y puesto en vn camino, a mi parecer, seguro, para alcançar lo que pretendo, que es vnirme con Dios por amor. *Maest.* A Dios deues dar las gracias por todo, y por lo que hallares aqui bueno, y de prouecho para tu alma, pues todo es suyo: y si huuiere algo malo, esso es mio; sentemonos, y oyràs lo que tanto tiempo às desseado que te diga.

(?)

§. *I.*

Del eſtado de contemplacion hablãdo ordinariamente, ſube Dios al alma a la diuina vnion de amor; y aſſi es meneſter que ſepamos lo que auemos de hazer de nueſtra parte, para que nos halle Dios aptos, y diſpueſtos para vnirſe cõ el alma, pues lo primero en que auemos de trabajar, es yr careciendo del apetito del guſto de todas las coſas del mundo, que poſſeìa, en negacion dellas, y mortificando nueſtras potencias, y apagados ſus apetitos, dexa el alma de apacentarſe en el guſto de todas las coſas, como ſi dixeramos, priuandoſe el alma de ſu apetito, y del guſto de todo lo que al ſentido del ver, o oyr puede deleitar, y lo miſmo es en todos los demas ſentidos: de manera, que quando el alma huuiere deſpedido, y negado de ſi el

guſto

gusto de todas las cosas, mortificando su apetito en ellas, estarà preparada para este estado de vnion. *Dicip.* Padre, puede un alma dexar de ver, oyr, y todo lo demas necessario para viuir en este destierro desta vida? *Maest.* Biē es verdad, que no se puede viuir sin oyr, ver, y lo demas, mas à de ser de manera, que no le haga mas al caso, ni le embarace mas (negandolo, y desechandolo) que sino lo oyesse. A este proposito dize Dauid, Psal. 87. *Pobre soy yo*; llamase pobre, aunque era rico, porque no tenia su voluntad en las riquezas; y àssi era tānto, como realmente ser pobre, que si fuera realmente pobre, y de voluntad no lo fuera, no era verdaderamente pobre, pues estaua el alma rica, y llena en el apetito. No tratamos aqui de carecer de las cosas (pues esto no desnuda al al-

ma,ſi tiene apetito dellas)ſino de la deſ nudez del apetito dellas, que es lo q̃ dexa al alma libre, y vazia de todas, aunque las tenga, porque no ocupan al alma las coſas deſte mundo, ſino la volũtad y apetito dellas, que mora en ella; deue abſtraerſe, y apartarſe de toda aficion de criatura, que le puede inquietar ſu aficion; huir de toda hermoſura criada; no fiar en ſu ſaber, ni coſa de la tierra; porque es impoſſible, que auiẽdo alguna aficion deſtas, llegue nadie al eſtado de la diuina vnion. La cauſa es, porque Dios quiere al alma libre, deſembaraçada, y deſpegada de todo lo q̃ es mundo, y de todo lo que le puede impedir el yr a Dios; y aſſi no deſnudãdoſe el alma del todo, no podrà llegar a la libertad real del eſpiritu, que ſe alcança en eſta vnion. Pues la ſerbidumbre no

pue-

puede tener parte con la libertad: la qual no puede morar en coraçon ſujeto a quereres, que es coraçon de eſclauo, ſino en el libre; que es coraçon de hijo: y los que ponen ſu coraçon y voluntad en los deleites de la diuina vnion, y el que lo pone en las riquezas, no podrà llegar a la riqueza de la transformació en Dios. Ay ſuma diſtancia de la criatura a Dios; y deſta diſtancia dize ſan Aguſtin, Soliloquiorum, cap. 2. *Miſerable de mi, quando podrà mi coruidad conuenir con tu rectitud? Verdaderamente tu eres bueno, y yo malo, tu piadoſo, y yo impio, tu Santo, yo miſerable, tu juſto, yo injuſto, tu luz, yo ciego, tu vida, yo muerte, tu medicicina, yo enfermo; tu ſuma verdad, yo ſuma vanidad:* lo qual dize, para que ſe entiẽda que es ſuma ignorancia querer paſſar a eſta vnion, ſi primero no ſe vazia el

apetito de todas las cosas que pueden impedir al alma, pues es suma la distancia que ay dellas a lo que en este estado se dá: y assi Christo nuestro Redentor y Maestro, enseñandonos este camino por S. Lucas, cap. 14. dize: *El que no renuncia todo lo que possee, no puede ser mi dicipulo.* Y esto està claro, porque la doctrina q̃ vino a enseñar, fue menosprecio de todas las cosas, para poder recebir el precio del Espiritu de Dios; y assi como no ay cosa que se iguale con Dios, hazele mucho agrauio el alma que ama con el otra cosa: y assi mandò a Moyses, *Exod.* 19. quando subiò al monte, no solo dexasse abaxo los hijos de Israel: pero ni aũ las bestias quiso paciessen en el mõte. El alma que huuiere de subir a este diuino monte a comunicar con Dios, no solo à de renunciar todas las cosas,

de-

dexãdolas abaxo, mas tambien los apetitos,que son las bestias,no las à de apacentar dentro del mõte, ni ocuparse en otras cosas que no sean para lleuarle a Dios puramente; y assi la subida y camino à de ser vn ordinario cuidado de hazerlos cessar, y tanto mas presto llegarà el alma, quanto mas priessa en esto se diere; hasta que cessen, no ay llegar, aũque mas virtudes exercite, porque le falta obrarlas en perfeccion; la qual consiste en tener al alma vazia, y purificada de todo apetito. *Dicip*. Valgame Dios, tanto daño hazen, Padre, los apetitos al alma, tanto la destruyen, y echã por tierra, por pequeños que sean? *Maest*. No hablo de lo que à de renunciar el alma, y mortificar de precepto, q̃ esto se està dicho, y es fuerça hazerlo el Christiano, conforme a la sentencia

 de

de Chriſto nueſtro Seño, *Math.cap.18. verſ.6. & cap.5.verſ.29.* que dize: *Si tu mano, o tu pie te eſcandaliza, cortale, y echale de ti, porque mas te vale entrar en la vida manco, o coxo, que con dos manos, o dos pies, ſer echado en el fuego eterno*, que es dezir: Si alguna perſona, o coſa de la tierra te fuere ocaſion de pecado, aunque ſea muy cercana en amiſtad, o parenteſco, y tan neceſſaria y prouechoſa como la mano y el pie, apartate della; porque mas te vale ſin ella ſaluar tu alma, que con ella condenarla. No es mi intento tratar deſta renunciacion, que eſto ſe eſtà dicho, lo que digo es, de la renunciacion, y vazio de lo licito, que es de cõſejo: y a eſta cauſa Chriſto N.S. nos aconſeja eſta renunciacion, cõ que ſe dexan todas las coſas deſta vida, para deſarraigar mas el coraçon del amor de ellas,

éllas, como quien quita la leña al fuego, para que se muera. Este modo de limpiar el alma, es muy eficaz, para que la torre de la perfeccion crezca hasta su cumbre, y para vencer a los enemigos que estoruan este aumento, como se vè sucediò a vn hombre, que auia guardado los diuinos Mandamientos desde su mocedad, y desseando passar mas adelante, preguntò lo que haria a Christo nuestro Señor: el qual le respondiò, Math. cap. 19. vers. 22. *Si quieres ser perfecto, vende quanto tienes, dalo a los pobres, y tendràs vn tesoro en el cielo, y sigueme,* dandole a entender, que la renunciacion de todas las cosas era medio para alcançar la perfeccion que desseaua; supuesto lo dicho, tratemos esto mas por menudo. No todos los apetitos son perjudiciales igualmente, vnos son mas que

otros,

otros, y vnos hazẽ mas mal al alma que otros: los que no ſon cõſentidos, ni paſſan de primeros mouimiẽtos, ni los que en la volũtad racional no tienen parte; porque querer mortificar eſtos en eſta vida, es impoſſible, y aſſi eſtos no impiden el camino para la diuina vniõ; porque bien los puede tener el natural, y eſtar el eſpiritu racional libre de ellos, y aſſi acontece muchas vezes, que eſtà el alma en vnion de oracion de quietud en la voluntad, y que actualmente moren eſtos en la parte ſenſitiua, no teniẽdo en ellos parte la parte ſuperior que eſtà en Oracion: pero los apetitos volũtarios (no digo de pecado mortal, que no trato deſtos, por ſer coſa aſſentada, cierta, e infalible, que ſe àn de quitar) ſino de los pecados veniales, o de imperfecciones aduertidas y malicioſas,

todos

todos se àn de vaziar, y quitar, careciẽdo dellos, mortificandolos lo possible, por minimos que sean, à de carecer dellos el alma, para venir a esta vnion. Y prueuase, porq̃ el estado desta diuina vniõ, cõsiste en tener el alma total transformacion en Dios, segun la voluntad, de manera que no aya en ella cosa contraria a la voluntad de Dios, sino que en todo sea su mouimiento la voluntad de Dios; y assi por esta causa dezimos, que en este estado està la voluntad del alma hecha vna misma con la de Dios: y la voluntad de Dios es voluntad del alma. Pues pregunto yo, si quisiesse alguna imperfeccion que no quiere Dios, estaria vnida con la voluntad de Dios? no por cierto, porque ella tiene voluntad de lo q̃ no la tiene Dios, y assi à de carecer de todo genero de apetito la

voluntad para venir a eſta vnion: eſto es, que aduertidamente no conſienta en pecado, ni imperfecciõ alguna; porque ſin aduertirlo, bien caerà en mil imperfecciones y pecados veniales, y en los apetitos naturales: porque deſtos tales pecados eſtà eſcrito, *que el juſto caerà ſiete vezes al dia*, que es numero caſi infinito en la Eſcritura ſagrada; mas de los apetitos volũtarios, aunque ſean de minimas coſas; porque baſta vn habito no mortiſicado para impedir, como vna coſtumbre de mucho hablar, vn aſimiento a alguna coſa que nunca acaban de vencer, como a vna perſona, o libro, o a querer guſtar de oyr, y ſaber nueuas, y otras muchas q̃ ay; qualquiera deſtas imperfecciones, en que el alma tenga hecha preſſa, aſſiento, y habito, es tanto daño para poder crecer en ade-

adelante en la virtud, como si cada dia cayessen en otras muchas imperfecciones, que no son de costumbre, aunque la imperfeccion sea muy minima, a que estè asida. El pajaro, tan preso està en el hilo gordo, como en el delgado: y sino lo quiebra, no bolarà; si bien es verdad, que el hilo delgado es mas facil de quebrar: es lastima ver almas cargadas de virtudes, exercicios espirituales, y mercedes que Dios les haze, y por no tener animo para acabar con algun gustillo, o aficion, nunca llegan al punto de la perfeccion. Este camino, siempre se à de caminar, quitando quereres; y si no se acaban todos de quitar, no se acaba de llegar. Porque los Israelitas no destruyeron sus contrarios, les dixo Dios, que les dexaua entre ellos por enemigos, permitiēdo que les fues-

ſen ocaſion de caida,y perdiciõ:lo qual tambien haze Dios juſtamente con algunas almas, que auiendolas ſacado del mundo,y muerto los Gitanos de ſus pecados, y ocaſiones que tenian en el mũdo, porque entraran con mas libertad en la tierra de Promiſſion de la diuina vnion, y ellas todavia trauan amiſtad con la gente menuda de imperfecciones,no acabandolas de matar; y por eſſo, enojado nueſtro Señor, les permite yr cayendo en manos de ſus apetitos. En eſta diuina vnion, todo lo que viue à de morir, y à de quedar el alma tan deſnuda de todo quanto ay, como ſino fueſſe para ella,ni ella para nada dello.

§. II.

Darte è,dicipulo mio, algunos documentos para yr por eſte camino,y te dirè lo que às de hazer de tu parte, para yr

yr biẽ guiado en desnudez de apetitos, y sentidos. Lo primero, às de traer vn ordinario desseo de imitar a Christo nuestro Señor, en todas las cosas, conformandote con su vida: la qual deues considerar, para saberla, e imitarla, ỹ auerte en todas las cosas al modo que se huuiera Christo nuestro biẽ y Maestro. Lo segundo, para hazer bien esto, qualquier gusto que se te ofreciere a los sentidos, como no sea puramente para honra, y gloria de Dios, às de renunciarle, y quedar vazio del, por amor de Christo nuestro bien: el qual en esta vida no tuuo otro gusto, ni lo quiso, mas que hazer la volũtad de su Padre, a que llamaua su comida, Ioan. cap. 4. *Mi comida es hazer la voluntad de mi Padre, que me embiò.* Pongo vn exemplo: Si se te ofrece gustar de oyr cosas que no impor-

portan para el ſeruicio de Dios, ni lo quieras guſtar, ni oyr; y en todos los demas ſentidos hagas lo miſmo, en quanto lo pudieres eſcuſar buenamente; porque ſi no pudieres, baſta que no lo quieras guſtar, aunque eſtas coſas paſſen por tí: y deſta manera às de procurar dexar luego mortificados los ſentidos de aquel guſto; às de procurar, e inclinarte ſiempre a lo mas dificultoſo, a lo mas deſabrido, a lo mas baxo, y al trabajo, al deſconſuelo, a no querer nada, eſtar en toda deſnudez y pobreza por Chriſto, de todo quanto ay en el mundo: y eſtas obras, conuiene las abrace el coraçon; y procurar allanar la voluntad en ellas, porque ſi de coraçon las obras, muy en bre hallaràs en ellas gran deleite, y conſuelo, obrando ordenada, y diſcretamente; procura obrar en tu deſprecio, y

deſ-

dessea que los otros lo hagan; procura mortificar los gustos y apetitos sensuales, desasirte, y desnudarte, de qualquier aficion desordenada de alguna criatura; estudia con diligencia en tu desprecio y conocimiento de miseria: todo esto es mortificar la carne, y la soberuia, y concupicencia de los ojos, de donde nacen todos los vicios, y apetitos; às de ser vn perpetuo velador sobre tus passiones, y no dexar que se leuante apetito alguno, que luego no le mortifiques: y assi instruyendo nuestro Señor en este camino, dixo: *Si alguno quisiere seguir mis pisadas, nieguese a si mismo*. Pensaràs que basta qualquiera manera de retiro, o reformacion en las cosas, para seguir perfetamente a Christo, y llegar a esta vnion, o exercitarte en alguna manera en las virtudes; continuar la Oracion, y

ſeguir la mortificacion; con ſolo eſſo no llegaràs a la deſnudez, enagenamiẽto, y pobreza eſpiritual: y ſi entiendes que baſta negarla en lo del mũdo, y no aniquilarla, y purificarla en la propriedad eſpiritual, entiendes mal; y de aì te nace, que en ofreciendoſe algo de lo ſolido, que es conformidad en todo trabajo, ſequedad, y diſguſto (que es la deſnudez, y Cruz pura eſpiritual) lo deſechas: el buſcar guſtos, no es deſnudez del eſpiritu, ſino goloſina de eſpiritu: y aſſi el que los buſca ſolo por guſto eſpiritualmente, no quiere crucificarſe, ni lleuar la Cruz de Chriſto; porque el verdadero eſpiritu, antes buſca lo deſabrido en Dios, que lo ſabroſo, y mas ſe inclina al padecer, que al conſuelo, y mas a carecer de todo bien por Dios, que a poſſeer el tal bien, porque ſabe que en eſto ſigue

gue a Christo, y en lo otro, por ventura, se busca a si mismo en Dios, lo qual es buscar los regalos de Dios en Dios; pero buscar a Dios en si, es no solo carecer de esso y de essotro por Dios, sino inclinarse a escoger por Christo, todo lo mas desabrido, aora de Dios, aora del mundo; y esto es amor de Dios. *Querria persuadirte hijo, y dicipulo mio, como este camino, no consiste en multiplicidad de consideraciones, ni modos, ni maneras, ni gustos, ni suauidades (aunque estos en su manera son necessarios a los principiantes) sino en vna cosa solida, que es saberse negar de veras, segun lo interior, y exterior, dandose al padecer por Christo, y aniquilarse en todo*, porque faltando esto (que es la raiz de todas las virtudes en el grado perfecto, q̃ aqui se pretenden) en essotras maneras, es caminar, y aprouechar muy poco,
 por-

porque el aprouechar en perfecciõ, no ſe halla, ſino imitando con perfeccion a Chriſto; y como *ninguno và al Padre, ſino por el Hijo*, aſſi ninguno và al Padre en grado ſuperior de perfeccion, ſino imitando a Chriſto mas perfectamente, y conformandoſe mas con el en el trabajo. Todo eſpirtu que quiere yr ſin dificultad, con dulçuras, y huye de imitar en el trabajo a Chriſto, no le tengo por perfecto; y aſſi tu, quãto mas te aniquilares, tanto mayor obra hazes, y mas te juntas con Dios, y quando vinieres a quedar reſuelto en nada, que ſerà la ſuma aniquilacion, y humildad, quedarà hecha la vnion entre ti, y Dios, que es el mas alto eſtado, a que en eſta vida ſe puede llegar: la qual no conſiſte en regalos, ſino en vna muerte viua de Cruz.

§. *III.*

§. III.

Aora, hijo, tratemos como auemos de yr vaziando las tres potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, para alcançar este diuino estado de vnion. Lo primero, comencemos por el entendimiento: el entendimiento puede recebir por via sobrenatural noticias, como son visiones, reuelaciones, locuciones, y sentimientos espirituales: en lo exterior tambiē se le pueden representar al espiritual cosas corporales, que son ver, oler; representarsele Angeles buenos, y malos, y figuras de Santos, luzes, resplandores extraordinarios, con los oydos puede oyr palabras distintas, exteriores, y otras muchas cosas que no digo por ser breue. Todo esto puede acontecer por via de Dios, mas jamàs se àn de assegurar en ellas, ni las àn de ad-

admitir,ni querer, antes las àn de resis-
tir,como lo aconsejan los Santos, o por
lo menos, suspender acerca dellas todo
juizio : no digo solo estas exteriores,si-
no tambien las interiores, que se comu-
nican a el espiritu. La razon es; si la
pretension del alma es vnirse con Dios
por amor, y a ella no le puede seruir de
medio proximo para yr a esta vnion,
imagen, ni figura alguna imaginaria, y
todo lo que fuere contrario a yr, y ca-
minar en pura, y sencilla Fè, y aduertẽ-
cia amorosa a Dios, es yr apartandose
del camino; luego no và bien,antes sino
huuiesse cuydado de negarlas,la podriã
dañar mucho. Lo otro, ay mil engaños
en esto de visiones, y lo demas que està
dicho; y assi auiendose negatiuamente
en el darles credito, se libra de ser en-
gañada el alma, y de yr por camino po-

co

co seguro, y mas, que el demonio mete mucho la mano; y tambien el alma que se dexa yr tras esto, và desamparando el exercicio de la Fè, pensando, que aquella luz es la guia para la vnion, y pierde mas el camino, y medio, que es el exercicio de la Fè. *Dicip*. Padre, si se àn de resistir, porque haze Dios semejantes mercedes a las almas, y porque se comunica por este modo y camino con ellas, como auemos visto en muchos Santos, y almas buenas? *Maest*. Digo, que dado caso que algunas sean de Dios, y su Mageѕtad se comunique por essos modos con el alma, no quiere Dios que nos abracemos con la corteça de la vision, ni el alma se detenga, sino que buelua al dador de essos bienes, que es el mismo Dios en pura Fè, y simple inteligencia, y assi no se le haze agrauio a Dios en re-

ſiſtirſe, ni ſe dexa de recebir el efecto, y fruto q̃ Dios quiere hazer por eſſe medio al alma. La razon deſto es, porque la viſion corporal, o ſentimiento en alguno de los otros ſentidos, o otra qualquiera comunicaciõ interior eſpiritual, ſi es de Dios, en eſſe miſmo punto que parece, o ſe ſiẽte, haze ſu efecto en el eſpiritu, ſin dar lugar que el alma tenga tiempo de deliberacion de quererlo, o no quererlo, quãto al primer mouimiẽto, porq̃ aſſi como Dios dà aquellas coſas ſobrenaturalmẽte, ſin diligencia humana, y ſin habilidad del alma, haze Dios el efecto, que quiere con las tales coſas que el haze, y obra paſſiuamente en el eſpiritu, y aſſi no conſiſte en querer, o no querer, para que ſea, o dexe de ſer: aſſi como ſi a vn hombre le echaſſen fuego eſtando deſnudo, poco apro-

ue-

uecharia no quererse quemar, porque el fuego, por fuerça auia de hazer su efecto; assi las visiones, y representaciones buenas, aunque el alma se aya en ellas negatiuamente, hazen su efecto en ella: por tanto nunca el alma se à de atreuer a dessearlas, o a darles luego credito.

Lo mismo que dezimos del entendimiẽto, dezimos de la memoria; y assi se à de vaziar de todas las formas, y aprehẽsiones naturales, y de todas las noticias q̃ le pueden impedir el vnirse con Dios por amor; y pues ninguno puede seruir a dos señores, no puede la memoria estar juntamente vnida con Dios, y con las formas, y noticias; y como Dios no tiene forma, ni figura que pueda ser cõprehendida de la memoria, de aqui es, que quando està vnida con Dios (como

mo ſe vè por experiencia) ſe queda ſin forma y figura, perdida la imaginacion, e impedida; la memoria en grande oluido, y ſin acuerdo de nada; porque aquella diuina vnion le vazia la fantaſia, y barre todas las formas y noticias, y la ſube a lo ſobrenatural; y aſſi quando la memoria eſtà vnida cõ Dios, paſſa mucho tiempo ſin ſentirlo en Oracion, ni ſabe que ſe hizo aquel tiẽpo, y como eſtà entonces ſuſpenſa la imaginacion, aunque entonces le hagan coſas que cauſen dolor, no lo ſiente, y para q̃ Dios venga a hazer eſtos toques de vnion, conuienele al alma deſvnir la memoria de todas las coſas, y noticias aprehenſibles, que le pueden impedir eſte bien. Quiero dezir, el modo neceſſario para que la memoria quãto es de ſu parte, ſe ponga en eſta purgacion: es, que ordina-

nariamente el espiritu tenga esta cautela en todas las cosas que oyere, viere, leyere, tocare, gustare, no haga archibo, ni pressa dellas en la memoria, sino que las dexe luego oluidar (reseruando siẽpre las de obligacion, que no impiden, antes ayudan) y procure que no quede en ella noticia, o figura dellas, como si en el mundo no fuessen, dexãdo la memoria libre, y desembaraçada, no dandola a ninguna consideracion, como si tal potencia no tuuiesse: esto se entiende (como tengo dicho) de todo aquello que les puede seruir de impedimento de poder caminar a la diuina vnion.

Vamos aora a la voluntad, como la auemos de vaziar, y desnudar, como las dos potencias passadas: conuiene presuponer (y serà como vn baculo, en que auemos de yr siempre arrimados, y luz clara

clara, por donde nos auemos de guiar, y entender, y endereçar todas las cosas que tuuieremos, assi naturales, como sobrenaturales) *que la voluntad no se deue gozar, sino de aquello que es honra y gloria de Dios; y la mayor honra y gloria que le podemos dar, es seguirle, segun la perfeccion Euangelica*. Ase de apartar la voluntad, y estoruar todo el gozo de todas las cosas, y solo à de poner la voluntad en Dios. Es necessario, antes que prosigamos; aduertir, que todo esto que auemos dicho, y diremos, no es para principiantes, que a estos, necessario les es ayudarse destos gozos, y gustos espirituales sensitiuos; con quiē hablamos, y a quien damos estos documentos, son a los que passan mas adelante en contemplacion a vnion de Dios: para lo qual todos estos medios y exercicios de potencias,

àn

àn de quedar atras en ſilencio; eſto ſe à de entender de todo aquello que puede ſer impedimento al alma para la diſpoſicion que à de tener de ſu parte, para que Dios la vna conſigo. Digo pues, que los ſentidos pueden recebir guſto, o deleite, o de parte del eſpiritu, mediante alguna comunicacion q̃ recibe de Dios interiormente, o de parte de las coſas exteriores, comunicadas, o oydas, o viſtas: y ſegun lo dicho, ni por via del eſpiritu, ni del ſentido, puede conocer a Dios la parte ſenſitiua, porque no tiene habilidad para que llegue a tanto; recibe lo eſpiritual y ſenſitiuo ſenſiblemẽte, y no mas, y aſſi parar la voluntad en gozarſe del guſto, cauſado de algunas deſtas aprehenſiones, podrà alguna vez llegar a ſer demaſiada goloſina eſpiritual; por lo menos es impedir la fuerça

de

della, q̃ no ſe emplee en Dios, poniendo ſu gozo, ſolo en el: lo qual no puede hazer enteramente, ſino expurgandoſe, y eſcureciendoſe el gozo en algo de lo dicho; porque quando no para en eſſo, ſino que luego que ſiente la voluntad el guſto de lo que vè, o oye, o ſiente, y lo demas ſe leuanta a gozar en Dios, y le es motiuo, y fuerça para eſſo, ſerà muy bueno; y entonces, no ſolo no ſe àn de euitar las tales mociones, quando cauſan eſta deuocion y Oracion, mas antes ſe pueden aprouechar dellas; y aun deuen para tan ſanto exercicio, porque ay almas que ſe mueuen mucho en Dios, por los objetos ſenſibles: pero à de auer mucho recato en eſto, mirãdo los efectos que de aì ſacan; porque quizà algunas vezes algunos vſaràn de las dichas recreaciones de los ſentidos, con pretexto

texto de Oracion, y de darse a Dios, y será de manera, que mas apetezcan recreacion, que Oracion, y darse gusto a si mismos, que a Dios: mas si la intencion que tienen, es de yr a Dios, bien podrà aceptar qualquier gozo, y gusto sensible, y aprouecharse del para esto, leuantando a el el gozo del alma; porque todo gozo que no es desta manera, aunque sea en caso, al parecer muy leuantado, no será tã perfecto, y podrà estoruar para la diuina vnion, assi como tratamos, que se auia de auer el entendimiẽto, y memoria, acerca de sus aprehẽsiones, dezimos, que se á de auer la voluntad, para encaminarla a la vnion; y assi todo lo que alli diximos, se auian de vaziar el entendimiento, y la memoria, se à de dezir de la voluntad: y pues que el entendimiento, y demas potencias,

no

no pueden admitir, ni negar nada, ſin que venga en ello la voluntad, claro eſtà, que la miſma dotrina que ſirue para lo vno, ſirue tambien para lo otro; y aſſi en todos los daños, y peligros que alli ſe dizen cae el alma, ſino ſabe endereçar a Dios el gozo de la voluntad. En todas aquellas aprehenſiones de guſtillos, y jugos ſenſitiuos no hagas caſo, antes los procura negar, que ſi ſe haze el alma al ſabor de la deuocion ſenſible, nunca paſſarà a la fuerça del deleite del eſpiritu que ſe halla en la deſnudez eſpiritual, mediante el recogimiẽto interior. Aduierte hijo, que todo aquello de que puede gozar la voluntad diſtintamente en eſtos caſos de que hablamos, es lo que es ſuaue, y deleitable; y ninguna coſa deleytable, y ſuaue, que ella pueda guſtar, es perfectamente Dios; porque

como Dios no puede caer debaxo de las aprehensiones de las demas potencias, tampoco puede caer debaxo de los apetitos, y gustos sensibles de la voluntad: porque en esta vida, assi como el alma no puede gustar de Dios perfectamente, asi toda la suauidad, y deleite sensible, que gustare (por subido que sea) no puede ser Dios perfectamẽte; y asi para que la voluntad se vna con Dios perfectamente, à de ser por amor sobrenatural, y como el deleite, y suauidad, y qualquiera gusto sensible, que no sea amor perfecto, no puede ser medio proximo, y proporcionado, para que la voluntad se vna con Dios, sino la operacion sobrenatural de la voluntad, solo pueden seruir los sentimientos de motiuos para amar, si la voluntad quiere passar adelante, y no mas; y asi estos

ſentimientos ſabroſos, de ſuyo no encaminan perfectamente el alma a Dios, antes la hazen eſtar en ſi meſma; pero la operaciõ de la voluntad, que es amar a Dios, ſolo en el la pone el alma, dexadas atras todas las coſas, amandole ſobre todas; como ſi alguno ſe mueue a amar a Dios por la ſuauidad que tiene, y dexada atras eſta ſuauidad, pone el amor en Dios, camina bien, mas ſi le puſieſſe en la ſuauidad, y guſto que ſiente, parãdo en el, ya ſeria ponerle en la criatura, y hazer del medio fin; y aſsi ſeria la obra de la voluntad vicioſa; que pues Dios es incomprehẽſible, e inaceſible, la voluntad no à de poner ſu operacion de amor, para ponerle en Dios, en lo q̃ ella puede tocar, o apetecer cen ſu apetito, ſino en lo que no puede comprehẽder, ni llegar cõ el, y aſsi queda el alma

amando a lo cierto, y de veras, al gusto de Dios, en pureza de Fè, esperando solo en el, y amandole solo por quien es, a escuras de sus sentimientos, sobre todos los que ella puede sentir en el entendimiento de sus inteligencias, creyendo sobre todo lo que puede entender. Poco concertado seria el que faltandole la suauidad, y deleite espiritual, pensasse por esso le faltaua Dios; y quãdo tuuiesse este deleite se gozasse, pensando que por esso tenia a Dios, y mas lo seria, si anduuiesse a buscar esta suauidad en Dios, y se gozasse cõ ella, porque ya no andaria a buscar a Dios con la voluntad, fundado en vazio de Fè, sino al gusto espiritual, que es criatura, siguiendo su apetito, y assi no amaria a Dios sobre todas las cosas puramente, que es poner toda la fuerça de la volun-

tad en el. A de tener la boca de la voluntad ſiempre abierta a Dios, vazia de todo bocado de apetito, para que Dios la hincha de ſu amor,y dulçura,y eſteſe en eſſa hambre y ſed de ſolo Dios, ſin quererſe ſatisfazer, pues a Dios aqui no le puede gozar como es, ni guſtar, y lo que ſe puede guſtar, ſi ay apetito de alguna coſa, lo impide. Pareçeme que lo que yo è alcançado para encaminar el alma a la diuina vnion te tengo dicho; y aſſi me deſpido, haſta q̃ nos boluamos a ver en eſte miſmo pueſto, dõde proſeguiràs con la cuenta q̃ me yuas dãdo de tu eſpiritu,y dirè el eſtado de vniõ. Dios te acõpañe,y el diuino Eſpiritu abraſe tu alma en diuino amor. *Dicip*. Ieſus, amor dulciſsimo, vaya, y more ſiempre en tu alma, y te pague tanto bien como hazes a la mia con tu ſanta dotrina.

§. *IIII.*

§. *IIII.*

Dicipulo. Quiero sentarme junto a esta fuente, mientras mi Maestro viene, que ayer estando en su celda, me dixo le esperasse oy en este lugar, y entre tãto que no viene, quiero leer vna carta, que escriuio a vn hijo suyo de pocos dias recogido a mayor perfeccion, animandole que sirua a Dios.

CARTA.

EL Espiritu diuino haga perpetua morada en vuestra alma; la mia se alegrò con vuestra carta, pues viene en èl desseo, y voluntad que me significais de mayor recogimiento, y de daros de veras al seruicio de nuestro Dios: yo desseo ver vuestra alma desengañada de las vanidades que se vsan en el mundo, y que piense con verdadero coraçon, que en ninguna cosa està su descanso, sino en posseer al mismo que la criò:

 qui-

quisiera que anduuiera tã cuydadosa de buscar este bien, y tã herida del amor de su Dios, que todas las cosas deste mundo le pareciessen humo; que falta ay de aquellos que le siguen, pues a sus amadores les haze enemigos de Dios, y por lo temporal les haze perder lo que nunca se acaba. A humana miseria! digna de ser con lagrimas llorada, que eres inclinada a lo que te daña, pensando que esso es lo que te cumple, estimaste mucho, y a Dios en poco, pues hazes tu voluntad contra la suya; o el Espiritu santo à de dar a entender esta tan grande ceguedad, o el gran tormento que està aparejado, abrirà los ojos del engañado, quando ya no tenga remedio (como dize san Gregorio:) Los ojos que la culpa cierra, la pena los abre. Pues hijo si a vuestra alma amais, si a Dios temeis, sino teneis el coraçon de piedra, mirad la breuedad de la vida, y quantos aueis conocido, que estando en este mundo

sale-

saliaron del, y fueron a juyzio: lo que aquellos fueron somos, en lo que pararon pararemos. Pues que esperamos? Que nos detiene? Que nos engaña? Porque pensamos que và en esto poco, pues no ay otra cosa mejor? Y si dezimos, que por tal lo tenemos, porque tan poco trabajamos? Pregunto yo, hijo, que harà aquel dia el que no à puesto en obra el negocio a que acà le embiaron? Que harà el que ni por pensamiento le à passado de començar a entender en el? Despertemos, hijo, aora, que tiempo tenemos, miremos por lo que mas nos cumple: alcemos los ojos al que nos dio la vida, y despues dio su vida, porque no se perdiesse la nuestra. Estaos en las llagas deste Señor, pues por sanar las nuestras passo el aquellas. Morad alli, hijo, no de passo, como por venta, sino estè vuestra alma de reposo, muy fixada par de la Cruz, y dezid: Esta es mi descanso en el siglo del siglo, aqui morarè, porque la escogi. Y

ſi la Eſpoſa no està enclauada en el coraçon, donde ſu Eſpoſo eſtà enclauado el cuerpo, como eſcapara de nombre de deſamorada, y de deſagradecida? Alli hallareis remedio para la ponçoña de las falſas alabanças: alli hallareis remedio para todos vueſtros males; meditad a menudo la vida, y Paßion ſacratiſsima de nueſtro buen Capitan Chriſto, y no ſalgais della, con los afectos amoroſos que os dixe, y deſta manera caminareis a la perfeccion que deſſeais. Auiſadme de vueſtro eſpiritu. Dios nueſtro Señor os enſeñe a que le ameis.

Maeſt. Dios te acompañe dicipulo, deſde el medio de la carta te è eſtado oyendo, y no te quiſe eſtoruar, haſta que la acabaſſes de leer, pues tãto lo deſſeauas: lo que yo te pido es, que te ſirua eſſa carta de eſpejo para amar la virtud, y procurar con todas tus fuerças la perfec-

feccion. *Dicip.* Padre mio, estoy tan cõpungido de auerla leido, que si la obediencia no me lo impidiera, me fuera a vn desierto, donde no tratara con criaturas, y anduuiera aprendiendo a bien morir. *Maest.* En la celda, hijo, puedes hazer lo que dizes, que no està ello en viuir en el desierto, de tu alma puedes hazer desierto; y en ella te entra en el profundo silencio de tus potencias, y busca en ella a tu Dios. Sentemonos, y proseguiràs con la cuenta que me vàs dando de tu alma. *Dicip.* Sentemonos, y antes que te diga nada te pido Padre, y Maestro mio, me respondas a vna pregunta, supuesto que sabes que Dios suele comunicar a muchas almas buenas visiones, y reuelaciones, quisiera que me dieras dotrina para todo esto, para saber como me tengo de auer en ello.

Maest.

Maest. Harè tu gusto, pues te parece importarà el dezirlo para tu enseñança.

Aunque es verdad, que el verdadero camino, y mas sin rezelo de los engaños del enemigo, es el que tengo dicho atras, que es no dessear visiones, reuelaciones, locuciones, y mas comunicaciones espirituales; pero suele muchas vezes Dios vsar de estos medios, para comunicarse con las almas que le dessean seruir: y aunque las mismas almas se desnuden de su parte de las tales visiones, y lo demas que queda dicho, muchas vezes no les aprouecha esta diligēcia, porque Dios quiere, y es su voluntad comunicarse por estos modos: comencemos por lo exterior. *Vision corporal, es vn ver con los ojos del cuerpo, figuras de Santos, de Christo, y otras cosas semejantes à estas.* En la sagrada escritura tene-

nemos muchos exemplos, el que guiò a Tobias el moço; y el que hablò cõ Daniel, diziendole lo que quedaua hasta la venida del Mesias, Angeles eran; el que passò por delante de Elias, quãdo el con la capa cubrio su rostro, era tãbien Angel, que representaua a Dios; el modo con que estos espiritus aparecen, y el mas ordinario, es en forma de hõbres. El demonio (permitiendolo Dios) puede hazer lo mismo, como lo à hecho a muchos Santos, para engañarlos. Estas, quando acontecieren a el espiritual, jamàs se atreua a recebirlas con facilidad, porque ordinariamente, y las mas vezes son del enemigo engañador; y assi conuienele al alma auerse negatiuamente al principio por no ser engañada: y dado caso que sean de Dios, no se les haze agrauio cõ este rezelo; porque auien-

auiendoſe negatiuamente con humildad, antes ſe agrada Dios dello, que ſe ofende. *Dicip.* Padre, y dado caſo que ſean de Dios, y ſu Mageſtad no quiſiere dexar de continuar cõ las viſiones exteriores, que remedio? *Maeſt.* Entõces hijo, recogete a lo interior de tu alma, y abraçate con Dios en Fè viua, en aquella noticia amoroſa general de Dios, cõ que ſi fuere del demonio la viſion, haziendo de tu parte lo que digo, facilmẽte conoceràs ſer el; porque luego veràs deshecha la tal viſion en humo, o en lo que el es; porque como el es la miſma ſoberuia, viendo que no hazes caſo del, luego ſu ſoberuia le haze que ſe deſcubra, porque no puede el maldito ſufrir que lo menoſpreciẽ: y ſi fuere de Dios, veràs que quanto mas te fundas en la Fè viua, y te abraças interiormente con

Dios,

Dios, que no tiene forma, ni figura, te hazes mas capaz, de recebir la comunicacion de Dios, porque te pones en vazio de todas las cosas visibles; y en el modo que Dios te busca, que es apartarte de todo aquello que te aparta de la Fè viua, sentiràs hazerse la vision mas hermosa, mas resplandeciente, y estampar en tu alma los efectos mas eficaces, que son humildad, conocimiento, proprio desseo, que todos te menosprecieñ, amor feruorosissimo a tu Dios, y otros efectos a este modo. *Dicip.* Dime, Padre, no sabemos, y me acabas de dezir, que Dios hizo, y haze muchas visiones exteriores a sus sieruos y amigos, pues porque dizes que es necessario fundarse en Fè viua, el que la tuuiere, por no ser engañado? *Maest.* Aunque sea verdad, como lo es, que Dios haze, y tiene

hecho

hecho muchas mercedes a sus sieruos en este modo, es nessario, que el espiritual no se pegue a las visiones, y lo demas exterior; porque como el demonio puede hazer (dandole Dios licencia) otras semejantes, es bien que nos vaziemos dellas, porque el demonio no salga con la suya, que es engañar al alma, y hazerla perder. Y en las de Dios, aunque el espiritual se funde en Fè, no pierde los bienes, y comunicaciõ que Dios le quiere hazer, y camina a lo seguro, y sin propriedad. Digamos aora, que es vision imaginaria.

Vision imaginaria sobrenatural, *es vn conocimiento que se dà a la imaginacion, de cosas que ella jamàs pudiera fabricar, ni conocer, sino con virtud sobrenatural*, de manera, que es cosa que excede a todas las fuerças naturales, que la imaginacion tiene

tiene: otras aurà naturales, que tambien podràn ser de Dios: la vision imaginaria se haze al alma, estando los sentidos exteriores suspendidos; la imaginaciõ viua, y desenbaraçada, y estando en este modo, con el conato, y ahinco que el alma puso, recogiẽdo la virtud de la imaginaciõ, que tenia repartida por los sentidos exteriores; como el alma està recogida con atencion en el profundo recogimiento, el Angel que Dios embia para representar la vision que su Magestad es seruido, vsa con tanta sutileza de las especies de la imaginacion, que representa todo lo q̃ quiere. *Dicip.* Padre, muchas vezes son estas visiones obscuras, y casi por sombras las figuras que se representan, otras son claras, de que nacerà esto? *Maest.* Segun la licencia que el Angel trae de Dios, assi lo representa-

preſenta, y para que no te quede duda, te lo yrè diziendo todo. Vnas vezes acontece, que el eſpiritual deſpues que paſsò la viſion, no ſe acuerda mas della: otras vezes ſe acuerda, mas no entiende lo que ſignifica; el no acordarſe mas, es cauſa, que como el fin para que ſe embian, y repreſentan, es enriquecer al alma de bienes eſpirituales, y de virtudes; y Dios a nueſtro modo, comunica la viſion, y por ella eſtampa en el alma lo que quiere, y es ſu voluntad, y como el alma ſe queda en lo que Dios pretende, q̃ es veſtir al alma de virtudes, no quiere que ſe acuerde mas de la viſion, pues el acordarſe no le à de hazer prouecho, porque ſu fin ſe acabò, que fue la virtud, o el amor, o lo que Dios quiſo dar al alma. Las otras de q̃ el alma ſe acuerda, la cauſa es, que aunque eſtas ſiruen de

de lo que las passadas, tambien se dan, para que todas las vezes que el alma se acordare dellas, le hagan los mismos efectos, aunque no cō tanta fuerça, como quando le aconteciò la tal vision, mas siruele al alma, el acordarse dellas, de motiuo para la diuina contemplaciō, no à de parar el alma en la representaciō, sino en lo que le incita el tal acuerdo, que es el amor de Dios, o otras virtudes, como su Magestad es seruido; el no entender lo que significan, quiere Dios que el alma se sujete al Padre espiritual, para que no entendiēdola, acuda al juez, que es su Confessor, y dè cuēta, comunicando la tal vision; y entonces su Magestad dà luz al Padre espiritual, para que declare la vision; y assi veremos, o veràn las personas que esto les acontece, que en comunicandolas con

el Padre espiritual, si es experimentado en las vias del espiritu, y sabe discernir estas cosas, luego las explica, y verà la certeza, que queda en el alma de ser assi, como el Confessor lo dize: por el cõtrario, si el Confessor no dà en la verdad, queda el alma inquieta, y dudosa. *Dicip.* Padre, pues que harà esta alma, si su Pàdre espiritual no la entiende? *Maest.* La tal persona a quien esto acõtece, pues su Confessor no la entiende, no tiene que tener escrupulo, busque Maestro espiritual que la entienda, y dè remedio a su espiritu. Hijo, si vn Padre sabe desbastar, y no sabe perfilar, dexe al que sabe del perfil, y no quiera que la pobre alma estè siempre en vn estado. Otras vezes acontece entender la vision el que la recibe, y quedarsele en la memoria: aduierta, que aunque la entien-

entienda, no fie en esso, sino dè cuenta al Padre espiritual, como a juez. *Dicip.* Dime Padre, alguna vision, para que lo entienda mejor. *Maest.* Yo te dirè algunas por tu gusto. Estando cierto amigo de Dios en Oraciõ, en muy grãde recogimiento, interiormente se le representò vna Imagen de Christo, como de edad de treinta y tres años, y traia vna vela encendida de cera blanca (a lo que le parecia) en la mano derecha, y en la mano yzquierda vna Cruz, y dixole la Imagen de Christo: *Si te crucificares en esta Cruz, negando tu voluntad, y a ti mesmo, haziendo obras perfectas por mi amor, seràs verdaderamente comparado a esta vela; y assi como ella resplandece, resplandeceràn tus obras delante de mi:* con esto desapareciò la vision: dize el sieruo de Dios, que quedò con muy grande

 cono-

conocimiento de ſu miſeria,y muy grã-
de deſſeo de poner por obra lo que alli
le enſeñaron ; aſsi lo eſcriuiò el Autor
q̃ eſcriuiò la vida deſte ſieruo de Dios.
Vès aqui hijo,el modo de la viſion ima-
ginaria : de manera, que todo aquello q̃
ſe repreſenta con figura ; e imagen , ſe
llama viſiõ imaginaria. Y para examen
deſtas viſiones fuera de los efectos, por
quiẽ ſon conocidas las que ſon de Dios
(pues el modo que quiere que el alma
tenga,es humildad,y conocimiẽto pro-
prio) à de preguntar el Padre eſpiritual,
o el que tuuiere la tal viſion , à de ver ſi
puede alcançar con la imaginacion a
pintar otra figura ſemejãte a la que viò,
con tanta perfeccion , y ſutileza, como
le fue repreſentada;y ſi puede repreſen-
tarlo , ſeñal es ſuficiẽte para tener algu-
na ſoſpecha, que fue ſu imaginacion
pro-

propria naturalmente, si los efectos totalmente no la excluyen. *Dicip.* El demonio, Padre, puede hazer esto, si Dios lo permite? *Maest.* Todo, si Dios lo permite, lo puede hazer el demonio en estas visiones imaginarias: digo todo, lo mismo que el Angel bueno haze en las buenas, mas son los efectos diferentes; q̃ las q̃ son buenas, y de parte de Dios, traen consigo humildad, conocimiento proprio, inclinacion a bien obrar, desnudan de la propria estimación, e incitan a silencio, y a tener secreto en callar las tales mercedes de Dios; y solo al Padre espiritual las comunican por ser cosa perfecta, y acertada; que si esto no fuera, les parece, que ni a el lo dixeran: las del demonio traen consigo propria estimacion, desseo de que todos lo sepan, principalmente su Padre espiritual,

tual, fundandose en que les tengan por santos, pues ya comunica cõ ellos sus dones Dios; humildad solapada, rebuelta con vna soberuia delicada, y paliada cõ humildad, deleitandose en que Dios les haze mercedes, que ya son mejores de lo que eran, y que van creciendo en la virtud; y luego para sanear esto, les pone el demonio, que de Dios viene todo, a el las gracias; y otros modos que parezcan humildes para enxerir en el alma aquella presuncionzilla de propria estimacion: dexa tambien al alma seca, sin jugo, inquieta, y desassossegada: y aduierta el Padre espiritual, que gouierna almas, que no traen todos estos efectos juntos: muchas vezes siẽte el alma mucha dulçura, y jugo, y sola la propria estimaciõ se descubre, aunque poco: mas si el Padre espiritual es prudẽte, y cuydado-

dadoso, con facilidad lo entenderà. *Dicip.* Explicame con otra vision, como se representa la q̃ despues no se acuerdan della; porque me parece, si ella es de Dios, que es fuerça quedar fixa en la memoria. *Maest.* Aduierte que ya te dixe (si te acuerdas) que lo menos que ay en la vision, es la figura, o imagen, o representaciõ, que todo esto haze Dios para acomodarse a nuestro modo, y la toma, como instrumento para hazer mercedes a las almas; y assi acontece estar vn alma en Oraciõ, o fuera della, como el es seruido, y a la hora que quiere, y es su voluntad, comunicar al alma, virtud, o amor, o lo que el quiere; y representasele en lo interior, vna imagen de Christo crucificado, o coronado de espinas, o de otro modo, y esta representacion, es como vna figura de dibuxo obscu-

obſcura,y por eſte modo imprime Dios en el alma lo que el quiere , y es ſu voluntad : y ſaliendo la perſona de la tal viſion , aunque no ſe acuerda de la repreſentacion diſtintamente,ni como fue,ſiẽte los efectos en ſi, e inclinada el alma al amor de Dios , al menoſprecio, à la humildad , al deſpego de las criaturas , y otros efectos ſemejantes , que quedan en ella , quando ſon de parte de Dios : mas el acordarſe como fue,ni que tuuo, no es poſſible ; bien ſe acuerda que tuuo vna viſion imaginaria,mas no ſe puede acordar como fue , ni lo que fue . El tercero modo , que es clara, y no inteligible, dize vn Santo, que aconteciò a vn Monge del deſierto. *Eſtando recogido vn monge de nueſtra compañia* (dize el Santo) *acabando de comulgar el diuiniſsimo Sacramento del Altar , ſe*

le

le representò en su interior vna imagen de Christo, como andaua en el mundo, muy hermoso, y a la mano derecha de la Imagen, vn coraçon abrasado en fuego, muy resplandeciente, y hermoso, de manera, que es impossible dar a entender su hermosura; y a la mano yzquierda vn coraçon muy negro, obscuro, y feo: desaparecio esta vision: y dize, que quedò con humildad profundissima, metida su alma en el abismo de su meseria, pensando de si, que era peor que todos los nacidos, mas no entendiò lo que esto significaua; fue a su Padre espiritual que le gouernaua, y comunicando la vision, se la declarò, diziendo: Que el coraçon de la mano derecha significaua el de nuestro Señor Iesu Christo, abrasado en el amor de los hombres; y el de la yzquierda significaua el coraçon del mismo monge; y assi, que ninguna criatura tenia de si cosa propria que buena fuesse, sino pecados, y

mal-

maldades feas, y abominables a los ojos de Dios: y que todo lo bueno, y perfecto que auia en el alma, nos venia de nuestro amado, y regalado Iesus. Acabãdo el Maestro espiritual de explicar la vision, dize el Sãto, que le quedò al Monge a quien esto aconteciò, tan assentado en el alma ser assi, como su Padre espiritual se lo dezia, *que aunque todos los letrados del mundo le dixeran lo contrario, no le sacarian desto:* señal euidente de ser esta su explicaciõ; que las cosas de Dios esto tienen, que quando halla duda en ellas el alma, explicadas por el Padre espiritual, si el dà en la verdad de la vision, luego el alma queda satisfecha, y fuera de duda, y le queda muy assentado en el interior, que es assi. *Dicip.* Podrà, Padre, la persona a quien Dios le hiziesse esta merced, resistir de manera, que estorue la tal re-

pre-

presentacion? *Maest.* Dize Santa Teresa de Iesus en su vida, cap. 28. fol. 240. *que passa esto con tanta breuedad, que no ay lugar de abrir los ojos, ni ay diuertimiento que baste, ni ay poder resistir, ni basta diligencia, ni cuydado para ello.* Esto es desta Santa, con que parece que tengo declarado este modo de vision, y lo poco que puede resistirse.

La vision intelectual, *es vn conocimiento secreto, que Dios dà al entendimiento de cosas que le descubre:* digamos como es esto. As de saber, que ay luz natural, luz sobrenatural ordinaria, y luz sobrenatural extraordinaria. Luz natural es, la que el entendimiento tiene para entender las cosas capazes de entenderse. Luz sobrenatural ordinaria, es el habito de la Fè, que nos dà conocimiento de las cosas inuisibles, de como es Dios

trino

trino y vno; la luz ſobrenatural extraordinaria, que es la que cauſa la viſion intelectual, ſe haze, auiuando Dios con ſu mano la Fè, y concertando las eſpecies de la imaginacion, traçãdo a ſu modo las del entendimiento, para que el alma conozca con mas viueza que pudiera conocer con la luz natural, y ſobrenatural ordinaria: y eſto ſuele ſuceder con gran ſuauidad, y facilidad en el obrar. Otro modo de viſion intelectual ay, y es quando Dios infunde nueuas eſpecies ſobrenaturales en el entẽdimiento; y ya ſe ſabe quanto mayor es en eſte modo la diferencia de la luz, penetracion, viueza, y facilidad que en el paſſado, pues eſtas ſon ſobrenaturales, y de linage celeſtial. Y no repares en que digo, que Dios infunde eſpecies ſobrenaturales para eſte conocimiento, porque

que a la ciencia infusa son deuidas tales especies: y assi las tuuo Christo, y los Profetas (como dize Santo Tomas, 3. *p.* *q.* 11. *art.* 2. *&* 3.) Y llamo vision a este conocimiento, porque tiene mucho de la vision exterior, en lo que toca a la certeza, y tiene las cõdiciones del don de profecia. Aqui no ay discursos del entendimiento, por ser estas especies representadoras al viuo de sus objectos.

Dicip. Declarame esto con vna visiõ de este genero, para q̃ lo entienda mejor.

Maest. Santa Teresa en su vida, *cap.* 27. *fol.* 227. dize lo siguiente. *Estando vn dia del glorioso san Pedro en Oracion, vi cabe mi, o senti, por mejor dezir, que con los ojos del cuerpo, ni del alma, no vi nada; mas pareciome que estaua junto a mi Christo, y vìa ser el que me hablaua, a mi parecer, y pareciame andar siempre a mi lado Iesu Christo, y*

como

como no era vision imaginaria, no via en que forma; mas estar siempre a mi lado derecho, sentialo muy claro, y que era testigo de todo lo que yo hazia, y que ninguna vez que me recogiesse vn poco, o no estuuiesse muy diuertida, podia ignorar que estaua cabe mi. Pareceme, que con esta vision de la Sãta, està claro el entender que cosa sea vision intelectual.

§. *V*

Dicip. Antes que digas otra cosa, às de responderme a dos preguntas, en que tengo duda. La primera es, si en esta vision intelectual puede el demonio hazer otra semejante? La segũda es, supuesto q̃ el demonio no sabe nuestro interior; como estãdo recogidos algunos espirituales, y en muy grande contenplacion, y a vezes, sin que la parte inferior del alma sienta efectos della, quãdo

menos

menos piensa, la combate el demonio en aquella ocasion, y tal vez en lo mismo que contempla? *Maest.* Huelgome que me aduiertas estas dudas, para que yo te diga lo que siento, y lo que con mi corto entendimiento alcanço. San Aguстin 10. *de Genes. ad litteram*, nos enseña, que aunque en la vision corporal, y imaginaria, puede el demonio engañar al varon espiritual, pero en la intelectual (si lo es verdadera) no puede. La razon es, porque la vision intelectual es canocimiento sobrenatural, fundado en la Fè, o de otra luz soberana; y assi es impossible, q̃ el demonio pueda hazer cosa semejante, pues no tiene parte en ningun acto sobrenatural. Bien es verdad, que dandole Dios licencia, puede mouer, y disponer las especies de la imaginacion; mas para esta vision puramente

mente eſpiritual, y infuſa, no ſe aprouecha Dios de la imaginatiua; y ſiendo eſto aſſi, es impoſſible que el demonio puèda cauſar eſtas viſiones. A la ſegunda pregunta digo hijo, que muchas vezes acontece eſtar en muy alta comunicacion con Dios ſecreta, aſſi para el demonio, como tal vez para el alma q̃ la tiene, y quando menos pienſa, ſe halla ſalteada del enemigo, combatida en la meſma materia: la razon deſto es, porque como Dios buſca ſiẽpre el prouecho del alma, quiere coronarla con premio; y aſſi eſtãdo en eſta miſtica comunicacion, dà Dios lugar al demonio, para que infiera lo que el alma recibe, y permite, que en aquella meſma materia la combata de mil maneras, ya con vanagloria, ya en la meſma comunicaciõ, ya con otras coſas diuerſas, con q̃ queda

pur-

purgada, y ganancioſa. *Dicip.* En eſta vltima reſpueſta eſtoy ſatisfecho, mas en la primera duda, que es de la viſion inintelectual, me queda que preguntar, y y es: Como, conocerè yo, que es luz ſobrenatural, ſupueſto q̃ el demonio puede hazer apariencia, que parezca ſemejante, mouiendo las eſpecies de la imaginacion de manera, que parezca viſion intelectual? *Maeſt.* Reſpondo, hijo, que lo que Dios haze en la viſiõ intelectual, es (como tengo dicho) dando al entendimiento eſpecies de nueuo infuſas, o auiuando la Fè con otra iluſtracion de algun don ſobrenatural, y todo en breue tiempo: en lo qual conoce el entendimiento lo que Dios le repreſenta, y a eſte conocimiento ſe ſigue el afecto, y amor de la voluntad, y las mas vezes ama a Dios la voluntad, antes que el

entendimiento entienda reflexamente la viſion: de manera, que quando Dios iluſtra al entendimiento con la viſion, inflama la voluntad en ſu amor, con el conocimiento de ſu infinita bondad; porque como es luz ſobrenatural, todo eſto puede, y mas: al contrario, aunque el demonio puede repreſentar, mouiendo en la imaginacion algunas eſpecies, que haga parecer algo deſto, no puede mouer a que la volũtad ame, porque no tiene poder para mouerla; y aſſi el demonio, primero repreſenta al ẽtẽdimiẽto por medio de la imaginatiua lo que quiere q̃ llegue a la volũtad, y no es mouida, ni incitada con coſa que intrinſeca, e inmediatamente la toque, como quando Dios la mueue cõ viſion, y gracia ſuya, antes queda con flaqueza, y ſequedad; y aſſi el alma en eſtas viſiones, ſea

sea cauta, y aduertida, y no se dexe engañar a si. *Dicip.* Luego, Padre, mi voluntad en la vision intelectual que Dios haze, es cautiua, y necessitada, pues no tiene lugar de querer, o no querer? *Maest.* La gracia diuina, por mas eficaz que sea, no quita la libertad humana, y assi en este caso, la volũtad queda libre, no solo porque el varon espiritual tiene ya entregada libremente su volũtad, y puesta en las manos de Dios, sino tambien, porque aunque tan apriessa, y con tanta eficacia Dios le mueue en esta obra, no le determina, necessitandole para ella. *Dicip.* Queda satisfecha mi duda, y en mi alma assentado, que en la vision intelectual sobrenatural, no puede entrar el demonio, siendo, como tu, Padre, lo explicas.

Otra duda me ocurre, y es, que siem-

pre è oydo dezir, que la voluntad nō puede amar, ſin tener primero luz del entendimiento, y tu dizes, que primero que el entendimiento ſe la dè, ya ama. *Maeſt*. No te acuerdas, que en el tercer Dialogo de la Cōtemplacion te declarè eſto? mas pues me lo preguntas otra vez, te lo dirè. Acuerdome que te dixe, que en los actos naturales del alma no ama la voluntad, ſino aquello de que el entendimiento la dà luz; y eſto es tambien verdad en los actos ſobrenaturales: mas en los naturales, ordinariamente ſe preſupone antes en tiempo, el conocimiento a lo que ſe à de amar: pero en la diuina contemplacion, que es toda ſobrenatural, infunde Dios noticia de ſi en el alma, con que la comunica luz, y amor juntamente; porque la luz diuina alumbra el entendimiento, y

abrasa la voluntad: digo, juntamente, en vn mesmo tiempo, no negando al entẽdimiento su prioridad de naturaleza; y esta noticia es obscura, y confusa para el entendimiento, porque es noticia de contemplacion: *la qual* (como dize san Dionisio) *es rayo de tinieblas para el entendimiento*: por tanto digo, que en lo que es hazer el alma actos naturales con la voluntad, no puede amar, sin primero entender el entendimiento, particular, y distintamente, lo que la voluntad à de amar; y esto es lo ordinario: mas en lo que Dios haze, e infunde en ella, es diferente, porq̃ se puede comunicar Dios en la voluntad, con nueuo feruor, sin nueuo acto del entendimiento; y assi inflama la voluntad con centellas del calor de su amor, aunque no entiende el entendimiento cosa de nueuo fuera de

la noticia comũ, y general de Dios, que antes se tenia: porque como puede ser vna persona calentada del fuego, aunque no le vea; assi muchas vezes sin sentir, es la voluntad inflamada, o enternecida, o enamorada, sin saber, ni entender cosa alguna particular, ordenando Dios en ella el amor (como dize la Esposa en los Cantares, c. 2. vers. 4.) *Entrome el Rey en la oficina del vino, y ordenò en mi la caridad.*

§. VI.

Dicip. Padre, supuesto que me vàs dãdo dotrina para que mi alma camine cõ seguridad en estas cosas sobrenaturales: y para que yo tambien pueda regir, y gouernar (pues tengo de ser Confessor) las almas que vinieren a mis manos; pidote me declares las reuelaciones, y locuciones, para que yo tenga alguna luz

desto. *Maest.* Las reuelaciones (ya sabes que las ay, y las huuo siẽpre en la Iglesia de Dios) se hazen con luz, que llaman conocimiento sobrenatural: mas claro. Conocimiento sobrenatural es, el que dà Dios de algunas cosas particulares, de que no ay noticia; como se vè en las reuelaciones de todos los Profetas, y otras particulares de otros Santos, como santa Brigida, que le fue reuelado el rigor y crueldad de los açotes de Christo nuestro Señor. Aora, para que sepas lo que ás de hazer en estas reuelaciones, es no dessearlas, porq̃ ay muchos lazos en ellas: y tambien corre la misma razon en las visiones, y el demonio puede meter mucho la mano, y hazer muchos engaños. Contarte è vn exemplo, para explicacion, y prueua desto, que se refiere en el libro de las vidas

vidas de los Padres, *part.2.lib. de humil.* Apareciò el demonio a vn Santo en el desierto, en figura de vn Angel muy resplandeciente, y le dixo venia de parte de Dios a visitarle; el Sãto, antes que le dixesse la embaxada, dixole: *Yo no soy digno de mensajes de Angeles, vos venis errado, mirad a quien os embiaron, porque no es possible que vengais a mi, y assi bolueos, que no os quiero oyr.* Con esta respuesta tan llena de humildad, desapareciò el soberuio demonio: de manera hijo, que es menester mucha cautela; por esso dixe arriba te vaziasses de todas, y te fundasses en Fè, porque desta manera caminasses con seguridad: mas porque esto tiene necessidad de dotrina, para conocer quando son de parte de Dios, o del demonio, ten aduertencia, q̃ quando te suceden semejantes mercedes de

Dios, ſigas el conſejo de aquel grã Doctor, y eſpiritual Gerſon, el qual dize: *Que en eſtas ocaſiones, no ſolamente ſuſpendas el juyzio, ſino que con reuerencia digas con el Principe de los Apoſtoles,* Luc.c.5: *Apartate de mi, Señor, que ſoy hombre pecador, porque ſoy hombre vil, porque no ſoy digno de reuelaciones; las quales aqui no las quiero, ni las acepto, ſino que las deſecho; para el otro, no para eſte ſiglo, quiero que tu viſta ſea todo mi premio, y eſto me baſta.* Haſta aqui es deſte gran Doctor; y para que tengas dotrina mas en abundancia por donde te ſigas, ſea, que ſi la reuelacion viniere a parar con los efectos a que ſigas a Ieſu Chriſto, y le imites en ſus virtudes, es ſeñal muy cierta de que la reuelacion, o viſiõ, es de Dios; viſion, o reuelacion, que me eſtampa en el alma manſedumbre, caridad, humildad,

vna voluntad fija en la conformidad de lo que Dios nos enſeña en ſu Euangelio, que me haze llegar mas a la guarda de la Ley de Dios, que me haze ſeguir, y guardar ſus conſejos; que ay que dezir, ſino que Dios es el q̃ en la viſion, o reuelacion enſeña? Dios lo dize por Iſaias, cap.46. *Yo ſoy el Señor que te enſeño coſas prouechoſas*. El demonio bien puede perſuadir que te humilles, y que ſufras, y las demas virtudes fingidamẽte; pero no te podrà eſtampar, fijar, ni dar humildad, paciencia, y las demas. Tambien ſuele dar Dios vna luz de los miſterios de nueſtra ſanta Fè, y quedan tan eſtampados en el alma, que le queda vna grande ponderacion dellos; y eſto la incita a vna diuina contẽplaciõ. El demonio ſuele traer ocupada al alma en ſemejantes coſas, ſin eſtimacion,

y sin aquel assiento firme, sino que la trae por los ayres, sin prouecho, procurando quitarle de las manos los misterios de nuestra santa Fè, y la vida de nuestro Señor Iesu Christo, donde se reforma el alma. Quando hallares en ti que la reuelacion, o vision te dà desseos feruorosissimos, de mayor perfeccion, amor encendido a tu Dios, de agradalle en todo, y no salir vn punto de su voluntad; esta es grã señal, que anda Dios en el alma, y trae consigo menos sospecha. Quando el coraçon queda tierno, y prõto para lo que es seruicio de Dios, buenos vamos; la Esposa, *Cant. cap.* 5. nos lo dize: *A la voz de mi amado se derritiò mi alma*: el demonio dexa el coraçõ endurecido, y poco inclinado a las virtudes; dexa vna apariencia de desseo de exercitar las virtudes, mas no dexa aque

lla

lla eficacia, y fuerça que las visitas de Dios dexan en el alma. Tãbien es muy buena señal, quedar el alma llena de paz; y aunque al principio de la vision sienta algun temor, es porque como el alma siente la Magestad con que Dios haze estas mercedes, al principio teme por la nouedad, mas luego q̃ se le representa, queda, quieta, pacifica, y llena de paz. El demonio por el cõtrario, al principio finge paz, y tranquilidad, mas en descubriendose, con su engañosa reuelacion, o vision, dexa el alma alborotada, sin sosiego, inquieta, y sin paz, ni jugo. En la vida de los Padres se cuenta, que entrò el demonio en figura de Angel de luz, al Abad Pacomio, y le dixo: *Dios te salue Pacomio*; fue tan terrible la inquietud que el Santo sintio en su interior, que le hizo dezir: *La visita de*

nuestro Señor, quando viene a las almas, es pacifica, y no dexa temor, sino gozo, regalo, y contento, y juntamente leuanta desseos de cosas del cielo, y destierra los pensamientos terrenos, y aora estoy turbado, con varios pensamientos; y conociendo que era demonio, le echò de si, diziendo: *Apartate de mi maldito demonio, que esta tu vision, no à de tener parte en el sieruo de Dios*, y desapareciò, dexando la celda llena de terrible, y mal olor. En esto de tener reuelaciones, de auisar a personas que se enmienden de faltas, o pecados, que se le àn reuelado, jamàs se à de dar credito, sino suspender el juyzio, y dar cuenta al Padre espiritual, y no hazer nada sin su consejo; y el Padre espiritual vea como se à en semejantes cosas, y no se determine, sin muy gran consejo y prudencia, porque en esto ay muchos engaños.

gaños. No es menester que las visiones, o reuelaciones, tengan todos estos efectos que aqui digo, con que tengan algunos basta: luego se echarà de ver; y la señal ordinaria es, *poner en pie todas las virtudes, en el alma fijas, y estampadas: lo qual el demonio no puede hazer*, como tengo dicho.

Vnas noticias ay intelectuales, que son acerca del Criador, el deleite que estas causan al alma, no ay con que cõpararle, ni palabras, ni terminos cõ que poder dezirlo, pues son noticias, y deleites del mismo Dios; porque acaecen estas noticias derechamente, acerca de algun atributo suyo, como su bondad, su omnipotencia, su misericordia, &c. Y todas las vezes que se siente, pega en el alma aquello que se siente; porque como es pura contemplacion, vè claro

el

el alma, que no ay como poder dezir algo dello, ſino ſolo algunos terminos generales, y no mas, por donde ſe puede dar a entender algo de lo que el alma alli ſiente, ſintiò, y guſtò; y aſſi ſan Pablo, 2. *Cor. cap.* 12. quando tuuo aquella noticia de Dios, ſolo dixo: *Que no le era al hombre licito tratar dello*. El tener eſtas noticias conſiſte en cierto toque, que ſe haze del alma en la diuinidad: por razon del qual toque, Dios es alli ſentido, y guſtado, aunque no manifieſta, y claramente, como en la gloria. Es tan ſubido, y alto eſte toque de noticia, y ſabor, que penetra la ſuſtancia del alma, que el demonio no puede entremeter, ni hazer otro ſemejante; porque aquellas noticias ſaben a ciencia diuina, y a vida eterna, y el no puede fingir coſa tan alta. A eſtas noticias no puede

llegar

llegar el alma por alguna cooperacion ſuya, porque las obra Dios en ella ſin ſu habilidad, de donde a vezes, quando menos lo pretende, ſuele Dios darle aqueſtos toques, en que cauſa ciertos recuerdos de Dios, y eſtos ſe cauſan a vezes ſubitamẽte en el alma, ſolo de acordarſe de algunas coſas harto minimas; y ſon ſenſibles, que algunas vezes, no ſolo al alma, mas tambiẽ al cuerpo hazen eſtremecer. Otras vezes acaece en el eſpiritu, muy ſoſſegado, ſin eſtremecimiento alguno, con ſubido deleite, y ſentimiento, ỹ refrigerio en el eſpiritu; mas no ſiempre ſon de vna miſma eficacia, y ſentimiento, porque muchas vezes ſon harto remiſos: pero por mucho que lo ſean, vale mas vno deſtos toquès, que otras muchas noticias, y conſideraciones: y porque eſtos toques, y noti-

noticias se dàn al alma de repente, no tiene que hazer, en querer, o no quererlos, solo se deue auer el alma humilde, y resignadamente, què Dios harà su obra, como, y quando el quisiere; y en estas, no digo que se aya negatiuamente, como en las demas aprehensiones; porque ellas son parte de la vnion, para la qual èn caminamos al alma; el modo por dõde Dios le à de hazer estas mercedes, ã de ser resignacion, y humildad; porque estas no se hazen al alma proprietaria, pues se hazen con muy particular amor que Dios la tiene, y ella se le tiene a el muy desapropriado, solo por quien es.

Otro genero de aprehensiones ay, que llaman los espirituales, intelectuales: son vnos sentimientos espirituales; y estos son en dos maneras. La primera, sentimientos, o toques en la voluntad.

Y la ſegunda, en la ſuſtancia del alma: los de la voluntad, quando ſon de Dios, ſon muy ſubidos; mas los q̃ ſon en la ſubſtancia del alma, ſon ſubidiſſimos, y altiſſimos, y de mucho prouecho: los quales, ni el alma, ni el q̃ la gouierna, pueden entender, ni ſaber la cauſa de donde proceden; eſtos toques, vnos paſſan preſto, otros ſon de mas dura; y vnos, y otros pertenecẽ, no ſolo a la voluntad, ſino tãbien al entẽdimiento; y ora ſean repentinos, ora durables, redunda en la potencia intelectiua, particular noticia, e inteligencia, que ſuele ſer vn ſuabiſſimo, y ſabroſiſſimo ſentir de Dios: al qual no ſe puede poner nombre, como ni al ſentimiento, o toque de la voluntad, ni ſe puede entender, ni comprehender perfectamẽte; eſtos ſon de muchas maneras, a vezes claros, y a vezes obſcuros,

ſegun ſon los toques que Dios haze. Tambien en eſto ſe à de auer el alma con reſignacion y humildad; y guardeſe de meter el entendimiento ſu capacidad natural en ellos, porque con ſu actiuidad, turbarà, y deſechará aquellas noticias delicadas, que ſon vna ſobrenatural, y ſabroſa inteligencia, a que no llega el natural, ni la puede comprehēder; y aſſi no à de procurar, ni aun tener gana de admitillas, porque el entendimiento no vaya formando otras de ſuyo, ni el demonio tenga entrada cō otras varias, y falſas: lo qual puede en alguna manera contrahazer por medio de los ſentidos.

Dime aora, como te và en tu Oracion, que à muchos dias que no te è preguntado por tu interior, no ſe nos vaya todo en tratar de viſiones, y reuelaciones,

y nos deſcuydemos de lo que mas importa, que es el interior de tu alma, que mirando por ella, me excito a tomarme cuenta de lo poco, o nada que hago, y labro mi interior: cada dia me veo mas pobre, y neceſſitado, y lleno de faltas, e imperfecciones, que nunca las acabo de vencer. *Dicip.* No te llores; Dios ſabe muy bien quien ſon ſus criaturas, y aſsi dexate aora a ti, que por mas que me digas, no te tengo de tener en menos cuenta, ni eſtimarte menos: como quieres que te dè credito, eſtãdo perpetuamente enſeñando a tus hijos eſpirituales Mortificacion, Oracion, amor de Dios, y deſnudez de todas las coſas deſte mundo; y veo todos los que tienes a tu cargo, tan crecidos en virtudes, y en el exercicio dellas, y auia de creer yo, que te quedauas atras? no es

bien

bien que yo tal crea. *Maest.* O hijo, como te engañas, esso es lo que yo lloro, todos caminan adelante, y lo que mas me lastima es, ver que me toma Dios por instrumento, para hazer bien a essas almas, y siruiendo yo de tal, no se me pegue nada. *Dicip.* Dexemos esso aora, tratemos de lo que me importa, que tu no às de dezir, ni confessar lo que hazes: quanto al darte cuenta de mi interior (si te parece) lo dexaremos para mañana, que quiero de espacio dartela. *Maest.* Pareceme muy bien, pues es ya tarde, y assi me despido hasta que nos boluamos à juntar en este mismo puesto, y te dirè el estado de vnion, y algunos regalos que Dios suele hazer en el a las almas; su diuina Magestad te acompañe, y el Espiritu diuino abrase tu alma en su amor. *Dicip.* Iesus

ſus, amor dulciſſimo, vaya, y more ſiempre en la tuya, y te pague tanto bien, quanto hazes a la mia.

Fin del Dialogo quarto.



DIALOGO QVINTO DEL ESTADO DE LA DIVINA

vnion, y mercedes que en el haze Dios a las almas espirituales.

MAestro. El vltimo passo de la voluntad, es pretender vnirse con Dios, anhelando a lo mas perfecto, como enseña S. Dionisio, *cap. 1. de diuin. nomin.* y Santo Tomas, *en la leccion segunda ya citada*; y esto emos de procurar aora, despues de auer aficionado, y fixado la volũtad en la virtud. A mucho que me aguardas? *Dicip.* En este mismo punto lleguè. *Maest.* Pues no gastemos tiempo. Dime aora como te và, que desseo saber de tu aprouechamiento?

§. I.

Dicip. Bien te acuerdas, que te yua diziendo, como mi alma deſſeaua verſe vnida cõ ſu Dios; y que dezia(en aquel eſtado vltimo de Oracion, a que tu dizes, que llaman los Padres del eſpiritu caligine)quien llegara, ya a aquel amor donde todas las potencias eſtàn vnidas contigo: y pues aora tan enternecida veo mi alma; que ſerà quando mi Dios me dè el amor que vne al alma toda, ſin dexar nada, con ſu diuina Mageſtad? Eſto dixe vn dia (al amanecer) a Dios, ſaliendo deſte recogimiento, que tu, Padre, llamas ſuſpenſion de potencias, o caligine; luego a la noche, me vide en vn modo de recogimiento, que no me entẽdia; pareciame que me yua por vn ſolo hilo, con vn deſmayo tan delicado, y ſuaue, que me parecia que todo,

deſde la cabeça, haſta los pies, era bañado de gloria, ſuauidad, y dulçura; no ſentia potencia viua, todo me veia gozar, ſin entender eſte trueque, y nouedad; veia en tãta ſuauidad mi alma, q̃ yo miſmo me eſpantaua (no ſé como lo dè a entender) porque no hallo como: ſolo ſiento, deshazerſe toda el alma, y meterſe toda en Dios, y le queda vna ſatiſfaciõ de que eſtuuo Dios alli, que le parece impoſſible creer otra coſa. Aqui, a mi parecer, ſe ſuſpenden todas las potencias, de manera, que no obran coſa ninguna para coſas de la tierra; ſolo el entendimiento entiende, que la voluntad goza de ſu Dios, mas no puede cõprehender, que es lo que goza. Aconteciome vna vez, eſtar tan fuera de mi, que no ſabia ſi el gozo, ſuauidad, y gloria que gozaua era ſueño, tan fuera de mi

mi eſtaua: aqui, Padre, queda el alma fuerte, los deſſeos ſon muy mayores que en lo paſſado, la humildad mas crecida, porque parece que el alma la tiene entrañada; tan fija, y eſtampada la halla en ſi, con el conocimiento de ſu nada; vanagloria no la tiene, porque el conocimiento proprio, que aqui da Dios al alma, no le dà lugar a que la combata. *Maeſt.* Dime en aquel recogimiento, y modo de Oracion, de ſuſpenſion de potencias, o caligine, quanto tiempo te tuuo Dios? porque no me acuerdo quanto fue. *Dicip.* Padre, y Maeſtro mio, cinco años fueron, poco mas, o menos, y en ellos me hizo Dios muchas mercedes: aunq̃ tã miſerable, y pecador. *Maeſt.* Tuuiſte mas viſiones de las que me diſte cuenta los dias paſſados? *Dicip.* Padre ſi, y aora proſeguirè.

Vn dia hize vna leue culpa, y recogime a pedirle perdon a mi Señor della, y dixele interiormente: *Señor a mi me pesa de aueros desagradado; pero pues vuestra misericordia toma motiuo de nuestras miserias, para hazernos mercedes, vsad conmigo de misericordia:* representoseme interiormente vna figura de Christo, y dixome: *Hijo, entre las buenas obras que los hombres hazen, vna de las que me agradan mucho, es la confiãça grande de mi misericordia.* Quedome vn temor filial de no ofender a Dios, muy fijádo en el alma, y muy grande confiança en todas las cosas que hazia, en la misericordia de Dios: esto me quedò siempre, y oy en dia lo tẽgo en mi alma. *Maest.* Al principio de la vision, que hiziste? *Dicip.* Padre, aduerti interiormente a la noticia general de Dios, y abraceme con ella: y aun-

aunque la viſion fue adelante, no me parè en la figura, ſino en eſtos efectos; que Dios por medio della eſtampò en mi alma, y en todas las coſas que è tenido hago eſto, y aora veo muy claro, que la doctrina que me enſeñaſte (de que me fundaſſe en Fè viua, en la ſimpliciſſima inteligencia de Dios, quando fueſſe viſitado con viſiones) es verdadera, y cierta para no dar en muchos engaños; porque algunas viſiones tuue del demonio, como tu ſabes, mas luego ſe deſcubria el màldito, viendo que no atendia a ſu repreſentacion, ni la admitia, via claro lo que me às enſeñado, q̃ las viſiones que vienen de parte de Dios, como ſu Mageſtad no tiene neceſſidad de nueſtra voluntad para obrar ſu obra, aunq̃ el alma ſe niegue a ella, y ſe funde en Fè, no por eſſo dexa Dios de hazer

zer lo que quiere; y mas, que las mas vezes vienen con tanta fueça, que ni dan lugar a cosa alguna, ni tiene tiempo para nada, lo que no tienen las del demonio. *Maest.* La razon, hijo, es, porque como este maldito no puede obrar en el alma, sino es que la misma alma, voluntariamente le dè entrada: de aqui es, que como la voluntad se niega a el, no puede obrar el demonio, ni salir con lo que pretende; y esto es caminar a lo seguro, y sin perder; porq̃ Dios obra como quiere, y quando quiere. *Dicip.* Aora acabo de entender, que toma Dios por medio, para comunicar, y assentar en nuestras almas su amor, y sus virtudes (para que cõ mas veras le siruamos, exercitandonos en ellas) estas visiones, y debaxo destas cortinas, y velos de figuras, y representaciones, vienen las
do-

dones, y mercedes eſpirituales encubiertas, y aſsi ſigo en eſto, y en lo demas tu dotrina, no haziendo tanto caſo de lo menos que ay en la viſion, que es la figura, o repreſentacion, ſino atendiendo al eſpiritu, que viene encerrado en eſſo, que es inteligencia, o amor, o otras virtudes. *Maeſt.* Doy gracias a Dios de verte tan aprouechado en la dotrina eſpiritual, no digas mas, ſino eſtà aduertido a lo que aora te dixere.

§. II.

Ya llegamos a tratar del eſtado ſupremo de la Oracion, a que en eſta vida puede llegar vn alma. Pues digo hijo, que lo que pretendo es declararte, que coſa es vnion ſobrenatural actual; que de la vnion habitual no trato: ſolo de la vnion, y transformacion por amor, que no eſtà ſiemprehecha, ſino quando

viene

viene a hazer ſemejança de amor: la qual es quando la voluntad de Dios, y del hombre eſtàn en vno conformes, no auiendo en la vna coſa que repugne a la otra; y aſſi quando el alma quitare de ſi todo lo que repugna, y no conforma con la voluntad de Dios, quedarà transformada en Dios por amor; ſi bien es verdad, que eſtà Dios ſiempre en el alma, dandole ſer natural, no ſiempre le comunica el ſobrenatural; el qual no ſe comunica, ſino por amor, y gracia, y en eſta và creciẽdo, haſta llegar a vnirſe totalmente con Dios; y para llegar a eſta vnion, y transformacion con Dios, à meneſter el alma deſnudarſe, y hazer todo lo que en el Dialogo paſſado diximos: ya alli auiſamos, como ſe à de deſnudar, y vaciar de todo lo que le impide eſta transformacion, y vniõ en Dios.

Y dan-

Y dando lugar el alma, luego queda esclarecida, y transformada en el. y le comunica su luz sobrenatural; de manera, que parece al mismo Dios, y se haze tal vnion, quando Dios haze al alma esta merced, q̃ todas las cosas de Dios, y el alma son vnas, en transformacion participãte, y el alma mas parece Dios que alma; porque aunque es verdad, que su ser natural, le tiene tan distinto del de Dios, como antes; el estar trãformada le haze parecer Dios, por serlo por participacion. *Dicip.* Padre, en este estado de vnion ay mas, o menos, o todos los que llegan a el estàn en vn grado de vnion? *Maest.* No todos estàn en igual grado de vniõ, sino como el Señor quiere dar a cada vno, y el se dispone; como en el cielo, vnos le vẽ mas, y otros menos, pero todos le ven, y gozan, y estàn

con-

contentos, porque tienen ſatisfecha ſu capacidad: aſſi aunque hallemos en eſta vida algunas almas cõ igual paz, y ſoſſiego en eſtado de perfeccion, y cada vna eſtè ſatisfecha; con todo eſſo podrà la vna eſtar leuantada muchos mas grados que la otra, y eſtar igualmente ſatisfechas, porque tienen ſatisfecha ſu capacidad. No todas las almas (como tengo dicho) eſtã en igual grado de vniõ, porque vnas eſtã en menos grado de amor, otras en mas; y como a la que mas auentajada eſtà en amor, mas ſe comunica Dios, que es tener mas conforme ſu voluntad con la de Dios, aſſi la que totalmente la tiene conforme, totalmente eſtà vnida, y transformada en Dios, ſobrenaturalmente: para lo qual no à meneſter el alma, mas que deſnudarſe deſtas contrariedades, y afectos terre-

nos, y de todo aquello q̃ no le lleua mas a Dios: aqui no haze nada el alma con fuerças naturales, ni ay ſentir otra coſa, ſino gozar ſin entender lo que ſe goza; entiende que ſe goza vn bien, donde ſe encierran todos los bienes: mas no ſe puede comprehender eſte bien; ocupãſe todas las potencias, y ſentidos en eſte gozo, de manera, que no queda ninguno deſocupado para poder entender en otra coſa interior, ni exteriormente. Vnion, ya ſe eſtà entendido, *que es, de dos coſas diuerſas hazerſe vna.* *Dicip.* Vneſe luego el alma con Dios, aſſi como entra en la Oracion, o es meneſter conſiderar algun atributo de Dios para mouerſe? *Maeſt.* Algunas vezes acontece a los que eſtàn en eſte eſtado, no tener tiempo de perſignarſe; y aſſi luego ſe ponen en eſta diuina paz, y quietud. Otras vezes

vezes eſtando el alma buſcando a Dios en la Oracion, ſiẽte con vn deleite grãdiſſimo, y ſuaue, caſi desfallecerſe toda, cõ vna manera de deſmayo, q̃ le và faltando la reſpiracion, y todas las fuerças corporales; oye, mas no entiẽde lo que oye; ſi tiene los ojos abiertos vè, mas no entiẽde lo que vè, hablar es impoſſible; el tiempo que eſta ſuſpenſion de todas las potencias dura, ordinariamente es poco eſpacio, quando mucho es media hora; eſto es de vna vez, ſin tornar alguna potencia en ſi; la voluntad es la que eſtà aſida, mas las otras potencias, preſto bueluen a importunar: mas como la voluntad eſtà queda, tornalas a ſuſpender, y eſtàn otro poco, y luego bueluen a viuir; y en eſto ſe pueden eſtar algunas horas en Oracion. En eſte tiempo que las potẽcias eſtàn ſuſpendidas, tambien

bien la imaginacion ſe ſuele ſuſpender. Lo que alli goza el alma, nadie lo puede entender, ni la miſma alma lo entiēde, ſolo ſe repreſenta eſtar jũto cõ Dios, y queda vna certidumbre interior grãde deſto; ſi eſtaua penſando vn miſterio de la Paſſion de Chriſto Señor nueſtro, o alguno de los Atributos de Dios; aſſi ſe pierde de la memoria, como ſi nunca la huuiera auido del: de manera, que la voluntad eſtà bien ocupada en amar, mas no ſe entiende como ama, ni el entendimiento puede comprehender nada de lo que entiende; entiende, que eſtà la voluntad vnida con ſu Dios, amãdole, mas no entiēde el como, ni que es aquello que goza; vè alli el alma, que en aquella fuerça de deleitable comunicaciõ del Eſpoſo, la eſtà el Eſpiritu ſanto comunicando, prouocando, y combidan-

bidando con aquella inmensa gloria, que la està proponiendo ante sus ojos, con marauillosos modos, y suaues afectos, diziendole su espiritu, lo que en los Cantares la Esposa, cap. 2. *Mirad lo que me està diziendo mi Esposo: Leuantate, y date priessa, amiga mia, Paloma mia, hermosa mia, y ven, pues que ya à passado el inuierno, y la lluuia se fue, y alexò; las flores àn aparecido en nuestra tierra, y à llegado el tiempo del podar; la voz de la tortolilla se oye en nuestra tierra; la higuera à produzido sus frutos; las floridas viñas àn dado su olor: leuantate amiga mia, graciosa mia, y ven, Paloma mia, en las aberturas de la piedra, en la caberna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oydos; porque tu voz es dulce, y tu rostro hermoso:* todas estas cosas siente el alma, mostrandoselas el Espiritu santo, en aquel suaue, y tierno

no toque de amor. A eſte amor llaman algunos, fuego del Eſpiritu ſanto, ſegun aquello de Moyſes, Deuter. cap. 4. *Nueſtro Señor Dios, es fuego conſumidor*: es a ſaber, fuego de amor: el qual, como ſea de infinita fuerça, puede conſumir, y tranſformar en ſi el alma que tocare: pero a cada vna la abraſa, y abſorbe, como la halla diſpueſta, para lo qual tābien la à preuenido ſu Mageſtad: y como el ſea infinito fuego de amor, quando quiere tocar al alma algo apretadamente, es el ardor en tan ſumo grado de amor, que le parece a ella, que eſtà ardiendo ſobre todos los ardores del mundo; y es coſa admirable, con ſer eſte fuego de Dios tan vehemente conſumidor, que conſumirà mil mundos, como el fuego la poluora, ver que no conſume, ni abraſa al alma, en que arde deſta manera, y me-

menos le dà pesadumbre alguna, sino que antes a la medida de la fuerça del amor, la endiosa, y deleita, abrasandola en el suauemente, por la pureza, y perfeccion del espiritu en que arde; y la razon es, porque como en esta comunicacion, el fin de Dios es engrandecer al alma, no la fatiga, ni aprieta, sino ensanchala, y deleitala, no la escurece, y enceniza, como el fuego haze a el carbõ, sino clarificala, y enriquezela. O gran gloria del alma! que merece llegar a este sumo fuego: en el qual, aunque ay infinita fuerça para consumir, y aniquilar, no solo no la consume, sino la và consumando en gloria. No se marauille nadie de que Dios llegue a algunas almas hasta aqui. Quan regalada creeremos que està el alma que del fuere tocada, pues queriendo ella dezir, no sabe expli-

plicar, ni dar a entender, ſino quedaſe con la eſtimacion en el coraçon, y con el encarecimiento en la boca, diziẽdo: *O lo que paſſa en lo interior, quando ay eſtos toques! no ay quien lo entienda*, y no ſabe dezir mas: el deleite que en eſte toque ſe ſiente, es impoſſible dezirſe. Aduierto, hijo, que el demonio puede aqui hazer mucho daño al alma, ſino es cautelosa, y humilde, y el traidor enemigo, muchas vezes, ò las mas, ſe aprouecha de las miſmas mercedes de Dios, para derribar al alma; pues el que aqui llegare, aunque ſe vea tan junto a Dios, y que le haze tan ſoberanas mercedes, no fie de ſi, pues puede caer; y aſſi huya de las ocaſiones, porque las almas que llegan a eſte eſtado de la diuina vnion, no eſtán aun en la perfeccion de las virtudes, y mortificacion, ni tan deſaſidas, que

eſtèn

estèn tan fuertes, que baste para ponerse en ocasiones, aunque los desseos, y determinaciones sean grandes; y como por otra parte conocen, que todo lo del mundo es nada, en comparacion de lo que gozan, y hallan en si vna confiança amorosa, que no les quitarà el Señor esta comunicaciõ suya, sino dan ocasiõ para ello; y como el demonio sabe esto, por conjecturas que haze, y puede alcançar; procura quitar al alma la poca confiança que à de tener de si, y hazele, que con color de zelo santo, se meta en las ocasiones, queriendo enseñar, y dar dotrina, para traer almas a Dios; y en esto puede el demonio hazer mucho daño al alma, y distraerla mucho, y meterla en muchos peligros.

§. *III.*

En esta diuina vnion, entre muchas mer-

mercedes q̃ haze Dios al alma, vna de las mas señaladas, es comunicarle sus diuinos Atributos, obumbrados, y embueltos en amor. Para que entiendas esto, às de saber, que obumbracion es, como dezir, hazimiẽto de sombra de hazer mercedes, como se vè, que en viẽdo la sombra de vna persona, es señal q̃ està cerca, y assi, a la Encarnacion del Hijo de Dios, llama el Angel san Gabriel, obũbracion del Espiritu santo. *El Espiritu santo vendrà sobre ti, y la virtud del altissimo te harà sombra*; cada cosa haze sombra, conforme a su propriedad. Supuesto esto, y que se siente el alma en este estado junto a Dios, es forçoso que le an de tocar las sombras de sus Atributos, y como estos diuinos Atributos son mas claros, y resplandecientes que la misma luz; considera (si puedes) qual

quedarà el alma con tales sombras: y assi le haze sombra la hermosura de Dios, la fortaleza, la sabiduria, y assi los demas; o podremos dezir, que es la misma sabiduria de Dios, y lo demas en sombra; aqui conoce bien el alma la excelencia de Dios; y finalmente gusta aqui el alma la gloria de Dios, en sombra de gloria. Todo esto passa en el conocimiento de vn solo senzillo ser de Dios, que actualmente resplandece de todas estas maneras. O pues, que sentirá aqui el alma, toda derritiendose en amores de su Dios. Aqui recibe el sonido de las aguas diuinas, que la embisten toda del altar del Espiritu santo, glorificandola en la llama del amor; porque con ser estas luzes destos diuinos Atributos, de vn simple ser, en el solo, se gustan todos distintamente. O abismo de deleites!

tanto más abundante, quanto eſtàn tus riquezas mas recogidas en vnidad, y ſimplicidad infinita deſte tu vnico ſer. Quan eleuada ſe ſiente aqui el alma! quan engrandecida! quan admirable ſe vè en ſu hermoſura! No es dezible, ni lo que aqui goza, y aſſi lo dexo a la experiencia de quien nueſtro Señor llegare a eſte eſtado por ſu infinita bõdad.

Dime (porque de coſas tan altas bolamos a noſotros) aſte oluidado de aquel ofrecimiẽto, que te enſeñè hizieſſes todos los dias por la mañana, al fin de tu Oracion? *Dicip.* Padre, eſſo ſe me auia de oluidar? todos los dias lo hago, como tu me enſeñaſte, y me à ſido de mucho prouecho; aſſi ſea a todos, por la bondad infinita del Señor. *Maeſt.* Di como es, a ver ſi ſe te oluidò alguna coſa.

ſa. *Dicip.* Deſpues que acabo mi recogimiento, doy gracias a Dios, de auer ſufrido a ſus pies tan imperfecta, y deſaprouechada criatura como yo. Deſpues deſto digo: *Señor hagaſe en mi vueſtra voluntad, en vueſtras diuinas manos pongo, y entrego mi alma, para que obreis en ella à vueſtro guſto: de manera, Señor mio, que ſi lo fuere, renuncio el que yo tendrè en la gloria gozandoos, y me ofrezco con vueſtra ayuda a padecer en el infierno eternamente, como no ſea perdiẽdo vueſtra gracia y amiſtad, ni ofendiendoos yo.* *Maeſt.* As de hazerlo de manera, que tu voluntad abrace de veras eſto que dizes, porque te afirmo es vn perfetiſsimo ofrecimiento, y que pide al alma muy feruoroſa, y abraſada en el amor de ſu diuino y celeſtial Padre, y Eſpoſo Dios. Para que mejor lo entiendas, aduierte lo que dize la

ſagra-

ſagrada Eſcritura de Moyſes, que pidiò a Dios le borraſe del libro de la vida, que como declaran ſan Chriſoſtomo, y otros Padres, y Doctores, fue pedir le borraſſe de la liſta de los predeſtinados, a gozar de la gloria: lo qual pidiò a Dios licita, y virtuoſamente, porque perdonara a ſu pueblo. S. Pablo deſſeaua ſer Anathema de Chriſto por ſus hermanos: en lo qual no ſolo deſſeaua ſer excluido del gozo de la bienauenturança eternamente, como Moyſes, ſino aun padecer las penas del infierno, porque no ſe perdieſſen ſus hermanos, como lo declaran el miſmo S. Chriſoſtomo, ſan Anſelmo, Teodoreto, Caſiano, ſobre eſte lugar, y el Miſtico Taulero, *Serm. de Aſſump.* y Rusbr. *de præcip. virt. c. 9.* Luego el deſſeo deſtos dos Sãtos de ſer priuados de la gloria, y padecer las penas del

del infierno por ſus hermanos,es de heroyca virtud, y muy loable, y licito,hecho con las deuidas circunſtancias? que ſon no perdiendo la gracia , y amiſtad de Dios , y ſiendo guſto , y voluntad de ſu diuina Megeſtad, por quien ſe renũcia el guſto de gozarle , y ſe admite la pena,ꝗ (apartada de toda culpa)aunque ſea la del infierno, ſe puede deſſear,por dar mas gloria, y honra a Dios , y moſtrar el alma quan deſintereſſadamente le ſirue. Con eſta intencion,hijo, y lleuado de la grandeza del amor que ſientes a tu Dios y Señor , puedes hazer ſemejantes actos. Y el que te dixe hizieſſes denoche , quãdo acabaſſes tus exercicios , hazesle? *Dicip*. Tambien lo hago,y te lo dirè. *Piadoſo, y amoroſiſsimo Ieſus , yo encomiendo a tu ſabroſiſſimo coraçon eſtas mis obras, Craciones, y exercicios, para*

que

que en el ſe enmienden, y perficionen; y te las ofrezco en vniõ de tus perfectiſsimas obras y exercicios, y en vniõ de aquel amor admirable, y amable, con que obraſte nueſtra Redencion, ofrezcotelas en alabança eterna de tu ſantiſsimo nombre, por mi ſalud, y de todo el mundo. Amen. En éſtos dos exercicios, è hallado vn teſoro, ſea Dios glorificado. *Maeſt.* Como và de penitẽcia, y mortificacion interior? *Dicip.* Quanto a la mortificacion interior, hago lo que tu me enſeñaſte; y es, que no tengo treguas con mi volũtad, y apetito, no lo dexo dar paſſo, ſino ſolo a aquello q̃ es puramẽte neceſſario, lo demas perſigole con la gracia de Dios, todo lo que puedo. La penitencia exterior, ordenola, con la prudencia que tu me enſeñaſte; Lunes, Miercoles, y Viernes, traigo cilicio; cada dia tomo diciplina, los tres

con la comunidad, y los demas; a mis ſolas; ayuno los Lunes, Miercoles, Viernes, y Sabado, con la Comunidad: la cama, la que la Religion me dà, dos mantas, y vnas tablas, y almohada de eſtameña: cinco horas de Oracion cada dia, repartidas; a media noche, deſpues de Maytines, dos; por la mañana vna con la Comunidad; deſpues de Viſperas otra, y a las cinco de la tarde vna con la Comunidad. Vès aqui, Padre, como tengo repartido mi tiempo, y ordenada mi vida, lo demas gaſto en eſtudiar, y leer libros, que me enſeñen a aprouechar el tiempo. Con eſte modo de viuir me à hecho Dios muchas mercedes, como tu Padre, ſabes. Aqui en eſte eſtado de Oracion, que tu llamas vnion, me tuuo Dios quatro años, y quatro meſes, y mas dias; luego me metiò Dios en vn labe-

rinto de perſecuciones, y tentaciones, y deſamparos interiores, y tormentos extraordinarios, como te tengo dado cuenta. *Maeſt.* No digas mas, que otro dia proſeguiràs, y me la acabaràs de dar de tu eſpiritu. Aora lo que te pido es, te exercites todo lo que pudieres en la indiferencia, que es eſtar pendiente de la volũtad de Dios, y experimẽtaràs el fruto de eſte exercio, que yo por vnos dias querria poner ſilencio en eſta dotrina, que te voy enſeñando, por recogerme a tratar de mi, y a ſu tiempo proſeguiremos lo que nos falta. Pidote hijo, que en tus Oraciones, y ſacrificios, pidas a Dios luz, para que yo en todo le agrade, y haga ſu ſanta voluntad; y con eſto, ſu diuina Mageſtad nos embie el rayo de la diuina luz, para q̃ conozcamos, y amemos a eſte Señor. *Dicip.* El vaya en tu cõpañia.

§. *IIII.*

§. *IIII.*

Dicip. Doy muchas gracias a Dios, por las mercedes que me hizo, de hallarte desocupado, de negocios que me pudieran impedir este biẽ de gozar de tu dotrina, pues haze oy tres meses, y mas dias, que no te puedo hablar, mas que de passo: entremos en la huerta (si gustas) y vamonos a nuestro puesto, y proseguiràs la materia, y me daràs luz de otros estados de Oracion, a que en esta vida puede (con la gracia de Dios) llegar vn alma. *Maest.* Hijo, àn sido tan forçosas las obligaciones, de estar ocupado, que estos dias me ocurrieron, que no pude escusarme dellas; alegrome de estar oy libre, por acudir a tu gusto. Entremonos en la huerta, que ya traygo licencia, y vamos a la fuente, testigo de nuestros secretos. *Dicip.* Sentemonos,

Padre, que esta fuente à sido instrumento de mi remedio: aqui sentados los dos, haze oy veinte, y tres años, menos dos meses, y cinco dias, te entreguè mi alma, y te di mi voluntad, para que della hiziesses lo que mas conuenia, para yr a la cumbre de la perfeccion; y puedo dezir con toda verdad, que jamàs me comunicò Dios cosa, ni me hizo merced por su bondad, de que no te diesse cuẽta; y no digo solo esto, mas ni aun pensamiento bueno, ni malo tuue, que no te lo comunicasse. Hizo Dios a mi alma (sin yo merecer otra cosa, sino infierno) millares de mercedes, por la verdad que siempre tratè contigo, como mi Padre espiritual que eres. *Maest*. Dios te enseñò siempre, y a el puedes dar las gracias, y gloria de todo; pues a el se le deue, como a Señor, por quien todo se

mue-

mueue,y gouierna. Quien tiene dada la obediencia a Padre eſpiritual, àle de ſer muy verdadero en darle cuenta, de manera, que ni à de añadir, ni quitar; porque el hazer lo contrario, muchas vezes es cauſa de que el Padre eſpiritual vaya engañado, porque en añadir vna palabra en vna viſion, o comunicacion eſpiritual, eſtà el engaño, o el aprobar por bueno lo que no lo es, y lo miſmo en quitar, eſtà el no conocer el Padre, ſi es verdadero eſpiritu, o no; y aſſi quien tiene Oracion, no eſtè vn ſolo dia ſin Padre, que le ſirua de guia, por quien ſe gouierne, y a quien entriegue ſu voluntad, ſin ſalir vn punto de lo que le mandare: mas primero que lo elija, mire bien que ſea ſanto, docto, y auiſado, como lo enſeña Santa Tereſa en ſu vida, *cap.* 13. donde deſpues de auer dicho

 la

la neceſſidad que ay de Padre, y Maeſtro en el camino del eſpiritu, dize aſſi: *Que importa mucho ſer el Maeſtro auiſado (digo, de buen entendimiento) y que tenga experiencia; ſi con eſto tiene letras, es de grãdiſsimo negocio: mas ſino ſe pueden hallar eſtas tres coſas juntas, las dos primeras importan mas; porque letrados pueden procurar para comunicarſe con ellos, quando tuuieren neceſsidad. Digo; que a los principios, ſino tienen Oracion, aprouechan poco letras: no digo que no traten con letrados, porque eſpiritu que no vaya començado con verdad, yo mas le querria ſin Oracion. Y es gran coſa letras, porque eſtas nos enſeñan a los que poco ſabemos, y nos dan luz; y llegados a verdades de la ſagrada Eſcritura, hazemos lo que deuemos; de deuociones a bobas nos libre Dios* (y mas abaxo:) *Tengo para mi, que perſona de Oracion, que tratare con letrados, ſi ella no ſe*

quiere

quiere engañar, no le engañarà el demonio con ilusiones; porque creo temen en gran manera las letras humildes, y virtuosas, y saben seràn descubiertos, y saldràn con perdida. Bien descubre aqui la Santa, assi la necessidad del Padre espiritual, como sus condiciones.

Prosigamos aora nuestra materia. Causa este estado de vnion en el alma, otra merced particular, y es vna ternura suauissima, con vnas lagrimas llenas de gozo, que parece se querria deshazer, hallase toda regalada, y bañada dellas sin sentirlo: son estas lagrimas, que acrecientan el fuego del amor, y no mitigan, como otras que ay en diferente Oracion, y assi le dà al alma grã deleite, ver aplacado el impetu del fuego, con agua, que le haze crecer mas: y estas lagrimas no las siente, ni sabe quando las

derramò, quedandole vnos efectos marauillosissimos. Si entonces le hizieran pedaços por Dios, seria para ella muy gran consuelo; quedale vn aborrecer al mundo, y ver muy claro su vanidad; la humildad crece, porque ve, qne todo lo que goza viene de parte de Dios, y hallase indigna de tantos bienes; vè claro su miseria, y otros muchos efectos, que por no cansar, no los digo; vè que merece el infierno, y que le castigan cõ gloria, y deshazese en alabanças de Dios. *Dicip.* En este modo de Oracion, puede el demonio meter la mano? *Maest.* Digo, que si es verdaderamente vnion de Dios, no puede el demonio entrar, ni hazer daño, porque està su diuina Magestad junto, y vnido cõ la essencia del alma, y sus potencias; y asi no puede entender este enemigo este secreto; y

la razon eſtà clara, porque ſi el no puede entender los actos naturales del entendimiento, y voluntad, que eſtas dos potencias hazen; mucho menos podrà eſtos, que tan ſobrenaturales ſon, y reſpecto de los quales el alma ſe à paſſiuamente en eſte eſtado, ſi es de verdadera vnion (porque auiendo alguna potẽcia deſpierta, o pudiendo el entendimiento meter la mano, con ſu actiuidad natural, ya no ſerà verdadera vnion) eſtà claro, que no podrà eſte maldito entẽder lo que el alma en eſte tiempo haze, y goza. O diuino eſtado, donde eſte enemigo no puede llegar, ni hazer mal! y aſſi ſon tan grandes las ganancias que el alma alcança aqui, por obrar Dios en ella, ſin que nadie la eſtorue, ni noſotros miſmos, que no ſon dezibles.

§. V.

§. V

Dicip. Dime Padre, es cierto que ay despues de la vnion, otros estados mas altos, que llaman los Padres, y maestros del espiritu, desposorio, y matrimonio espiritual, que es el vltimo grado a que puede llegar vn alma? *Maest*. Parece q̃ Dios te incita a que me preguntes estados tan altos, porque te quiere hazer merced de ponerte en ellos: su Magestad lo haga por su bondad: aunque tenia determinado de dar fin a nuestro Dialogo de la diuina vnion, harè tu voluntad, pues me lo pides.

Para darte a entender mejor lo que me preguntas, oye lo que dize Santa Teresa en el *cap. 4. de las moradas quintas*, hablando deste dichoso estado. *Ya teneis oydo muchas vezes que se desposa Dios con las almas espiritualmente; bendita sea su mise-*

misericordia, que tanto se quiere humillar: y aunque sea grossera comparacion, no hallo otra, que mas pueda dar a entender lo que pretendo, que el Sacramento del matrimonio, y aunq̃ es en diferente manera de esto que tratamos, por ser todo espiritual, que difiere mucho de lo corporeo, porque todo es amor con amor, y sus operaciones son limpissimas, y tan delicadissimas, y suaues, que no ay como se dezir; mas sabe el Señor darlas a sentir. Pues pareceme que la vnion, aun no llega a desposorio espiritual, sino como por acà, quando se an de desposar dos, se trata si son conformes, y que el vno, y otro quieran, y se vean, para que mas se satisfagan los dos: assi aqui, presupuesto que el concierto està ya hecho, y que el alma està bien informada quam bien le està, y determinada a hazer en todo la voluntad de su Esposo, y su Magestad, como quien bien entiende si es assi, lo està de ella, y assi

haze

haze esta misericordia, que quiere le entienda mas, y que como dizen, vengan a vistas y juntarla consigo. Hasta aqui esta gloriosa Santa. Para esto le haze su Magestad vna particular merced, y es, que vè el alma por vna manera muy secreta, quiẽ es este Esposo que à de tomar; aqui, ni los sentidos exteriores, ni los interiores, pueden alcançar este secreto, sino que èl alma lo entiende en vn abrir, y cerrar de ojos, y como es tal el Esposo, de solo esta vista la dexa mucho mas digna, para que se vengan a dar las manos, porque queda el elma tan llagada de amores deste diuino Esposo, que haze todo lo que es en ella, para que no se deshaga, ni desconcierte este diuino desposorio; y como queda tan herida del amor del Esposo, procura euitar de su parte, todo lo que le puede estoruar

a no

a no tener ſoledad, porque eſta deſſea ſiẽpre, para ver ſi puede boluer a aquella viſta, que tan eſculpida tiene. No digo que vè coſa alguna, ni con la imaginacion, ſino por declararme, conforme a la comparacion que puſe de las viſtas de los eſpoſos: ya aqui queda el alma determinada a no tomar otro eſpoſo; mas el Eſpoſo Dios, no contentandoſe con los grãdes deſſeos que el alma tiene, aun quiere que lo deſſee mas, y le cueſte algo vn bien tan grande.

Aqui veremos, que la mete Dios en vn purgatorio de penas interiores, y exteriores, y en el la tiene, haſta hazerſe eſte diuino deſpoſorio; dirè algunas de las penas mas ordinarias; de las exteriores dirè primero. Veras que ſe leuanta vna tormenta de murmuracion de las perſonas con quien trata, y de las que

en

en ſu vida penſò que jamàs ſe acordaſſen della, y le llaman de inuencionera, que ſe haze ſanta, que haze eſtremos para engañar al mũdo, y que las otras ſon mejores Chriſtianas que ella, ſin eſſas ceremonias; que và perdida, y engañada aquel alma, que ſon coſas del demonio, y luego traen por exemplo la otra que eſtuuo engañada, y la otra qué hizo tal embuſte, y deſta manera la perſiguen; que no la dexan; y eſto para el alma, es vn tormẽto intolerable, porque vè, que lo que tiene (a lo que parece) es dado de Dios: afligeſe de ver, que es ocaſion de que ſu Dios ſea ofendido con eſtas murmuraciones; por otra parte le es muy ſuaue eſta perſecucion, y pareceſle, que los que la perſiguen, no ofenden a Dios. Tambien ſuele Dios dar enfermedades, grandes trabajos, y otros dolores.

lores. Vengamos a los interiores.

Que tormento padece vn alma, si encuẽtra con vn Confessor, tan poco cuerdo, y poco experimentado, que no ay cosa que tenga por segura; en todo pone duda, y mas quãdo se le comunican cosas extraordinarias, y en especial, si en el alma que las tiene, vè algunas imperfecciones, que le parece que àn de ser Angeles, a quien Dios comunicare semejantes mercedes, y es impossible, mientras estuuierẽ en este cuerpo, pues à de auer imperfecciones, y alguna vez á de salir nuestro natural colerico, y nuestra rezia condicion, y como vè esto, piensa que es todo engaño: bien es temer, mas con prudencia, mirando los efectos, y lo que el alma recibe, que no ay mayor testimonio para assegurarse, que ver al alma yr creciendo en virtu-

des;

des; pues la pobre alma, que anda con temor de no ſer engañada, y và al Confeſſor como a juez, y eſſe la condena, recibe cruel tormento, y turbacion, y es vno de los grandes trabajos que puede padecer, y mas quando vè en ſi faltas, que eſtas nunca faltan, mientras viuieremos: es vn perpetuo tormento; y mas quando ſobre eſto vienen vnas ſequedades, q̃ no parece que jamàs ſe à acordado de Dios, ni ſe à de acordar; y quãdo oye hablar de ſu diuina Mageſtad, es como oyr de vna perſona de tierras eſtrañas, de manera, que le parece, que nũca tuuo comunicacion ſuya; el entendimiento eſtá en eſte tiempo de ningun prouecho, la imaginacion es la ſeñora, y entonces le repreſenta el demonio mil diſparates, y deſatinos, a quien nueſtro Señor deue dar licencia, para que la prue-

prueue, haziendola entender que està reprobada de Dios; son muchas las cosas que combaten a la pobre alma, con vna apretura interior, tan sensible, e intolerable, que no ay a que compararla, sino a lo que padecen los condenados en el infierno; porque ningun consuelo se admite, en esta tempestad, si quiere leer vn libro de Romance, es para ella todo lo que lee, como si fuera Griego, porque no lo entiende, ni està el entendimiento capaz de nada. A este proposito dize Dauid, Psalm. 87. *De la manera que los llagados estàn muertos en los sepulcros, dexados ya de tu mano, de que no te acuerdas mas, assi me pusieron a mi en lago mas hondo, e inferior, en tenebrosidad, y sombra de muerte, y sobre mi està confirmado tu furor, y todas tus olas descargaste sobre mi.* Verdaderamente, quando Dios pone al

alma en este estado, siente ella muy al viuo todo esto que dize el Psalmista: porque esto cõsiste en sentirse sin Dios, castigada, y arrojada, e indigna del, y que està enojado, que todo parece se siente aqui, y mas le parece, que es ya para siempre: esta es vna penosa turbacion de muchos rezelos, imaginaciones, y combates, que tiene el alma en el interior, en que con la representacion, y sentimientos de las miserias en que se vè, sospecha que està perdida, y acabados sus bienes para siempre. En toda esta tormenta, no ofende a Dios el alma, antes pondrà mil vidas por su Esposo Dios, y con todo esso no le parece que tiene vna centella de amor de Dios, ni que la tuuo jamàs; porque todas las mercedes que à recebido de Dios, le parece cosa soñada, y que se le antojò, solo vè que

que ofendiò a Dios, y todos ſus pecados ſe le repreſentan. O Dios mio, y Ieſus de mi vida! que es ver vn alma pueſta en eſte eſtado, que poco le aprouecha conſuelo de la tierra; trae el eſpiritu vn dolor, y gemido tan profundo, que le cauſa fuertes rugidos, y bramidos eſpirituales, pronunciandolos, a vezes, por la boca, reſoluiendoſe en lagrimas, quando ay fuerça, y virtud para poderlo hazer, aunque las menos vezes ay eſte aliuio. Dauid, en el *Pſalm.* 37, declara muy biẽ eſto, como quien tan bien lo experimẽtò, diziendo: *Fui muy afligido, y humillado, rugia el gemido de mi coraçon:* el qual rugido es coſa de gran dolor; porque algunas vezes en las ſubitas, y agudas memorias, en que ſe vè el alma, tanto ſe leuantan, y cercan en dolor, y pena las afliciciones, que no ſé como ſe podrà

dar a entender, ſino por la ſemejança que el Santo Iob, *cap.3.* eſtando en el miſmo trabajo, dize: *De la manera que ſon las auenidas de las aguas, aſsi mi rugido,* porq̃ aſsi como algunas vezes las aguas hazen tales auenidas, que todo lo anegan, y llenan, aſsi eſte rugido, y ſentimiento del alma, algunas vezes crece tanto, que enagenandola, y traſpaſſandola toda de anguſtias, y dolores eſpirituales, le hazẽ padecer vn terrible tormento; tal es la obra que en ella haze eſta obſcuridad, y deſamparo, encubridor de las eſperanças de la luz del dia.

§. *VI.*

Suele Dios jugar vn gracioſo juego con las almas que eſtàn en eſte eſtado: antes que les dè la mano de Eſpoſo, ſe haze bien deſſear, eſtando el alma en los tormẽtos dichos; dale vn toque tan

deli-

delicado, y ſutil, que procede de lo muy interior del alma, con que la haze diſpertar, y entiende q̃ es llamada de Dios, tan entendido, que la haze eſtremecer, y quexar, ſin ſentir coſa que la laſtime; ſiente ſer herida ſabroſiſſimamente; mas no puede entender como, ni quien la hirio; bien conoce ſer coſa diuina, y jamàs querria que la ſanaſſen; quexaſe cõ palabras de amor a ſu Eſpoſo, porque entiende que eſtà preſente (ſegũ lo que ſiente) mas no quiere manifeſtarſe, y es vna pena ſabroſiſſima para el alma; y aſſi quando la pobre alma pienſa que le tiene (pues vè principios dello) ſe le và de las manos, dexaſe aſir, ſi le ſigue, finge que huye, y và eſperando; deſſea que le tire de la falda, y haze que và de camino, algunas vezes ſe dexa aſir, ẏ aſiẽdole el alma buelue a deſaparecer, haſta

q̃ de nueuo le busque cõ lagrimas; y suspiros; esto es lo q̃ dixo el Santo Iob, c. 9. *Passarà por junto a mi, y estarà conmigo, y no le verè, ausentarse à, y no lo entenderè:* en estos diuinos juegos padece el alma vna pena sabrosa, llegale a las entrañas esta pena, y quando el que la hiriò saca la saeta, parece que le lleua las entrañas, segun es el sentimiento de amor; priuar a vno de la cosa que mucho ama, es aumentarle mas el desseo, para que con mayor ardor busque, y anhele por aquello, de que con tanto dolor fue priuado; y esta suelen llamar los Maestros del espiritu, enfermedad del amor, que a mi ver, no es otra cosa que vn tedio del impaciente desseo: el qual es fuerça padecer el amante ausente de lo que ama. O ausencia presente, y presente ausencia, de aquel que juntamente se pierde,

y ſe tiene! En valde trabaja, el que eſtà en eſte eſtado, por mitigar el dolor, que aſſi le tiene enfermo de amor; porque como la llaga eſtà dentro, ſolo el que la hizo la puede ſanar. Conoci yo vna perſona (que pienſo eſtà ya en la tierra de los viuos) tenida entre los amigos de Dios por vna gran ſierua ſuya, e incitadora de muchos a ſu ſeruicio, a la qual yo comuniquè algunos dias: Eſtando eſta ſierua de Dios, y eſpoſa ſuya, en eſte eſtado, padeciendo tres años de crueles penas, y auſencias de ſu amado, queriendole ſu diuina Mageſtad dar la mano de Eſpoſo, y el premio de tres años, y mas, de penas, y auſencia en vn recogimiento, la ſuſpendiò, y le cantaron con vozes ſuauiſſimas eſtos tres verſos.

Quien quiere paſſar trabajos,

y eſtos con reſignacion,
o que lindas bodas ſon.

Fue tal la muſica, que ſi mas durara, no pudiera el natural ſufrirlo, y fuera poſſible morir: y luego le hizo el Señor merced de deſcubrirſele, y darle la mano de Eſpoſo, haziendoſe el deſpoſorio diuino. *Dicip.* Tanto dura eſta auſencia, y eſta pena? *Maeſt.* Es como Dios quiere, vnas vezes dura mas, otras menos tiempo: el remedio para eſto, no le ay, ſino eſperar en la miſericordia de Dios, y ocuparſe en obras de caridad, exteriores, y interiores.

Con eſtos trabajos dichos, y otros muchos que ay, y que aqui no pongo por eſcuſar ſer largo, que ſoſſiego puede tener la pobre alma? Todo es para deſſear mas gozar el eſpoſo, que como conoce nueſtra flaqueza, và con eſto diſpo-

poniendo al alma para tan alto eſtado, y cõcluye el deſpoſorio con deſcubrirſele, ſuſpendiendo las potencias, y ſentidos,a modo de arrobamiento; porque ſi eſtando con ellos ſe vieſſe tan junto deſta tan gran Mageſtad, por ventura quedaria ſin vida. Parece que Dios quita la obſcuridad, y tiniebla que el alma tenia; *y mouido de piedad de auerla viſto padecer tanto tiempo, por ſu deſſeo, que la abraſa toda; como vna aue Fenix queda renouada: y piadoſamente ſe puede creer, perdonadas ſus culpas* (como lo dize Santa Tereſa en el libro de ſus moradas.) *Aſe de entender con los medios, y diſpoſiciones que eſta alma aurà tenido, como la Igleſia lo enſeña, y aſsi limpia, la junta conſigo, ſin entender lo que eſto es, ſino ellos dos;* tanto, que ni la miſma alma lo entiende para poderlo dezir: de manera, que el

el almn eſtà arrobada, digo, arrobamiẽto verdadero, y no flaquezas mugeriles, que ay complexiones tan flacas, que cõ qualquiera Oracion de quietud, ſe mueren, y deſmayan, y pienſan que eſtàn arrobadas, y en extaſi: no digo deſtos, ſino de los verdaderos arrobos, eſtà el alma con ſentido interior, diſpierta para Dios, con gran luz y conocimiento de ſu diuina Mageſtad; quando el alma eſtà en eſta ſuſpenſiõ, y arrobo, ſuele moſtrarle Dios algunos ſecretos del cielo, y viſiones imaginarias, y eſto lo ſabe deſpues dezir, y quedale impreſſo en la memoria, que jamàs ſe oluida: mas quãdo ſon viſiones intelectuales, no las ſabe dezir, porque ay algunas tã ſubidas, que no las conuienen entender los que viuen en la tierra. Aqui es donde ſe dá fin a eſte diuino deſpoſorio: aqui ſon los

re-

requiebros del alma al Esposo: hazese aqui la entriega de ambas partes en el espiritu, diziendo, que en aquella interior bodega de amor se juntaron, entregandose el Esposo a ella, y ella al Esposo de hecho, sin reseruar nada para si, ni para otro, afirmando ya, que à de ser suya para siempre, y assi dize estas palabras tan llenas de confiança, Cantic. 2. *Yo soy para mi Esposo, y mi Esposo para mi: yo soy toda para mi amado, todo lo que soy, todo lo que tengo, y posseo es suyo, mi alma, mi vida, mi pensamiento, mi desseo, mi hazienda, todo para el, no ay nada mio, ni de nadie en mi, sino suyo todo.*

Bienauenturada alma que à llegado a este punto de perfecto amor, que toda sea para Dios, que nadie la satisfaga, ni dè contento fuera de Dios, que no tenga ojos para mirar, sino a su Esposo

poſo Dios, con cuya viſta, y en cuya compañia queda quieta,ſoſſegada, y en paz,como otra Magdalena,q̃ reprehendida de Marta, ni ſe eſcuſa, ni ſe turba, atenta toda a la palabra de Dios, y oyẽdole hablar,ſe oluida de ſi miſma, de ſu caſa, y hermana, y de la adminiſtracion de la comida de Chriſto. En conſonancia deſto dize Dauid, Pſalm. 4. *En paz en el miſmo dormirè. y deſcanſarè.* Dichas eſtas palabras, no ay mas que hablar, ſilencio, porque ya llegamos adonde le guardan todos; y tambiẽ, porque lo que vè, y contempla alli el alma, ſi quiſieſſe, no podria explicarlo con lengua corporal. *Dicip.* Dame, Padre (pues es tan neceſſario) dotrina para conocer quando los arrobos ſon verdaderos, o falſos, y dame noticia de algunas mercedes que Dios ſuele hazer a las almas, que el por

ſu

ſu bondad llega a eſte diuino deſpoſorio. *Maeſt.* Harè tu guſto, pues juzgas ſer neceſſario, mas por aora baſta lo dicho, que es tarde, y aſſi, el Señor te acõpañe. *Dicip.* Ieſus vaya en tu alma.

§. *VII.*

Maeſt. Por ver tu deſſeo trabajè oy por deſocuparme, y aſſi puedes venir a la huerta, y reſponderè a tu pregunta. *Dicip.* Bien conozco lo mucho que te deuo, mas como Dios es el premio, y tu lo hazes por el, eſto me conſuela; y aſſi a el remito la paga; vamos, Padre a nueſtra fuente. *Maeſt.* Reſpondo a la pregunta. Tratemos de los arrobos, raptos, y extaſis, que es lo que deſſeas ſaber; y la dotrina, para tener noticia de lo que importa diſtinguir los verdaderos de los falſos.

Suele Dios viſitar al alma de manera, que

que con vna luz que le dà, le descubre algunos rayos de su grandeza, y diuinidad: los quales son de tanta alteza, y con tanta fuerça comunicados, que la hazen salir de si, por arrobos, y extasis: acontece esto de manera, que le parece al alma por quien esto passa, que quiere (como dize Santa Teresa, *cap. 20. de su vida*) desasirse de la carne, y desamparar el cuerpo: y assi le parece que se le desconjuntan los huessos. La causa desto es, porque semejantes mercedes no se puedẽ recebir muy en carne, por donde el espiritu, que es leuantado a comunicarse cõ el Espiritu diuino, que ya viue en el al alma, à de desamparar por fuerça en alguna manera la carne, y de aqui le viene el padecer el cuerpo, y juntamẽte el alma, por la vnidad que tiene en vn supuesto con el; de manera, que

que quando el alma està arrobada, o en rapto, y extasi, està enagenada de los sentidos, recogida a lo interior, atendiendo a la luz que la recoge; y assi a quien esto acontece, por entonces, ni oye, ni vè, ni siente; y muchas vezes, o las mas, quedan yertos, como sino tuuieran vida; y a vezes leuantados en el aire: y si esto passa por los cuerpos, que serà lo que passarà entonces en el alma? Esto, hijo, es vna fuerça, y virtud superior, que ase al alma, y lleua tras si, y es de manera, que no puede resistir, ni es mas en su mano: bien conoce, que otro espiritu superior al suyo la lleua, y solo por los efectos conoce ser Dios el que obra, o el demonio, como diremos abaxo.

Otro modo ay de arrobos, que para mejor explicarnos, llamaremos buelo

de eſpiritu. Eſte buelo ſe haze arrebatando el Eſpiritu diuino con fuerça al alma, y aſſi parece que deſtruye al cuerpo, porque dexa de ſentir en el, y de tener en el ſus aficiones el alma, teniendolas en Dios. Por eſſo dixo S. Pablo, 1. *Corint. cap.* 12. en aquel rapto ſuyo, no ſabia ſi el alma lo recebia en aquel cuerpo ſuyo, o fuera del; no por eſto ſe entienda que deſampara el cuerpo de la vida natural, ſino que no tiene ſus acciones en el, y eſta es la cauſa porque en eſtos raptos, y buelos ſe queda el cuerpo ſin ſentido; y aunque le hagan coſas de grandiſsimo dolor, no lo ſiẽte.

Mira eſto hijo, que aora te digo, porque no tengas tu para ti, lo que el mundo, que en viendo gente eſpiritual con arrobos, luego pienſan que eſtos ſolos ſon los Santos, y que no ay mas que

dessear: los que tienen estos sentimientos en estas visitas, no àn llegado a la perfeccion, sino que van en camino de aprouechados, porque los que àn llegado, ya tienen toda la comunicacion en paz, y suauidad, y cessan todos estos arrobamientos, que eran disposiciones para la tal comunicación.

En esta contemplacion del arrobo, o extasis, que auemos dicho, as de entender, que el espiritu que le dà vida, es el amor que vne al alma con Dios, porque assi como el amor es vnion del Padre, y del Hijo, assi lo es del alma con Dios; y de aqui es, *que aunque el alma tenga grande noticia, y contemplacion, y conociere todos los misterios, si no tuuiere amor, no le haze nada al caso* (como dize S. Pablo, 1. Corint. cap. 10) *para vnirse con Dios; porque la caridad* (como el Apostol dize,

ad Coloſ.cap. 3.) *es vinculo de la perfeccion*. Eſta caridad, y amor del alma, haze vnir al Eſpoſo Dios al amor de ſu eſpoſa el alma; y aſsi vn amor enciende otro amor; donde es de notar, que Dios no pone ſu gracia, y amor en el alma, ſino ſegun la voluntad, y amor del alma. Por lo qual à de procurar el buen enamorado, que no le falte; porque eſſe medio mouerà mas a que Dios le tẽga mas amor, y ſe recree en ſu alma. Para conſeguir eſta caridad, y amor, àſe de exercitar lo que della dize el Apoſtol, 1. Corint.cap. 13. *La caridad, es paciente, es benigna, no es embidioſa, no buſca ſus meſmas coſas, no ſe alboroza, ni pienſa mal, no ſe huelga ſobre la maldad, y gozaſe en la verdad: todas las coſas que ſon de ſufrir, ſufre: y todas las que ſe deuen creer, cree: todas las coſas eſpera, y todas las coſas ſuſtenta, que*

con-

conuienen a la caridad: eſtos ſon los diuinos efectos, que eſtas mercedes de Dios hazen en el alma.

Dicip. Perdoname, que no me atreuo a dexar paſſar vna duda que ſe me ofrece. Tu dizes, que le parece al alma en el eſtado de la vniõ, eſtar junto a Dios, y a mi tambien me parece eſſo, mas no sé como es: y aora dizes tambien en el arrobo, o extaſis, que no deſſea el alma mas, y le parece que tiene lo que deſſea, que es Dios, ſupueſto que no ay certidumbre de la gracia, ni ninguno ſabe que eſtà en eſtado de gracia, ni puede ſaber, ni ſabe quando Dios viene a ſu alma por gracia: eſto, Padre, es verdad Catolica; pues como dizes tu q̃ la vnion en el arrobo, y en el grado paſſado, q̃ tu llamas vniõ, es muy conocida a la miſma alma? *Maeſt.* A eſtas dudas que pones,

respondo, y digo, que no ſe entiende de la gracia, *gratum faciente*, que es la que ſana el alma; y eſta es la que nadie puede ſaber, ſi la tiene, o eſtà en ella. De la que hablan los Maeſtros del eſpiritu, y de la que yo hablo, en que entiende el alma eſtar junto a Dios, y que no tiene duda, ſino que eſtá alli, y ſe vè vnida con el, es de vna comunicacion, por medio de vna iluſtracion, y afecto ſuperior: con los quales haze Dios al alma, a quien ſe comunica, vna euidēcia moral, de que eſtà preſente haziendole merced, dando luz ſuperior al entendimiento, y afecto amoroſo, y ſuperior a la voluntad; y aſſi veràs que digo; que quanto mayores mercedes recibe el alma de Dios, viue con mayor temor, y ſe tiene por mas ruin, y ſe acuerda mas de lo mucho que tiene ofendido a ſu Dios,

y en

y en esto dà a entender la incertidumbre de la gracia *gratũ faciente*. *Dicip.* Satisfecho quedo de mi duda; otra cosa te tengo de preguntar. Dizes, que quando el alma està llena destas mercedes de Dios, y gozos sobrenaturales, que no tiene mas que dessear: Luego no dessea que todos amen a Dios, que todas las criaturas se saluen, y otras cosas que la caridad incita a dessear, para mas gloria de Dios? *Maest.* No tiene essa duda que tu tienes, razon de dudar: espantome q̃ repares en cosa tan facil. Veràs vn hõbre, que todo su cuidado es, como à de emplear su dinero para ser mas rico; este anda lleno de ambicion, assi de honra, como de riquezas; y estando engolfado en estos pensamientos, y cuidados, dale vna gran sed, o hambre; llega a su casa, pide vn jarro de agua fria, dansela,

como la pide, y veràs que mientras beue, no ſe acuerda de ſus cuidados, y empleos, ſino ſolo de beuer ſu agua que le refreſca, y conforta: de la meſma manera, quando Dios pone al alma en eſte eſtado de amor, diſponiendoſe ella, y ſe le comunican los gozos, y regalos del cielo, en abundancia, oluidanſe los demas deſſeos Santos, y por entonces le parece que no ay mas que deſſear, mas en acabandoſe la ſuſpenſion, o arrobo, bueluen los miſmos deſſeos a apretar. *Dicip.* No te eſpãtes de mis dudas, porque en todo quiero tener dotrina, por donde me gouierne, y entienda.

§. VIII.

Maeſt. Suele ſuceder, deſpues que ſale el alma del arrobo, o extaſi, quedarſe la voluntad tan embeuida en el amor de ſu amado, y el entendimiento tan enage-

enagenado, que parece no es capaz, ni puede entender en cosas que no sea para dispertar este diuino amor en la voluntad, para que se deshaga mas, y mas, en amor de su Dios; y para esto, estàn estas dos potencias viuas, y muy despiertas, y al entender en criaturas, no las puede arrostrar: esto suele durar, y andar desta manera, como fuera de si, dia, y aun dias. O dichosa alma, que llegas a tal estado! o por mejor dezir, te leuanta Dios a tal comunicació suya, que todo te dè enfado, y que ni las criaturas puedas arrostrar, no ay que agradecerte q̃ dexes todos los amores por este, pues en el te comunican gloria, ciencia, y gozo: que despidas otro amor por este; que estès contenta, y pagadissima por solo el, que ay que espantar? Antes seria desatino, y loçura pedir mas el desseo.

Bendigan os los Angeles para ſiempre, conozcan os los hombres, y amen os todos, Dios mio, dulciſſimo amor, y toda razon de amor. Eſtas almas andan ſiempre en la fragua del amor, porque aunque como flacas ſe deſcuyden, en boluiendo a aduertir, que andan fuera de ſu centro; y aduirtiendo a ſu interior, luego el fuego que ſe cubriò con las cenizas del diuertimiento, ſe deſcubre, y arde.

Suele Dios en eſte eſtado dar vn cauterio al alma muy ſubido, de amor. Acaece eſtando ella inflamada en amor de ſu amado Dios, como que ſiente la embiſte vn Serafin con vna flecha, o dardo encendidiſsimo en fuego de amor, traſpaſſando a eſta alma, que ya eſtà encendida como aſcua, o por mejor dezir como llama, y cauteriçala ſubidamẽte;

y entonces en este cauteriçar, traspassandola con aquella flecha, o dardo, apresurase la llama del alma, y sube de punto con vehemencia, al modo que vn encendido horno, o fragua, quando le mueuen, o trabucan el fuego, se auiua el fuego, y aumenta la llama; y entonces al herir deste diuino ardor, siente la llaga el alma en deleite, no explicable; porque demas de ser ella toda remouida en gran suauidad a la mocion impetuosa, causada por aquel Serafin, en que se siente grande amor; deshaziendose de amor, siente la herida fina, y la yerua con que viuamente iva templado el hierro, como vna viua punta en lo intimo del espiritu, y como en el coraçon del alma traspassada. En este intimo punto de la herida, que parece quedar en la mitad del coraçõ del espirtu,

que es donde ſe ſiente lo fino del delei-
te(quien podrà hablar como conuiene)
porque ſiente el alma alli, como vn gra-
no de moſtaza, muy minimo, viuiſſimo,
y encendidiſſimo: el qual eſparce en la
circunferencia, viuo, y encendido fue-
go de amor, que naciendo de la ſubſtã-
cia, y virtud de aquel punto viuo, como
eſtà la ſubſtancia, y virtud, de la yer-
ua, ſe ſiente difundir ſutilmente por to-
das las eſpirituales, y ſubſtanciales ve-
nas del alma, ſegũ ſus potencias, y fuer-
ças: en lo qual ſiente ella conualecer, y
crecer tanto el ardor, y en eſte ardor,
afinarſe tanto el amor, que parece ay en
ella mares de fuego amoroſo, y llega a
lo alto, y baxo, llenãdo lo todo el amor:
en lo qual parece al alma, que todo el
vniuerſo, es vn mar de fuego de amor,
en que ella eſtá engolfada, no echando
de

de ver termino, ni fondo donde ſe acabe eſte amor. Lo que aqui goza el alma, no lo podrà explicar lẽgua criada, porque ſe vè hecha, como vn inmenſo fuego de amor, que ñace de aquel punto, encendido en el coraçon del eſpiritu.

Pocas almas ay que llegan a tanto como eſtas: mas algunas àn llegado: yo ſé en eſtos nueſtros tiẽpos, de dos, que les hizo Dios eſta merced tã ſoberana. O dichoſa alma, y mil vezes dichoſa, la que a eſto llegare! diſelo al mundo, mas no ſe lo digas, porque eſte lenguaje, para el es algarauia; y aſſi no lo ſentirà, ni lo puede ver, ſino aquellos, ò Dios mio, y vida mia! veràn, y ſentiràn tu toque delicado de amor, que enagenandoſe del mundo, ſe puſieren con los exercicios de las virtudes, y mortificacion interior, y exterior, en delgadeça de perfec-

feccion,y aſſi te pueden ſentir,y gozar. Eſta vnion haze tal junta del alma, y Dios, que parece el alma Dios por participacion. *Dicip.*Eſta merced,y comunicacion ſobrenatural que me declaraſte,Padre, me tiene fuera de mi ſentido. O ſoberana miſericordia de Dios! que llegue eſte dulce, y regalado enamorado de las almas,a tanto eſtremo! y que le comunique acà en eſte deſtierro la gloria, aunque por ſombras! quando eſto paſſa en eſta vida, que ſerà donde no ay taſſa, ni tiempo? certificote, Padre mio, y Maeſtro de mi alma, que no ſé como no doy vozes, y me ſalgo como loco por las calles, pregonando, ay quiẽ cõpre amor de Dios? *Maeſt.*Bue no eſtàs: ay toque? Pregunto yo,y ſi te preguntaſſen donde ſe vende, o en que tiẽda lo auemos de comprar, q̃ auias de

ref-

reſponder? *Dicip.* Padre, dixera: Quereislo comprar? Pues id à la tienda de niegate a ti miſmo, y poniendolo por obra lo hallareis; mirad hijos del mundo, que barato ſe os dà. O dulciſsimo amador nueſtro! Quãdo ſon caros vueſtros dulces abraços? Quando vimos que por ellos ſe perdieſſe hazienda? de precio infinito ſon ellos: mas vos vida mia, y Dios mio, los dais muy baratos, y ſiẽpre con infinitas ganancias.

Dime Padre, como en eſte eſtado los actos que el alma haze, dizes tu que los haze Dios en ella; y que ſupueſto que eſtàn vnidos los dos, que parece el alma, y no ſolo parece, ſino que lo es, Dios por participacion, y quiſiera que con vn exemplo me lo dieras à entender. *Maeſt.* Confieſſote, que quando conſidero, que por nueſtra culpa perdemos

tan

tan grãdes bienes, y mercedes de Dios, ſalgo de juizio: todos podemos tener oracion, y contemplacion, Religioſos, y Seculares, y aprouecharnos della, para por eſte medio (que es el mas principal) alcançar las virtudes; y quãdo veo como Dios paga a los que dexan el mũdo, y ſe van a el; y con todo eſto, quanto mas ſiruen al mundo (ſiendo ſu paga infierno) que a Dios; y los pocos que quieren gozar de ſu dulce, y regalada compañia, dame dolor, y no puedo retener las lagrimas, de la pena que mi alma recibe, de ver quan engañados viuen los que ſiguen al mundo, y dexan a Dios. Hijo, ya que Dios por ſu bondad, nos truxo a la Religion, no ſea para boluer las eſpaldas á Chriſto; no lo permitais vos Dios mio, y Redentor de mi alma, no, que no os coſtamos menos que la

vida,

vida. Que gozosos nos hallaremos en aquel dia postrero! O Dios mio, q̃ eres todas las cosas, y ninguna dellas, porque eres sobre todas ellas! y quãdo à de ser el dia que te auemos de ver? Quando se à de quebrar este vaso de barro, que tanto bien nos impide? Quando, Señor? Quando se romperàn estas cadenas, que no nos dexan bolar a ti, descãso verdadero de los que descansan? No miremos, hijo (con todas las criaturas hablo, oygãme) no miremos a otra parte, sino a Dios, llamemosle en nuestro coraçon, y tengamosle muy apretado, porque no se nos vaya; tristes de nosotros, que haremos sin el, sino tornarnos en nada? Comencemos ya algun dia a gozar quan suaue es el Señor: corramos tras de aquel que corriò a nosotros, desde el cielo, para lleuarnos allà: vamos a quien

quien nos llama con tanto amor, desde lo alto de la Cruz, despedaçada su carne, y quemada con fuego de amor, para que mas sabrosa nos sea. O si comiessemos! ò si nos quemassemos! ò si nos transformassemos! ò si nos hiziessemos vn espiritu con el! Quien nos detiene? quien nos estorba? quien nos engaña? para que no nos lleguemos à Dios? Si es nuestra carne, refrenemosla, despreciemosla; si nuestros apetitos, y passiones, mitiguemoslas, y mortifiquemoslas, lloremos nuestras culpas: las lagrimas lauaràn nuestras manchas, el fuego del amor nos quemarà, y seremos animales santos, ofrecidos a Dios en fuego. O Dios, que consumes nuestra tibieza, y quan suauemente ardes! y quan sabrosamente quemas, y con quanta dulcedumbre abrasas! O si todos, y del todo ar-

ardiessemos por ti! Entõces diriã nuestros huessos: *Señor quien es semejante a ti?* Psal. 34. *Quien dize que te conoce, y no te ama, es mentiroso* (dize tu Dicipulo, el enamorado Iuan, *c.* 1.) porq̃ no te conoce como deue, con Fè viua, que es verdadera virtud: lo qual no tiene la muerta, aunque sea Fè verdadera. Amemoste pues, y conozcamoste, con la perfecciõ que de amarte resulta; y tras desto, venga el posseerte, pues tan ricos son los que te posseen: y posseyendote a ti, seamos posseidos de ti; y assi nos empleemos en amarte, vniẽdonos contigo por amor. O dichosissima ventura, si llegassemos a ella! que el alma se conuierta en Dios, y Dios en el alma en esta diuina vnion de amor! soberana merced, recebida de aquel poderoso Señor. Esta es tu duda; voy respondiendo a ella, y

perdoname, que me meti en cosa, que no sé como pude salir della. *Dicip.* A Padre, y Maestro mio! An deshecho tus palabras mi coraçon, y estoy de manera, que me pesa de que acabasses lo que ivas diziendo: yo te perdonara por oy el declarar mi duda; porque te digo de verdad, que estoy admirado de ver la fuerça que Dios puso en tus palabras, Dios me dè gracia para que exercite lo q̃ me enseñas. *Maest.* Hijo, si hallas alguna cosa de lo q̃ dixe buena, dà a Dios las gracias, y la gloria. A tu duda respõdo, no porque digo que el alma se trãsforma en Dios, quiero dezir, que la essencia del alma, y sus potencias, se conuiertan en la sustãcia de Dios, y sus atributos, sino que el alma se junta cõ Dios, por afecto y amor, y lo que resulta es, vn desseo de entrambos, que es el fin

della

desta vnion, porque viene a tener el mismo desseo, y querer que tiene Dios: mas claro te lo dirè con vn exemplo, que vn Autor graue, y moderno trae. A cerca desto dize el; Enseña vn Maestro de tirar con arco, a vn dicipulo suyo, el Maestro toma cō sus manos las del dicipulo, poniendolas sobre ellas, y entonces se dispara la saeta de entrambas las dos manos, como si fuesse vna: este tiro es solamente vno, y no se puede apartar el tiro del Maestro, del del dicipulo; y aunque el Maestro guio la mano del dicipulo; dizese que el dicipulo tirò. Otro exemplo deste mismo Autor. Vn enfermo que està al cabo, quando no puede firmar bien su testamento, le toma el Confessor la mano, y la guia con la pluma, y aquel testamento es valido, y la firma del doliente. De la misma manera

acaece en eſtos actos de la voluntad: toma Dios la propria voluntad con ſu mano, y entonces ſale la ſaeta de los dos, como de vn principio, y aqui es la vniõ, y donde eſtos dos no ſe apartan. Vès aqui explicada tu duda. *Dicip.* Satisfecho quedo de mi duda.

§ *IX.*

Otra duda quiero me declares: porque dizen, que el arrobo, o rapto, procede de imperfeccion del natural, pues la voluntad eſtà amando todo quanto puede? *Maeſt.* Ya ſabes que el arrobo, o rapto procede de exceſſo de eſpiritu, o comunicaciones ſobrenaturales, y de flaqueza en la reſiſtencia; quando Dios haze eſto, dà luz ſobrenatural al entendimiento, con lo qual lleua tras ſi tambien la voluntad; o quando juntamente dà Dios luz al entendimiento, y fuer-

fuerça de amor a la voluntad, y con esta fuerça lleua tras si las potencias interiores, y exteriores: y en estos arrobos, nunca falta, ni el amor en la voluntad, ni el conocimiento de Dios en el entendimiento; y assi la razon, porque la ponen nombre de imperfeccion, es en razon de otro estado que el alma espera de mayor perfeccion, que es quando el alma recibe las comunicaciones de Dios, en paz, y suauidad, y cessan los arrobos, porque està el alma mas capaz, y tiene vaso mas suficiente para recebir las comunicaciones del Esposo Dios, y esta es la causa porque le ponen nombre de imperfeccion, por no auer llegado a la perfecciõ que espera. *Dicip.* Padre, è oido, que quando la Oracion sobria està en igual grado con la ebria, q̃ es mejor, y de mas prouecho la sobria.

Maest. Hijo, ſabes porque dizen eſſo algunos Padres eſpirituales? porque en la Oracion ſobria, que es la ſin arrobos, ſon ciertos, y ſon ſeguros los actos que las potencias hazen, lo que no tiene la Oracion ebria, que ſon los arrobos, porque ay muchos peligros, e iluſiones en ellos, como adelante dirè. Y eſto de dezir, q̃ la vniõ ſin arrobos, o raptos es mejor, quãdo entrãbas eſtàn en igual caridad; es porq̃ el rapto, o arrobo, acontece rariſſimas vezes: que lo mas ordinario es quando el rapto es verdadero, o el arrobo, aprouechar mas al alma, en muy poco tiempo, que en mucho que ſe gaſte en eſſa otra Oracion. La razon eſtà clara, mas ſe riega la tierra en media hora que llueua bien del cielo, que en mucho tiempo que la quieran regar, ſacando el agua de vn pozo a fuerça de bra-

braços: y si no, veamos quãto mas aprouechò a S. Pablo el rapto q̃ tuuo aquel poco tiempo que estuuo en el, que muchos años que estuuiera estudiando en las cosas del cielo, y exercitando sus potencias en actos de virtudes: y assi, hijo, la imperfeccion en el arrobo, no està de parte de la causa donde procede la suspension, que essa es sobrenatural, y diuina; la imperfeccion està de parte del alma, porque como no està acabada de perficionar, y purificar la voluntad, no està toda libre, y desembaraçada, como Dios la quiere para sus diuinas comunicaciones. Esta es la causa porque quando la tiene, como no està el vaso de la voluntad puesto en grado de perfecciõ, libre, y limpio de todas las cosas que le impiden ir a Dios, salen las potencias de su curso, y son suspendidas, porque

no cabe en ellas (por falta de su perfeccion) la tal comunicacion: y assi veremos, que quando la voluntad, y mas potencias estàn capazes, y puestas en la perfeccion, a que en esta vida se puede llegar, recibe todas las comunicaciones en paz, y quietud, sin estos arrobos, como tengo dicho. *Dicip*. Padre, si tu dizes que la voluntad no està limpia del todo, y que esta es la causa de la imperfeccion que el arrobo tiene, como dizen todos los Padres de espiritu, que está vnida, supuesto, que para ser vnion, no à de auer cosa entre Dios, y el alma que la estorbe? *Maest*. Si biẽ es verdad, que en el arrobo està el alma vnida, no està vnida en aquel supremo grado de vnion que haze tal junta, que no ay cosa en el alma que no esté transformada en Dios (de manera, q̃ mas parece Dios por

por participaciõ, q̃ alma) y esto passa en el matrimonio espiritual, como diremos; sino està vnida segun su capacidad, y disposicion; y assi quanto mas se fuere el alma limpiando, mas se irà perficionando en la vnion suprema, hasta que llegue al supremo grado della; y assi quanto mas se fuere vaziando, y limpiando de todo lo que no es Dios, y le impide ir a el, tanto se harà mas capaz, y se llegarà mas a la perfeccion de esta diuina vnion; y si de todo se limpiare, alcançarà esta vnion en perfeccion. De manera, que podemos llamar al primero estado de vnion, disposicion para recebir esta merced del arrobo, y viniendo a ella, podremos dezir entra mas en este diuino estado de vnion: y esta de los arrobos, es disposicion (como tengo dicho) para alcançar la perfeccion de la

vnion ſuprema, donde ſe goza todo en ſuma paz, y tranquilidad. *Dicip.* Dime es todo vno, vnion, y arrobo, o que diferencia ay de vno a otro? *Maeſt.* Es grande la ventaja de vna coſa a otra. Ya te dixe arriba en el §.6. lo que a cerca deſto dize Santa Tereſa; porque el arrobo (de los verdaderos hablo) es mas que vnion; goza el alma en el arrobo mas de Dios, y ſe apodera della ſu Mageſtad mas, que en la vnion, teniendo lo que tiene en la vnion, y ſe vè claro; porque en el arrobo ſe pierde el vſo de las potencias interiores, y exteriores, y los efectos de virtudes ſon en los arrobos ſobrenaturales, mayores, y tienen mayor eficacia, que en la vnion ordinaria.

Aora diremos, como el demonio haze arrobos ſuyos; y aunque el no puede en-

entrar en los actos del entendimiento, y voluntad; porque estos lugares son reseruados a Dios; puede, empero, atar los sentidos, y apetitos, fingiendo suauidad. y haziendo arrobamiẽto falso, para engañar, como muchas vezes acaece; en los efectos se conocerà: y porque te los tengo dichos atras, no los digo aqui. Tambien dizen los Medicos, que ay vn humor en el cuerpo, llamado *Cathalipsis*; es nombre Griego, que significa vna de las enfermedades de la cabeça, que los Latinos antiguos llamaron *Detentio, vel deprehensio*, y los modernos *Cõgelatio*, enfermedad de humores gruessos: esta especie de enfermedad, dizen se haze de humores frios, y secos: *Los quales ocupando subitamente el celebro* (como dize Galeno, *liber 4. de locis affectis, cap, 2.*) *ofenden las principales*

accio-

acciones animales, y por comunicacion, todas las demas del cuerpo, reſeruando ſolamente la reſpiracion, priua al cuerpo del ſentido, y mouimiento, quedando en la figura, en que la enfermedad hallò el cuerpo, o en pie, o ſentado, o de rodillas, y las mas vezes quedan con los ojos abiertos, e inmouibles, fijados ſiẽpre en vna parte, ſin ningun mouimiento: eſto dizen los Medicos enſeñan Galeno, *vbi ſupr. lib. 6. cap. 4.* y Accio, y dizen: *La razon porque quedan abiertos, es porque los muſculos, que tienen el oficio de cerrar, y abrir los ojos, ſe congelan con frialdad, y ſecura del humor que lo contrae, y haze que no haga mouimiento: y eſta miſma frialdad, comunicada a todo el cuerpo por los neruios (cuyo principio es la cabeça) lo enfria, y congela de manera, que le haze perder el ſentido, y mouimiento.* Acontece a

algu-

algunas almas, estando en Oracion, con la fuerça que se hazen en el espiritu, dispertar este humor, y quedar como en arrobo, o rapto, y suele durar algunas horas, y quedan muy cõtentas, que les parece an estado todo aquel tiempo arrobadas, y engañanse las pobres; y esto es facil de entender, porque luego veràn, que todo aquel tiempo que esto dura, ni ay presencia de Dios, ni efectos de su diuina comunicacion; si bien el demonio puede entonces ayudar a este engaño, con hazer representacion en la imaginacion, ayudandose de las especies della, para que el alma entiẽda tuuo todo aquel tiẽpo presencia de Dios, y engañarla desta manera, y assi es menester mucha cautela, y luz del cielo; por los efectos se conocerà el fruto del enemigo.

Ricardo de Santo Victor, en el *lib.* 5. habla del jubilo, desde el *cap.* 5. hasta el 14. Y Santa Teresa en su vida. *cap.* 19. dize del, que suele ser causa del extasis, o arrobo, y por esso trataremos del aora. Iubilo es vnion de todas las potencias, la diferencia que tiene de essotro es, que les dexa Dios libertad a los sentidos, para que gozen de esta merced, y gozan, y no entienden lo que gozan, y es vn gozo excessiuo; de manera, que el alma se sale de si en alabanças de su Dios, y es tanto el gozo, contẽto, y alegria, que se deshaze: y assi veremos, que ordinariamente el alma, a quien Dios haze semejantes mercedes, parece que rebienta de risa, y muchas vezes, y las mas, haze fiestas, tañendo con las palmas de las manos, que parece se deshaze, que es lo que dize Dauid: *Mi coraçon,*

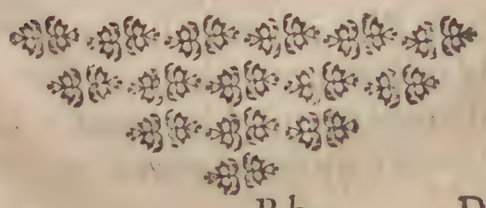
çon, y mi carne ſe alegraron en Dios viuo, *Pſalm.*83. En eſte gozo, y jubilo eſtà el alma con tan grande paz, quietud, y ſoſſiego, que no ſiente duda por entonces, de que todo eſto es dado de Dios, y merced ſuya, con que queda muy rica de virtudes. Dios nos las dè por ſu bondad, por el modo que el fuere ſeruido, para que las exercitemos por ſu amor.

Otra merced ſuele Dios hazer, que tiene los miſmos efectos que el jubilo, y es de eſta meſma calidad: buelueſe la alegria, y gozo en lagrimas, y ſuſpiros por ſu Dios. Procede de ſentimiento que el alma tiene de auſentarſele ſu Dios, y amado Eſpoſo: y es de tãta fuerça eſta pena, y auſencia, que ſale el alma fuera de ſi, de la miſma ſuerte que en el jubilo: de manera, que en el jubilo es todo alegria, y gozo, y acà ſon lagri-

grimas, y ſuſpiros. (Ricardo, *lib. de contemplat. cap. 5.*) hablando palabras muy ſentidas, ſignificando el alma ſu pena, y ordinariamente dà vozes buſcando ſu amado, diziendo lo que la Eſpoſa en los Cantares, cap. 5. *Si vieredes a mi amado, dezilde que eſtoy enferma de amor.* Es vna merced ſoberana, y ſobrenatural, eſtàn las potencias en vna vnion de pena ſabroſa del auſencia de ſu Dios, que toda el alma tiene ocupada, y ſuſpendida en ella; de manera, que la haze llorar, y ſuſpirar, buſcando a ſu amado, y hablando palabras amoroſas, pregũtando por ſu querido Eſpoſo, y Señor. O dulce Ieſus de mi alma, que de modos tienes para herir tus eſpoſas! O amor diuino de mi Dios, que medios tienes de enriquezer las almas que te aman! Seas tu por todo glorificado. En

eſto te è dicho lo que yo alcanço, y lo que eſpero en Dios te ſerà de prouecho en eſta materia; y aſſi te pido no te dé pena el recogernos. *Dicip.* Bien entiendo que tus ocupaciones no te dan mas lugar, y aſſi otro dia proſeguirè con la cuenta que te daua de mi eſpiritu, y tu me enſeñaràs lo que nos queda, y ſaldrè tambien de algunas dudas que tengo. Echame, Padre, tu bendicion. *Maeſt.* La de Dios, hijo, nos acompañe, y nos abraſe en ſu diuino amor.

Fin del Dialogo quinto.



DIALOGO SEXTO, EN QVE SE TRATA DEL desposorio, y matrimonio espiritual.

M*Aestro.* Que atribulado estàs hijo! estoy mirando tu afliccion. En la celda me dixiste desseauas acabar de darme cuenta de tu espiritu, porque andauas tan metido en tu pena, que en nada hallauas consuelo, ni descanso, y assi prosigue, si te acuerdas donde quedamos.

§. *I.*

Dicip. Bien me acuerdo que me mandaste callasse, quando te dezia andaua metido en vnas tinieblas interiores crueles: no sé si ay otras penas cõ que com-

parar lo que padezco, ſino ſon las del infierno, porque ando de manera, que todo me dà moleſtia, todo me enfada, en nada hallo paz, ni deſcanſo; y por remate de mis males, no hallo a mi amado Dios: auſentoſeme de manera, que ni lagrimas alcançan lo que otras vezes alcançaron; y eſtas, pocas veces las puedo alcançar, que ſi las tuuiera, alfin algun tanto deſcanſara. Padre, y Maeſtro mio, muero ſin remedio, y deſſea el alma ſalir de la carcel deſte cuerpo, y cada dia pienſa que acaba, y quando vè burlado ſu deſſeo, crece mas ſu aflicciō porque pienſa es para ſiempre el auſentarſele ſu Dios. *Maeſt*. Hijo yo cōfieſſo, es vn exercicio eſſe, que dà mucha pena al alma, mas tambien te certifico le trae bienes ſin numero. No ay remedio, mas que eſperar en Dios, que el acudirà,

dirà, quando tu menos penſares. Cobra animo, que pues Dios te llamò, no es para deſampararte enmedio del camino, ſino para guiarte, y defenderte debaxo de ſus alas. Eſtas auſencias q̃ Dios haze, dize S. Iuan Chriſoſtomo, *ho. 60. ad Pop.* Ricardo, *lib. 1. de contemp.* y S. Aguſtin, *lib. de ſpiritu & anima, circa medium*; que ſon por dos cauſas, la vna por purgar al alma, y purificarla, para ſubirla a mas alto grado de amor ſuyo, y la otra, ſon pruebas, que Dios ſuele hazer a quien ama, para probar ſi le aman, entre la auſencia ſuya, y trabajos eſpirituales: no es tanto de agradecer, que ame la Eſpoſa al Eſpoſo, eſtando el preſente, ni es mucho que confie del, ſiendo regalada; mas conuiene que ſe auſente el Eſpoſo, y aun al parecer, que haga que ſe oluida della, para que viendoſe en eſta auſencia,

cia, vea si le ama mas, quanto mas se ausenta Dios; y assi, hijo, no ay cosa que tanto te conuenga tener, para llegar al fin de la jornada en que Dios te puso, como confiar en el cõ amor. El Patriarca Iacob, estaua aficionado de Rachel, que era hermosa, y siruiò siete años, *Genes.* 29. porque se la diessen por muger; y al cabo dieronle a Lia, hermana de Rachel, sin saberlo el; y como el se quexasse; respondieronle, que en aquella tierra no se vsaua casar primero a las hijas menores, como el queria, diziendole; Que se casasse aora con esta, y que si mucho amaua a la otra, que trabajasse otros siete años por ella, y se la dariã; y assi lo hizo, y se la dieron por esposa. Quien se quisiere casar con la Rachel hermosa, de la vnion suprema, y Oracion altissima del desposorio espiritual,

conuiene primero que se case con la vida trabajosa, significada en Lia (dize S. Gregorio, *lib. 6. mor. cap. 18.*) y q̃ le cueste, alcançar la hermosa Rachel de la diuina vnion perfecta, donde todo se goza en paz, y tranquilidad interior, trabajos, afanes, y fatigas; y los de el alma por bien empleados, viendo, que entretanto que no nos la dan, el Señor se cõtenta, con que suspiremos por ella, metidos en estos espirituales tormentos. Confia hijo, que en tus miserias te enseñarà Dios sus misericordias. Quien eres tu para passar tales trances? mas di con Dauid, Psalm. 17. *En mi Dios passarè yo el muro.* No te contentes con padecer poco. De que te quexas? Si tu amaras, dessearas padecer. Doblense (dize san Pedro Chrisologo, *Serm. 140.*) tus amores; y sufriràs doblados dolores: quien

no

no ama, gime con las peleas. No son grandes nuestros trabajos, hijo, mas es pequeño nuestro amor. Di hijo, que cosa ay que espante, si el amor de Christo à herido el alma? Confia de aquel que ama, si le amas, que el acudirà quando menos pienses. Quanto á que estás en esta ausencia de tu Dios, y en essos trabajos interiores, y obscuridades?
Dicip. Padre mio, dos años, y vn mes, y dos dias: tu bien me consuelas, mas esso me durarà en quãto lo oygo; luego quedo, como sino huuiesses dicho nada, no hallo cõsuelo en nada, ni nada me puede consolar, sino es hallar a mi Señor; hasta q̃ halle a mi bien, y querido Dios, no descansarè, ni podrè hallar descanso. *Maest.* Yo te confiesso, que no ay otro remedio, sino confiar en este Señor, que el acudirà a tiempo, que tus

trabajos queden bien pagados, y ſu auſencia bien ſatisfecha; y eſta confiança te á de alegrar, eſperando en eſta hambre, y ſed que tienes de Dios; que à de llegar tiempo,en que cõ la paga ſe te oluiden tus trabajos, como ſino huuieran paſſado por ti, y cõ eſta eſperaça ſe modificarà tu dolor. *Dicip*. Padre,tu dizes bien,ſi yo pudiera hazer eſſas cõſideraciones;eſtoy incapaz de conſideracion, y conſejo. *Maeſt*. El Santo Iob, *capit.7.* pinta eſte eſtado altiſſimamente, como quien tan bien lo experimentò. Dize el Santo aſſi: *Como el ſieruo eſpera la ſombrà, y como el jornalero eſpera el fin de ſu obra, aßi tuue yo los meſes vazios, y contè las noches trabajoſas para mi: ſi me recoſtare a dormir, dirè: Quando me leuantarè? y luego eſperarè la tarde, y ſerè lleno de dolores haſta las tinieblas de la noche.* Hazeſele al

le al alma todo angosto, no cabe en si; no cabe en la tierra, y aun las cosas del cielo no puede considerar, ni aduertir, de modo que en ellas halle descanso, y llenasse de dolores hasta las tinieblas, que aqui dize Iob, hablando espiritualmente, y a nuestro proposito, es penar, y padecer sin consuelo: no halla aqui remedio, sino es procurar exercitarse en obras exteriores, para diuertirse, y ocupar el entendimiento.

§. II.

Quiero, para aliuio de tus penas, q̃ tratemos de algunas mercedes, q̃ suele Dios en estos estados hazer a las almas; quizàs cõ esto podràs dezirme algo, y cõsolarte algun tanto, viendo lo q̃ tu amado, por quien penas, haze con las almas. Muchas vezes, estando la persona descuidada, y muy en su sentido, de repẽte

se

se leuanta en lo interior vn acelerado mouimiento, que arrebata al alma, de manera, q̃ le parece sale fuera del cuerpo, y queda arrobada con rapto; y quando esto acontece, se turba el alma, porque se siente lleuar, y no sabe donde, ni quien la lleua; y como vè que no ay poder resistir, teme, y aqui le muestra Dios al alma soberanas cosas, ya en visiõ imaginaria, ya intelectual: al principio (como dixe que esto acontece) teme el alma; mas despues, passado aquel primero golpe, queda el alma quieta en mucha paz y sossiego. Llamã algunos Padres de espiritu a esto, buelo del alma: la qual queda desta merced rica, con vn conocimiento de la grandeza de Dios admirable, y vn conocimiento proprio, vna humildad tan assentada de ver su baxeza, y lo que à ofendido a Dios, que se

auer-

auergueença, y la tiene de si misma; quedale vn menospreciar todas las cosas del mundo, todo le parece escoria; es menester animar al alma que esto le aconteciere, y dezirle tenga animo, pues le pagan con tantas ventajas; sea Dios loado para siempre.

Otra merced suele Dios hazer al alma, y es vn impaciente penar, es vn dessear que el amor la mate; y matãdola, la haga viuir vida de amor, transformandola en amor; y esto que es morir de amor, se causa, mediante vn toque de noticia grande de la diuinidad, el qual passa en breue; y deste toque queda muriendo de amor, y mas muere muriendo, y nũca acaba de morir de amor, y por esta causa algunos espirituales, a este amor le llamaron impaciente; con mas propriedad se puede llamar amor apassionado:

Sien-

Siente el alma otras vezes vna coſa, que conoce quedar por deſcubrir, y vn ſubido raſtro, q̃ ſe le deſcubre de Dios, quedandoſe por raſtrear, y vn altiſſimo entender de Dios, que no ſabe dezir; y es de manéra, que la miſma alma dize: Si lo que mi entendimiento entiende me llaga, y hiere de amor, eſto que no acabo de entender, de que altamente ſiento, me acaba, y mata: eſto acaece a las almas q̃ eſtàn en el eſtado de vnion, a la quales haze Dios merced de dar, en lo que oyẽ, o ven, o entienden (a vezes ſin eſſo, y ſin eſſotro) vna ſubida noticia (ſegũ S. Dioniſio, *lib. de cæleſt. Hier.*) en que ſe le dà a entender la grandeza de ſu Dios, y en aquel ſentir ſienten tan alto de Diòs, que entienden claro, que ſe queda el todo por entẽder; y en aquel entender, y ſentir, ſer tan inmenſa la diui-

diuinidad,que no se puede entender;es vna de las grandes mercedes que haze Dios al alma por via de passo; (Esto dizen las almas que lo gozan:) No lo acabarà bien de entender el que no lo huuiere experimentado: pero el alma que lo experimenta, como vè que se le queda por entender aquello, de que altamente siente, llamale vn nose que, que no entiēde; porque assi como no se entiende, no se sabe dezir; aunque como digo,se sabe sentir. Tambien a cerca de las criaturas dà Dios al alma algunas iluminaciones, al modo que auemos dicho,si biē no siēpre tan subidas. Quando Dios haze merced al alma de abrirle la noticia, y el espiritu en ellas,parece que estàn dando a entender grandezas de Dios, y nunca acaban; porque mientras mas dan a entender, se descu-

bre

bre ser mas lo que queda por entender. No sé como podrè explicar la suauidad, regalo, y dulçura espiritual, que el alma en estos toques recibe: es de manera, que la misma alma, viendo que no goza como quisiera de la presencia de su querido Esposo Dios, quexase de que le dure tanto la vida corporal, a cuya causa se le dilata la vida espiritual, perfecta, y consumada, que espera gozar con la vista clara de su amado, y assi acontece hablar la misma alma, encareciendo su dolor con su vida, y quexandose con sentidas quexas, le dize: *Vida de mi alma, como puedes perseuerar en esta vida del cuerpo, pues te es muerte, y priuacion de aquello donde viues, y amas por el amor, y desseo, mayormente siendo bastante para que mueras, las heridas que recibes de los toques del amado, y del vehemente*

te amor, que te causa lo que del sientes, y entiẽdes, que son heridas de amor, que mas matan? Como perseueras en el cuerpo, donde no tienes tu vida? Como todavia viues, pues bastan a matarte los toques de amor, que en tu coraçon recibes, de lo q̃ de parte del amado en ti sientes, y entiendes; como es su hermosura, sabiduria, grandeza, y virtudes? O soberano Dios de mi alma, pues tu Señor mio, y vida mia, às llagado al alma con el amor de tu noticia; porque no la sanas con la vista de tu presencia? Y pues tu, Dios mio, y todo mi bien, le às robado el coraçon con el amor con que la enamoras, y lo às lleuado todo para ti, porque la dexas assi? Y pues, Señor mio, la às herido hasta llagarla, porque no la sanas, acabandola de matar de amor? y esto es tambien lo que el alma dessea, tener el amor en perfeccion: y pues tu eres la llaga en la enfermedad de amor, se

tu la causa de la salud en la muerte de amor; porque desta manera, el coraçon que està llagado con el dolor de tu ausencia, sanarà con el deleite, y gloria de tu dulce presencia.
El alma, que anda estribãdo en el amor de Dios, dessea el cumplimiento, y perfeccion del amor, para tener alli cumplido refugio, assi como el cieruo, fatigado del estio; dessea el refugio de la sombra. Las riquezas espirituales, y virtudes que las almas recibẽ en esta merced, son indezibles, solo podrà saber algo el alma que las recibe. *Dicip.* Consolado me às dexado, Padre, con explicarme estas mercedes que Dios suele hazer a las almas, y estoy contentissimo de oirte; y parece que Dios con tu dotrina, me à dado luz a mi corto entendimiento; pareceme que estoy mas capaz, y que mi alma và recibiendo muy

gran-

grande conſuelo con tus palabras, y abriendoſeme eſta obſeuridad, qne tenia. Eſſo vltimo que acabaſte de dezir, que el alma ſuſpira por poſſeer el amor en perfeccion, ſiento en mi; y es de manera, que por eſta cauſa muero.

Maeſt. Ya que tocaſte en eſſa materia, te dirè lo que el alma haze en eſta auſencia, que a ti te parece hizo Dios de la tuya, y lo que pretende Dios en eſſo. Como el alma deſſea la vnion perfecta del amor con ſu Eſpoſo, ponela Dios en eſſa eſterilidad, obſcuridad, y tinieblas, a fin de purgarla de ſus imperfecciones, para ſubirla al eſtado del deſpoſorio eſpiritual, y juntamēte deſnudarla de todas las coſas contrarias. Neceſſitada pues el alma, y apartada de toda conſolacion, forçoſamente deue acogerſe a la Fè viua, para que caminando por eſſe

camino, alcance lo que dessea; y a la verdad, hijo, no ay otro camino mas proximo, por donde se venga a la verdadera, y perfecta vnion de Dios, segun por Oseas, *cap.2.* lo dà a entender el Esposo diuino: *Yo te desposarè conmigo en Fè.* La Fè es comparada a la plata (dize Ruperto sobre Oseas) y el mismo Dios, y sus perfecciones, y Atributos, se pueden compatar al oro (dizen muchos Santos y Doctores) porque las mismas verdades diuinas, y el mismo oro que aora creemos, vestido, y encubierto con plata de Fè, auemos de ver, y gozar en la otra vida, al descubierto, desnudo ya el oro de la cubierta de la Fè: de manera, q̃ la Fè nos dà, y comunica al mismo Dios: pero cubierto, y disfraçado, y no por esso nos le dexa de dar en la verdad; assi como el que dà vn vaso de oro plateado,

teado, no porque vaya cubierto con la plata, dexa de dar el vaso de oro, de dõde quando la Esposa en los Cantares, dessëaua esta perfeccion de Dios, prometiẽdosela el, qual en esta vida se puede, le dixo; que haria vnos çarcillos de oro; pero labrados, y ceñidos cõ vn gusanillo de plata, en lo qual dà bien a entender, que prometiò de darsele encubierto en Fè, y quando se acabe la Fe, que serà por la clara vision de Dios nuestro Señor, quedarà la verdad diuina en su proprio color de oro, desnuda del velo desta plata. Assi pone Dios al alma en estas tinieblas, para que busque la Fè, y se arrime a ella, y asida a ella camine hasta llegar a la consumacion del amor, que es el estado del Matrimonio espiritual, donde el alma està vnida con su amado Dios perfectamẽte, del modo

que en esta vida se puede alcançar; supuesto lo dicho, estima en mucho la merced que Dios te haze, y sabe serle agradecido. La noche, hijo, nos despide; Dios vaya en tu campañia, y no te aflixas, porque para esso no ay remedio, sino es lo que te tengo dicho: y si esto no te satisfaze, paciencia hasta que Dios lo remedie. *Dicip.* Estuuierate yo aora oyendo todo el tiẽpo que Dios me diera, mas ya veo que la noche me persigue en ser mi enemiga, assi en apartarme de ti, como en afligir mi alma, que noche le puedo yo llamar a esta obscuridad de potencias; Iesus te acompañe; y si yo te fuere a llamar para que prosigamos, no te enfades, pues Dios te me diò por Maestro. *Maest.* Ten paciẽcia.

§. *III.*

Dicip. Dos meses à que no te puedo ha-

hallar, como mi desseo pide, que es verte desocupado, bẽdito sea mi Dios, que me dio este dia, para que te hallasse sin ocupaciones; y assi te pido me oygas, q̃ tengo mucha necessidad. *Maest.* Dios te acompañe, dicipulo, no te espãtes, porque fue ventura hallarme oy libre de negocios, que me ocupan el tiempo; y assi hijo, sentemonos en esta fuente, que para mi, ver correr el agua me mueue mucho, y me haze acordar de lo que dize san Iuan en el Apocalipsi, *cap.* 14. q̃ aquella voz q̃ oyò, era voz de muchas aguas; y este sonido de las aguas (dize el Santo) era suauissimo; y con esta consideracion sagrada, me recreo, tomando por instrumento esta fuente, secretaria de nuestra conuersacion, y platica: lo que te sé dezir es, que nos serà fiel, y jamàs descubrirà nuestros secretos.

Assi auian de ser los Padres espirituales, secretos en callar lo que sus hijos les comunican, que si se habla, tengo por impossible dexar de venir a los oidos de los hijos; porque la gente que no es espiritual, ni trata de perfeccion, con facilidad dizen a los que tienen por gente de virtud, lo que oyen dezir a sus Padres espirituales, no reparãdo en el daño que les pueden hazer; y assi pueden ser causa los Padres espirituales, de que sus hijos tengan vn enemigo mas con quien pelear, y muchas vezes se dexan lleuar del gusto de la vanagloria, y vienen a perderlo todo. Quantos Padres espirituales, por hazer aprecio de las comunicaciones que sus hijos, y hijas les comunicauan, dieron ocasion a que ellos, y ellas (tentados de la vanagloria) fingiessen arrobos, y raptos; y acon-

acontecio caer vna persona en vn pecado mortal (de que Dios nos libre) y por no perder con su Padre espiritual la reputacion que tenia, callarlo de verguẽça; es menester mucha cautela, y principalmente con mugeres; porque como es gente mas flaca, y facil, importa mucho que el Confessor ande siempre cõ mucho cuidado, de no hazer aprecio de lo que le comunicaren; y enseñarles, que la substancia de la virtud, y perfeccion del amor de Dios, està en el exercicio de las virtudes, y en la obseruancia, y guarda de la Ley de Dios. Bien es dezirles que van bien, mas que sean temerosas: y que tẽgan cautela; y el dezirles que van bien, entiẽdese en el modo de Oracion, y recogimiento (si ello es assi) no en las visiones, arrobos, y mas comunicaciones; hazerles entẽder, que

lo que importa es, la contemplacion de Dios, ſimple, y amoroſa, o la meditaciõ de ſus ſagrados Miſterios, o ſu Paſſion; y lo demas que puede ſer antojo, aũque el Confeſſor vea euidentemẽte ſer comunicacion buena, y de buen eſpiritu: y que en los efectos parece de Dios; porque deſta manera, viendo el hijo, o hija eſpiritual; que el Padre no haze aprecio de ſus comunicaciones, no darà entrada al enemigo cõ embuſtes, y fingimientos, como la experiencia nos lo enſeña. Mucho pudiera dezir en eſta materia, mas baſte por aora lo dicho para auiſo. Proſigue con la cuenta del interior de tu alma.

Dicip. Metido pues, en eſtas tinieblas interiores, que no ſon decibles, lo que el alma ſiente en eſte deſamparo. Eſtando vn dia por me recoger, buſcando a mi

mi Dios en mi alma, y quexandome cõ vnas quexas amorosas, sin pensar, me diò vna luz como vn rayo en el alma, y me lleuò tras si, de manera, que entẽdi, que estaua muy junto a su diuina Magestad, pareciẽdome quedaua sin vida; porque ni veìa, ni oìa, ni sentia cosa que me pudiesse inquietar, ni aun imaginacion me parece tenia: de manera, que entendi se me acabaua la vida; oxala, dichoso fuera yo, si en esta ocasion me la quitaran; mas vi luego este pensamiento frustrado, porque en este buelo que el alma tenia, pareciendome que la vida se me acabaua, y que gozaria fuera de la carne, de lo que tanto desseaua, que es el amor perfecto de mi Dios, sin disfrazes. Entendi, que el Esposo Dios dezia a mi alma: *Bueluete, que la comunicacion que aora de mi recibes, aun no es estado de gloria,*

que

que tu aora pretendes: pero bueluete a mi, a quien tu llagada de amor buscas, que tambien yo, como cieruo herido de tu amor, comienço a mostrarme a ti por la alta contemplacion, y tomo recreacion en el amor de essa contemplacion tuya: Bolui en mi sentido; tan animoso, y tan oluidado de mis tinieblas, y afliciones, como si no huuieran passado por mi, y tan metido en el conocimionto de mi miseria, que no podia salir del. *Maest.* Quanto te durò essa suspension? *Dicip.* A mi parecer, seria mas de vn quarto de hora: mas pareciame, que toda mi alma estaua bañada de gloria, suauidad, y dulçura. *Maest.* Ya te dixe, que porque tu às de ser Confessor, te lo declaro todo, ya se te acabaron tus fatigas; esso que tuuiste se llama arrobo, o rapto. *Dicip.* Continuando van; motres è tenido, y todos fuerõ a este modo,

do, del que aora te acabo de dar cuenta, y en vno ſolo tuue lo que aora te contarè.

Eſtando vna noche deſtas paſſadas recogido, diome vn temblor repentino, tras deſte temblor, vna luz muy grande, quedè quieto, y en muy grande recogimiento, como èn vnion, mas no perdidas las potencias, quedaronme abſortas, y no habiles para concertar razones. Eſtando aſſi entendi que me leuantaua en pie, y que me ponian vn baculo en la mano, y en eſte baculo entendi la Sãtiſſima Trinidad; entẽdi luego, ꝗ Chriſto me tomaua el bordon de la mano, y me dezia: Anda ſi pudieres, y al primero paſſo que di caì, y me fue dado a entender, con vna luz muy clara, que eſtaua en el profundo de toda mi miſeria. Vime oluidado de Dios, y de todas las mer-

mercedes recebidas, y por su bondad hechas a esté miserable pecador. Viendome assi, comencè con muchas lagrimas a pèdir misericordia a Dios; entendi me boluia Christo nuestro Señor el bordon, y me le ponia en la mano; en el punto que lo recebi, me hallè fuerte, y assi me leuantè, y anduue, passado esto, que fue en vn abrir, y cerrar de ojos, se siguiò el arrobo, que me duraria, casi media hora, bolui en mi con vn conocimiento profundissimo de mi miseria, de manera, que yo mismo tenia verguença de mi, de verme tan ruin, y miserable: y esto muy fijo, y assentado en el alma; estoy en dezir, que casi corre parejas con la suauidad, dulçura, y gloria q̃ mi alma gozò en este toque; porque te afirmo, Padre, que si esto fue grãde, que el conocimiento de quien soy,

fue

fue grandissimo, con vna luz tan clara, donde veo mis miserias, y faltas que me admira; vna desconfiança en mi, y confiança en Dios admirable. *Maest.* Hijo essa fue vision intelectual, y luego el arrobo, a que se siguò lo imaginario del bordon, porque en el rapto comunica Dios por semejãças corporeas muchos misterios, consta de los que a Ezechiel, *cap.* 3. & 4. & 40. a san Iuan, *Apoc. cap.* 1, a san Pedro, *Actor.* 10. reuelò Dios. Todo me parece de buen espiritu, porque los efectos dizen con la vision, que fue darte a entender nuestro Señor, que sin el no podemos nada, ni somos nada, y que en el podemos todo, que esso fue darte el bordon, y luego quitartelo de la mano, y dezirte que anduuieras, si pudiesses, y todo lo demas de la vision.

§. IIII.

§. IIII.

Por este buelo, o arrobo, se denota vn alto estado, y vnió de amor, en que despues de nuestro exercicio espiritual, suele Dios poner al alma; al qual llamã los Padres del espiritu Desposorio espiritual, con el Verbo Hijo de Dios; y al principio que se haze esto, que es la primera vez, comunica Dios al alma grandes cosas de si; hermoseandola de grandeza, y Magestad, arreandola cõ virtudes, y dones; en este dichoso dia se le acaban al alma sus ansias vehementes, y querellas de amor, q̃ antes tenia: mas quedando adornada de los bienes que digo; comiençale vn estado de paz, de deleite, de suauidad, y de amor. Aduierte mas hijo dicipulo, q̃ assi como en el Arca de Noe, segun se dize en las sagradas letras, *Genes, cap. 6, & 7.* auia muchas

man-

mansiones para muchas diferencias de animales, y todos los manjares que se podian comer, assi el alma en este buelo q̃ haze en esta diuina Arca del pecho de Dios; no solo echa de ver en ella las muchas mansiones que Christo dixo por S.Iuan, *cap.* 14. que auia en la casa de su padre; mas tambien vè, y conoce alli muchos manjares: esto es las grandezas que gusta, o á de gustar el alma: vè, y gusta en esta diuina vnion, vna abundancia de riquezas inestimàbles, y halla parte del descanso, y recreacion que ella dessea; y entiende secretos, e inteligencias de Dios estrañas, que es otro manjar, de los que mejor le saben, y siente en Dios vn terrible poder, y fuerça, que todo otro poder priua, gusta alli admirable suauidad, de deleite de espiritu. Halla verdadero sossiego, y luz diui-

diuina de Dios, que en la armonia de las criaturas, y hechos de Dios reluze; y sientese llena de bienes, y vazia de males; y sobre todo entiẽde, y goza de vna inestimable refeccion de amor, que la corfirma mas en el amor. Aduierte hijo, que no se à de entender, que a todas las almas que llegan a este estado, o por mejor dezir, Dios por su bondad, las llega, se les comunica lo que tengo dicho, y dirè, ni en vna misma manera, y medida de conocimiento, y sentimiento; porque a vnas almas se les dà mas, y a otras menos, y a vnas de vna manera, y a otras de otra.

Tiene el alma en el pecho de su amado vn sueño de gozo, que possee todo el sossiego, y descanso, que recibe en Dios, en vna obscura, y diuina inteligencia: y assi este espiritu sosegado, y quieto en Dios,

Dios, es leuantado de la noticia del conocimiento natural, a la luz sobrenatural, del conocimiento sobranatural de Dios,no claro,sino obscuro,ni del todo obscuro, ni del todo claro (sino como dizen)entre dos luzes. Assi esta soledad, y sossiego diuino, ni con tanta claridad es informado de la luz diuina, ni dexa de participar algo della. En este sossiego se vé el entendimiẽto leuantado en estraña nouedad,sobre todo lo natural, en entender a la diuina luz: aqui abre los ojos el entendimiento con lumbre de la Fè, y hallase sobre todas las inteligencias naturales, que es sin ellas, sobre todas las cosas que no son Dios; y en esta manera de contemplacion tiene el espiritu cinco propriedades.

La primera, que el alma en este passo, tiene vna altissima contemplacion.

La segunda, buelue el afecto hàzia donde viene el espiritu del amor, q̃ es Dios. La tercera, que en esta contemplacion està en soledad de todas las cosas, dessnudo de todas ellas, ni consiente en si otra cosa, que soledad en Dios. La quarta, que por este tiempo dà vna musica suaue a Dios; porque las alabanças que haze a Dios, son de suauissimo amor, sabrosissimas para si, y preciosissimas para Dios. La quinta, que el espiritu en este excesso, no tiene algun afecto sensual, y amor proprio, ni podrà dello dezir modo, ni manera; porque està en el abismo de la noticia de Dios.

Aqui le parece al alma, que oye vna harmonia de musica suauissima, porque en aquella noticia de luz diuina, echa de ver vna admirable conueniencia, y disposicion de sabiduria de Dios en la

dife-

diferencia de todas las cosas, y obras, que todas ellas, y en cada vna dellas tiene cierta correspondencia a Dios, y cada vna de su manera dà vozes de lo que en ella es Dios: y esta es la musica suauissima que oye, que sobrepuja todos los saraos, y melodias del mundo. Puedese llamar esta musica callada, porque es vna inteligencia sossegada, y quieta, sin ruido de vozes, y assi se goza en ella la suauidad de la musica, en la quietud del silencio. Y aunque esta musica es callada, quanto a los sentidos, es muy sonora para las potencias espirituales, porque estando ellas solas, y vazias de todas las formas, y aprehensiones naturales, pueden recebir bien el sonido espiritual, en el espiritu, de la excelencia de Dios, en si, y en sus criaturas, segun lo q̃ dize S. Iuan en el Apocalipsi, *que*

oyò voz de muchos tañedores, que tañian en sus citaras: esto es, segun Ecumenio, alabanças de Dios, que cantauan los bienauenturados, que cada vno en su manera de gloria, hazen a Dios continuamente; porque assi como cada vno possee diferentemente sus dones, assi cada vno canta su alabança diferentemente, y todos son vna concordancia de amor. A este mismo modo echa de ver el alma en aquella sabiduria sossegada, en todas las criaturas; no sòlo superiores, sino inferiores, segun lo que cada vna tiene recebido en si de Dios, que cada vna en su voz dà testimonio, de lo que es Dios, y vè, que cada vna en su manera, engrãdece a Dios, teniẽdo en si a Dios, segun su capacidad: y assi todas estas vozes hazen vna voz de musica, de grãdezas de Dios, y de su sabidaria y ciencia

cia admirable. Eſto quiſo dezir el Eſpiritu ſanto en ẽl libro de la Sabiduria, cap. 1. *El Eſpiritu del Señor llenò la redondez de las tierras; y eſto que contiene todas las coſas, es ciencia de voz*, que es la ſoledad ſonora, que dezimos conocer el alma; y eſta noticia ſoſſegada, le haze ſentir al alma, cierto fin de males, y poſſeſſion de bienes, en que ſe enamora de Dios mas de lo que eſtaua. *Dicip.* Ete eſtado oyendo, ſea mi Dios glorificado; aſme conſolado, porque yo eſtaua ſuſpenſo, y como fuera de mi, de ver que no podia dar a entender las mercedes, que Dios, por ſu bondad y miſericordia, haze a mi alma: y certificote, Padre, y Maeſtro mio, que me confunde ver la bondad de mi amado Dios, en hazer mercedes a vn tan grande pecador, y miſerable, como yo, y que no acabe con

tantas misericordias de mi Dios, de ser otro del que soy; cada dia me veo mas obligado,y no mejorado. Ay de mi,que soy deudor a tan grande Señor, y que à tanto tiempo que me espera, y yo no acabo de despertar deste sueño de mis males. Quando, Señor, saldrè de mi, para no boluer mas a mi? Deudor soy vuestro, y siempre lo quiero ser; y assi os suplico, Señor, me executeis cada dia, haziendome conocer la deuda: a vuestro amor ruego me dè amor para ir entreteniendo al acreedor, con entregarme todo en amaros. Perdoname Padre, que como veo las mercedes, y misericordias que mi Dios vsa conmigo, y me miro, y me hallo tan poco aprouechado de mi parte, no puede refrenar el alma su sentimiento.

Como digo, Padre, yo no te podia

dar

dar cuenta de mi interior, como yo quisiera, y Dios, por su bondad, te diò luz para que tu me explicaras lo que yo no te podia dezir, passando en mi alma todo quanto às dicho. Dà, Padre mio, gracias a Dios, por las mercedes que haze a este tu hijo, y pidele no me castigue el corresponder tan mal a ellas. Dexame dar vozes a las criaturas, quizà alguna dellas oirà mis vozes. *Criaturas dexad al mũdo, pues todo es vanidad, y amad a Dios, bueno, hermoso, rico, poderoso, todo infinito. Quereis que os diga su hermosura? Oidme: Este diuino Esposo, y amado de mi alma, es blanco, y colorado, escogido entre muchos millares: su cabeça es oro fino, los cabellos como la corteza de las palmas, y negros como el cuerbo: los ojos son como de paloma sobre las corrientes de las aguas, que son lauadas con leche, y hazen su assistencia*

a las orillas de los arroyos llenos: ſus mexillas ſon como las flores rojas oloroſas: ſus labios ſon lirios, que diſtilan mirra precioſa: ſus manos ſon hechas al torno, y ſon de oro, llenas de jacintos: ſu pecho es de marfil, engaſtado de çafiros: ſus rodillas ſon columnas de marmol, que estàn fundadas ſobre vaſas de oro: ſu roſtro es como del monte Libano, eſcogido como los Cedros: ſu garganta es ſuauiſsima, y todo el para deßear. Tal como eſto es eſte mi diuino Eſpoſo, y tal qual os lo pinto me quiere, y ama, que ſe muere por mi; y ſupueſto que yo ſoy la criatura, que mas le à ofendido que todas las del mundo, y oluidado de mis ofenſas, me buſca, me ama, y quiere: mirad voſotras, o criaturas, ſi le buſcaredes con quanta mas abundancia de mercedes ſeriades viſitadas de eſte diuino Eſpoſo: con las que no le buſcan hablo: con las que ſe hazen ſordas a ſu ſiluo, y reclamo; de

quien

quien yo me parece soy compañero. Ay de mi mil vezes, que tan deudor soy, y tan poco acudo a la paga. O Dios mio, y amado mio de mi alma! en vos confio, misericordioso Señor, que pues no quisistes cortar el hilo de la vida quando os ofendia, y aora me aueis dado luz de quien soy, y tiempo de amaros; confio en vuestra bondad, y en la sangre de Iesu Christo, vuestro hijo, y mi Señor, que las mercedes que me aueis hecho, y hazeis, y el darme tiempo de poder amaros, no me lo aueis dado en valde; amaros tengo: y mirad Señor, que quiero amaros, y mas amaros, y mucho amaros. O quien se deshiziesse en amaros! con que supliesse algo de las faltas que en el amor è hecho. Maest. Asime edificado, y doy infinitas gracias a mi Señor, por las mercedes que te haze, y principalmente, por el conocimiento que te dà de tu miseria. Procura tener siem-

ſiempre delante de tus ojos lo poco que hazes, y lo mucho que deues, y no te yrà mal.

§. V

Otra ſingular merced hazè Dios al alma, y es, que le dá las virtudes en perfeccio: en eſte eſtado eſtà el alma tan amparada, y fuerte con cada virtud, y con todas ellas juntas en eſta vnion de Dios, que es lecho florido del amado. Teme mucho el demonio al alma que tiene perfeccion. Eſtà eſte lecho del alma enlaçado con eſtas virtudes; porque en eſte eſtado, de tal manera eſtàn trabadas, y fortalecidas vnas con otras, vnidas en vna acabada perfeccion del alma, que no queda parte por donde el demonio pueda entrar, que no eſte muy amparada con el ſocorro de la diuina gracia, y ſus virtudes; mas tambien eſtà

am-

amparada, para que ninguna coſa del mundo, alta, ni baxa, la pueda inquietar, ni moleſtar, ni mouer, de modo que le dè mucho cuidado; porque eſtando ya mas libre de la moleſtia de las paſſiones naturales, agena, y deſnuda de vanidad de las coſas temporales, quanto en eſta vida ſe puede alcançar, goza con mas ſeguridad de la participacion de Dios. Eſto es lo que deſſeaua la Eſpoſa en los Cantares, *cap.* 8. diziendo: *Quien te me dieſſe, hermano mio, que mamaſſes los pechos de mi madre, de manera que te hallaſſe yo ſolo a fuera, y te beſe yo, y ya no me deſprecie nadie.* Eſte beſo es la vnion de que vamos hablando, en la qual ſe transforma el alma en Dios por amor, que por eſſo lo deſſea ella, diziendo: *Quien le diera al amado, que ſea ſu hermano*: lo qual ſignifica, y haze la dicha transformacion.

cion. Y le halla fuera de todas las cosas que la impiden, desnuda, segun la volũtad, y apetito de todas ellas; y assi no la despreciarà nadie: es a saber, no se atreuerà, ni mundo, ni demonio, ni carne; porque estando el alma libre, al modo que ya tengo dicho, y purgada de todas las cosas, vnida con Dios, ninguna dellas le puede molestar. Y de aqui es, que el alma goza vn estado de vna ordinaria suauidad, y tranquilidad, que nunca se le pierde, ni le falta mientras està en esta perfeccion. Pero allende de esta ordinaria satisfacion, y paz, de tal manera suelen en el alma dar de si olor las virtudes deste lecho, que dezimos, que le parece al alma estar llena de deleites de Dios: y digo, que suelẽ dar de si olor las virtudes que estàn en el alma; porque si biẽ el alma està llena de virtudes en

en perfeccion, no siempre las està gozando en acto el alma; porque podemos dezir, que estàn en el alma, assi como las flores en votõ cerrado en el huerto: las quales algunas vezes es cosa admirable ver abrirse todas, causandolo el Espiritu santo, y dar de si vn olor admirable, y fragrancia en mucha variedad: y assi suele a vezes el alma recebir luz grandissima, en que se le dà a entẽder, segun lo que se puede en esta vida, la abundancia, hermosura, y grandeza de Dios, que hinche toda el alma, y aqui recibe vn siluo amoroso de la callada musica; y es de tal manera el gozar, y sentir estas cosas juntas el alma, que no es dezible; solo el alma que lo goza lo sabrà sentir, y gozar. Dichosa el alma a quien Dios hiziere esta merced; porque te afirmo, hijo, que si su Magestad no

am-

ampara por entonces el natural, que seria posible salir el alma del cuerpo. esta merced es grande, y asi causa en el alma tres efectos: conuiene a saber, paz mansedumbre, y fortaleza, y asi con esta merced que recibe del amado, recibe tres mercedes: en las quales se anima, y leuanta mas en amar a Dios, junto con la suauidad, que la dá Dios de si; la qual es tan eficaz, que la haze caminar muy apriessa en el camino de la perfecion. La segunda es vna vista de amor, con q̃ subidamente la inflama en amor. La tercera es abundancia de caridad, que en ella se infunde; con que de tal manera la embriaga, que la haze leuantar el espiritu, asi en esta embriaguez, como en la visita de amor, embiando alabanças al Señor, y afectos amorosos, y sabrosos. *Dicip.* Estoy Padre, conside-

rando la infinita bondad de nuestro Dios, que no teniendo necessidad de las criaturas, las busca, y regala, con tan sobrenaturales dones, y mercedes; y sabẽ esto las criaturas, que todos sus bienes, y riquezas estàn en este Señor, y que no salgan de si, negandose a si, para poder hallar perfetamente a este Señor! O quiẽ se negasse, y se crucificasse! Que en esto està la ganancia, negar la propria voluntad, y crucificarla en la de Iesu Christo nuestro Señor, abraçando de buena voluntad los trabajos, assi interiores, como exteriores, embiados de la mano de Dios. O que riqueza! Confiessote Padre, que se me parte el coraçon de dolor de verme tan vestido de mi. A Señor, quien se viera ya desnudo, y libre de si mismo! O que enemigo tan terrible, y fuerte! En darme luz destas cosas

me

me hazes notable prouecho ; aſsi para que yo me entienda , como para que ſi acaſo a mis manos viniere perſona , a quien Dios haga ſemejantes mercedes, la entienda. *Maeſt.* Si bien es verdad, que te tengo dado alguna noticia, ſegũ mi corto caudal , de eſte diuino deſpoſorio; te irè declarando algunas mercedes que Dios haze a las almas en eſte eſtado , para que de ellas entiendas algunas dudas , que puede auer en el Eſpiritu. *Dicip.* Padre, ya que tocas en eſſo, pidote me hagas caridad de dezirme, como conocerè ſer eſpiritu de Dios , o del demonio , el que anda en el alma? y eſto guſtara que me lo dixeras muy largo. *Maeſt.* En dando fin a eſte eſtado, en que te voy inſtruyendo , acuerdame lo, que yo lo harè de muy buena voluntad.

Haze Dios en este estado vna merced altissima al alma; y es, que el Espiritu santo la embriaga con el vino de su amor, suabissimo, sabroso, y esforçado; hazele embiar a Dios esta diuina beuida de amor, alabanças; y esto con admirables desseos de hazer, y padecer por el: y às de saber, que esta embriaguez suaue, y amorosa, suele durar tiempo: vnas vezes vn dia, otras dos dias, y algunas vezes hartos dias, y meses, si bien no siempre, en vn grado de intension, porque afloxa, y crece, sin estar en mano del alma: porque algunas vezes siente en la intima substancia, irse suauemente embriagandose el espiritu, e inflamandose en este vino del cielo, segun aquello que dize Dauid, Psalm. 38. *Mi coraçon se calentò dentro de mi, y en mi meditacion se encenderà fuego*. El embiar

el alma estas emissiones desta embriaguez de amor, algunas vezes dura el tiempo que ella dura, y otras, aunque las ay en el alma, es sin las dichas emissiones, que son mas, y menos intensas, segun la embriaguez.

§. VI.

Otras vezes acontece vn toque suauissimo, que haze el amado Dios en el alma, quando ella està muy descuidada, que le enciende el coraçon en fuego, que saltò, y la abrasó entonces con gran presteza, como quien de subito despierta, o recuerda, enciendese la voluntad en amor, y dessea alabar, y engrandecer, reuerenciar, estimar, y rogar a Dios con calor de amor. Dize la Esposa en los Cantares, cap. 5. *Mi amado me tocò con su mano, y mi interior se estremeciò en su contacto.* Este contacto del

ama-

amado es el toque del amor, que aqui dezimos, la mano es la merced que en ella le haze; el modo por donde obra esta mano, es el grado de perfeccion que tiene el alma, porque al modo de esso suele ser el toque, en mas, o menos, y en vna manera, o otra, de tranquilidad espiritual en el alma: el interior suyo, es la voluntad, en que se haze el dicho toque, el estremecerse es leuãtarse en ella los afectos de dessear amar, y alabar a Dios: y estas emissiones desta centella, ordinariamẽte duran mas que la embriaguez antes ella las dexa en el alma, y son mas entendidas que las de la embriaguez; porque a vezes dexa esta diuina centella al alma, abrasandose, y quemandose en su amor. *Dicip.* Padre, si esto que se dá al alma acà en esta vida, la saca de si, y esto que Dios le co-

munica, es como ſombras de lo que ay en la celeſtial Ieruſalen de la gloria, que ſerà quãdo nos veamos allà? Quien es tan enemigo de ſi miſmo, que pierde todos eſtos bienes, ſiguiendo al mundo, y dexando a Dios? Criatura, el mundo que te puede dar? muerte eterna. Grande es por cierto, la ceguedad del mundo! En que juyzio cabe querer mas padecer con Luzifer, q̃ reynar con Chriſto, dando el vno tan poco por lleuar al infierno, y pidiendo el otro tan poco para dar el cielo? y aun lo que pide el lo dà, pues por ſu gracia cumplimos lo que nos manda en ſu ley. *Maeſt.* Hijo eſſo es lo que lloro, ver los muchos que ſiguen al mundo, y el fin que an de tener, ſi les coge el dia poſtrero debaxo de ſus vanderas: cõdenado ſerà quien a ſi ſe amò; el que viuiò con ſu voluntad, atormentado

tado serà, y ninguna cosa serà hecha a su voluntad: mas quien dexare la suya por hazer la de Dios, gozarà de contẽto eterno, y no aurà cosa que se haga contra su querer, para darle pena; que tal es Dios que no pide sino para dar, y pide poco para dar mucho, porque el es mucho en bondad; si pide nuestra voluntad, es para darnosla despues en el cielo; y si nos quita acà los placeres, es para darnoslos en la eternidad. Quien no se dexarà lleuar por Señor tan bueno, cuya voluntad no para, hasta darse a si mismo? Y si no miremos lo que aun acà en esta vida regala al alma por modos sobrenaturales, y diuinos, comunicandosele, como quien dà muestras de la paga q̃ le tiene guardada en el cielo. O dichoso dia para el coraçon q̃ le à de posseer! Daos, y darseos à; perdeos, y ha-

hallarloeis, y a vos con el; porque assi como el que a si se busca, pierde a Dios, y a si mismo; tambien quien a Dios busca halla lo que busca, que es a Dios, y tambien a si mismo, que no se buscaua. Ensanchad el seno para recebir los bienes diuinos, y no os fieis en cosas perecederas, porque no perezcais vos con ellas; basteos Dios, pues basta a los Angeles; quien a el tiene, todo lo tiene, y le sobra todo. Esforçaos a seruir a Dios, y alcançarloeis: tanto alcançareis del, quanto perdieredes de vos: tanto os cõsolarà, quãto por el trabajaredes; y tanto sereis ensalçados, quanto acà humillados: atreucos vn poco a confiar de Dios, todo esto presente, y seros à dado lo q̃ no se puede dezir, ni pensar: esperaldo, no aqui, sino en el cielo, adonde se veràn todos los que se negaren a si mis-

mismos por Dios. O q̃ buena paga, pa-
ga descansada, y gozosa! O dichosa pa-
ga! y muchas vezes dichoso el que te
gozare; y desdichados de aquellos que
te perdieren. *Dicip*. Dime, Padre, el mo-
do de contemplacion que el alma tie-
ne en este estado? ya sé, que en el esta-
do de la vnion, la contemplacion que
el al alma tiene en el, es vn conocimiē-
to de Dios, y de sus Atributos, cada
vno en particular, como Dios es serui-
do, visitar al alma; mas de este estado,
no me lo as dicho: *Maest*. La contem-
placion que el alma tiene en este esta-
do: ò para que me entiendas mejor, el
recogimiento en que Dios la pone, son
vnos particulares efectos que Dios o-
bra, mediante su gracia, en el entendi-
miento y voluntad del alma, en vna in-
tima vnion con que esta con el vni...

los quales le dan noticia de Dios, mas cierta, y de mas cerca, y consisten mas en sentimiento, que en conocimiento: es vn recebir calladamente vnos afectos, que no se entienden, que la recogen, y mas la juntan con Dios. Aqui es donde el alma, mouida del amor, le llama Padre, Hermano, Amigo, Esposo, y otros semejantes, de donde resulta vn conocimiento altissimo de Dios: esta es la contemplacion que las almas tienen, o Dios les dà en este estado. Lo dicho atras son mercedes de Dios, hechas al alma, y las haze quãdo quiere, y a quien quiere; mas este es el recogimiẽto que el alma tiene ordinariamente, quando Dios la mete en este diuino desposorio. Dios por su bondad nos dè su diuina gracia, para que nos dispongamos de nuestra parte, para recebir semejantes

mer-

mercedes, hechas al alma que niega su volũtad, y la pone en las manos de Dios; y se limpia de todas las cosas q̃ le pueden ser contrarias: esto solo aguarda el Señor, que hagamos de nuestra parte, para en haziendolo, darsenos todo en amor, y vnion suya. O bendito sea tal Señor! Hijo, trabajemos en limpiar la casa de nuestra alma, no nos busquemos a nosotros mismos, que perdiendonos de vista, hallaremos a Dios en la casa de nuestra alma. *Dicip.* O valame Dios, y quan de verdad es Dios nuestra gloria; y el que leuanta nuestra pesada cabeça, y el baculo de nuestra vida, y todo nuestro bien. Que dirè, sino que el hombre con Dios, es como Dios, y el hombre sin Dios, es la misma miseria; no ay otra cosa que mas alegre al alma, y la satisfaga, que tratar con su amado Iesus, y

y ad-

y admira ver de la manera que Dios trata al hõbre que le busca, y se niega, y si no, veamos lo que los que le siguen reciben de dones, y mercedes, principio del eterno descãso: y con ser lo que acà se dà, vna sombra de lo que ay en aquella celestial patria, embriaga al alma; y le parece no puede sufrir en carne estos diuinos toques; y si el Señor q̃ se los dà, y comunica, no le amparara cõ su diestra, saliera desta vida (lo qual al alma no le pesara.) Que serà, Padre mio, el gozar de Dios cara a cara en aquella celestial gloria? O dichosa ventura! Quando, Señor, serà este dia de tan grande regozijo? En tu misericordia confio; y en tu bondad espero, que te tengo de ver como desseo, y que no à de auer mensajeros que me den noticia de ti, que son los sentimientos, y noti-

cias que me dàs, as de ser tu el mensajero, y el mensaje; y esto no puede ser, sino en essa celestial Ierusalen, patria de los bienauenturados, que en esta vida se negaron a si mismos por ti, y guardaron tu santa ley, y Mandamientos.
Maest. Pareceme que la noche nos despide, mañana vendremos, y proseguiremos nuestra materia. *Dicip.* Acuerdate de las reglas que te pedi para conocer el buen espiritu, y mañana trataremos de esso, y Dios nos acompañe, y te dè a ti todo lo que desseas. *Maest.* Si bien te tengo dicho como conoceràs el buen espiritu a lo que acà en esta vida se puede alcançar, o ser la vision de Dios, o del demonio, en los dialogos passados, yo harè lo que me pides: Iesus mi amor, y mi Señor, nos llene de espiritu, para q̃ todo lo q̃ hizieremos sea guiado por el.

Maest.

§. VII.

Maest. Dios te acompañe dicipulo; bien sé que aurà media hora que me esperas, no è podido mas, harto hize de librarme de mis ocupaciones. *Dicip.* Padre mio, yo estoy conforme con lo que tu ordenares, y assi no te dè pena el esperar yo; sentemonos, y boluamos a nuestra platica, que esso es lo que me importa. *Maest.* Gusto recibo, y grande, de ver el cuidado que tienes de aprouechar en el camino espiritual; y assi quiero proseguir lo que te prometi, pues hablar en otra cosa, que no sea esto, te dà molestia, si bien es verdad, que te tengo dicho muchas cosas, en orden a conocer el buen espiritu, y el malo, quiero hazer lo que me pides, y assi oye con atencion.

Lo primero de q̃ te auiso es, q̃ no desfees

sees poco, ni mucho estas visiones singulares, y sobrenaturales, porque es señal de soberuia, o curiosidad peligrosa. S. Buenauentura dize: Que muchos an caido en muchas locuras, y herrores, en castigo de auer desseado visiones, y reuelaciones, y otras cosas semejantes: y dize, que antes an de ser temidas, que desseadas; y si vinieren sin quererlas, temed, y no deis credito, mas recurrid luego al Padre espiritual, para que el, como juez, enseñe lo que mas importa al bien del alma.

As de mirar mucho quando la reuelacion, o instinto te cõbidare a reprehẽder, o auisar de alguna cosa secreta a tercera persona; deshecha muy de coraçon estas cosas, y salte dellas, con dezir lo que dixo Moises: *Suplicote Señor, que embies al que as de embiar*, huyendo

de

de ſer embiado a corregir a los otros: de eſta reſiſtencia humilde no ſe enojarà Dios, ni ſe auſèntarà, ſi el negocio es ſuyo, mas antes ſe acercarà, y lo declararà: y ſi no es Dios, huirà el demonio, heridò con la piedra de la humildad. Todo lo que en eſto dixere, no lo digo para que la perſona, a que ſemejantes coſas acaecieren, ſea por ellas juez de ſu miſma alma, ni de lo que en ella paſſa: mas para que dando cuenta al Confeſſor que la gouierna, tãto mas ciertamente el pueda conocer, y enſeñar la verdad, quanto mas particular cuenta le diere la perſona.

Mira hijo, que prouecho dexan en tu alma aqueſtas coſas: mira, ſi te aprouechan para remedio de alguna eſpiritual neceſſidud que tengas, o para alguna coſa de edificacion notable en tu

alma. Dios lo dize por Esaias, cap.48. *Yo soy el Señor; que te enseño cosas prouechosas, y te gouierno en el camino que andas:* y si vieres que no ay cosa de prouecho, mas que marañas, y cosas sin necessidad, tenlo por embuste del demonio.

Entre las cosas que as de mirar, es la principal, si te dexã estas cosas mas humilde que antes; porque segun dize san Gregorio, euidentissima señal de los escogidos, es la humildad, y de los reprobados, es la soberuia: mira pues que rastro queda en tu alma de la vision, o cõsolacion, o espiritual sentimiento: y si te vieres quedar mas humilde, y auergonçado de tus faltas, y con mayor reuerencia, y temblor de la infinita grandeza de Dios, y no tienes desseos de comunicar cõ otras personas aquello que te

te à acontecido, ni tampoco te ocupas mucho en mirarlo, o hazer caſo dello; mas lo echas en oluido: y ſi alguna vez te viene a la memoria, te humillas, y marauillas de la gran miſericordia de Dios, que a coſa tan vil haze tãtas mercedes, y ſientes tu coraçon tan ſoſſegado, y mas en el proprio conocimiento, como antes eſtauas q̃ aquello te vinieſſe; alguna ſeñal tiene de ſer de Dios, pues es conforme a lo que nos enſeñan los Santos. El meſmo ſan Gregorio, *lib.* 8.*cap*.35.dize: *El alma, que es llena del diuino entendimiento, tiene ſus euidentiſsimas ſeñales: conuiene a ſaber, humildad, y verdad:* las quales ſi entrambas perfectamente ſe juntaren en vn alma, es coſa notoria, que dan teſtimonio de la preſencia del Eſpiritu ſanto.

Es muy al rebes, quando es engaño del

del demonio; porque, o al principio, o al fin de la vision, o revelacion, o sentimiento espiritual, se siente el alma liuiana, y desseossa de hablar lo que siente, y con alguna estimacion de si, y de su proprio juizio, pensando que à de hazer Dios grandes cosas en ella, o por ella; y no tiene voluntad de pensar sus defectos, ni que otro la reprehẽda: mas todo su hecho es hablar, y reboluer en su memoria aquella cosa que tiene, y della querria q̃ hablassen todos. Quando estas señales vieres, y otras que demuestran liuiandad de coraçon, pronunciarlas puedes por del demonio.

Ay algunos, que por vna parte sienten en su propria vileza, y quan nada son de su parte, y pareceles que atribuyen puramẽte la gloria a Dios de todos sus bienes, y tienẽ otras muchas señales

de humildad ; y con todo eſto,por otra parte eſtàn llenos de ſoberuia.La cauſa es , porque ya que viuan en verdad, en no atribuir los bienes a ſi, viuen engañados , porque pienſan que ſus bienes ſon mayores de lo que en la verdad ſon, y pienſan tienẽ de Dios tanta lumbre, que ellos ſolos baſtan para regirſe en el camino de Dios , y aun para regir a los otros : y ninguna perſona ay,que en ſus ojos ſea ſuficiente para los regir:ſon en gran manera amigos de ſu parecer , y aun tienen en poco lo que a los ſieruos de Dios, que en ſu tiempo, viuen, parece:y jactanſe, y dizen: Yo,Dios me gouierna , no è meneſter humano conſejo : ſolo aquel es bueno en ſu juizio,que con ellos ſe conforma,y no ay coſa que mas moleſta les ſea , que auer quien les contradiga : quieren ſer maeſtros de

to-

todos, y creidos de todos, y preguntan a todos por su espiritu, dessando que se lo digan, para mostrar que saben, y tienen conocimiento de las cosas espirituales: traẽ en la boca, casi siempre: esto me dize mi espiritu, y otras cosas, y palabras semejantes. *Es tan miserable el engaño destos, que siendo estremadamente soberuios, se tienen por muy humildes. Maceranse con ayunos, velan mucho, desvanecen el celebro con demasiadas lagrimas; y entre estas cosas, no curan de pedir consejo a los sabios de la ley de Dios. Destos tales, yo pronuncio, que presto caeràn en ilusiones del demonio.* Todo esto dize Gerson.

Vision, o reuelacion, o sentimiento espiritual, que no dexa al alma con desseos de llegarse mas a la guarda de la ley de Dios, o a confirmarla mas en ella, no puede ser del espiritu de Dios. Sube

Moises (*Exod.c.*31. y 32.) al monte, donde Dios le enseña cosas muy altas; y por remate de todo le dà, que traiga en las manos la ley; señal es de que anda Dios en el alma, quando la dexa la tal comunicacion cō paz quieta, y pacifica, aunque al princio de la vision, o comunicacion, tenga alguna turbacion, y temor: pero al fin dexa paz y tranquilidad (como dize santa Teresa en su vida, *cap.* 18. *y* 20.)

No estè el que sigue el camino espiritual sin guia que le gouierne: esta à de ser vn Padre Cōfessor, porque estar sin Padre espiritual, es engaño del demonio, y soberuia encubierta. Que sea necessario tener guia, la sagrada Escritura, y todos los Santos, nos lo enseñan. Moises recibiò consejo de su suegro Ietro. San Iuan Climaco dize: *Que el hombre*

bre que se cree a si mismo, no à menester que le tiente el demonio; porque el mismo se es demonio para si. S. Geronimo dize, epist. 4. ad Rust. *No quiero yo seguir mi proprio parecer, el qual suele ser muy mal consejero.* Dize, y aconseja san Vicente: *Que el hõbre que quisiere ser espiritual, tenga algun Maestro por quien se rija; y si lo puede auer, y no lo elige, que no le comunicarà Dios sus fauores por su soberuia.* San Bernardo, y san Buenauentura, a cada passo aconsejan lo mesmo: no quiero dezir mas; solo digo, que la Escritura diuina, y amonestaciones de los Santos, y las vidas dellos, y las experiencias que auemos visto, todas a vna boca nos encomiendan, *que no nos arrimemos a nuestra prudencia, Prouer.* 1. ni nos engañe el demonio, cõ dezir, los libros lo enseñan todo. Es verdad que los Santos, y los Doctores, y los

que eſcriuieron, enſeñan; mas no para que por eſſo eſtès ſin Maeſtro q̃ te enſeñe lo que los libros no te pueden dezir; y tambien muchas vezes, los que ſe gouiernan por libros, puede ſer q̃ no los entiendan, y juntamente, en faltando el rendir ſu voluntad a la voluntad agena, auràn de venir a faltar en las coſas del aprouechamiento de ſu eſpiritu.

Hijo, el que es eſpiritual, o lo quiere ſer, no ſe à de fiar de quien quiera. *Conuiene que tome por guia, o padre* (como dizen los Santos, y otros varones eſpirituales; y particularmẽte el Padre Maeſtro Auila en ſu *Audi filia*) *a alguna perſona* (entiendeſe Confeſſor) *letrado, y experimentado en las coſas de Dios*; porque vno ſin otro ordinariamente, no baſta. Acuerdate de lo que en el Dialogo 5. te dixe, y aora de nueuo te aduierto, que

en

en las cosas del espiritu (como dize Gerson) *se à de acudir a los experimentados*. Y muchas vezes acontecerà a los que no tuuieren mas que letras, lo que aconteciò a los Apostoles, andãdo vna noche en la mar con tormenta, que pẽsaron que Christo, que a ellos venia, era fantasma, teniendo por engaño lo que es merced de Dios, y verdad suya, como hizieron los Apostoles en este caso. Otros hallarás exercitados en cosas de deuocion, que se van ligeramente tras vn sentimiẽto de espiritu, y hazẽ mucho caso del: y si alguno les cuẽta algo de aquestas cosas, oyenlo con admiracion, teniendo por mas santo al que mas tiene dellas, como si en ellas todo estuuiesse seguro, o quando lo estè, sea señal infalible de virtud; y assi caen en errores, y dexan caer a los q̃ tienen

entre manos; por lo qual no son buenos para regir, tan poco como los passados. Ay otros de buen juizio, y que tienen entendido, que la santidad verdadera no consiste en estas cosas, sino en el cumplimiento de la voluntad del Señor, y tienen experiencia de las cosas espirituales, y saben dudar, y pregũtar: destos tales bien se puede fiar, aunque no tengan tantas letras; pues para quiẽ todo su negocio es entender en si mismo, aquesto basta. Assi como no es de todos profetizar, o hazer milagros con otras semejantes gracias, sino de aquellos a quien el Espiritu santo las reparte por su voluntad: assi no es dado al espiritu humano por sabio, que sea, juzgar siempre con certidumbre, y verdad la diferència de los espiritus; necessaria es, pues para esto, lũbre del Espiritu santo,

ſanto,que ſe llama *diſcrecion de eſpiritus*, con la qual inſpiracion,y luz,deſcubre, y juzga el hombre , que eſte don tiene, ſin errar, qual es el eſpiritu de verdad,o de mentira ; y aſſi ſi vno deſtos ſe hallare,gran coſa es. Y entregandoſe el alma a ſu Maeſtro, y Confeſſor , pida a Dios con mucha inſtancia , que le dè luz para guiarle,y fiele con mucha ſeguridad ſu coraçon. *Y no eſcondas* (ò alma). *coſa del,buena , ni mala , no hagas coſa de importancia ſin ſu parecer , teniendo confiança en Dios,que es amigo de obediencia, que el pondrà en el coraçon, y lengua a tu Maeſtro, lo que conuiene a tu ſalud.* Todo eſto dize vn grande Padre del eſpiritu muy experimentado.

Con eſto doy fin a eſta dotrina, y tẽla ſiempre muy en la memoria, que por ſer tã neceſſaria como es, te lo àduierto aſſi.

assi. *De ninguna cosa que en ti acontezca, por buena que te parezca, ora sean lagrimas, ora sea consuelo, ora sea conocimiento de las cosas de Dios; y aunque pienses ser subido hasta el tercer cielo, si tu alma no queda con profunda humildad, no te fies de cosa ninguna, ni la recibas: porq̃ mientras mas alta es, mas peligrosa es, y à de hazer dar mayor caida, faltando el conocimiento, y profunda humildad; todo es engaño del demonio.* Ya hize tu gusto, con esta dotrina podràs conocer, poco mas, o menos, el espiritu verdadero, o el que no es tal: aora falta que Dios te dè luz para que lo sepas conocer, y comunicar. *Dicip.* Estoy contento, porque me as dado luz de cosas que me son muy pouechosas; Padre Dios te darà el premio. *Maest.* Aora prosigue en darme cuenta de tu interior, si tienes de que. *Dicip.* Ya te dixe, que

que tu me declaraſte mi interior, en eſte eſtado me eſtoy, por aora no tengo que dezirte.

§. VIII.

DEL MATRIMONIO Eſpiritual.

MAeſt. Quiero declararte el eſtado del matrimonio eſpiritual, y como en eſte eſtado ay tres modos de recogimiento, y algunas mercedes que Dios haze a las almas en el, y aſsi no te diuiertas, porque oyràs coſas, no de las ordinarias, ni comunes.

Para hablar deſte diuino eſtado de la vnion perfecta, y transformacion en Dios, y declarar algo de lo que el alma goza, y recibe, es meneſter, que el Eſpiritu ſanto mueua la lengua. Eſte es el mas

mas estrecho grado de amor, en que el alma puede situarse en esta vida, puesto que la caridad notiene termino (dize Santo Tomas, 2.2.*q*.24.*art*.7.) de su aumento; porque como es participacion del amor de Dios, que es infinito, assi puede crecer en infinito. Mira hijo, muchas almas llegan a los otros grados de amor: mas a este vltimo, y mas interior, pocas llegan en esta vida, porque en el es hecha la vnion perfecta con Dios, que llaman Matrimonio espiritual; y lo que Dios comunica al alma en esta estrecha vnion, es totalmente inexplicable; assi como del mismo Dios no se puede dezir nada que sea como el, porque el mismo Dios es el que se comunica con admirable trãsformacion della en el, estãdo ambos en vno, no tã essencial, y cõsumadamẽte, como en la otra vida.

Para declarar el orden que el alma lleua ordinariamente, hasta llegar a este estado de Matrimonio espiritual, es de notar, que primero se exercita en los trabajos, y amarguras de la Mortificacion; despues passa por los estrechos de la Meditacion, y Oracion; despues en la Contemplacion, donde cuenta las mercedes que recibe del amado; y como se và perficionando, y enterando en el amor, passando de todas las cosas, y de si mesma, se entregò al amado por vnion de amor; alli cuenta las visitas, y mercedes que recibe de su amado, las penas que padeciò hasta llegar a este estado de desposarse cõ el hijo de Dios por amor: del qual estado passa al gozo, deleite, y gloria del matrimonio espiritual: cuya grandeza declara santa Teresa con su acostumbrada claridad, y luz,

que

que Dios le diò, para enseñar cosas tan altas. *Digamos* (dize en el cap. 2. de las morad. 7.) *que sea la vnion como dos velas de cera, que se juntassen tan en estremo, que toda la luz fuesse vna, o que el pauilo, y la luz, y la cera es todo vno: mas despues, bien se puede apartar la vna vela de la otra, y quedan en dos velas, o el pauilo de la cera. Acà es. como si cayendo agua del cielo en vn rio, o fuente, adonde queda todo hecho agua, que no podràn ya diuidir, qual es el agua del rio, o la que cayò del cielo: o si vn arroyo pequeño entra en la mar, no aurà remedio de apartarse: o si como en vna pieça estuuiessen dos ventanas, por donde entrasse gran luz, aunque entre diuidida se haze toda vna: quizà serà esto lo que dize san Pablo: El que se arrima, y allega a Dios, hazese vn espiritu con el; tocando este soberano matrimonio, que presupone auerse llegado su Magestad*

gestad

gestad al alma por vnion. De donde se conoce, que todo el fin, y desseo del alma, y de Dios en todas sus obras, es la consumacion de este estado, y que nunca descansa el alma, hasta llegar a el; en el qual estado goza mucha mas abũdancia de Dios, y mas segura, y estable paz, y mas perfecta suauidad, sin comparacion, que en el desposorio, porque està ya en braços de tal Esposo. Y de esta alma se entiende lo de san Pablo, ad Gal. 2. *Viuo yo, mas no yo: pero viue en mi Christo*; y por tanto; viuiendo el alma vida tan feliz, que es vida de Dios. Considera (si puedes) que vida sea esta.

A esta transformacion llamaron los Hebreos muerte de beso, y es la que dessea, y pide la Esposa en el principio de los Cantares. El Profeta, Psalm. 115. hizo mencion desta mudança, y la intitulo

tulò muerte, si bien preciosa en los ojos del Señor. Por cierto dichosa es el alma, y mil vezes dichosa, que en aquel beso de Dios, quando perfectamente la junta a si, es tras formada, y deificada, y muriendo a si, y a todo lo que le puede impedir ir a Dios, viue a solo lo que le lleua a su Magestad. Esta muerte, o por mejor dezir, vida, dizen los Santos, que es quando el alma se queda en los braços del Esposo. Exclama san Bernardo, *Serm. 52. in Cant.* hablãdo de esta muerte, y dize: *O buena muerte, que mejora, y no quita la vida! como se temerà la luxuria, donde la sensual vida no se siente?* Por cierto tal desfallecimiento de muerte, de Angelica fuerça es, y que solo puede causarla el amor fuerte, como, y mas q̃ la muerte: aqui haze Dios a las almas soberanas mercedes: aqui son los diui-

nos

nos extasis; aqui es la embriaguez del alma; la contemplacion diuina, el fuego de amor, muerte de amor; la reuelacion del conocimiento de Dios, muerte sabrosa, herida del coraçon, locura gloriosa, celestial desatino, desmayo del alma, al fin matrimonio espiritual del alma con Dios. Santa Teresa, en su vida, *cap.* 16. dize, como el amor grande de los que llegan a este estado de contemplacion, haze dezir a Dios amorosos desatinos. Assi Tertuliano, *libro de Anima*, *cap.* 21. *y* 45. llama amencia la contemplacion de Adan, no por falta de juizio, sino por sobra de amor. Tambien causa desmayo, viendo que no se puede gozar del amado, *D. Tho.* 1. 2. *q.* 28. *art.* 5. *Ricardus de tertio gradu amoris.*

Otra vez mete Dios al alma en su recamara, y alli (como dize santa Teresa,

cap. I. morad, 7,) por vision intelectual, por cierta manera de la representacion de la verdad, se le muestra la santissima Trinidad, todas tres personas con vna inflamacion, que primero viene a su espiritu, a manera de vna nube de grandissima claridad, y por vna noticia admirable, que se dà al alma, entiende con gran verdad, ser todas tres personas vna substancia, y vn poder, y vn saber, y vn solo Dios; de manera, que lo que tenemos por Fè, alli lo entiende el alma, podemos dezir, como por vista, aunque no es con los ojos corporales, ni con vision imaginaria: aqui se le comunican todas las tres personas, y la hablan, y la dan a entender aquellas palabras que dize el Euangelio, que dixo el Señor: *Que vendria el, y el Padre, y el Espiritu Santo, a morar con el alma, que le ama, y guarda sus Mandamientos*: Siempre siente en si el alma esta diui-

na

na compañia: : El traer esta presencia, entiendese, que no es tan claramente, como se le manifiesta la primera vez, o otras algunas que quiere Dios hazerle este regalo; porque si esto fuesse, era impossible entender en otra cosa alguna, ni aun viuir entre la gente: mas aunque no es con tanta luz, siempre que aduierte, se halla con esta diuina compañia: hasta aqui es de santa Teresa. Los efectos que proceden de aqui, es hallarse muy mejorada, y por trabajos que tẽga, lo essencial de su alma, jamàs pierde la paz. Santa Teresa habla aqui de vn conocimiento de este misterio, que dà Dios a algunas almas, por medio de vna luz grandissima, que les infunde, y no sin alguna especie criada; mas porque esta especie no es corporal, ni que se figura en la imaginacion; por esso la Santa dize, que esta vision es intelec-

tual, y no imaginaria. Es vn entender el alma las tres diuinas perſonas, vna ſimple eſſencia, donde entiende los demas atributos, como ſu poder, ſu hermoſura, ſu bondad, ſu miſericordia, &c. porque en eſta ſimple inteligēcia de Dios, conoce ſer infinitamente bueno, poderoſo, miſericordioſo, juſto, &c. De manera, que la contemplacion que el alma tiene en eſte altiſſimo eſtado, es entender las tres diuinas perſonas ſer vna eſſencia: y como las perfecciones que Dios tiene ſea ſu miſma eſſencia, viene el alma en ſu contemplaciõ, a recogerlo todo a la ſimplicidad del diuino ſer; y como no halla ſuelo en eſte abiſmo, ceſſa de eſcudriñar, y eſtà contenta, y ſatisfecha con aquel ſumo entender, mas alto que todo entendimiento; y aſſi con vna ſenzilla viſta (no clara, como la

de

delos bienauẽturados, ſino eſcura en Fè) del alma en la ſimpliciſſima eſſencia, ſe goza todo. Eſta diuina contemplacion, todas las vezes que ſe recoge le es facil, y le es caſi continua.

En eſta comunicaciõ parece, q̃ ſe embeue Dios ſubſtãcialmẽte en toda el alma, o por mejor dezir, el alma ſe trãsforma en Dios: ſegũ la qual trãsformacion recibe el alma de ſu Dios en ſi, y ſus potẽcias eſpirituales; porq̃ ſegun el entendimiẽto, recibe ſabiduria, y ciencia; ſegun la voluntad, recibe amor ſuauiſſimo; ſegun la memoria, recibe recreacion, y deleite, en recordacion, y ſentimiento de gloria. Quanto a lo primero que el alma recibe, dizelo ella en los Cãtares, *c.* 5. *Mi alma ſe regalò, y derritiò luego que hablò el Eſpoſo*. El hablar el Eſpoſo, es aqui la comunicacion que haze

 al

al alma: que el entendimiento reciba ſabiduria, en el miſmo libro lo dize la Eſpoſa, adonde deſſeando ella llegar a eſte beſo de vnion, y pidiendolo al Eſpoſo, dixo: *Alli me enſeñaràs*, Cant. 8. Es a ſaber, ſabiduria, y ciencia en amor; *y yo te darè a ti vna bevida de vino adobado*, que es darte mi amor adobado en el tuyo: que la voluntad reciba amor, dizelo tambien la Eſpoſa en el miſmo libro: *Metiome el Rey dentro de la bodega ſecreta, y ordenò en mi la caridad.*

Aunque eſta alma eſtè ſiempre en eſte alto eſtado de matrimonio eſpiritual, deſpues que Dios le à pueſto en el; no empero eſtà ſiempre en actual vnion, ſegun las potencias; ſi bien, ſegun la ſubſtancia del alma, tenga ſiempre habitual vnion con Dios por gracia: de la qual no hablo aqui, ſino de vnion de

las

las potencias: la qual ſegun ley ordinaria, no es tan continua en eſta vida, que no la deſcontinue el ſueño, y qualquier diſtraccion ſubita, que ſuele acontecer; pero buelue luego con facilidad, y preſteza a la miſma vnion, y preſencia de ſu amado; y aſſi ſolo moralmente ſe podrà llamar continua, y permanente, no fiſicamente. Lo que aqui recibe el alma, la haze oluidar de todas las coſas del mundo; y le parece, que lo que antes ſabia, y ſabe todo el mundo, es nada en comparacion de aquel ſaber, y de aquel endioſamiento, y eleuacion de la mente en Dios, en que queda como arrobada, y embebida de amor. Y aſſi, no ſolo de todo queda agena, mas de ſi, y aniquilada, como reſuelta en amor, que conſiſte en paſſar de ſi al amado.

La diferencia que ay de eſte eſtado

a los demas, dize ſanta Tereſa en el lugar citado de las Moradas. *Aſsi como dizen, que el cielo Empireo, adonde eſtà Dios, no ſe mueue, como los demas, aſsi parece no auer los mouimientos en eſta alma, entrando aqui, que ſuele auer en las potencias, y imaginacion, de manera que la perjudiquen, ni la quiten ſu paz. Parece que quiero dezir, que en llegando el alma a hazerle Dios eſta merced, eſtà ſegura de ſu ſaluacion, y de no tornar a caer. No digo tal, y en quantas partes tratare eſta materia, que parece eſtà el alma en ſeguridad, ſe entienda, mientras la diuina Mageſtad la tuuiere de ſu mano, y ella no le ofendiere; y yo ſe cierto, aunque ſe vè en eſte eſtado, y le a durado años que no ſe tiene por ſegura, ſino que anda con mas temor que antes, en guardarſe de qualquier ofenſa pequeña de Dios.* Bien declara la Santa la diferencia deſte eſtado a los demas,

demas, y juntamente la incertidumbre de la gracia, como ya te tengo dicho.

§. *IX.*

De tres grados de contemplacion, que ay en este estado, que son como escalones, cada vno mas alto que el otro, hasta subir al vltimo. El primero es, este que te tengo dicho. Al segundo, sube Dios al alma, purgandola primero de lo que la impide para subir a el; y tal vez acontece dexarla Dios en vn desamparo interior, q̃ no se acuerda de las mercedes recebidas de la mano de su amado, y tiene vnas ansias, que parece que se le acabà la vida; nada la cõsuela, pierde el juizio de ver qual la tiene puesta su miseria, es indecible su pena por entõces; dura esto, lo ordinario poco, por tener el alma poco que purgar; y luego, quan-

quando Dios quiere, metela en si mismo, y assi le parece al alma, que està metida toda en el. Aqui recibe ella soberanas mercedes, y mayor luz que en el recogimiento passado; y aunque es verdad que todo es vn estado, son diferentes los grados de recogimiento, cada vno mas alto que el otro. Cõ vn exemplo lo entenderàs. Entra vno en vna casa, donde està el tesoro de vn Rey poderoso, y en ella estan tres aposentos cerrados, en cada vno dellos tiene sus riquezas, y diferentes joyas, con diuerso adorno, aunque todas de igual valor: assi en estos tres estados, en el primero entra el alma, o la entra Dios, y le da la llaue deste primer aposento, para que entienda sus diuinas riquezas, como queda dicho. Despues quando le parece, la entra en el segundo aposento, y le

dà la llaue del, donde le muestra otras joyas con mayor resplandor y gloria; y aunque todas son de vn valor, hazen diferentes efectos en el alma, de gloria y suauidad, y de mas familiar comuncacion. Aqui la tiene Dios el tiempo que es su voluntad, mostrandole sus tesoros, y riquezas.

Dicip. Sea Dios glorificado, que aun acà en este destierro quiere dar luz a las almas, de su gloria, aunquè por sombras. Dime, Padre, que contemplacion tiene en este estado el alma? *Maest.* Estando el alma entendiẽdo que està metida en Dios, recibe vn rayo de luz, de manera, que queda el alma clarificada; y esto lo haze Dios, para que atienda el alma a lo q̃ tiene presente; desta manera queda metida en vn grande silencio, dõde està presa de amor, manifestandosele

eſta plenitud: eſto es lo que en eſte eſtado goza en ſu contemplacion.

Eſtando en eſte eſtado,buelue (quãdo Dios quiere) a tener otra purgacion en los ſentidos; eſta es breue, ordinariamente dura pocas horas, y queriendoſe el alma recoger,hallaſe metida en todas las tres diuinas perſonas, entendiendolas en vna ſimpliciſſima eſſencia:de manera, que toda eſtà transformada en Dios: pareceſe a la perſona q̃ eſta merced recibe, que dentro en ſu interior eſtà veſtida, y transformada en Dios, y en el abiſmo de la diuina bondad,que la cerca toda. O dichoſa alma! Conſidere quien puede, qual quedarà eſta alma endioſada,rica,hermoſa,y ſemejante en algo, al modo que lo à de eſtar en la patria. La contemplacion,y recogimiento,que en eſte tercero eſtado

do tiene: es vn diuino callar, lleno de paz, y silencio, no haze mas que estar queda: de manera, que el entendimiento entiende estar metido en vna simplicissima verdad; pero todo lo demas quieto; y por entonces no entiende el alma lo que passa por ella: es vn sueño suauissimo, no porque duerme el alma, antes està muy dispierta en su libertad en el interior, mas obra tan suauemente, que parece que reposa. Llamase silencio este estado, porque el entendimiẽto, admirado de la grãdeza de Dios, no habla con discursos, sino con vn conocimiento sencillo, y la imaginacion està absorta por especial fauor de Dios. Deste silencio, san Basilio, *lib. de Spiritu sancto, cap.* 27. San Ambrosio, *lib. de Sacra*. S. Dionisio, *cap.* 3. *Theolog. myst.* donde dize, que en la Oracion subida, *non breuem*

uem Orationem, sed silentium reperiemus. El sueño mistico descriue S. Buenauentura, *de Proceß. Relig. cap.* 14. nace de la espiritual embriaguez. Deste sueño dezia la Esposa, Cantic. 5. *Yo duermo, y mi coraçon vela.* Los efectos que el alma saca destos recogimientos, solo Dios los podrà dezir, que no le es licito al hombre tratar dello, pues no à de dezir nada por mucho que diga. *Dicip.* O soberanos estados! tienenme admirado, q̃ es possible, que desto puede gozar qualquiera alma que se dispusiere de su parte con la diuina gracia! y que no haga todo lo que es en si, por disponerse para amar a este Dios soberano, a quien tanto deuemos? Locos son los que no lo hazen.

Maest. Aora te dirè las mercedes que Dios suele de ordinario hazer en estos esta-

estados al alma, para que quedes admirado, pues que as llegado ya a ser Confessor, y as de gouernar almas, y juntamente, pues Dios te và ya llegãdo a entrarte en este diuino estado, estès aduertido de lo q̃ en el suele passar. Aqui comunica Dios sus secretos, y amor al alma; aqui le enseña la Teologia mistica, que es ciencia secreta de Dios, que se comunica en la perfecta contemplacion: la qual es muy sabrosa, porque es ciencia de amor, que nace de amor, y el amor cõ ella se perficiona, de la qual es Dios el Maestro, que todo lo haze sabroso; y assi para el entendimiento es sabrosa esta ciencia, por ser inteligencia que le pertenece a el; y por lo que tiene de amor (pues aunque es acto de entendimiento, incluye el de la voluntad. *D.Tho.2.2.q.180. art.2. & art,7. ad pri-*

primum. August. lib. de spiritu, & anima. Dionysius in cap. I. de mystic. Tholog.) Es por estremo sabrosissima para la volũtad, pues aqui alla todo su deleite; aqui con gran dulçura se embeue el alma en Dios, voluntariamente se entrega a su Magestad toda, queriendo ser toda suya, y no tener cosa agena de Dios, causando su Magestad en ella por la dicha vnion la fuerça, y perfeccion que para esto es menester, que por quanto ella se transforma en el, hazela toda suaue, y quita della lo q̃ tenia ageno de Dios; y de aqui es, que no solamente la volũtad; sino tambien segun la obra, queda ella de hecho, sin dexar cosa, toda de Dios, assi como su Magestad se à dado libremente a ella; y assi aqui el alma, y su cuerpo, y sus potencias, y toda su habilidad, tiene empleada, no en las cosas

que

que a ella tocan, ſino en las que ſon de ſu Eſpoſo, y aſſi todo ſu trato es amor. Aqui emplea ſu entendimiento en entender las coſas que ſon mas del ſeruicio de ſu Eſpoſo Dios, para hazerlas, y ſu voluntad en amar todo lo q̃ 'a ſu Mageſtad agrada, y en todas las coſas aficionada la voluntad, y la memoria tiene en el cuidado de lo que es de ſu ſeruicio, y lo que mas le à de agradar; como ſi dixera: Ya todas mis potencias, y habilidad, que antes empleaua en algunas coſas, no vtiles, las è pueſto en exercicio de amor: de ſuerte, que en todo lo que hago, y padezco, mi alma, y cuerpo ſe mueuen por amor.

Aqui as de notar, que quando el alma llega a eſte eſtado el exercicio de la parte eſpiritual, y ſenſitiua, aora ſea en padecer, aora en otra qualquiera ſuerte;

siempre le haze el amor, y regalo del amado; de modo, que hasta el exercicio de Oracion, y trato con Dios, que solia ser en contemplacion de los atributos diuinos, y por otros medios, ya todo casi es exercicio de amor, y puede dezir esta alma, que ya su exercicio no es otro que amor de Dios. Dichoso estado, y dichosa alma que a el llega, donde todo es ya trato de amor, y regalo de matrimonio espiritual: aqui no se le dà al alma nada de lo que diràn, ni se auerguẽça delante de los hombres, de hazer lo que le parece es mas gloria para su amado. Acontece a estas almas parecerles estar vestidas de deleite, y bañadas en gloria inestimable, tanto, que no solo ella lo siente dentro: pero suele redundar tanto de fuera, que los que lo saben aduertir, conocen estar el alma, como

vn deleitoso jardin, lleno de deleites de Dios.

Algunas vezes tienen estas almas vn no se que de grandeza, y dignidad, que causa a los demas detenimiento, y respeto; por lo que la proxima, y familiar comunicacion con Dios, difunde en el sujeto, como se dize de Moyses, *Exo.* 34. que no podian mirar a su rostro por la gloria, y resplãdor que quedò en su persona, por auer tratado cara a cara con Dios. Aqui haze el Espiritu santo vn aspirar por el alma, y en amor se comunica en cierta manera el Esposo Hijo de Dios a ella, que por esso embia su Espiritu, como a los Apostoles, para que le prepare la posada del alma su Esposa, leuantandola en deleite, poniendola en huerto, abriẽdole sus flores, que son las virtudes, descubriendole sus dones,

y adornandola de la tapizeria de sus gracias, y riquezas. Aqui dà la Esposa el alma, suauidad al amado con sus virtudes. En los Cantares, *cap.* 1. lo dize: *En tanto que estuuiere reclinado el Rey en su reclinatorio* (que es el alma) *mi Nardo diò olor de suauidad.* Por el Nardo se entiendo el plantel de muchas virtudes; y este arbolito de suauidad, dà olor a Dios, y al alma, en tanto que el mora por comunicacion en ella, y por tanto mucho es de dessear, que este ayre del Espiritu santo aspire por el huerto del alma, y corran sus olores, que por ser tan necessario, y de tanto bien, y gloria para el alma, la Esposa lo pidiò en los Cantares, *cap.* 4. diziendo: *Leuantate cierço, y ven tu Abrego, viento sabroso, suaue, y prouechoso, aspira por mi huerto, y corran sus preciosas, y olorosas flores, y especies,* que

es

es lo que amos dicho; y esto no lo dize el alma por deleite, y gloria que a ella se le sigue, sino por lo que en esto sabe, se deleita su Esposo; y que esto es disposicion, y preuencion, para que su Esposo el Hijo de Dios, venga a deleitarse con ella. Hijo duermes? Bendito sea mi Dios, àse arrobado con el aire de el Espiritu santo; no me espanto, Dios obra en esta alma, y la tiene puesta en este estado del desposorio, donde son los arrobos ordinarios: goza hijo, pues te lo dan, y callarè yo, hasta que Dios te dexe boluer.

Media hora à que te espero, duermes, o te diò algun desmayo? *Dicip.* Misteriosa prenda es Dios, la mejor del cielo y tierra: ay amado mio, fuistete; y me dexaste, donde te hallarè? *Maest.* Estàs fuera de ti? *Dicip.* Quien eres, di?

Maest. No me conoces? *Dicip.* Quien me habla? No te veo: quien te traxo aqui? *Maest.* Adonde? *Dicip.* A este huerto cerrado: no vès tã lindos, y hermosos arboles? Mira que lindas fuentes, parecen rios de Christal: no vès que de mancebos passean por este huerto? Mira, yo estoy aqui esperãdo a mi amado, luego à de venir, no te vayas, y lo veràs: es lindo, hermoso, y enamorado, y mas, que el dà el amor para que le amen. *Maest.* Donde estuuiste hasta aora? *Dicip.* Quien eres, que hablas conmigo, que yo no te veo? *Maest.* Soy vn espiritu que te acompaña. *Dicip.* Pues mira, yo è estado con mi amado, y Esposo Dios, y me comunicò cosas, que para mi las entiendo, mas no para dezirlas: estoy aora mirandome a mi; por vna parte me veo ricamente adornado, y por

y por otra conozco, que este ornato de riquezas, las pone Dios por su bondad en mi, criatura la mas vil que ay en este mundo, no hallo con quien me pueda comparar en la baxeza; ruega tu a Dios por mi, pues tienes espiritu. *Maest.* Hijo, ay espiritus buenos, y malos; yo soy de los malos, ruega tu, qual eres, por mi a Dios. Vamonos, que es tarde. *Dicip.* Donde me tengo de ir, si yo estoy cerrado en este huerto? *Maest.* La obediencia llama, pues an tañido a recoger; bueluete a dormir? recuerda. *Dicip.* Padre, y Maestro mio, perdoname, que estos accidentes no me dexan; vamonos, que despues te darè larga cuenta desto que aqui me sucediò. *Maest.* A recoger an tañido, recojamonos; Dios te conserue, y te haga verdadero humilde. *Dicip.* Dios te

oiga, y te dè todo lo que te conuiene.

§. X.

Maeſt. Oy è tenido ventura, que à querido mi Dios librarme de ocupaciones, y aſſi quiſe llamarte, hijo dicipulo, para que ocupemos oy la tarde en proſeguir nueſtra platica, y darte alguna noticia de lo que vamos tratando. *Dicip,* Darte las gracias por lo que hazes, y trabajas conmigo, tengolo por tiempo mal gaſtado; y aſſi a Dios remito la paga, pues el ſabe pagar muy bien lo qae ſe haze por ſu amor. *Maeſt.* Dime aora tu interior. *Dicip.* Ya te dixe como tenia muchos arrobos, aunque Dios me hazè merced, que no ſon en publico, que lo ſintiera mucho; procedenme de vna luz que Dios me dá de ſi, que me arrebata de manera, que no ay reſiſtencia, y alli entiende el entendimien-

dimiento a ſu Dios, y el alma goza lo que yo no entiendo, que es vn entender ſobre todo entender: la voluntad ama de manera, que ſiento deshazerme en amor. *Maeſt.* Y el otro dia, quando eſtauamos ambos, que fue? *Dicip.* Padre, como tu yuas diziendo aquel aſpirar del Eſpiritu Santo por el alma, ſenti vn ſiluo muy ſuaue en el centro de mi alma, y tras deſte ſiluo, vn Angel, que entendi ſer mas que Angel, y traia en la mano vna lança, que entendi venia toda echando fuego como centella, y que me traſpaſſaua el coraçõ con ella; de manera, que conoci quedar la mitad de la lança dentro en el coraçõ, y la otra mitad de fuera: con eſto entendi deſmayar, y caer, y eſtar enfermo de amor: y por otra parte, que eſtaua metido en vn horno de fuego del miſmo

amor,

amor, y tenia vn grande sentimiento, porque viuia, y no acabaua de morir de amor, con todo no queria que este fuego se acabasse. Estando assi, tenia deseo de verme entre flores; y en esto entendi estar en vn campo, y en lugar de flores, estauan todos los martirios q̃ Christo nuestro bien padeciò en su sacratissima Passion: de manera, que en lugar de estar sembrado el campo de flores, lo estaua de martirios de la Passion de Christo. Entendi en este campo vna fuente copiosissima de sangre, que regaua estas flores, y entendi beuia desta fuente, y que cogia todos aquellos martirios, y hazia vn hazezico dellos, y lo metia enmedio del coraçon, dezia yo; *Dilectus meus mihi, & ego illi*: lo que aqui gozò mi alma de gloria, suauidad, y dulçura, jamàs lo podrè dezir; esto passò con

con mucha breuedad: tras desto me hizieron vna fuerça en la voluntad, de amor, que me arrebataron todas las potencias, y pareciame a mi que me lleuauan a otra region, y luego me hallè puesto en silẽcio de amor; bolui vn poco en mi (si assi se puede dezir) despues de auer estado en este silencio callado, y obrador, entendime metido en vn huerto de diferentes flores, y arboles, muy hermosos, y muchos Angeles que passeauan por este huerto. Estando en esto, parece que me sacaban de aquel huerto contra mi voluntad, digo, casi me hazian fuerça, y assi bolui como tu viste, quedè con mucha confusion, con vn conocimiento tan fixado en mi alma, que no auia criatura en maldad, que a mi parecer me llegasse; no vi cosa de virtud en mi. *Maest.* Todo esso parece

del

del Espiritu de Dios; y esso de boluer en tus sentidos, casi haziendote fuerça, fue la obediencia, que te llamò, que esta fuerça tiene esta virtud, que aun en las cosas sobrenaturales, que no estan en mano del alma, quiere Dios, que el alma obedezca, y assi le dà Dios lugar, para que execute esta virtud. Dà gracias a Dios por las mercedes recebidas, y procura humillarte, y conocerte, que es buen negociar, y esperar las venideras: prosigamos lò que te iva diziendo.

Entrase el alma al interior recogimiento a gozar de su amado, adonde èl con ella està en amor vnido, y abscondidamente, en grande amor le goza; y tan altas, y sabrosas son las cosas q̃ por ella passan en este recogimiento del matrimonio espiritual, que ella no sabe dezir, ni aun querria dezirlas, porque

son

son de aquellas, de quien se dize: *Secretum meum mihi*, mi secreto para mi, y assi ella a solas se lo possee, y gusta. Aqui dize la Esposa: *Querido Esposo mio, recogete en lo mas interior de mi alma, comunicandote a ella escondidamente, y comunicandole tus marauillas, agenas de todos los ojos mortales*; dizele mas: *Conuiertete a dentro Esposo mio, enamorandote de la multitud de virtudes, y persecciones que às puesto en mi, para que enamorado dellas, en ellas te escondas, y detengas; que si bien es verdad, que son tuyas, ya por auerselas dado tu, Señor mio, tambien son de mi alma, que va a ti por estas noticias de ti, y por modos agenos de todo lo sensible; y pues mi alma và a ti. comunicate tu a ella tambien, interior, y subidamente.*

Haze Dios vna merced al alma, soberana; sientese toda traspassada, con

vn frio que la haze parecer està metida en nieue, y luego derepente se siente toda abrasada, con vn fuego, que hasta los huessos se le abrassan: y desta manera la meten en el interior silencio, y alli siente que le dà cauterio el Padre eterno, de fuego; y el cauterio entiende es el Espiritu santo, y siente, q̃ toda el alma se haze vna llaga de amor. Entiende el alma, que eneste cauterio và el Verbo diuino, y assi siente dos efectos, vno de amor, y otro de inteligencia del Verbo. Es tan grande la gloria, dulçura, y suauidad que aqui goza el alma, que es vna muestra de la gloria, aunque por sombras, y assi participa desta gloria el cuerpo; y es de manera, que no queda huesso, ni cosa en el cuerpo, que no goze de esta suauidad y gozo; al modo q̃ dezia Dauid: *Mi coraçõ, y cuerpo se regozijaron*

en

en Dios viuo. Psal.83. Este cauterio, y esta llaga, às de entender, q̃ es en el alma el mas alto grado que en este estado puede ser, porque ay muchas maneras de cauterizar Dios a las almas, que no llegã aqui, ni son como esta. Esta es la llaga que te dixe te auia de dezir en este estado, quando te declarè la que el Serafin hazia con aquel dardo, o flecha. La mano que dà este cauterio, es la potencia del Omnipotente Padre; y esta mano, quando se abre para el alma, es para hazer mercedes. O diuina mano, que amigable, graciosa, y blandamente, de assiento tocas en el alma! O mi Dios, y mi Señor! tu hazes viuir, y hazes morir, y no ay quien se reuse de tu mano; mas tu, ò diuina vida nunca matas, sino para dar vida; assi como nunca llagas, sino para sanar: llagas, Dios mio, las al-

almas, para sanarlas, matando primero en ellas lo que las tenia muertas, sin la vida de tu diuina gracia, con que despues las hazes viuir, muriendo por ti de amor, y esto hazes tu con la liberalidad de tu generosa mano, y gracia de que vsas con ellas con el toque con que las hieres del resplandor de tu gloria, y figura de tu substancia, que es tu vnigenito Hijo. Aqui suele el alma dezir muchos amores a Dios. Esta merced vi en los escritos de vn varon muy espiritual, y despues la experimentè en vna santa Religiosa.

En este diuino toque de Dios, gusta el alma de vn sabor, semejãte al de gloria, segun en esta vida se puede gozar, al qual an llegado muchos Santos. La delicadez del deleite, que en este toque se siente, es impossible dezirse: goza el

alma en este toque de los atributos de Dios, fortaleza, sabiduria, amor, hermosura, y bondad; y como Dios es todas estas cosas, gustalas el alma en vn solo toque: y assi el alma, segun sus potencias, y substancia, goza deste bien, y de esta vncion del Espiritu santo, que penetra toda el alma; y tal vez redunda en el cuerpo, y en la parte sensitiua. Otra merced recibe el alma en este estado, que es vna aspiracion que haze al alma Dios, en q̃ por vn toque que le dà del alto conocimiento de la deidad, la aspira el Espiritu santo, con la misma proporcion, que fue la inteligencia, y noticia de Dios, cõ que la absorue profundissimamente, en el Espiritu santo, enamorandola con primor, y delicadeza diuina, segun aquello q̃ viò en Dios, siendo la aspiracion del bien, y gloria,

en que la enamora de ſi ſobre toda lengua, y ſentido. O dichoſa alma, y muchas vezes dichoſa, que llegas a eſte eſtado, donde ya todo es gozar! Bien pagada eſtàs, ſi tu trabajaſte, y bien gozas, ſi padeciſte. *Dicip*. Eſtoy como fuera de mi de oirte. Valame Dios, que a eſto llega vn alma! o por mejor dezir, la llega Dios! O amor poderoſo de Dios, quã diferentes ſon tus efectos del amor del mundo! O bien mio! que eſto haze, que en los mayores regalos, y contentos, que ſe tienen con vos, laſtima la memoria, de los muchos que ay, que no quieren eſtos contentos, y de los que para ſiempre los an de perder: eſto me laſtima. *Maeſt*. Todos, hijo dicipulo, deuemos llorar eſſo, no ay ſino ſuplicar, y pedir a Dios nos dè a todos luz para que le conozcamos, y amemos.

Dicip.

§. *XI.*

Dicip. Ay aun mas que gozar en esta vida el alma? porque me parece que en esta vida es esto lo mas a que puede llegar. *Maest.* Hijo, en Dios no ay termino, ni fin, y assi a estas almas, que el por su bondad llega aqui, comunicaseles muy de ordinario, y cada vez con nueuos toques de amor; y aqui transforma Dios al alma en si en transformaciõ de muchas noticias, y nueuos actos de amor. *Dicip.* Padre, el alma no està ya transformada en este estado en Dios, y està hecha Dios por participacion, por causa de la transformacion? Pues como dizes que se transforma con muchas transformaciones? *Maest.* Si bien es verdad, que està transformada por causa del estado, no quita esso, que no pueda en este estado tener nueuas ilustracio-

nes, y noticias, antes son muy frequen-
tes las ilustraciones de nueuos miste-
rios, que al alma comunica Dios en es-
te diuino estado, quando Dios llega al
alma en este vltimo, y perfecto grado
de contemplacion perfecta, halla ple-
nitud de espiritu, satisfacion interior,
centro de los desseos, esfera del fuego,
diuino amor, y contento cumplido, el
que se puede tener en esta vida, con
grande rectitud, y caridad encendida,
acompañada con el exercicio de las vir-
tudes. Dixo el Señor, Ioan. cap. 14. *El
que me ama guardarà mis Mandamientos, y
mi Padre le amarà, y yo le amarè, y ven-
dremos a el, y haremos morada en su cora-
çon.* Las almas que llega Dios a este es-
tado, son perfectas en virtudes, y en el
exercicio dellas, y assi les paga Dios cõ
lo que dize, que toda la santissima Tri-
nidad

nidad harà morada en el alma, que a este estado llegare.

Y quiero declararte el modo desta merced; y como estas tres diuinas personas se le representan al alma, parece que se abren tres puertas; la primera en en la voluutad, por donde entra el Espiritu santo; la segunda en el entendimiento, por donde entra el Hijo; la terçera en la memoria, por donde entra el eterno Padre, y que manan tres rios; el primero es vn rio de fuego, que mana de la puerta de la voluntad, y abrasa todo el interior: y al manar deste rio, se le dan al coraçon las alas de Aguila, *Apocal. cap.* 12. con que dexa todo lo criado debaxo de los pies, y buela en alto abrasado en el fuego de diuino amor, y abre los braços para el abraço interior del Espiritu santo: cuya amistad y cercania

interiormente ſe ſiente, y deſte abraço ſalta en el centro, y en lo mas intimo, vna centella de amor ſoberano, que parece penetra las medulas del alma, con vna ſuma delicadeza, y el contento, alegria, guſto, y ſatisfacion, que reſulta de eſte buelo, abraço, y centella, no lo puede explicar lengua criada.

Al abrir de la ſegunda puerta, ſe deſcubre vn rio de luz, o vn gran reſplandor: con el qual el entendimiento, ſin trabajo, diſcurſo, ni eſtudio, llega a vn alto conocimiento, y alli queriendo ſubir mas arriba, a mayor conocimiento de Dios, entra por vna ſoberana niebla de luz inaceſſible; y deſpues de deſlũbrado, cegado con eſta niebla, recibe nueuos ojos de viſta quieta; cõ los quales, como ſi ya eſtuuieſſe en otro ſiglo, cõ vna ſola ojeada deſcubre innumerables conceptos.

Al abrir de la tercera puerta, mana enl a memoria vn rio de agua viua, o de cristal, con que se refresca toda el alma, y perseuera en la niebla, y obscuridad diuina del conocimiento dè Dios, y deteniendose en esta niebla, goza de cierta luz, muy mas delicada, y excelente, que la primera, que se puede llamar resplandor de la diuinidad, y con este resplandor llega a la vltima disposicion del amor inacessible, que es de lo mas alto, a que en este mundo se sube. Declarar estos diuinos deleites, es impossible, es vn toque oculto, que sabe algo al de la vida eterna, y no se puede dezir mas. El alma que llega a este diuino estado, tiene seis alas del amor. Conocimiento de Dios, agradecimiento de sus beneficios, sentimiento de ser amado de Dios, rendimiento del alma, actos

interiores, y exercicio de la voluntad, vnion perfecta con Dios.

Considera tu aora, que vida viuirà esta dichosa alma; que tiene Dios puesta en esta tã alta comunicacion suya: quiẽ podrà explicar los fauores, regalos, gozos, suauidad que aqui goza el alma, sino es, que el mismo Dios dè luz al entendimiento humano, para que los entienda: es impossible declararlo lengua de la tierra, ni la misma alma que lo goza, sabrà dezir lo que es; sea Dios glorificado, que tales mercedes haze a las almas que por el se niegan en todo, y dã de mano a todo por el todo, q̃ es Dios. *Dicip*. Bien sé Padre mio, que es impossible dezir el alma lo que goza; solo podrà dezir el modo, o el toque que Dios haze al alma; mas lo que resulta del toque, tengolo por impossible. Acuerdome,

me, que leì en la vida de los Padres del desierto, q̃ yendo vn Mõge llamado Zacarias a visitar al Abad Siluano, le hallò arrebatado, las manos leuantadas en alto, y como assi le viesse, cerrò la puerta, y se fue; y tornando a medio dia, y a las tres de la tarde, le hallò de la misma manera; y como ya muy tarde le tornasse a visitar, y le hallasse buelto en sus sentidos, rogole que le dixesse lo que aquel dia le auia acõtecido, respõdiò el Abad Siluano, queriendose encubrir, y dissimular: *Hijo yo no me è hallado bien dispuesto.* Entõces Zacarias se arrojò a sus pies, diziendo: *No te tengo de dexar, Padre, hasta que me digas lo que às visto.* Apretado el santo viejo, le respondiò: *Yo è estado arrebatado en el cielo, y è visto la gloria de Dios, y hasta aora è estado allà detenido.*; de manera que no supo dezir mas, y lo

que

q̃ ſu alma gozò en eſta noticia de Dios; no lo ſupo dezir, por donde ſe prueba biẽ, que lo q̃ el alma goza es indezible, mas el toque, o el modo por donde Dios comunica al alma eſtas mercedes, eſſo en alguna manera ſe puede dezir. *Maeſt.* Aduierte hijo lo que eſte Santo hizo, para aprouecharte dello, para dotrina que enſeñes a los que tuuieres a tu cargo y gouierno, y el cuidado con que los Santos procuran encubrir, y diſimular eſtas coſas extraordinarias.

Otra merced recibe el alma en eſta actual transformacion de amor: como aqui eſtà el alma amparada, y libre de las tribulaciones temporales, que antes padecia, y purgada de las imperfecciones naturales, ſiente en ſu eſpiritu la voz del Eſpoſo: con la qual ſe refrigera, y renueua el alma; y aſſi ſiẽte ſin de ma-

les

les,y principio de bienes : en cuyo ſentimiento, y amparo ſabroſo, leuanta ſu voz de nueuo canto a Dios, juntamente con el; que eſta es la pretenſion del Eſpoſo,como el lo declara en los Cãtares, cap. 2, *Leuantate,date prieſſa amiga mia, y ven , paloma mia, en los agugeros de la piedra , mueſtra tu roſtro , y ſuene tu voz en mis oidos : porque tu voz es dulce, y tu roſtro hermoſo.* Eſta voz,ſon vnas alabãças perfectas, y jubilacion de Dios,que el alma haze en eſte toque,y eſta voz ſuene (dize el Eſpoſo) en las cabernas de la piedra,q̃ ſon las inteligencias amoroſas de los miſterios de Chriſto,en que el alma eſtà vnida con el,como tengo dicho.

E leido en los Doctores miſticos,ſeis cũbres,y altezas de la Oracion:deſpues de las quales llega a la transformaciõ, y vnion perfecta de amor de Dios, ſegun

la

la declaraciõ de Origines, Esichio, y Geronimo, Gregorio, y Ruperto, significan estas seis cosas, las excelẽcias espirituales a que llegã las almas; y estos son seis fines del esplritu, llamados: Sueño, q̃ derrite; Silẽcio interior, Oscuridad q̃ transforma, Pureza leuãtada, Descanso en el amado, Firme allegamiento con Dios. Sueño, q̃ derrite, es vn adormecimiento de todas las potencias animales, assi interiores, como exteriores; porq̃ el alma en este sueño; està ocupada en recebir cosas sobrenaturales, tan altas, que no le queda fuerça para dar vigor natural a los otros sentidos, y dizese este sueño q̃ derrite, porque en aquella suspension, y cessacion de potẽcias, toda el alma parece q̃ se derrite, y se cõuierte en Dios. Obscuridad q̃ trãsforma, se llama vn altissimo conocimiẽto de Dios, q̃ nace de

la

la conſideracion de las coſas criadas, a que vn hõbre puede llegar; y queriendo entrar a entender con mas luz la infinita Mageſtad del Criador, q̃ en ellas reſplãdece, ſe pierde de viſta, y queda deſlumbrado, y como ciego, por auerle embeſtido la fuerça de algũ rayo de aquel Sol infinito; y ſin ſaber lo que entiende, arroja el impetu de la voluntad en el amor de aquel ſoberano bien, y ſe transforma en el amado. Silencio interior, es vna paz de todas las partes del alma, vn ſoſsiego de la conciencia, y quietud de todas las potencias, que nace de las palabras ſecretas, y eſcõdidas, que Dios habla en el interior, ſegun aquello de Dauid, Pſalm. 84. *Oirè lo que habla dentro de mi mi Señor; porque hablarà paz para ſus ſieruos, y en aquellos que ſe conuirten al coraçon.* Acaecerà eſtar vna

per-

perſona perturbada, y con quatro palabras que vn ſieruo de Dios la habla, ſe recoge, y parece que deſcanſa el coraçõ de las tribulaciones, y deſaſſoſſiego que traia. Pureza leuantada, es vn ſumo grado de pureza, y es quãdo el coraçõ eſtà limpio, puro, y criſtalino, q̃ no tiene impedimento ninguno para la vniõ, y por ſecretas, y eſcõdidas maneras le leuanta Dios para ſi; y deſpues de alli leuãtado, detieneſe la pureza en aquella altura con la perſeuerancia de la Oracion, y y no conſiente que el coraçõ ſe abaxe a coſa criada; porq̃ le dan como a las de Aguila, con q̃ buele a lo alto, y deſpues q̃ ſe halla en ſu esfera, tornaſe todo fuego, y jũtaſe cõ el fuego infinito de Dios. Deſcanſo en el amado, es vn arrojamiẽto con ſeguridad q̃ el alma haze en los braços de Chriſto, q̃ nace de confiança y amor.

y amor. Firme apegamiento cõ Dios,es vn impetu del coraçõ,q̃ no contento cõ la diuina preſencia , y habla interior, ſe jũta, y llega fixamẽte a ſu Criador; y aſſi como la cera blanda, mientras con mayor fuerça ſe pega al ſello,mas perfecta ſale la figura , aſſi de eſte impetu de la voluntad,nace mas perfecta vnion.

Luego tras deſto, viene la total trãſformaciõ,y la perfecta vniõ de amor,dõde ſe goza todo en paz,quietud,y trãqui lidad, q̃ es el eſtado del matrimonio eſpiritual. Todas eſtas ſeis cũbres, y altezas de la Oraciõ,ſon de vn grã Padre de eſpiritu , y como el las eſcriue las puſe aqui. *Dicip.* Dime Padre,en eſte vltimo eſtado de perfecto amor , q̃ es como tu dizes,la vniõ perfecta, y eſtado de Matrimonio eſpiritual,ay ſequedades, o es ſiẽpre,y cõtinuo el gozar? *Maeſt.* Aunq̃

es verdad, q̃ ya el alma está purgada, y en estado de perfecciõ, no dexa de amar, y padecer, porq̃ suele ausentarsele Dios, y dexarla cercada de todas sus miserias, y cõ grã pena de la ausencia de su amado, q̃ la aflige: y esta ausencia, y sequedad, aũq̃ puede durar mucho, lo ordinario es poco tiẽpo. Esto lo haze Dios, para q̃ el alma conozca su miseria, y q̃ nada es suyo, sino pecados, y faltas: cõ lo quàl queda rica de proprio conocimiẽto; y al fin deste exercicio de ausencia, manifiestase Dios cõ mayor abũdancia de mercedes. Los efectos q̃ destos sobrenaturales estados resultã, y las mercedes q̃ siente el alma, quiẽ lo podrà dezir? El Señor tẽga por bien de comunicarse a nuestras almas, y repartir cõ ellas de sus tesoros, para q̃ lleguemos a gozar de la desseada vista de su diuina Magestad. Amen.

F I N.





... al Espiritu Santo.

